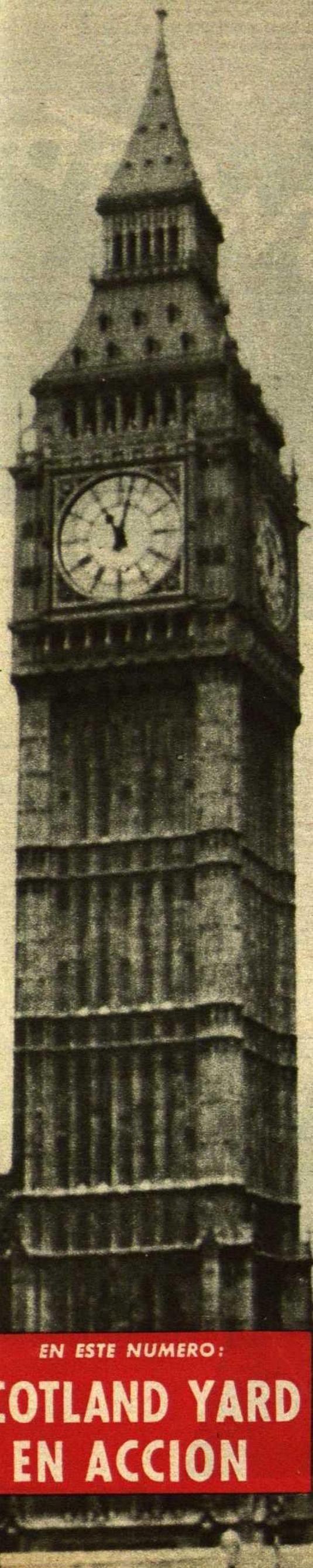


DESTINO

Barcelona, 23 marzo 1963 - N.º 1337 - 10 pts.



EN ESTE NUMERO:

**SCOTLAND YARD
EN ACCION**



DUWARD

Continual

realizado por **brindis**

**MIDA VD. CON MAS PRECISION
LA MARCHA DEL TIEMPO**
Todos los hombres dedicados a las
múltiples actividades comerciales e
industriales de hoy, necesitan un re-
loj automático con calendario.

DUWARD
RELOJ PERFECTO

TECHNOS TECHNOS TECHNOS TECHNOS

reloj a precio de fábrica. Un producto de la manufactura suiza

DUWARD

Cartas al director

LA SOCIEDAD DE AUTORES

«Sr. Director de DESTINO»

En el último número de su Revista, su colaborador Guillermo Díaz-Plaja alude al proyectado encuadramiento de los escritores españoles en la Sociedad General de Autores de España y parece encontrar adecuado y conveniente tal encuadramiento y darlo ya como cosa hecha, puesto que cuatrocientos escritores de los más prestigiosos ya se han adherido a la nueva sección.

No voy a poner en duda la conveniencia de crear una Sociedad que proteja al escritor ante el editor y ante el público. En diferentes países funcionan con éxito y eficacia, desde hace varios decenios, entidades de dicho tipo. Ahora bien, yo que ya soy socio de la S.G. de A. de E., me pregunto: ¿es que es ésta la entidad ideal para realizar tal cometido? Y añado: es que se pretende darle, como ya lo tiene para todas las ejecuciones públicas, teatrales, musicales, cinematográficas y mecánicas, el monopolio de percepción y administración de los ingresos por derechos de autor? ¿Es la actuación de la referido Sociedad, en el aspecto hasta ahora entregado a su omnimoda administración, bastante ejemplar y eficaz para aconsejar que ahora se le dé la administración de los derechos de autor de toda clase de libros, escritos y colaboraciones en revistas y diarios de España?

Empezaré por decir que soy, en principio, contrario a toda clase de monopolio y que no es preciso esforzarse mucho para demostrar que, en principio todo monopolio engendra abuso, si no viene controlado por una suficiente intervención y por la posibilidad de sanciones de los usuarios forzosos de los servicios que presta o administra.

El funcionamiento, hasta ahora, de la S.G. de A. de España, en cuanto a los derechos de autor, franca y abiertamente deficiente, injusto y oneroso para los autores forzosamente administrados por ella y que carecen de suficiente intervención en una entidad de la que teóricamente son socios. Intentemos definirlo. En el momento en que un ciudadano cualquiera estrena una obra teatral o da a conocer al público una canción, una sinfonía o cualquier otra composición literaria o musical, debe convertirse forzosamente en socio de la S. G. de A. de E., puesto que ésta es la única autorizada por la Ley para cobrar los derechos de ejecución o representación que le corresponden. Esto requiere, sin embargo, un examen que determine si el nuevo autor está capacitado para serlo. No hay que describir en qué consiste este examen, de un grotesco subido, y que se basa en

la capacidad de componer escenas de sainete, cantares amorosos o cualquier otro género decimonónico, que generalmente, no tiene nada que ver con el que el aspirante a socio cultiva. Si no logra pasar dicho examen, sólo podrá ser administrado por la Sociedad, quien retendrá la mitad de sus derechos de autor. Si es aprobado, pasa a ser socio de la entidad, con la obligación de pagar una cuota social de quince pesetas, igual para todos los asociados, tanto si liquidan millones al año como si se pasan años enteros sin recibir ni un céntimo en concepto de derechos de autor. Además, la S.G. de A. de E. retendrá, en concepto de derechos de administración, el 9 por ciento de las cantidades recaudadas, amén del impuesto de utilidades.

Estos derechos, con ser onerosos, podrían aceptarse, si la Sociedad comunicara regularmente a sus socios los ingresos que por cuenta de ellos ha efectuado. Pero el caso es que, si los autores no pasan regularmente a reclamarlos, jamás la entidad se molesta en avisarles de que en su Caja existen unos fondos que son suyos. Las liquidaciones, además, se hacen en Madrid, y hasta que la central no las ha efectuado y remitido a sus delegaciones, éstas no satisfacen dichos derechos a sus legítimos propietarios. Esto a veces, requiere varios meses, si se interponen ciertos escrúpulos legalistas, a los cuales la S.G. de A. de E. es muy propensa. Por ejemplo, si una obra lleva un título y en la liquidación de derechos de una representación de dicha obra se inscribe un título parecido —a veces con un error de una palabra— aunque el nombre del autor se dé correctamente, éste no percibe el derecho que ha cobrado la Sociedad hasta que, por su cuenta se preocupa de deshacer el error, éste sea comunicado a la Central de Madrid y la liquidación sea realizada y autorizada por ésta.

Otra cosa inexplicable e injusta es el destino que se da a los fondos no reclamados por esa u otras causas, generalmente imputables a la Sociedad y a sus empleados. En lugar de buscar a quienes pertenecen legítimamente, se aplican a un fondo de derrama que es repartido entre los mayores beneficiarios de derechos. Así, los derechos devengados por obras de autores ya difuntos y que han pasado a ser de libre ejecución, entran en este fondo de derrama. Por lo que los derechos de Mozart y Beethoven, por ejemplo, pueden ir a parar a Angusto Alguero y los de Calderón de la Barca a Antonio Paso. Parece ser que estos ingresos podrían nutrir un fondo de socorro a los autores necesitados o a

los ancianos socios de la entidad. Pero no es así, y el hecho de que el Consejo de Administración de la Sociedad (muy bien retribuido, por cierto) se reclute entre esos mayores beneficiarios, aleja toda esperanza de que cese un día tal abuso.

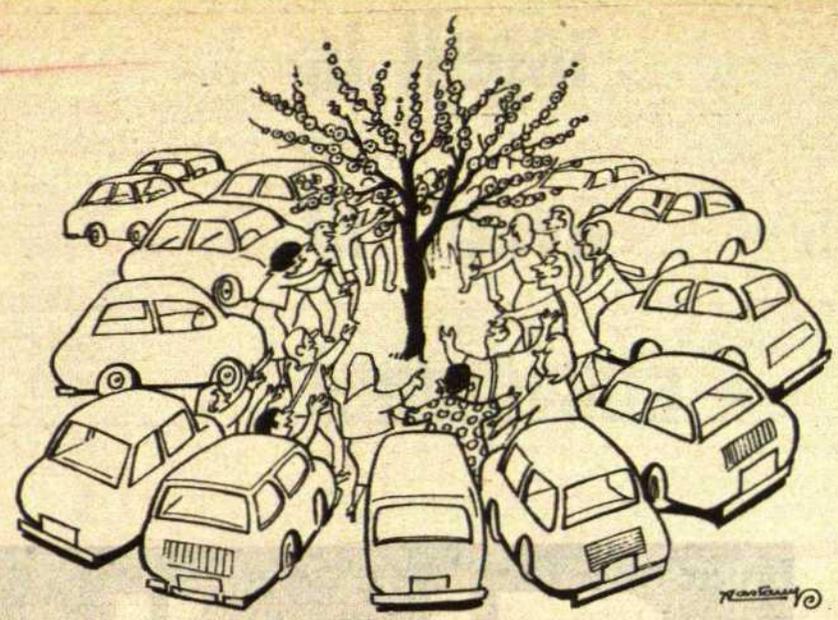
Porque la Sociedad está administrada, con un concepto reverencial del dinero que habría asombrado a Ramiro de Maeztu, por unos representantes de los socios elegidos por los que mayores ingresos tienen, y los que, no llegan a una cifra bastante elevada tienen que contentarse con designar a unos compromisarios, de una lista que facilita la misma Sociedad y que intervendrán en el nombramiento de los Consejeros.

De este modo puede darse el caso peregrino de que la S. G. de A. de E. pueda adquirir dos teatros en Madrid y convertirse en empresario dador de ellos y de que se extravíen, como se ha denunciado en estas mismas páginas, liquidaciones enteras que han sido cobradas pero no liquidadas a los autores correspondientes.

Este es el funcionamiento de esa entidad monopolística que se llama Sociedad General de Autores de España. No creo que los escritores puedan ganar nada confiándole sus intereses. Porque ni la alegación de que éstos estarán mejor defendidos que hasta ahora es admisible. ¿No son los derechos de autor teatral los que encubren los mayores chanchullos? ¿No son los principales empresarios y actores teatrales de España algunos de los «escritores» que cobran mayores derechos, por haber obligado a los autores de las obras que representan a cederles una parte saneada de su propiedad intelectual? Y la Sociedad General de Autores no ha hecho, que yo sepa nada para impedir este abuso.

Por otra parte, y en cuanto a los intereses materiales de los escritores, ¿cómo van a ser administrados, por ejemplo, los de los autores de lengua catalana? Su mercado editorial es, casi exclusivamente, Barcelona, como son las tierras de habla catalana su exclusivo mercado de venta. ¿Van a tener que ser administrados sin embargo, desde Madrid y va a ser en Madrid donde se establezcan los contratos-tipos, se cobren los anticipos y se hagan las liquidaciones? ¿Y esa «administración» va a costarnos, como para los derechos teatrales, un 9 por ciento, a deducir de nuestros ya limitados ingresos?

Me gustaría que alguien que tuviera autoridad para ello y que estuviera relacionado con los promotores de esta proyectada organización contestara estas preguntas. Por mi parte, no crea que pueda hacer, aparte de



¡PRIMAVERA!, por Castanys

formularlas, otra cosa que resignarme a lo que se decida en las altas esferas, puesto que por haber tenido la desgracia de estrenar un día una obra teatral me veo enrolado en la S. G. de A. de E. como socio vitalicio y ello parece que ya representa dar a la entidad poderes para administrar mi producción literaria en libros y publicaciones.»

UN SOCIO FORZOSO DE LA S. G. DE A. DE E.

RECONOCIMIENTOS MEDICOS ANUALES

«Sr. Director de DESTINO»

Es un placer —y también un deber para mí— informarle que los reconocimientos médicos anuales —incluyendo ciertos análisis de orina y sangre— constituyen una obligación derivada del artículo 44 de la Orden del Ministerio de Trabajo de 21-11-59 («Boletín Oficial del Estado» núm. 284 de 27-11-59) por la que se aprobó el Reglamento de los Servicios Médicos de Empresa.

Dichos reconocimientos deben ser practicados por los Servicios Médicos de Empresa, instaurados en España desde 1956 y reorganizados en virtud del Decreto 1036-1959 de 10 de junio de 1959, obligatorios para todas las Empresas con plantillas superiores a cien trabajadores.

Como existen empresas no obligadas —de menos de cien trabajadores— no es de extrañar la posibilidad de empresas y talleres que no efectúan los análisis anuales.

La Medicina de Empresa a través de estos análisis y reconocimientos intenta efectuar una importante labor de Medicina preventiva para el diagnóstico precoz no sólo de las enfermedades profesionales sino también de las enfermedades comunes. Constituyen tales reconocimientos elementales técnicas de «check-ups» puestas al alcance de la población activa española, como ocurre en todos los países civilizados de ambas partes del telón de acero.

Es de esperar que en fecha próxima toda la ma-

sa laboral española goce de las ventajas de la Medicina de Empresa para que desaparezca la actual irritante, ilógica e injusta diferenciación entre obreros de empresas de más de cien y de menos de cien trabajadores.

Le ruego traslade la anterior información al «grupo de productores» firmantes de la carta aparecida en la página 9 del número 1322 —del 16 del corriente mes de febrero— de la Revista que usted tan dignamente dirige. Junto con la información le ruego transmita también mi más sincera simpatía por la inquietud social y educación sanitaria de que hacen gala los firmantes de dicha carta a los cuales —como a usted— me ofrezco sinceramente en lo que sea necesario referente a las actuaciones de los Servicios Médicos de Empresa.

Una vez más he de hacerle notar la intensa labor cívica y educativa que desarrolla la Revista de su digna dirección.

La Organización de los Servicios Médicos de Empresa (O.S.M.E.) del I.N.P. le queda enteramente a su disposición.»

M. BASELGA-MONTE (Inspector Médico de la O.S.M.E. desplazado en Barcelona, Médico del Trabajo.)

AMIGOS DE LAS MONTAÑAS

«Sr. Director de DESTINO»

Creo que ha llegado la hora y el momento de crear la Asociación de «Amigos de la Gran Montaña de Barcelona». Esta montaña es la del Tibidabo, Vallvidrera, Las Planas, San Pedro Mártir, etcétera. La pequeña montaña es Montjuich, ésa parece llevar buen camino y tiene grupos que procurar protegerla. Antes de que sea tarde y se cometan grandes desajustes y errores, propongo sea creada y formada una asociación de admiradores amantes e interesados de nuestra montaña grande, pulmón de Barcelona y futuro gran parque con inmensas posibilidades si los barceloneses nos lo proponemos.

Espero que esta iniciativa tendrá eco en su Revista y en los barceloneses.»

JOSE P. VALLS

«DESTINO» AGRADECE AL ALCALDE DE HOSPITALET

«Sr. Director de DESTINO»

Hace ya algún tiempo que en este simpático espacio de «Cartas al Director» se publicó una carta que titularon «Una vergüenza para Hospitalet» y que estaba firmada por «Un vecino de la calle Campomors».

Si no recuerdo mal, se expresaba en aquella carta el drama que representaba para aquella barriada el descuido y dejadez en que se encontraban, haciendo todas aquellas circunstancias casi inhabitable toda esa zona.

Ante esa carta que me llamó la atención, quise personalmente trasladarme un día allí para ver por mis propios ojos si era cierto cuanto se decía, y desgraciadamente así fue, pues pude comprobar cómo todo cuanto exponía la carta no solamente era verdad, sino que a ella se podían añadir una infinidad de datos que no eran apropiados para narrar en un espacio como éste. Visité la calle, sus casas y el Centro Médico Social de la Inmaculada, valiente institución, auténtico centro social de la barriada que ha sabido consagrarse en el más sano espíritu a Ella y a sus vecinos, pasando a ser la única ayuda auténticamente ejemplar con la que pueden contar todos los vecinos.

Desde entonces han pasado varios días, pero no demasiados, pues nos acabamos de enterar de que definitivamente, después de tantas gestiones y peticiones se ha escuchado aquella petición que desde estas mismas líneas dirigía en forma de apremiante S.O.S. uno de los vecinos de aquella calle al señor alcalde de la ciudad. Muy bien, señor alcalde, ya ha puesto fin a ese

(Continúa en la pág. 5)



SCOTLAND YARD EN ACCION

Publicamos en este número el primero de la serie de grandes reportajes que sobre el más célebre centro policíaco del mundo, Scotland Yard, nos ha escrito desde Londres nuestro colaborador Jorge María. En nuestra portada, el policía ante el Big Ben, dos auténticas tradiciones londinenses

Número de 72 páginas

10 pesetas

Redacción y administración:

Tallers, 62 - 64, 3.ª - Teléf. 231 98 00

Segunda época - Año XXVII

Depósito legal B 5097 - 1958

Barcelona, 23 de marzo de 1963

Número 1337

DESTINO

1950

floïd ELECTRIC PRE SHAVE



el secreto de un afeitado agradable y perfecto: FLOID-ELECTRIC

Bastan unas gotas aplicadas a la cara inmediatamente antes de afeitarse, para que la máquina eléctrica se deslice con extrema suavidad y su caricia convierta el afeitado en un verdadero placer.

Suave, fácil, perfecto,
con **floïd**
ELECTRIC

Cartas al director



(Viene de la pág. 3)

grave problema ya que en sesión ordinaria del Ayuntamiento se ha aprobado la pavimentación de la calle de Campoamor, muy bien señor alcalde. Creo es pues de justicia, y por eso me dirijo a usted como Director de este Semanario, para pe-

dirle que inserte esta carta en el espacio de «Cartas al Director» y desde él felicitar a todos los vecinos de la calle Campoamor y de forma muy concreta al Centro Social, a la vez que quiero expresar al joven y dinámico señor Matías de España, alcalde de Hospitalet una muy sincera gra-

titud, ya que de verdad, después de más de diez años de espera, se merecía la barriada de Campoamor esa concesión.

Muy agradecido por su atención señor Director, sólo nos queda a todos esperar y confiar en la más rápida ejecución por parte del Municipio hospitaletense de esa resolución tan esperada de todos.

UN AMIGO DEL BARRIO CAMPOAMOR

EL ALTAR MAYOR DE SANTA MARIA DEL MAR

Sr. Director de DESTINO Ciudad.

Muy señor mio: Hoy vuelvo a molestar su atención para remitirle adjunta una copia de una descripción en verso del altar mayor de Santa María del Mar, escrito cuando su inauguración en junio de 1782.

Poseo en mi colección de fiestas de Barcelona un pequeño volumen en el que están encuadrados.

junto a la relación oficial de la inauguración del altar, varios folletos relatando las fiestas celebradas y sermones pronunciados entre el 2 y 5 de junio de 1782.

Entre ellos hay uno, en manuscrito, y por tanto supongo ejemplar único, por el que se demuestra que ya en aquellos tiempos de barroco, no todos los parroquianos estaban de acuerdo con el estilo del momento en que se había construido el altar, y que se instalaba en el centro de la maravilla gó-

tica de Santa María del Mar (la Cathedral de Llevant), como se la titula en otro lugar del mismo libro.

Ofrezco a usted esta transcripción, con la misma ortografía del original, por si opina merecer ser publicada en su Revista, y autorizo a que la comente o glose alguno de sus redactores que crean, como yo, el error que sería reproducir este altar, que fue magnífico un día, pero que su tiempo ya pasó.

JOSE M.^a BELETA QUER

DESCRIPCION DEL NUEVO ALTAR DE LA SANTA IGLESIA

¡Ohiste al Santo cronista Hebreo que con dulce gorgojo y con saber profundo la Creación nos pinta de este Mundo? Aquí si no te enfadas harete ver, si lees, imitadas aquellas obras de Divinas manos que unos Parroquianos Marinos, o Marianos que en nada humanos, pican de Divinos.

¡Hagamos un altar!, la Turbaloca profiere apenas, que a tardanza poca labra la piedra, el Zócalo edifica, y el acierto del todo ya publica. Luego los pedestales, planta, los Animales sin consultar idea ni modelo, una Torre maquinan hasta el Cielo.

A] ver el Parroquiano prodigios de su mano, de mil fantasmas lleno exclama: Viva, viva: bueno bueno.

El Arquitecto fiel, de Hiram dechado a Dios, o de Dios-dado (1) con su mente mohina de qué cargar el pedestal no atina.

En fin tanto barrunta que propone a la Junta serian oportunas puestas al pedestal doce columnas. Y el Parroquiano de fantasmas lleno exclama: Viva, viva: bueno bueno. Aquella Columnata Magestuosa ya llega de Tortosa, y porque quede más asegurada propone el gran Hiram, que barrenada, y pasada con goznes cada una parezca de hierro preñada Coluna o si mejor te agrada llámale en culto columna aforrada, que sobre el pedestal ya levantada dirias bien mirada ser tantas verengenas de hierro, y plomo rellenas.

Empero el Parroquiano con su furor insano de fantasmas lleno repite siempre: Viva, bueno, bueno.

Al ver que tanto agrada la idea comensada, el divino Arquitecto se desvela y mas ligero buela, pues con ocho cartelas de Madera carga aquella cantera, que el discurso no atina si pudiera mejor llamarse mina por el mucho fierro, y plomo encierra. Ya aquel castillo cierra con el gran Casco vano de tanto botarate Parroquiano pudiendo assi decir con enteresa que todo esto salió de su Cabeza.

Por remate en fin de esta Pieza bella colloca Hiram una eclipsada Estrella ya la llamé eclipsada y a fé no menti en nada, pues son verdades puras que no obstante la estrella, andó a [obscuras, y hará bien se conorte que aunque halló la estrella, perdió el [Norte.

No obstante el Parroquiano, con su furor insano, de fanatismo lleno exclama: Viva, viva: bueno, bueno.

La Maquina acabada que era menos Altar, que rabanada, al ver los Parroquianos en su cabeza dándose de manos sacan de su mollera idea mas ruin que la primera

(1) ¿Deodato Casanovas?

Dos zocalos levantan laterales sobre collocan unos pedestales y en ellos un Angel, cuja postura un cansado estafermo, nos figura; y quedan enterrados sus dezeos, en estas bazas tristes Mausoleos: pues muchos Parroquianos al ver pensamientos tan chavacanos, y que tras el Altar se va el dinero se quitan el Sombrero, y a la Junta haciendo una cortesía, al Mar olvidan, y a Santa Maria. No obstante algunos quedan que dán Caudales y la idea apruevan. Parroquianos leales, dignos de bassas, y de pedestales.

En lo interior del Altar collocada z ve se la Virgen, mas tan elevada, que si la idea no ierra por no ver locuras, dexa la tierra, y remonta su buelo, dexando el nuevo Altar, bolando al Cielo.

Esta Imagen sostiene un que se yo, que tiene octangosta figura, y sin lisonjas es pintiparado, a un torno de Monjas. Aquesto el Operario señala por Sagrario, y porque se le antoja, en lugar de viril, con media hoja de papel quiere que la prueba se haga porque la Junta se satisfaga, las puertas cierran todo se ilumina, y el Organo rechina porque los Parroquianos alterados, teniendo sus sentidos trastornados, miran si aquel ruido les privará la vista del oido.

Quatro Estatuas ponen por suplemento, figuras del Augusto Sacramento: Dos del Sagrario en frente que le sufocan, y es muy evidente que delante del Rey de Cielo y Tierra mucho su discurso ierra, con haber cubierto a Abraan con

[Caparuzza pues aunque sea grande no le escusa tamaños desaciertos, que solo Aquino y Paula son cubiertos.

La segunda que Isaac nos representa, vendiendo las papuelas, acrecienta de la Obra los caudales resarciendo los vastos y los males que el nuevo Altar, y Templo renovado les habrá ocasionado: pero para que mejor los reorne en la Puerta del Boñe tendría mas despacho, pues fuera mas vistoso al Populacho.

La de Jacob al lado izquierdo espera, donde apoiar podrá la escalera, que pretende escalar aquel Castillo, o echo Sacristan, o Monacillo, quiere subir por encender las velas, y aguarde de su Padre las pajuelas.

Mirase al lado opuesto al Rey Profeta puesto a quien dió el Arquitecto con destreza una flor de Granada por cabeza, y con la derecha Zarpa ei Cetno, Lanza y Harpa:

Mas al Arquitecto no se le acuerda de ponerle en la izquierda por completar su traza el Sable, la Cabeza, la Honda y Taza.

Verdadero retrato del profano Amphiteatro nos representa el Choro: El Musico canoro en elevados palcos collocado nos dexará por obhir lo que ha cantado.

Aquí la descripción leiste entera de este Altar, o quimera de la Iglesia Santa de María Objeto de este día, octava Maravilla que tantos Forasteros caudilla, Decirte mas rehusa cansada de dislates ya mi Musa.



al llegar la nueva temporada

...tenemos ya a su disposición, los trajes y prendas más indicadas para cada edad, en unas calidades y precios de verdadera excepción...



Visite Ud. nuestros escaparates...

sastrería

modelo

FUNDADA EN 1875

...vea nuestra sección de CAMISERIA

rambla canaletas, 131

d. Galt



Sastrería, camisería, zapatería, géneros de punto

Señoras (Diagonal)

Mayores (P.º de Gracia y Diagonal)

Chicos (P.º de Gracia)



P.º de Gracia, 32,

Avd. Gimo. Franco, 490

CONCESIONARIOS DE LOS ENCENDEJORES DE ORFEBRERIA *St. Dupont* PARIS

CONSEJEROS DE PUBLICIDAD



—¿Qué otra cosa has hecho este mes, además de dejarte la barba?
(«New Yorker»)

Cartas al director

(Viene de la pág. 5)

CHILINDRONES

«Sr. Director de DESTINO
En el número de DESTINO correspondiente al día 2 de los corrientes y en la sección «Cartas al Director», aparecía una en la que se me preguntaba: ¿Qué son los chilindrones?»

La interpelación procedía de una persona que, por el sólo hecho de ser un contertulio superviviente de la Brasserie del desaparecido hotel Colón, de la que tan gratos recuerdos conservo del señorío de sus habituales concurrentes, me obliga a satisfacer dicha petición a la medida de mis posibilidades.

En primer lugar, debo de coincidir que la interrogación que mi veterano amigo don Carlos Sentís, formuló al señor Torreblanca era lógica y justificadísima, así como el concepto que aventuré de pimientos, por analogía con los chiles, nominativo el cual y en el orden etimológico parece guardar cierta relación y, que en realidad existe, pero no por este motivo, como se ve más tarde. Luego, la asignación por parte del interpelado de que Cataluña es zona de chilindrones (?) y que los chilindrones eran atonos agrios (sic), me dejó perplejo.

A este respecto pense que a pesar de que el asunto lo había originado un mapa gastronómico de España, aquello tal vez, no guardase relación con esta ciencia que me es tan cara. A este respecto consulté diccionarios y enciclopedias de mi biblioteca, hallando en todos ellos y con ligeros matices de diferenciales que chilindrón es un determinado juego de cartas, en el que figura la significación de «envites», que el señor B.B.B. expone. Otra completísima enciclopedia, aclara que a determinada especie de peñeros, se les llama chilindrones. Pero, en una quinta, por más señas americana, ya halla algo más explícito y dice que chilindrón es aquel funcionario que administrando bienes del Estado, se apropia de ellos, por lo que se le considera como un defraudador.

A pesar de saber de antemano lo que son chilindrones (en la carta del hotel Colón, hace más de diez años que figura este nominativo una o dos veces por mes), he insistido en la búsqueda de significados y por este camino no he tenido más remedio que consultar los apuntes de mi voluminoso vocabulario gastronómico en el que se acumulan miles de acepciones que figuran en el «argot culina-

rios», pero sin resultado positivo.

Resumiendo, Cataluña no es zona de chilindrones, sino de chanfaina, picadas, guisos marineros y montañeros. Que, chilindrón, es el nominativo de complemento que cuando a la región hermana se la llamaba Reino de Aragón, se aplicaba a determinados guisos de aves y carne de cordero y, que a pesar de los siglos transcurridos, continúan insistiendo en dichas típicas confecciones, por lo que, en muchos restaurantes de Zaragoza, Huesca, Calatayud, etcétera, modernamente, los escriben en sus cartas y minutos. Que las familias aragonesas enraizadas en el terruño, continúan confeccionándolo con harta frecuencia para los de la casa.

Por cierto, que la lectura del chilindrón, me ha recordado una anécdota al respecto que viví hace unos veinte años y que puso en ridículo los conocimientos sitiológicos y lingüísticos de un jefe de comedor.

«En determinado restaurante aparecía aquel día en la carta: Pavi-pollo Chilindrón. Un cliente curioso le espetó al mentado maitre, si sabía el porqué de aquel nombre y este dándosele de hombre enterado le respondió que era un nominativo de origen francés y que en español debería traducirse por: Pavi-pollo a la Cenicienta (error, confundía Cendrillon con Chilindrón) y aquel cliente que daba la casualidad que además era aragonés, le contestó que dicho título era tradicional de su tierra y por abundamiento en su casa, se lo ponían muchas veces para cenar». El cliente tenía razón.

En fin, pollo chilindrón y corderito chilindrón, son dos platos regionales, que corresponden al inventario gastronómico aragonés, de los que tenemos detalladas menciones en compendios culinarios a partir del siglo XVII.

Además, en el formulario de Post-Thebus, en cuya edición se publicó el año 1928 bajo los auspicios del Patronato Nacional del Turismo, contiene amplias reseñas de dichas recetas.

En fin, podría darle veinte referencias de dicho plato, que por cierto he comido repetidamente.

A continuación, permítame señor B.B.B., que para mayor información reproduzca íntegra la mejor fórmula de pollo chilindrón, que se debe a la pluma de un buen cocinero zaragozano, la cual fue publicada treinta y cinco años atrás. Se trata de una fórmula de don Luis Brandés.

«En todo el antiguo reino de Aragón, y especialmente en su capital, son tan populares los «pollo» a

(Continúa en la pág. 9)



AQUI ESTOY OTRA VEZ,

Con mi batita blanca de Doctor,
con mis gafas de sabio,
con mi chistera de
personaje importante,
con la cartera-botiquín
en una mano y el tubo de
BALSAMO BEBE en la otra.

Y AHORA LOS CONSEJOS

TAMBIEN DE SIEMPRE

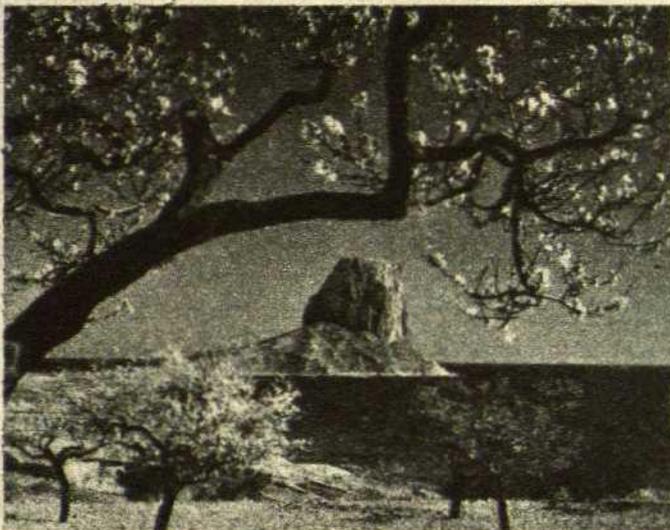
Dicen los médicos de veras
—no yo que soy de mentirillas— que
nuestro pellejo de niños es muy delicado.
Por eso se irrita tantas veces con... nuestra
incontinencia, el roce, el sudor, el sol...
Al correctivo le llaman "El Especifico de las Escoceduras",
y es una pomada blanca, absorbente, antiséptica,
calmante y cicatrizante que nos protege
contra toda molestia de la piel.

Bálsamo Bebé
EL ESPECIFICO DE LAS ESCOCEDURAS



Tubos "Miñón"
y "Familiar"

Incluido en
el Petitorio
del S. O. E.



DARDO

CALPE.
Almendras en flor
y Peñón de Ifach.
Foto Sánchez
(Alicante)

NUESTRO PAISAJE INTERNO

Esa es la Primavera. La fiesta que la Naturaleza nos regala todos los años, como ejemplo y estímulo de depuración. La savia del almendro no contiene menos toxinas que la sangre humana. Pero el árbol se desprende de ellas, se cubre de yemas jugosas y estalla, por fin, en una explosión maravillosa.

"SAL DE FRUTA"
ENO
REGULA · DEPURA · ENTONA

LABORATORIO FEDERICO BONET, S. A.



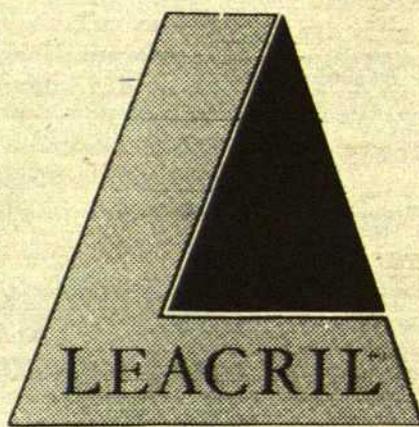
ENO se vende en
dos tamaños.
El grande resulta
más económico.



(«New Yorker»)



Valgo
por
DOS
en mi
jersey
de...



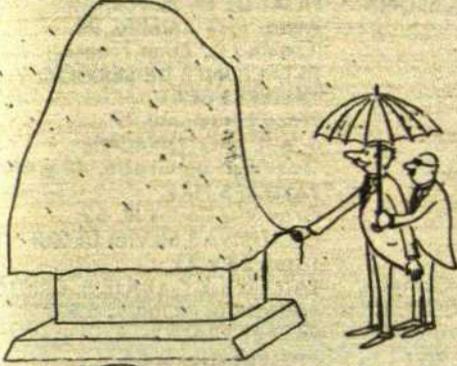
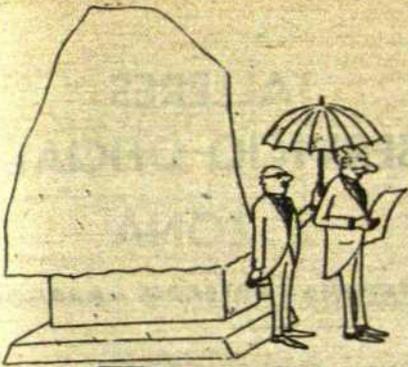
Con un jersey de LEACRIL me encuentro dos veces más feliz ya que LEACRIL es siempre elegante y agradable de llevar

- Bello óolorido
- Fácil de lavar
- No encooge
- Inarrugable

LEACRIL es la marca de calidad para la fibra acrílica ACSA

L A F I B R A A C R I L I C A I T A L I A N A

HUMOS



Cartas al director

(Viene de la pág. 7)

la chilindróns, que no hay fiesta familiar ni "alfara" campestre, donde no se les dé puesto preferente y, en ocasiones, el de primero... y único plato. El "matraco" verdaderamente castizo, espera con ilusión todo motivo de regodeo y holgorio para "fartarse" con su manjar favorito, rociándola de vino del país, bebido "a gargallo", ya en el busqués porrón, ya en la democrática bota. Más de una "trenzadura" tuvo por causa única el gustillo estimulante de este plato, que llama al morapio y que lo atrae haciendo olvidar toda idea de templanza... Pero, vamos a describir nuestro guiso, antes de que nos vayan a decir lo que al zapatero del cuento.

Para seis comensales se necesitan tres pollos grandes, pero tiernos, o sea, jóvenes. Después de limpiarlos bien, se les corta en trozos de tamaño regular y se los echa en una sartén, en la que se habrán quemado con un diente de ajo, dos decilitros de aceite de buena calidad.

Se les espolvorea con sal y algo de pimienta machacada y se les mueve en la sartén con objeto de que doren por todos lados.

Cuando comienzan a dorarse se les agrega 300 gramos de jamón magro, partido en trozos delgados y una cebolla muy menudamente picada. Se sigue meneando el conjunto y al cabo de unos momentos, se añaden seis pimientos colorados grandes, mondados y cortados en trozos y seis u ocho tomates, también mondados y cortados en pedazos lo más menudos que se pueda. Déjase sofreír todo junto hasta que estén bien tiernos los pollos y

se procurará que el plato resulte más bien seco que caldoso; esto es, con más apariencia de fritada que de guisado.»

JUAN CABANE

TOMA DE POSESION DEL SEÑOR BOSCH

«Sr. Director de DESTINO Por si ha pasado inadvertido o no se le ha dado la debida publicidad, permítame que reproduzca aquí, en esta sección tan leída, estos dos detalles de la toma de posesión del nuevo presidente de la República Dominicana, don Juan Bosch, hijo de padre catalán de Tortosa.

Este nuevo Presidente, que se pasó 24 años en el exilio, ha dicho en su discurso: «No deseamos el Poder para gobernar con nuestros amigos contra nuestros enemigos, sino para gobernar a todos los dominicanos, por el bien de ellos mismos: Mientras nosotros gobernemos la República Dominicana, la libertad no perecerá.

El diario «El Caribe», ha publicado al mismo tiempo, una declaración jurada del nuevo presidente don Juan Bosch y de su esposa, en la que dicen no poseer ninguna propiedad, fondos en moneda, o acciones de ninguna Compañía Nacional ni extranjera. Añaden, que durante su mandato ellos y su familia vivirán exclusivamente del sueldo oficial de Presidente.»

RAMON RIBOT VIVES

PROYECCIONES EN INGLES Y FRANCÉS

«Sr. Director de DESTINO El interés que me merece es el siguiente: Soy un muchacho que estudia

inglés y francés y por los conocimientos que ya poseo puedo asistir a proyecciones cinematográficas en ambos idiomas, pero si quiero tengo que desplazarme al cine Savoy los martes por la noche, terminado el programa a la una de la madrugada, siendo por tanto bastante intempestivo para un trabajador.

Por tanto, ¿no sería posible incrementar la proyección de estas películas en otros cines y otros días a horas más adecuadas?, pues no creo que los cines perdieran dinero, ya que hay miles de estudiantes que como yo les gustaría ampliar sus conocimientos lingüísticos por medio de la cinematografía.

Como una pequeña idea, las películas que hacen el martes en el cine Savoy, podrían hacerlas el miércoles en otro cine, y el jueves en otro y así sucesivamente.

Esperando mi carta consiga algún eco positivo, reciba mis más respetuosos saludos.»

UN ESTUDIANTE

DECADENCIA DEL CINE

«Sr. Director de DESTINO

Mi viejo y siempre admirado amigo, compañero y coterráneo José Pla ha publicado en DESTINO un artículo sobre la supuesta «Decadencia del cine», muy interesante, como todo lo suyo y que creo merecedor de ser tema de debate. Iniciado, pues, éste, intervengo en él no para refutar a Pla, sino en sentido meramente informativo.

¿Decadencia del cine en Cataluña? Veámoslo.

Los hechos son éstos: En Barcelona, cerca de 300 salas; abstracción por éstas de otras de superior finalidad cultural y sería preocupación por su incremento, por cuantos se interesan por la educación popular, por la defensa y sostenimiento de otras formas o clases de espectáculos —el teatro, concretamente y el nuestro en especial— más eficaces en tal sentido.

Fuera de Barcelona. (No hablemos ya de las ciudades importantes, donde el problema está planteado casi con la misma gravedad que en Barcelona). Tal vez, no habrá pueblo de Cataluña, sin su correspondiente sala de cine, en unos modestos, en otros, queriendo competir con las de mayor postín, de la población o cabeza de partido. Y son numerosas las poblaciones de menos de diez mil habitantes (las hay de menos de cinco mil) con dos y hasta tres salas. En muchas poblaciones, el cine constituye el único espectáculo que atrae a la gente y donde ésta se expande y divierte.

Económicamente. Puedo decir que por mi profesión de abogado —cincuentenario ya, amigo Pla, en nuestro Colegio— intervengo, precisamente, en estos días, en cierta contratación sobre cine, que me ha permitido —con mi asombro—, darme cuenta del auge que sigue teniendo en nuestra tierra, la industria del cine, los grandes capitales que en ella están invertidos y se invierten todavía (no sólo en Barcelona, sino fuera de la capital) por los buenos beneficios que reporta. ¿Que se dan algunos fracasos? ¿Qué negocio no los tiene? ¿Que en ciertas épocas del año —los meses estivales— la cosa «afloja»? Ciertamente, pero en el resto del año se compensa sobradamente.

Podría facilitar a Pla datos muy interesantes sobre mi aserto, sin re-

(Continúa en la pág. 11)

últimas novedades para esta primavera

Acabamos de recibir un extensísimo surtido de nuevos trajes, americanas-sport y pantalones para el caballero elegante. Diseños y colores de última moda, también en nuestras secciones Juvenil y Cadete. Elija la prenda de su gusto en MAXCALI. Se la entregamos en el acto, sin pruebas y a su medida exacta, gracias al sistema BOYMAN de 300 configuraciones. Elegancia impecable, medida exacta, máxima calidad.



En todas las prendas excelentes calidades de telas clásicas, además de Tergal y Tervilor. Especial: DISCOVER, el pantalón de la comodidad con cintura elástica NEW BELT. No oprime ni pellizca. Caída perfecta.

Maxcali

RAMBLA DE CANALETAS, 138

AVENIDA DE ROMA, 155 - Junto Muntaner - (fácil aparcamiento)

SANS, 38 - PROXIMA INAUGURACION

DELEGACION EN SABADELL: VIA MASSAGUE, 21

SUCURSALES EN: MADRID - ZARAGOZA - VALLADOLID

SEAT

SERVICIO OFICIAL

TALLERES SERVICIO OFICIAL

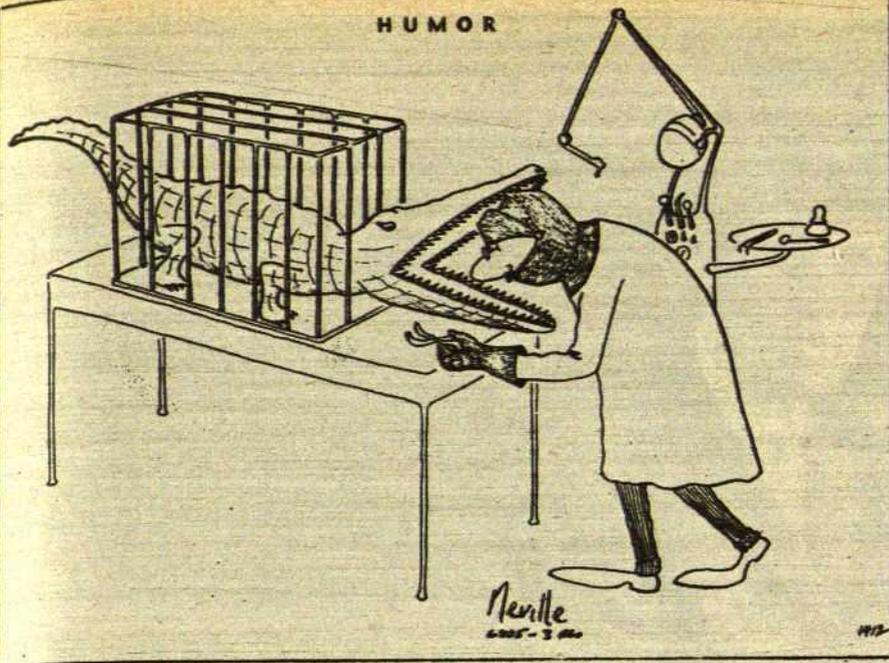
2ª ZONA

(CATALUÑA - BALEARES - ARAGON)

BARCELONA	FILIAL DE LA ZONA Avda. José Antonio, 90 (Esquina P.º Zona Franca) ESTACIONES DE SERVICIO Y TALLERES SEAT Plaza Letamendi, 17 S. A. E. MOTORMOVIL Travesera de Gracia, 44 y 46 TALLERES FIAT Gran Vía Carlos III, 62 EXCLUSIVAS SILVIO DEQUI Tuset, 23 y 25
Cornellá	TALLERES Y GARAJE S. CRISTOBAL Avda. José Antonio, 6 y 8
Granollers	RAFAEL PRADES Anselmo Clavé, 65
Igualada	GARAJE UNIVERSAL de MORATO Y MARIGO, S. L. Soledad, 79
Manresa	COMERCIAL MORROS, S. A. Paseo del Río SUCESOR VILARMAU Y FREIXA TALLER GARAJE ASTORIA Acequia, s/n
Mataró	RAFAEL PRADES, S. L. Paseo Marítimo, s/n
Sabadell	SERVICIOS DEL AUTOMOVIL REUNIDOS, S. A. Vía Masagué, 19
Tarrasa	AUTOSERVICIO, S. A. Cervantes, 81-89
Molins del Rey	GARAJE RÍO Avda. Ejército de Navarra, 55
Vich	JUSTO GARRETA 1.º de Febrero, s/n
Villafranca Panadés	GARAJE CENTRAL, S. A. Avda. de Tarragona, 77
TARRAGONA	BALDOMERO MARTINEZ RIBAS C. Vía Augusta, 2
Amposta	FACUNDO BENET FORES Avda. Generalísimo, 115
Hospitalet del Infante	BALDOMERO MARTINEZ RIBAS José Antonio, s/n
Reus	BALDOMERO MARTINEZ RIBAS San Juan, s/n
Tortosa	JAIME NOMEN ARAGONES Pl. del Estadio, s/n.
LERIDA	TALLER GARAJE DALMAU, S. A. Academia, 24 AUTO MOTOR, S. A. Pagés y Pujades, s/n
Balaguer	TALLERES FARRÚS Urgel, 25
Seo de Urgel	GARAJE MODERNO Av. Valira, 15
Tárrega	GARAJE PRATS San Pelegrín, 74
GERONA	ASSA Lorenzana, 55
Figueras	GARAJE DURAN Villalonga, 4 y 6
Olot	GARAJE ALFONSO Padre Roca, 7
Palafrugell	GARAJE CENTRAL JOSE FRIGOLA BELLAPART Clavé, 1
Puigcerdá	GARAJE MORER Avda. Gral. Mola, 1
ZARAGOZA	SARTOPINA, S. A. Beata Madre Vedruna, 35 y 39 GRAN GARAJE SOLANO Beata Madre Vedruna, 24
Bujaraloz	HOSTAL DEL CIERVO Estación de Servicio y Taller
Calatayud	GARAJE SPORT Avda. General Mola, 3
HUESCA	JESUS GARASA ABIZANDA Fatas, 6
Barbastro	GARAJE MODERNO Avda. de Graus, 5
P. MALLORCA	CICLOS FERRA Gral. Ricardo Ortega, 109 TALLERES DARDER Avda. Alejandro Roselló, 32/34

- **Casi 200 talleres en toda España**
- **Completo stock de recambios**
- **Un año de garantía**
(en las condiciones establecidas)

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE AUTOMOVILES DE TURISMO, S.A.



Cartas al director

(Viene de la pág. 9)

velar, claro está, secretos profesionales.

Creo, pues, en resumen, que desgraciadamente, el cine junto con el fútbol —que cree también Pla, en otro artículo suyo anterior al que comento, en decadencia, sobre todo en otros países y tal vez lleve razón en cuanto a estos, pero no en el nuestro, tampoco— constituye en aún hoy en nuestra tierra, los espectáculos públicos no sólo predominantes, sino «preocupantes», a los que la gente va y habla de ellos después, los que atraen verdaderamente a las masas populares y ejercen influjo sobre ellas. Y he dicho desgraciadamente, porque creo —y supongo que en esto coincido con Pla— que sería preferible y más eficaz para la cultura general de nuestro pueblo, de mayor contenido intelectual... y mayor moralidad y tomo esta palabra en su verdadero sentido, esto es, en el de la perfección espiritual.»

R. NOGUER COMET

UTILIDAD DEL ESPERANTO

«Sr. Director de DESTINO
Como asiduo lector de su interesante Revista, he leído la entrevista hecha al profesor Dalmau por un periodista, que me parece un tanto escéptico con respecto al idioma auxiliar Esperanto. Para este señor y los lectores que como él, están en España y poco informados de la utilidad de este lazo de unión entre los seres humanos, puedo citarles un caso vivido por mí:

Soy técnico avicultor y me dedico a la cría y venta de aves. Hace poco tiempo recibí del Japón una carta, al parecer comercial, que no entendí, a pesar de no estar escrita en japonés. Por referencias anteriores, pude deducir que estaba escrita en Esperanto. Inmediatamente, y lleno de curiosidad, me dirigí al señor L. Moulines, actual profesor de dicho idioma en la Universidad Central de Venezuela, quien, muy amablemente, me tradujo la carta. Precisamente trataba de un asunto de mucho interés para mi profesión: la determinación del sexo en los pollitos recién nacidos.

Entusiasmado por el interés práctico y, al mismo tiempo idealista, del citado idioma, inmediata-

mente empecé a estudiarlo, cosa que, debido a la forma inteligente y sencilla con que fue creado, conseguí aprenderlo en sólo cuatro meses de estudio.

Teniendo en cuenta el interés que, para sus lectores pueda tener el detalle mentado, le ruego tenga la bondad de publicar esta carta en la Revista por usted tan acertadamente dirigida.»

MARTIN DIAZ SOLIS
(Caracas - Venezuela)

UN PROBLEMA DE LA CIRCULACION BARCELONESA

«Sr. Director de DESTINO

He visto en una revista de Madrid («Autopistas», 25 febrero) un artículo muy interesante, que demuestra un error garrafal en el planteamiento de la dirección única en las calles transversales del Ensanche barcelonés. Aquel artículo tiene toda la razón. Tiene tanta razón que me sorprende que aquí nadie se haya dado cuenta y haya tenido que ser una revista de Madrid la que diese en el clavo. Creo que es un asunto importante, que debería ventilarse.

En efecto, para lograr un verdadero y eficaz sistema alterno, las calles de Caspe, Diputación, Consejo de Ciento, Valenci, Mallorca, Provenza, etcétera, deberían tener la dirección única al revés de como la tienen ahora, ya que actualmente las cuatro primeras citadas, contiguas a Avenida José Antonio y Aragón, producen con estas vías de doble dirección una duplicidad perjudicial para la circulación, sobre todo teniendo en cuenta la prohibición de giro a la izquierda que existe ahora en estas vías de doble dirección. Ciertamente, al no poder girar a la izquierda, el conductor seguirá hasta la próxima esquina para doblar a derecha hasta la calle contigua y allí, al pretender doblar otra vez a derecha para desembocar en la calle deseada, se encuentra uno con que no puede, pues la dirección única es contraria. Así que tiene que llegar a una calle más allá, con la consiguiente pérdida de tiempo, de carburante y con una mayor y más prolongada ocupación de la vía pública, innecesaria y que contribuye a entorpecer la circulación.

A poco que uno reflexione se dará cuenta de lo cierto que es el error des-

cubierto por la aludida revista de Madrid. Mantenerlo con el único pretexto de que ahora sería demasiado engorroso modificarlo, supondría un absurdo.»

JULIAN ROMERO

SUPRESION DE VIGILANTES

«Sr. Director de DESTINO

En mi ocupación he tenido ocasión de hablar con muchos extranjeros, y una de las cosas que más les sorprende de nuestra ciudad es la presencia de nuestros queridos vigilantes nocturnos y el trabajo que éstos desempeñan con el consiguiente ruido.

A decir verdad, me avergüenza tener que explicar tan a menudo que estos honorables servidores tienen por misión abrir las puertas de entrada de las casas de vecinos y que atienden a los que solicitan sus servicios con unas palmadas, a las cuales corresponden los uniformados con varios golpes de bastón sobre el asfalto para indicar que la llamada ha sido oída. Las respuestas a las múltiples preguntas que formulan nuestros visitantes a este respecto, son acogidas siempre con asombro y risa.

Son muchas las noches que he pasado sin poder conciliar el sueño a causa de tanto alboroto, pues no solamente tenemos que soportar los prolongados palmoteos sino también las voces de los innumerables gamberros que se creen con entera libertad para actuar como les venga en gana sin ser reprendidos en absoluto.

Mi opinión es que debería suprimirse este servicio, que tan anacrónico resulta, y que los señores que desempeñan este cometido se dedicarían a mantener el orden, a imponer silencio y a evitar que se cometan robos nocturnos; en cuanto a los usuarios creo que no es sería molestia llevar una llave más en el bolsillo. Tengo la seguridad que este cambio sería bien acogido por la mayoría de los barceloneses.»

A. B. P.

CORRESPONDENCIA

«Sr. Director de DESTINO

Soy un joven portugués que desea intercambio de correspondencia con señoras españolas de 15 a 18 años. Mi dirección es:

JOSE PEDRO SERRA
AGULHUEIRO
Rua Augusta, 27. 2.º esq.
LISBOA

Elite

AMERICANAS SPORT

PANTALONES PERFECTOS

de corte impecable en lana, estambre

y *Artilene*

Una novedad para esta temporada es el pantalón DISCOVER y las prendas de tejido ARTILENE con nuestra exclusiva de dibujos y colores.



Elite
PRENDAS PARA TODOS

Reserva de aparcamiento en el edificio Balcázar (Diputación, 257) y Garaje Subirana (P.º de Gracia, 24 bis, pasaje)

PASEO DE GRACIA, 36



un señor como Ud.
necesita
"un señor traje"

Esto exige: 1 - Buena lana
2 - Buen fabricante
3 - Buen acabado
4 - Buen sastre



Con **PERROTT'S-91**

tendrá:
El mejor acabado del mundo.
Pañería de los mejores fabricantes españoles.
La garantía de lana pura de la mejor calidad.
EL SASTRE, con su maestría, le garantiza lo restante.

Busque, pues, esta marca en el orillo

PERROTT'S-91

"Permanent finish" de "Perrotts of England"

Lana + PÉRROTT'S-91 = UN TEJIDO UNICO EN EL MUNDO

Scotland Yard en acción

I SUS ORIGENES Y DESARROLLO

por JORGE MARIN

“E l guardia situado a la puerta de la Aduana, ofrecía un aspecto imponente. Era inflexible, majestuoso, formidable. La lluvia resbalaba por él, como por un edificio. En la Aduana de Newhaven, a la entrada de Inglaterra, aquel guardia parecía una de esas figuras alegóricas y decorativas que en el pórtico de un palacio, nos imponen antes de entrar, una actitud de respeto y acatamiento.» Con estas palabras, describía Julio Camba, hace ya muchas décadas, esa primera impresión que el policía inglés produce en todo extranjero. «Después de ver aquel guardia —añadía— ¿cómo dudar de la fuerza que tiene en Inglaterra el principio de autoridad?»

Aunque hoy nadie duda de ella, si se tiene en cuenta que esa fuerza del principio de autoridad se basa en todo menos en la fuerza, es posible que más de uno saque la errónea conclusión de que en Inglaterra la base del orden se ha venido apoyando en la educación social y política del ciudadano y que la tarea de la policía ha sido siempre más fácil en éste que en otros países. La realidad, sin embargo, dista mucho de confirmarlo.

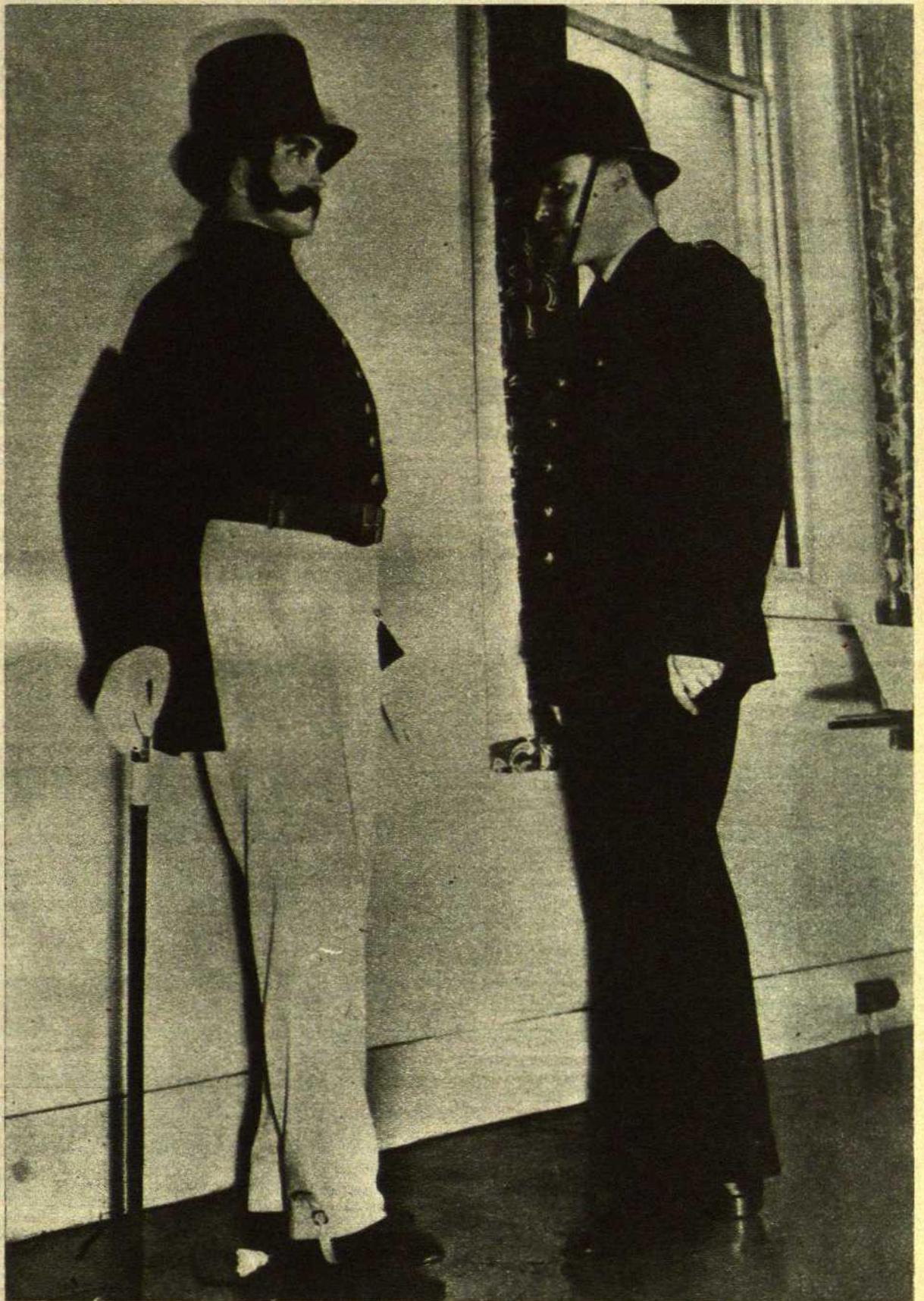
DE LA REVOLUCION INDUSTRIAL A LA SOCIAL

Toda vez que la estructura de la sociedad moderna se debe en gran parte a la Revolución Industrial, no estará de más el que nos remontemos a esa época para mejor estudiar la evolución que han sufrido los métodos policíacos en Inglaterra, hasta culminar en este organismo que, conocido mundialmente como «Scotland Yard», engloba las técnicas más perfectas y los métodos más modernos ideados para combatir el crimen.

En la Inglaterra rural de comienzos del siglo XVIII, la palabra «policía» era virtualmente desconocida y su existencia poco menos que innecesaria. Guardianes a sueldo de organismos o de particulares, cuidaban de defender la propiedad de unos y otros en una época en que aquella era tan desigual como respetada y los castigos tan numerosos como inhumanos. Pero a medida que la vida se hizo más compleja y las comunidades rurales dieron paso a las congestionadas zonas industriales, el sistema de vigilancia existente resultó incapaz de hacer frente a las necesidades del momento.

La Revolución Industrial de ese siglo, trajo en sus comienzos, no sólo un cambio físico, sino una gran corrupción moral. Las crónicas de la época describen Londres como una de las ciudades más inseguras del mundo. Los aguafuertes de Hogarth han inmortalizado la vida corrupta de la capital y sus bajos fondos, en los que el mal comido populacho ahogaba sus miserias en la bebida (asequible a precios irrisorios gracias a la competencia entre los fabricantes de ginebra y los de cerveza) convirtiéndose en terreno abonado para toda clase de delincuencias.

La criminalidad y la prostitución reinaban por doquier. Carteristas, estafadores y atracadores hacían impunemente su agosto. La gente de bien tenía que estar siempre alerta y recurrir a toda clase de estrategias



Un policía moderno compara su uniforme con el de sus predecesores

para no ser víctimas de aquéllos. Se cuenta que el propio hijo del primer ministro, Horace Walpole, al ser atracado un día en el parque de Wimbledon, entregó a los atracadores una bolsa de monedas falsas que, como muchos otros, llevaba siempre a mano para tales casos. En realidad, los robos alcanzaban proporciones tales, que sólo en los muelles de Londres desaparecían anualmente géneros por valor de más de medio millón de libras.

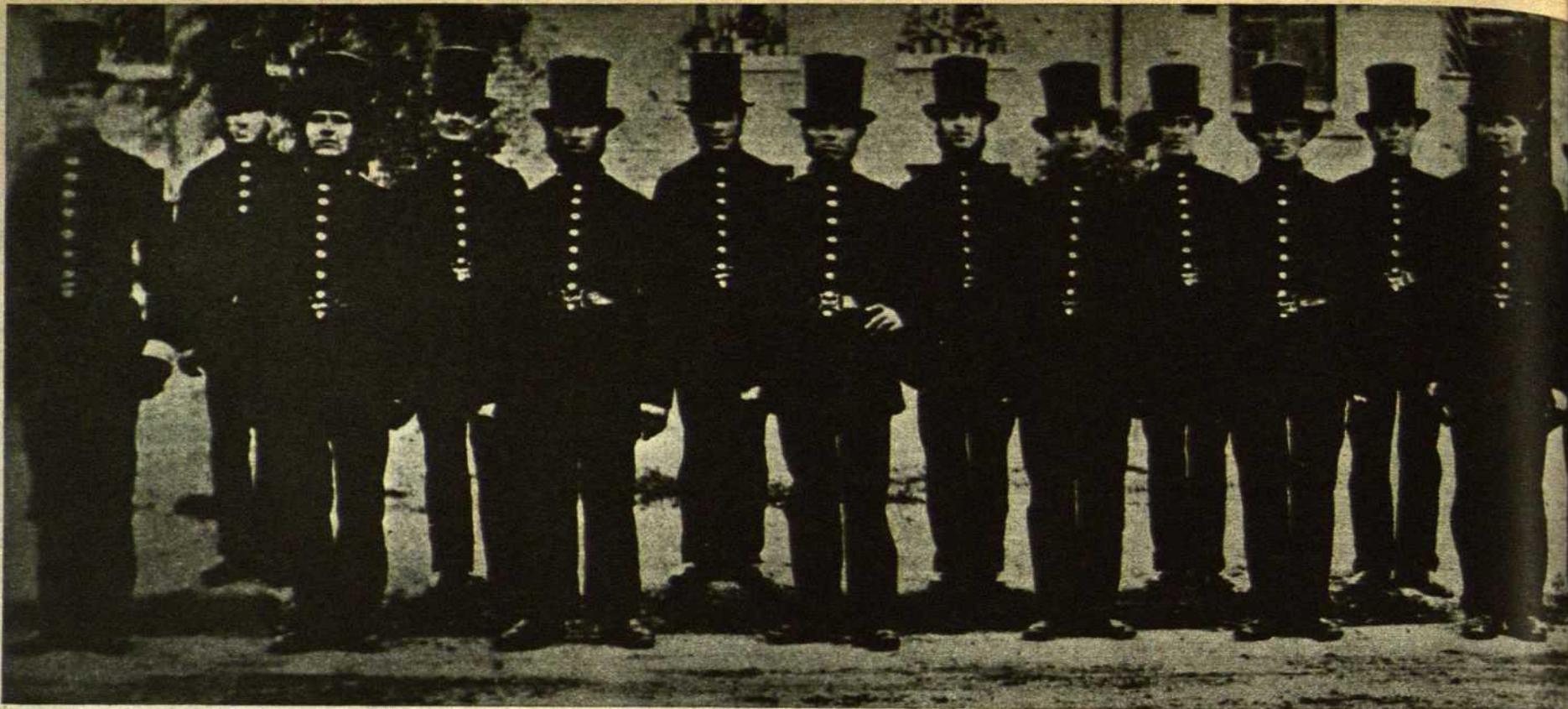
La delincuencia en general y el robo en particular, se hallaban en su apogeo. La picaresca estaba en la orden del día. Los encargados de hacer respetar las leyes, no se hallaban siempre al lado de éstas y la justicia brillaba a menudo por su ausencia. La libertad se había convertido en libertinaje y aunque los libertinos se erigían en supuestos defensores de la primera para evitar el establecimiento de ninguna fuerza que pudiera entorpecer su fructífera delincuencia, los primeros intentos encaminados a crear una organización policíaca tuvieron su origen en esa época en que el país se hallaba sumido en la mayor inestabilidad social y en el mayor de los desórdenes.

LOS PRIMEROS INTENTOS DE ORGANIZACION POLICIACA

Los iniciadores de esa organización fueron, de hecho, los hermanos Fielding, magistrados de Bow Street, quienes no vacilaron en enfrentarse con una situación que parecía irremediable. El mayor de ellos, Henry, ha pasado a la posteridad más como escritor que como magistrado. Fue autor de la popular obra «Tom Jones» y se le considera hoy como el padre de la novelística inglesa, pero fue él quien, en 1794, colocó los cimientos a la organización de la primera fuerza de policía. A su muerte, fue substituido por su hermano John, hombre valiente y emprendedor y para quien la ceguera, que le afectaba desde joven, no parecía ser obstáculo para el desempeño de su cargo, es más, aquella había estimulado de tal modo su sentido del oído, que se cuenta que reconocía por sus voces a todos los maleantes reincidentes.

Aunque la fuerza de policía creada por los Fiel-

(Continúa en la página siguiente)



Los primeros miembros de la policía

Scotland Yard en acción

ning no constaba en sus comienzos de más de media docena de individuos, su patrulla por los lugares más propensos a disturbios y por los centros más susceptibles de robo, empezó a dar a los londinenses la sensación de que existía una autoridad vigilante, por limitada e insuficiente que ésta fuese.

Esa insuficiencia se hizo evidente, de una manera dramática, en 1780, a raíz de lo que se ha dado en llamar los «Gordon riots», los disturbios que se originaron con el pretexto de protestar contra un proyecto de ley que restituía ciertos derechos a los católicos. La «Asociación de Protestantes» presidida por lord Gor-

don, organizó una manifestación pública a la cual se unieron un gran número de pescadores de río revuelto que la aprovecharon para tratar de derribar el orden establecido. Durante una semana, Londres estuvo en manos de las turbas que incendiaban y robaban a diestro y siniestro, sin que las autoridades pudiesen hacer nada para impedirlo. Existía en el país un firme estado de opinión contrario a la intervención del Ejército en los asuntos civiles y el Gobierno, a pesar de no disponer de una policía adecuada, no se atrevió a lanzarlo a la calle ante el temor de provocar una guerra civil, limitándose a encargarle la defensa del edificio del Parlamento.

Ello no obstante, cuando al cabo de una semana de continuos disturbios y atentados contra la propiedad, las hordas revolucionarias anunciaron que iban a asaltar el Banco de Inglaterra, el propio rey —en contra

de la opinión del Consejo Privado— decidió intervenir y un destacamento de la Guardia Real fue enviado a defender el banco. Al ser éste asaltado por las turbas, los soldados abrieron fuego, ocasionando varias víctimas y la consiguiente retirada de aquéllas. Los disturbios cesaron, pero la forma en que fueron reprimidos dejó un rescoldo que había de hacer aún más difícil la creación de un cuerpo oficial de policía.

A raíz de estos disturbios, fueron muchos, sin embargo, los que empezaron a creer que se hacía indispensable la creación de un organismo, no militar, que cuidase de mantener el orden. Transcurrieron muchos años sin que se hiciera nada práctico en ese sentido, pero en 1811 los londinenses despertaron de nuevo a esa necesidad al enfrentarse con unos crímenes que conmovieron la capital. En Shadwell y en el plazo de quince días, los dueños de dos tiendas del barrio, fueron brutalmente asesinados con sus familias. El móvil había sido simplemente el robo, pero la forma bárbara en que siete personas, incluyendo un niño de unos meses, fueron pasadas a cuchillo, puso en vilo a la capital entera.

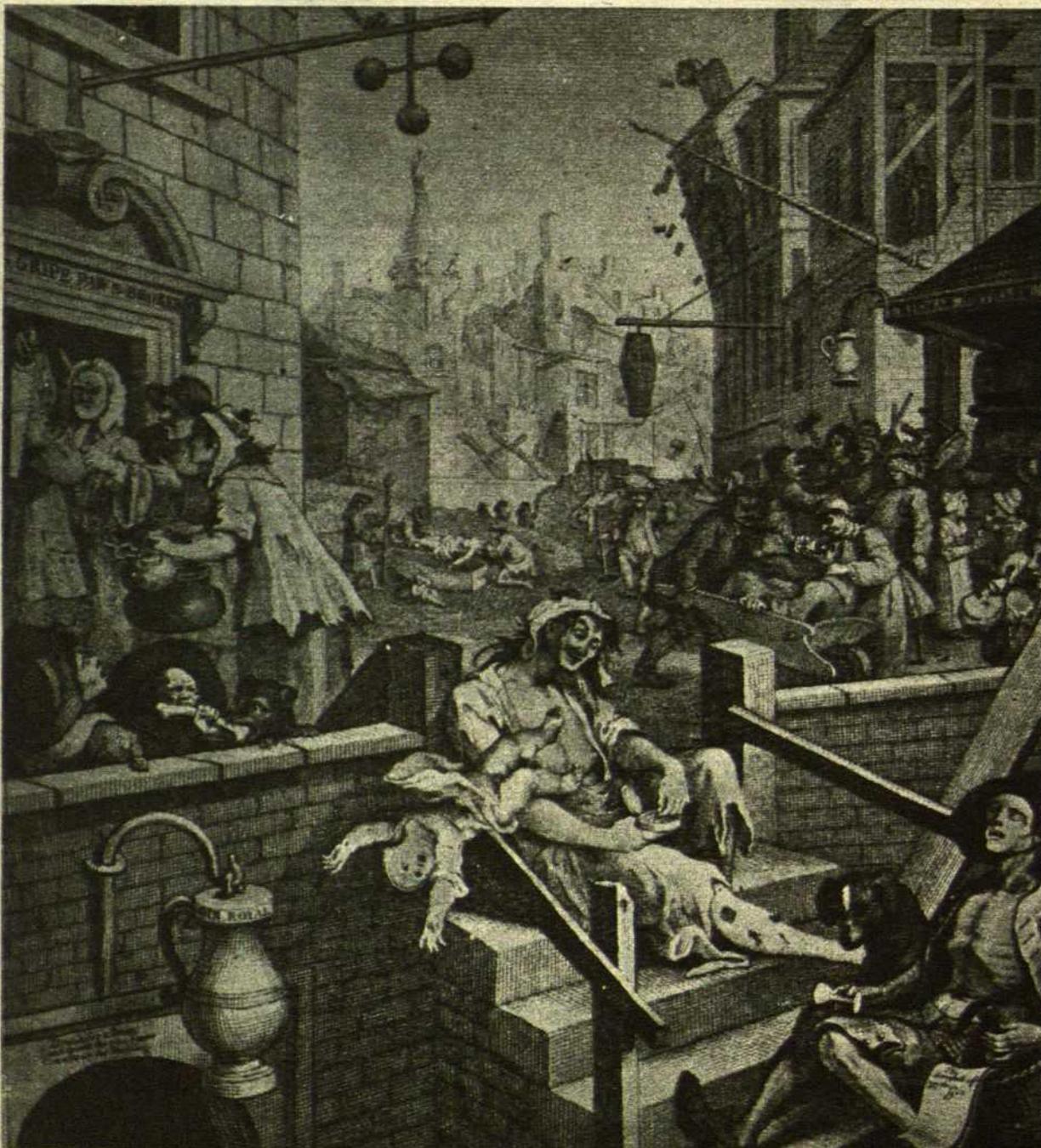
Esos crímenes fueron immortalizados por De Quince en su obra «El asesinato considerado como una de las bellas artes», pero han pasado a la posteridad como uno de los factores que más influyeron en la creación del cuerpo de policía que, con el tiempo, iba a ser mundialmente conocido como «Scotland Yard».

ROBERT PEEL FUNDA LA POLICIA METROPOLITANA

A comienzos del siglo XIX existían en Londres una gran diversidad, aunque no un gran número de supuestos guardianes del orden. Había los oficiales que dependían de los magistrados, y los guardias y vigilantes que a sueldo, como dije, de organismos y empresas particulares estaban al cuidado de los intereses de éstos. No existía relación alguna entre ellos y, lo que es peor, un gran número se hallaban en estrecha concomitancia con los propios delincuentes. Sucesivos Gobiernos habían creado comisiones de investigación para que estudiaran la mejor manera de reorganizar los servicios policíacos, pero al mostrarse varias de aquéllas contrarias a la creación de una policía estatal —por el mal uso que se había hecho de ésta en otros países— se retrasó una y otra vez esa reorganización.

En 1829 el entonces ministro del Interior, Robert Peel, después de encargar el estudio a varios expertos, presentó al Parlamento un proyecto de ley por el que se creaba un cuerpo único de policía para toda la Metrópoli, entendiéndose por ésta, una zona de unos 15 kilómetros a la redonda con centro en Charing Cross. Aunque la ley fue aprobada por el Parlamento sin mayor oposición, Peel sabía que no iba a ser muy bien recibida por el pueblo, pero sabía también, que era la única solución práctica y tomó sus medidas para conseguir su implantación.

Nombró primero dos comisarios de su confianza y en el acierto de su elección radica todo el éxito que, después de luchas incalculables, llegó por fin a conseguir. El primer elegido fue Charles Rowan, soldado en nuestra «Guerra de la Independencia» a quien el ser herido en Badajoz después de una campaña excelente, no le impidió alcanzar nuevos éxitos en Waterloo y convertirse en hombre de confianza de Wellington. El otro fue Richard Mayne, un joven letrado que a petición de Peel abandonó una carrera que se le pre-



Uno de los aguafuertes de Hogarth mostrando la miseria y el vicio de los barrios bajos de Londres en el siglo XVIII



POLICE NOTICE.

TO THE OCCUPIER.

On the mornings of Friday, 31st August, Saturday 8th, and Sunday, 30th September, 1888, Women were murdered in or near Whitechapel, supposed by some one residing in the immediate neighbourhood. Should you know of any person to whom suspicion is attached, you are earnestly requested to communicate at once with the nearest Police Station.

Metropolitan Police Office,
30th September, 1888.

Printed by H. Conqudale & Co. Limited, "The Armoury," Southwark.

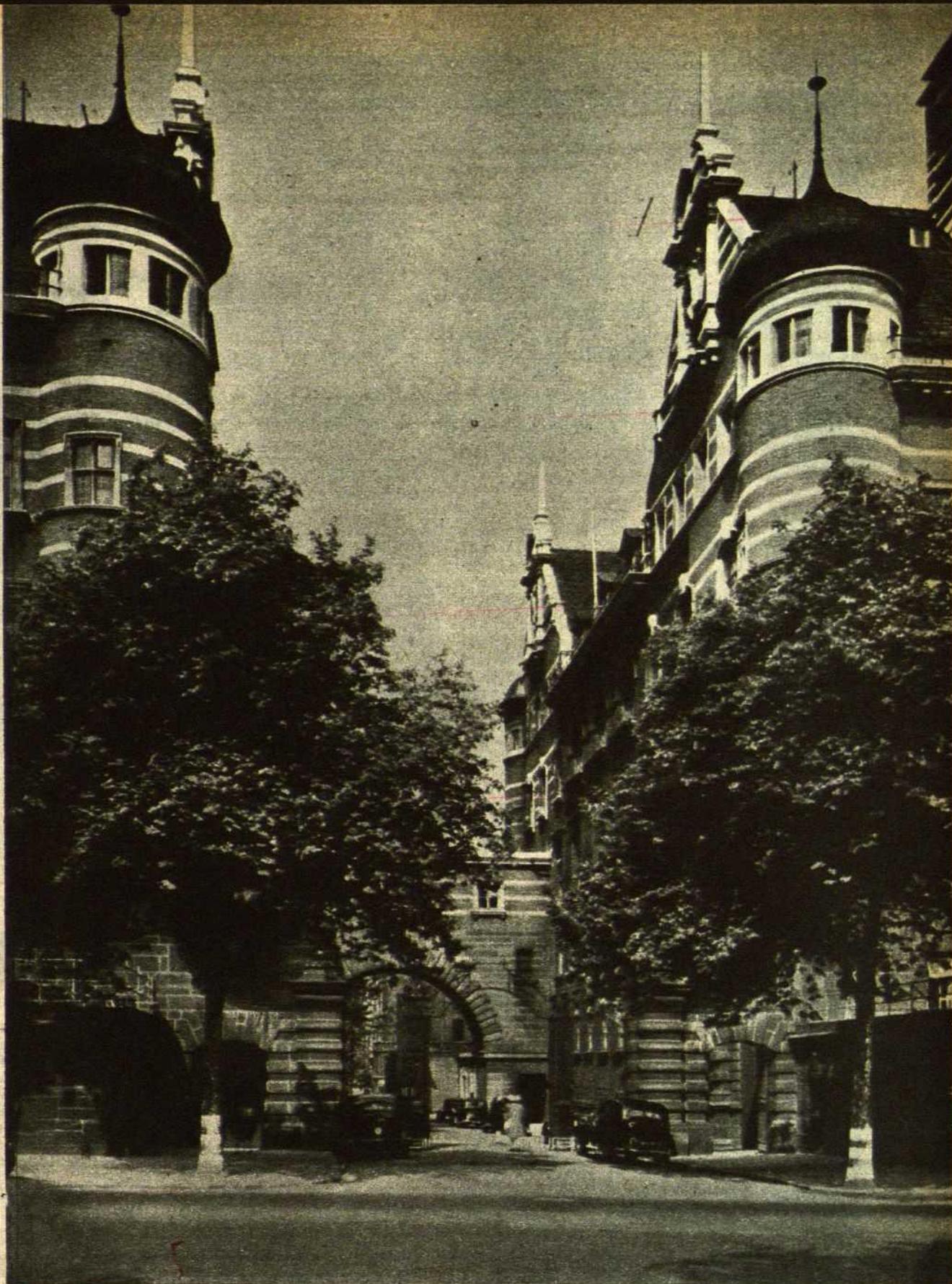
Aviso distribuido por la policía a los habitantes del barrio de Whitechapel, con motivo de los tres primeros crímenes cometidos por «Jack el Destripador»

sentaba brillantísima, para entregarse a esa difícil labor de poner la capital en orden.

Nunca ha tropezado una institución británica con mayores dificultades. Era tal la oposición del pueblo —guiado por los pescadores de río revuelto que se beneficiaban del desorden— que los nuevos policías iniciaron sus tareas en condiciones especialísimas. Para hacer frente a la acusación de que la policía era sólo un pretexto para imponer la fuerza militar, los nuevos guardias iniciaron su servicio sin armas de ninguna clase y para quitarles aún más toda apariencia marcial, los cascos corrientes fueron sustituidos por unos inofensivos sombreros de copa.

Asombra pensar cómo en esas circunstancias pudiese tal policía dar resultado alguno. En realidad sus comienzos fueron un verdadero calvario. Eran objeto de burla por las calles, se veían ridiculizados por los periódicos y, lo que es peor, eran atacados a menudo por el pueblo, cuando trataban de controlar las manifestaciones y desórdenes de éste.

La efervescencia política de la época contribuyó en gran parte a esa animosidad. Wellington, vencedor de Napoleón y verdadero héroe nacional, es nombrado primer ministro del Gobierno «Tory». Se opone a la Reforma Electoral y el pueblo acaba viendo en él al político, que, aprovechando su prestigio militar, trata de escatimarle sus derechos. Apedrea su casa y la policía, cumpliendo su deber, trata de evitarlo y es acusada,



Entrada a «New Scotland Yard» el edificio de la Policía Metropolitana de Londres construido en 1890

una vez más, de ser un pretexto para imponer la dictadura militar.

Ello no obstante, sus dos comisarios siguieron el camino trazado. Durante los primeros años de existencia del nuevo cuerpo, varios policías perdieron sus vidas y muchos fueron heridos y mutilados, pero a pesar de que en tales circunstancias hubiera parecido justo el proporcionarles armas —y muchos pidieron que así se hiciera— sus jefes tuvieron el acierto de negarse a ello. Y la prudencia y tenacidad de estos hombres hizo que a los pocos años el pueblo no sólo acabase aceptando la nueva policía, sino que su odio hacia ella llegase a convertirse en admiración.

EL ORIGEN DEL NOMBRE «SCOTLAND YARD»

Al organizarse la nueva policía, la Metrópoli fue dividida en 17 Divisiones, con 165 hombres cada una, es decir, unos 2.800 policías en total. La «División A» estaba destinada a ser la Central y su emplazamiento debía hallarse convenientemente situado en el barrio de Westminster que albergaba ya la mayoría de los organismos oficiales. A la sazón quedó vacante la casa número 4 de Whitehall Place y las autoridades decidieron adquirirla y destinarla a oficinas de la nueva policía.

La parte posterior de ese edificio que fue destinada a cuartelillo, daba a «Great Scotland Yard» una de las calles más antiguas de Westminster. Su milenaria existencia se remonta al reinado del rey sajón Edgar, quien, el año 960, regaló al rey Kenneth III de Escocia una parcela de terreno para que se edificara un palacio que pudiera servir de residencia a los soberanos escoceses cuando venían a Londres a rendir tributo al rey sajón. El lugar, conocido popularmente durante siglos como «Scotland», perdió su razón de ser cuando, a raíz de la muerte de Isabel I, se unieron las coronas de los dos reinos. Por aquél entonces, los sucesivos palacios habían caído en ruinas y el patio o «yard», fue dividido

en dos sectores conocidos como «Great Scotland Yard» y «Middle Scotland Yard».

Fue, como dije, en un edificio con salida al primero, donde, en 1829, se instaló la central de la policía metropolitana. Aunque su dirección postal era la anteriormente indicada, los policías se referían a ella como «The Yard» y el nombre «Scotland Yard» acabó siendo empleado por la prensa y el público cada vez que se hacía referencia a la sede de la policía londinense y en realidad a ésta.

Aunque los dos comisarios de policía estaban de acuerdo en cuanto a las líneas generales en que debía desenvolverse, Rowan consideraba que la labor de la policía debía consistir, ante todo, en evitar la delincuencia y el crimen, mientras Mayne, por su parte, opinaba que el descubrimiento de los delitos y los crímenes y el consiguiente castigo del culpable, era el disuasivo que más podía contribuir a reducir su número.

No fue hasta 1842 cuando Mayne consiguió vencer a Rowan de que su policía necesitaba hombres que se especializaran en el descubrimiento de los criminales y delincuentes y a ser posible de sus planes. En julio de ese año, la joven reina Victoria se vio enfrentada, por segunda vez, con la boca de una pistola en un conato de atentado que resultó haber sido conocido de antemano del hampa londinense, pero no de la policía. El «Times» criticó a ésta y abogó por la creación de un Departamento de Detectives. Ocho días más tarde, éste se hallaba en funcionamiento.

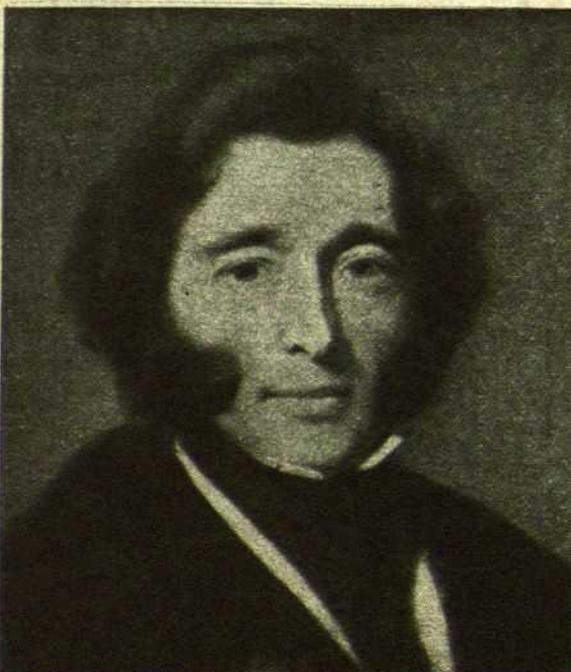
El hecho de que en sus comienzos constase de ocho detectives, provocó irónicos comentarios de la prensa y el público, que los bautizó como los «Defectivos». Estos no tardaron, sin embargo, en demostrar que eran pocos pero buenos. El inspector Whicher fue el primero en hacerse famoso al descubrir un crimen que parecía insoluble. Pero su sucesor, el inspector Tanner, fue el primero en combinar en su trabajo la iniciativa, la aventura y la emoción, a raíz del primer crimen cometido en un ferrocarril británico. Descubrió que el autor



Los guardias de la Policía Metropolitana han ido desarmados desde sus comienzos



Charles Rowan y Richard Mayne los Comisarios que organizaron la Policía Metropolitana



Scotland Yard en acción

era un joven alemán, llamado Franz Müller, pero antes de que pudiese detenerle, éste se escapó a América en un velero; Tanner, ni corto ni perezoso, se embarcó en el «City of Manchester», uno de los primeros buques a palas en cruzar el Atlántico, y a pesar de haber salido cinco días más tarde que su perseguido, al llegar éste a Nueva York se encontró con que el agente de Scotland Yard le esperaba en el muelle dispuesto a detenerle y volverle a Inglaterra.

SCOTLAND YARD Y EL CRIMINAL MAS FAMOSO DEL SIGLO

El Londres de la época victoriana crecía a un ritmo acelerado y antes de llegar al medio siglo de su creación, la Policía Metropolitana resultaba ya insuficiente para hacer frente a las necesidades del momento. La vida en la ciudad había adquirido un carácter mucho más complejo y a los problemas de orden público se añadían ahora los sociales y los provocados por los terroristas irlandeses. Ello hizo que en 1878 se creara el Departamento de Investigación Criminal, con una fuerza de 250 detectives, y que, a los seis años, el número de éstos tuviese que ampliarse a seiscientos.

Fue a los pocos años de su creación, cuando ese Departamento, y de hecho la Policía Metropolitana, en peso, se enfrentó con un criminal que estaba destinado a hacer historia y cuyos extraordinarios crímenes estaban llamados a abrir en los archivos de Scotland Yard un interrogante que no iba a cerrarse jamás.

El 31 de agosto de 1888 el joven inspector Abberline llegó a Scotland Yard, pálido, jadeante y preso de gran excitación. Acababa de ser testigo del primer crimen de su carrera y éste le había llenado de horror y náusea. En el barrio de Whitechapel una mujer llamada Ann Mary Nichols había sido degollada y la parte inferior de su cuerpo horriblemente mutilado. Era el segundo crimen cometido en ese barrio en el espacio de tres semanas y sus características y el hecho de que ambas víctimas fuesen prostitutas, dio a los agentes de Scotland Yard el extraño presentimiento de que no sería el último. Apenas habían transcurrido otras tres semanas, cuando otras dos mujeres de ese tipo fueron víctimas en el mismo barrio de atentados similares, a pesar de las grandes precauciones tomadas por la policía y los enormes esfuerzos realizados para descubrir al asesino.

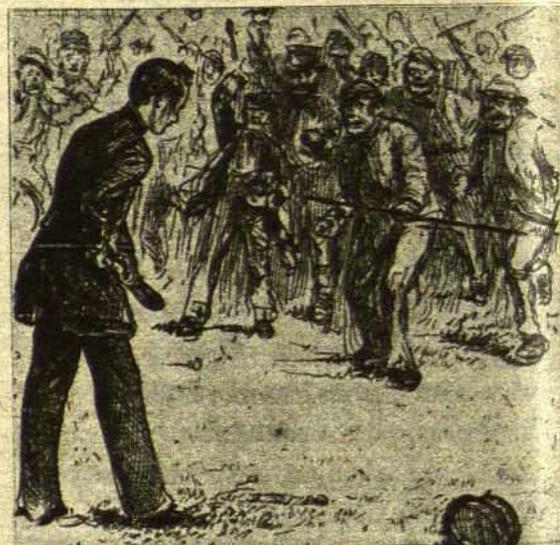
Se trataba, sin duda, de un obcecado mental que metódicamente elegía sus víctimas entre esa clase de mujeres y cometía sus crímenes con una similitud extraordinaria. Empleando un instrumento sumamente cortante, degollaba invariablemente a sus víctimas de un golpe seco y procedía luego a mutilar sus abdomenes en la forma más horrenda. Y lo más intrigante del caso era que estas horribles mutilaciones presentaban síntomas de ser producidas por una mano sumamente hábil en el manejo del instrumento, una mano que lo mismo podía ser de un carnicero que de un cirujano.

Whitechapel era por aquel entonces uno de los barrios más miserables de Londres. Una muchedumbre heterogénea, en la que abundaban los judíos y refugiados del Este de Europa, vivía en sus misérrimas casas e inmundas calles una vida abyecta. El alcoholismo, la prostitución y los vicios de todas clases, se cebaban en ellos con la facilidad con que los gérmenes se ceban en los cuerpos enfermos. El barrio era, de hecho, una lacra del próspero Londres de la Inglaterra victoriana. Sus características constituían el mayor obstáculo a las gestiones de la policía, pues, quién más, quién menos, tenía cuentas pendientes con ésta. Pero al tener lugar el cuarto crimen, la gente empezó a cooperar y todo el peso de Scotland Yard se concentró en el descubrimiento del culpable. Millares de guardias y voluntarios, así como centenares de detectives se infiltraron por el barrio. Pero lo único que consiguieron, fue que la próxima vez el criminal acruase a puerta cerrada y con mayor violencia que nunca.

El 9 de noviembre, el cuerpo seccionado de María Kelly, otra prostituta del barrio fue hallado en su habitación. En el «Museo del Crimen» de Scotland Yard figura una fotografía de esa habitación tomada al ser descubierto el crimen y aunque gastada y amarillenta por el transcurso de los años, permite ver la horrible carnicería dejada por el criminal. Este fue el último de los ocho crímenes violentos cometidos en ese barrio de agosto a noviembre de 1888, y de los cuales seis, por lo menos, se atribuyen al que, a falta de otro nombre ha pasado a la posteridad como «Jack el Destripador».

Su identidad constituyó durante años tema de investigación y de polémica. Muchos ingleses, con ese prurito de superioridad material y espiritual que caracteriza la época victoriana, aseguraban que sólo un extranjero era capaz de cometer tales crímenes. Pero las sospechas recayeron también sobre más de un nativo. Acababa de publicarse por aquel entonces la obra de Stevenson «El doctor Jekyll y el señor Hyde» y en la imaginación de mucha gente cundió la idea de que el criminal era también un esquizofrénico cirujano con un desdoblamiento de personalidad. Otra versión, presentaba a un enloquecido padre, quien, dispuesto a vengar la ruina y muerte de su hijo por culpa de una prostituta, emprendió esa lucha a muerte con ellas hasta dar con la supuesta culpable Marie Kelly con la que se ensañó violentamente.

Pero esas y otras versiones, huelen demasiado a melodrama victoriano para que puedan llegar ni a ser tenidas en cuenta. Por otra parte, a últimos de diciembre de ese año, apareció en el Támesis el cadáver de un hombre que, aunque había estado en el agua desde hacía más de un mes, la policía indentificó como el de un judío polaco algo desequilibrado, que vivía en Whitechapel y que



Los primeros policías, sin otra arma que una pequeña porra, eran a menudo víctimas del populacho

antes de venir a ésta había sido barbero-cirujano en su tierra. Y aunque la medicina forense en esa época era muy primitiva, al estudiar de cerca sus manos, los expertos de Scotland Yard creyeron descubrir en ellas las manos de «Jack el Destripador».

A pesar de esa suposición, el «dossier» de Scotland Yard dedicado a esos crímenes continuó abierto y por espacio de muchos años fue estudiado, analizado y discutido, por la mayoría de los expertos en criminología del mundo.

Aunque las circunstancias del caso no tenían precedente, este sádico tipo de crimen estaba llamado a verse repetido en años posteriores. En 1942, cuando los bombardeos nazis obligaban, noche tras noche, al oscurecimiento total de las calles de Londres, cuatro mujeres fueron asesinadas y mutiladas en el espacio de unos días. Pero a las cinco semanas, Gordon Cummins, autor de estos crímenes, había sido descubierto, juzgado y ahorcado.

El fracaso en el descubrimiento de «Jack el Destripador» y el rápido éxito en la detención de Gordon Cummins, marcan el enorme progreso realizado en medio siglo por Scotland Yard en sus métodos de investigación criminal, métodos que tendremos ocasión de apreciar en reportajes sucesivos, y que la han convertido en la organización policíaca más famosa y eficiente del mundo.

Londres, marzo de 1963.

El próximo reportaje de la serie «Scotland Yard en acción» lleva por título: «ANTICIPANDOSE AL DELITO Y AL CRIMEN»

Calendario sin fechas

POR
JOSÉ
PLA

Diferentes clases de narices

NO hay dos narices iguales. Después de haber vagado un poco por el mundo hay que llegar a esta conclusión: que no hay, en el globo terráqueo, dos narices iguales. Sí. No las hay. Hay personas que tienen una cara redondeada, de tendencia circular. Estas personas suelen tener narices pequeñas, de volumen escaso, a veces respingadas. En francés, una nariz respingada es una nariz «retroussé». Esta clase de narices tienen fama de ser graciosas y divertidas, y entre los aficionados gozan de una cierta fama. De todos modos, el matrimonio con una señorita disponiendo de esta clase de narices, la posibilidad de pasarse la vida ante dos orificios de nariz, abiertos de par en par en la fachada, es, desde luego, una posibilidad como otra cualquiera, pero, francamente, un poco sobrecargada. Al lado de las caras circulares están las caras largas. En éstas suelen a veces encontrarse narices de un cierto peso, largas y voluminosas, que producen la ilusión de que inclinan el cuerpo hacia abajo. Si la tendencia de la nariz respingada parece consistir en ofrecer a la consideración exterior los dos orificios, la tendencia de la nariz larga tiende a ocultarlos y a disimularlos, hasta el punto que a veces esta clase de narices parecen absolutamente herméticas y cerradas, como si no sirvieran más que para la decoración del cuerpo humano. Esta clase de narices grandes y voluminosas pueden ser objeto a veces de desilusiones, porque una nariz de este tipo, por lo desorbitada, nos lleva a veces a creer que la persona que la posee es diferente de las demás. Pero esta generalización muchas veces es engañosa y está desprovista de base. Uno puede tener una gran nariz —ésta, al menos, es mi experiencia— y ser como somos todos, es decir, unos perfectos carcamales.

Años atrás oí hablar mucho de la nariz griega, y en el lenguaje de las novelas de la sociedad, cuando se quería ponderar una forma precisa de la belleza de una mujer, se decía que su nariz era helénica o griega. Ahora parece que el adjetivo ha sido un poco arrinconado. La nariz griega es, al parecer, la que sigue la línea del frontal, formando, frente y nariz, una especie de tajamar. En Grecia traté de constatar si esta clase de narices abundan más que en los otros países, pero me encontré con que hay allí aproximadamente el mismo número que en todas partes. La nariz griega, tanto en el hombre como en la mujer, predisponen a la hipótesis de que el que la tiene es persona fría, mandona y voluntariosa, hipótesis que en muchos casos no se confirma, sino que produce todo lo contrario. Creo, en todo caso, que la nariz griega, por muy patricia y racial que se considere, es un error de la Naturaleza, porque disminuye la gracia y la simpatía humanas. Lo que hay en Grecia, más que narices griegas, son ojos de mujeres —sobre todo entre la juventud campesina— envueltos en una maravillosa y, para mi gusto, prodigiosa vaguedad. No me atrevería a deducir de esta vaguedad la menor consecuencia. No constato más que el hecho. Los ojos, de una brillantez natural, son fascinadores; los ojos parados y ligeramente neblinosos, todavía más. En la estatuaria griega antigua esta clase de ojos parecen haber existido más que las narices griegas, que son, sobre todo, de la escultura yugoslava y alemana. Sócrates era chato, al menos según las réplicas que de su escultura se han conservado. Era un pederasta chato. A pesar de la forma de su nariz no creo que su elegancia (hablando y discutiendo) haya sido superada.

La nariz humana puede tomar muchas formas, entre las cuales podrían citarse la nariz respingada,

la campanuda o de apaga luces, la griega o de tajamar, la chata, la ganchuda, la prominente, la judaica... (Hablo, naturalmente, de las narices de la raza blanca, porque sobre las narices de las otras estoy poco versado.) Es evidente que la nariz chata es un apeadero en la evolución hacia la nariz respingada, al menos en un esquema formal. La nariz chata, si no es exagerada, si se mantiene en un terreno de unanimidad, puede tener un punto de gracia, sobre todo en el género femenino, pero esto es difícil, porque las cosas de gracia, como las de la belleza, no son más que puras ilusiones del espíritu. Frente a la nariz chata está la ganchuda, que es la de los campesinos de raza auténtica. La iconografía antigua y medieval es muy incierta; la moderna, gracias a la fotografía, más precisa. Sócrates era chato; el Dante tenía una nariz de apaga luces; el Papa actual tiene una nariz típicamente campesina, y no hay más que verlo retratado de perfil —sobre todo— para observar su nariz curvada o aguileña. El general De Gaulle tiene una impresionante nariz preeminente, que es una clase de nariz que por el simple hecho de ser como es obliga, a los que la tienen, a levantar la cabeza, de la misma manera que a los que tienen la nariz de apaga luces les obligan a bajar y dan a la cabeza una inclinación hacia el suelo.

Me apresuro a decir que yo no he compartido jamás la idea según la cual la nariz aguileña o ganchuda es la nariz judaica por excelencia. No. Este es un tópico vulgarísimo, que ha sido puesto en circulación por los dramaturgos y novelistas para dar a los malos, concretamente a los usureros, el físico de su moral y así han acentuado esta clase de nariz por considerarla relevante de la maldad de sentimientos. Los judíos, tanto los rubios como los morenos, tanto los askenacis como los sefarditas, tienen un arranque de nariz completamente normal, que cuando llega a su base se ensancha sobremedida y a veces llega a parecer una excrescencia. Estoy hablando de narices racialmente puras y no me meto en narices mestizas, que en este caso son bastante frecuentes y pueden tener otra forma cualquiera. Recuerden las descripciones que de las narices judías puras hizo Proust —que conocía el paño, puesto que era, al menos, medio judío—, sobre todo las de judíos viejos, ricos, religiosos y bien alimentados, padres de sus amigos de juventud, como Bloch,

etcétera. Estas narices son a veces ligeramente sudorosas y se perlean de ligeras, pequeñísimas gotas de transpiración que las mantienen húmedas y con una cierta lozanía.

En general, los animales no tienen nariz, tienen tubos con los dos orificios consiguientes, mediante los cuales respiran. La raza humana, sobre todo la raza de color blanco, presenta estos orificios y hace pasar el tramo final de estos tubos por una forma extrañísima, una de las más extrañas del organismo. Y es extraña por su diversidad misma, diversidad que ya pusimos de manifiesto, pero que podríamos ampliar con otras formas de este órgano, como la nariz puntiaguda (que es la del escritor Juan Fuster), la nariz roma (que es el nombre popular castellano de la nariz hebraica), la nariz caucásica, que, según dicen, es la más perfecta, la nariz vasca, que merecería un estudio aparte por la enorme personalidad que tiene. La raza vasca pura, sobre todo en seños masculinos jóvenes, produce narices prodigiosas, con un punto de vaguedad poética que afecta a toda la cabeza y a veces a todo el cuerpo, pero que cae a menudo en un exceso de caracterismo. Lo verdaderamente inconfundible de la raza vasca está en la nariz.

A menos de tener una nariz simpática y atractiva —que es lo que gusta a las niñas— he conocido mucha gente que cuando era joven hubiera deseado tener una nariz distinta de la que tuvo de natural. Cuando uno es joven todo es motivo de impaciencia, incluso lo que tiene un establecimiento intocable como la nariz. ¿Cambiar de nariz hubiera sido tan distraído como se cree? Imagínense ustedes lo que hubiera sido este mundo, ya por natural tan enormemente complicado, si la gente hubiera podido cambiar de nariz como se cambia la corbata o el sombrero. Las ideas no hubieran cambiado, la estupidez hubiera sido la misma, la marcha general de las cosas hubiera sido muy parecida, pero cambiando de nariz «ad libitum» el hombre hubiera sido mucho más irrisorio de lo que generalmente es. Luego, con el tiempo, estas cosas preocupan mucho menos y la nariz entra en una situación de mal necesario, desprovista de trascendencia. Luego, la madurez se distingue por no dar la menor importancia a la nariz, siempre que mantenga, claro está, su funcionamiento. Me aseguran que la cirugía estética ha actuado mucho sobre las narices. Es posible. En todo caso he visto en anuncios aparecidos en revistas tiradas sobre magnífico papel «couché» anuncios de esta clase de labores de la cirugía, presentando narices y facciones de antes y de después de haberse proyectado sobre ellas esta clase de esteticismos. También he visto personas que se hicieron operar. La piel de las narices puede ser estirada y dar origen a caras nuevas. Pero estas personas producen una cierta angustia: es como si se hubieran quemado o, al menos, chamuscado, y hace suponer un dolor que muchas veces no ha existido, pero que lo parece, lo que para el espectador es lo mismo.

Si los orificios de la respiración se obturaran, pasaríamos muy malos ratos, pero si el hombre no tuviera nariz, no creo que fuera distinto de lo que es. Esta forma que tenemos en la cara da la impresión de obedecer, en su formación, a alguna causa final misteriosa e imprecisa, de formar parte de esta ilusión que se llama la teleología.

GRAN ÉXITO

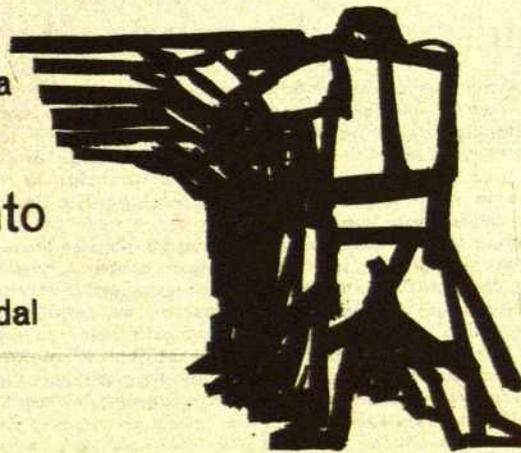


José María Mendiola

Muerte
por fusilamiento

Premio Eugenio Nadal
1962

3.ª edición



Ediciones Destino

¿ES ESTA LA VIEJA FRANCIA?

Los mismos franceses se asombran de cómo están cambiando. Abundan en sus periódicos, en sus radios, en su TV, las encuestas, los coloquios, los comentarios, sobre la evolución del país, de sus costumbres y modos, en los últimos años. En efecto, el cambio es formidable para un país tan esencialmente tradicional. Pero no olvidemos que también es Francia la tierra del «*Tout passe, tout lasse, tout casse*». También este filosófico proverbio está en su tradición.

EN la alimentación, he aquí un cambio revolucionario. El culto al pan desaparece. Esto se considera como el hecho fundamental de la evolución francesa desde hace noventa años. Todavía en 1948, en una mesa familiar francesa normal, cada comensal tenía que acabar su pedazo de pan. Se cuidaba de que el pan sobrante no se endureciera. Hoy se tira todo el pan que sobra. Y aun así, se consume sólo, por año y por persona, 95 kilogramos de pan por término medio. En 1950 se consumían 116'5 kilogramos por término medio, por año y persona.

Otra variación en los alimentos. Antes, la mantequilla se empleaba con mucha mesura. Ahora —desde 1950, aproximadamente— la capa de mantequilla que se ponen los franceses en el pan del desayuno se ha duplicado o triplicado. En muchas familias, el consumo de la mantequilla llega a ser diez veces mayor.

Las amas de casa francesas contaban los terrones de azúcar que contenía el azucarero. Esto era lo corriente entre los años 1937 y 1947. Hoy ya no los cuenta nadie. En cuanto a las frutas, ha aumentado extraordinariamente su consumo. Las naranjas y los limones llegan a todas las capas de la sociedad. Antes eran un lujo. El consumo de productos alimenticios caros y bebidas ha aumentado en gran escala desde hace diez años: así, los mariscos (130%), los pasteles (más del 200%), la cerveza (más del 100%), el queso (100%), el whisky (400%)... En cambio, los franceses no bebieron más que 120 li-

tros de vino corriente por año y persona, término medio, en el año 1962, mientras que en 1955 habían bebido 125 litros o más por persona, año y término medio. Los aperitivos, bebidas tan consumidas en Francia, decaen de una manera sorprendente: 179 millones de litros en el año 1950 contra 127 millones de litros en 1962.

Los gustos en la mesa se standardizan, pierden ese refinamiento gastronómico que en Francia no sólo era característico de las clases altas. El francés de 1963 prefiere el «*chateaubriand*» y el «*filet*» a la verdadera «*viande rouge des gourmets*», el «*steak*».

La juventud se deja llevar por la afición a las coca-colas, la leche y las hamburguesas. Los pollos se han «americanizado» en las cafeterías. Es decir, han perdido calidad en beneficio del gran número y la rapidez en ser servidos.

Rama de la vivienda: empieza a ser fácil encontrar alojamiento en París. Vean ustedes los anuncios por palabras en los diarios. Se ofrecen en gran número. Desde luego, piso nuevo y alquiler muy elevado. La afluencia de refugiados argelinos lo hizo subir aún más. Se supone que el francés tendrá que dedicar a la vivienda el 25 por ciento de sus ingresos. Pronto habrá en Francia tres millones de viviendas con menos de veinte años. El negocio de los realquiere va bajando de un modo notablemente rápido.



La vida ha cambiado profundamente en Francia

Otro curioso detalle: la gente no se endominga apenas en su vestir. Aparte de los alrededores de las iglesias, se ve a la gente ya vestida con el atuendo del week-end para marcharse en seguida al campo o para quedarse en la ciudad: pantalones de terciopelo o de franela gris, cardigans, chaqueta-sport... Las prendas interiores están en auge así como las medias. Los hombres tienen suficiente número de slips y de triots de corps. Últimamente, los calzoncillos tradicionales vuelven a aparecer. Las tendencias a una vestimenta uniforme por la influencia del cine y la televisión, los anuncios en las revistas, etcétera... así como la abundancia de cafeterías y otros centros de reunión del mismo tipo que en París en las provincias, hace que vayan desapareciendo a toda velocidad la diferencia entre «*Romorantin*» (nombre popularmente extendido a la capital de provincia característica) y París. Este fenómeno, por supuesto, no es sólo francés, pero se ha notado mucho en la tradicional sociedad provinciana francesa, donde ahora los chicos y chicas visten, leen, bailan, etcétera... exactamente como los de París. Petula Clark o Johnny Halliday los unen a todos desde el disco.

Las mujeres francesas de 1963 son de «una riqueza en ropa interior» que hubiera dejado estupefactas a las muchachas que hace quince años creían sinceramente que aquello del existencialismo era una revolución en el vestir. El nylon se ha hecho vulgar y hasta las muchachas más pobres llevan medias. Desapareció en serio, desde luego, el tradicional corsé, sustituido por la inmensa variedad de fajas y sostenes, basados en los modelos americanos. Los niños franceses también han cambiado mucho su atuendo.

No es una novedad decir que el mayor cambio ha sido el de los chicos y chicas entre los 13 y los 19 o 20 años. Los siete millones de adolescentes franceses tienen, sin embargo, unas características muy acentuadas y son notablemente iguales en todo el país. Lo más curioso es cómo desaparecen entre ellos las diferencias de clases sociales. Tienen sus centros de reunión exclusivos, su moda, su lenguaje, sus ritos...

El adolescente francés de 1963 mide por término medio un centímetro más que su



Rodeada de policía sube al barco

LA GIOCONDA INDIFERENTE después de descubrir América

No se puede quejar. Su embajada de arte ha obtenido unos espléndidos resultados. Tanto «*succès d'estime*» como de gran público. No necesitaba, ciertamente, hacerse más popular de lo inmensamente que ya lo era y sin embargo, su presencia en los Estados Unidos le dio a esta popularidad unas dimensiones de... anuncio de Coca-Cola, pero al contrario: es decir, para anunciar la vieja civilización de esta Europa para la cual, en un momento de emergencia, la Gioconda podría ser una bandera de «*ralliement*» espiritual.

Los Estados Unidos han cuidado el cuadro de Leonardo (VIP: «*persona muy importante*») con un lujo de precauciones que honra a aquella policía. La Gioconda, que ya ha sido raptada, y de la que ignoramos, por esa enigmática semisonrisa que impide atribuirle intenciones determinadas (o que permite achacárselas todas) si no le hubiera gustado otro escandaloso rapto, está otra vez reposando en su lugar del Museo del Louvre, con gran satisfacción de M. Jean Chatelain, director general de los Museos de Francia. Y con mayor tranquilidad para sus vigilantes de siempre, que la miran ahora «*en hochant la tête*» y murmurando: «*Washington! Nueva York! Qué ocurrencia! ¡Estas mujeres!*»

En realidad, La Gioconda no ha sido más que una reciente emigrante italiana a los Estados Unidos. Los tiempos han variado mucho y no le era posible quedarse allí. Pero muchas como ella han contribuido a poblar los Estados Unidos.



El retorno al hogar



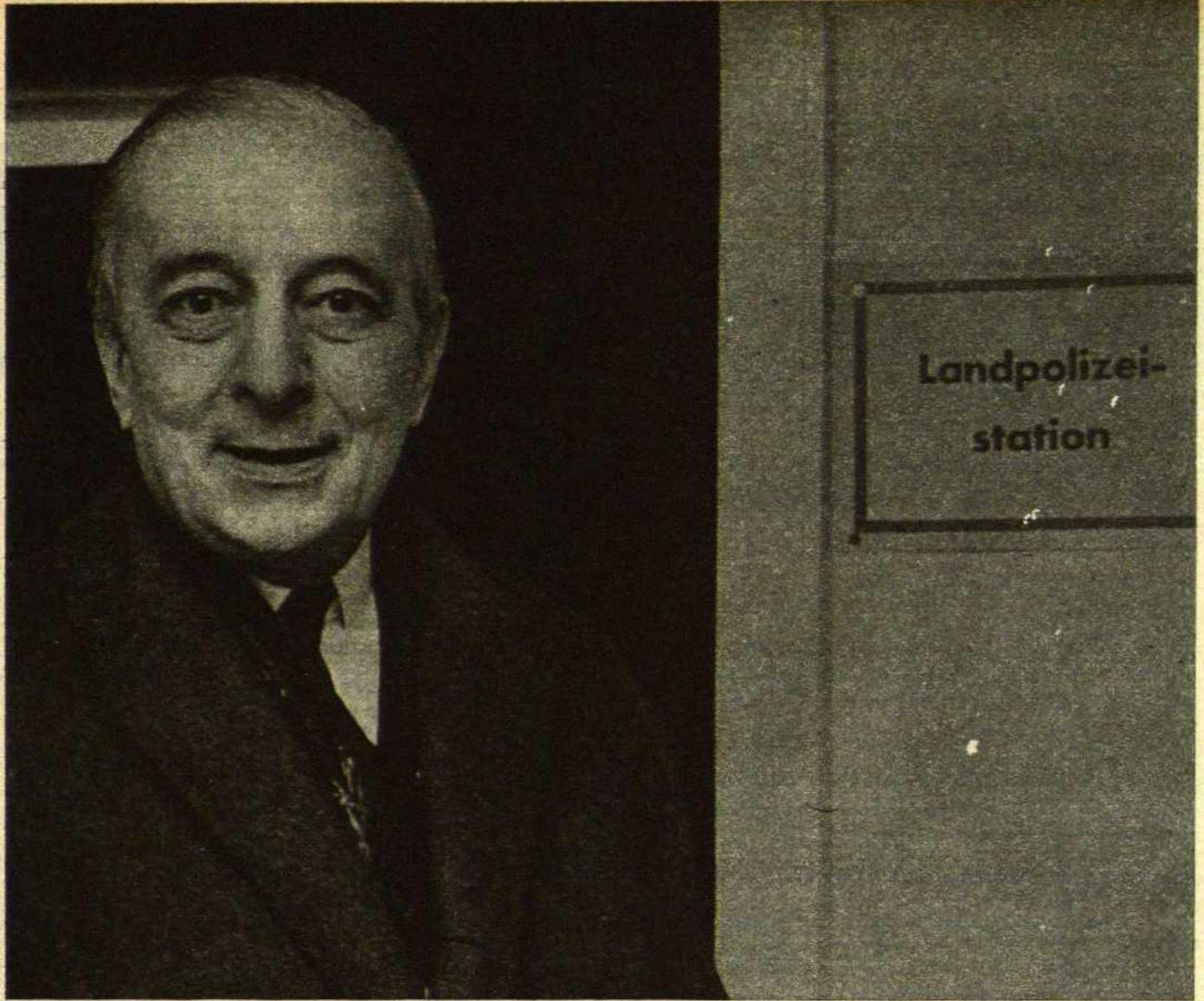
El campo siempre es lo más lento en transformarse

padre gracias al mejor nivel de vida que le ha correspondido. Así, alcanza antes su pleno desarrollo intelectual y fisiológico. En 1953, los artículos técnicos de la revista «Tin-Tin» sólo eran leídos por chicos de 13 años como mínimo. Ahora son chicos de nueve años quienes los devoran.

La generación actual parece menos «dura» que la precedente, más aburguesada, más inclinada a las comodidades. Las chicas salen por ahí solas más jóvenes, se maquillan antes, y flirtean con menos edad que las de las dos generaciones anteriores, que veníamos considerando como terribles. Los chicos se interesan mucho por los problemas económicos, sociales, etcétera... pero nada por la política en el sentido de los partidos, las elecciones, etcétera... Son, en el fondo, chicos muy serios. Todos estos jóvenes disponen de dinero: por lo menos de 250 francos al mes por término medio. Lo cual supone una potencia económica formidable. Las casas de discos y los grandes almacenes orientan una gran parte de sus actividades hacia estos clientes. Se considera que la nivelación social representada por el hecho de que en un momento determinado el hijo de un mecánico de Metz esté bailando el mismo «twist» que el hijo de una distinguida familia parisiense, un muchacho que estudia en el liceo de Janson-de-Sailly es un vínculo social muy curioso.

Un chico de cada dos posee una cámara fotográfica. Cuatro de cada diez tienen aparato de radio (aparte del de su casa, se entiende). Uno de cada cuatro es dueño de un ciclomotor y de un electrófono. Es muy significativo que las grandes marcas de automóviles orienten en gran parte su propaganda hacia los chicos pues saben lo que éstos pueden influir sobre sus padres en el momento de adquirir un coche.

Los obreros se acercan a la burguesía. Ya se ha comentado en diversas ocasiones el extraño fenómeno de que familias burguesas muy tradicionales de las provincias francesas hayan invitado a comer en sus casas a familias obreras de París, veraneantes. Esto no se concebía hace quince años. Pero es muy difícil mirar por encima del hombro a quien tiene un buen aparato TV, la misma marca de auto que nosotros y, en muchos casos, mayores ingresos. El obrero francés ha pasado del estado de subsistencia al estado de exis-

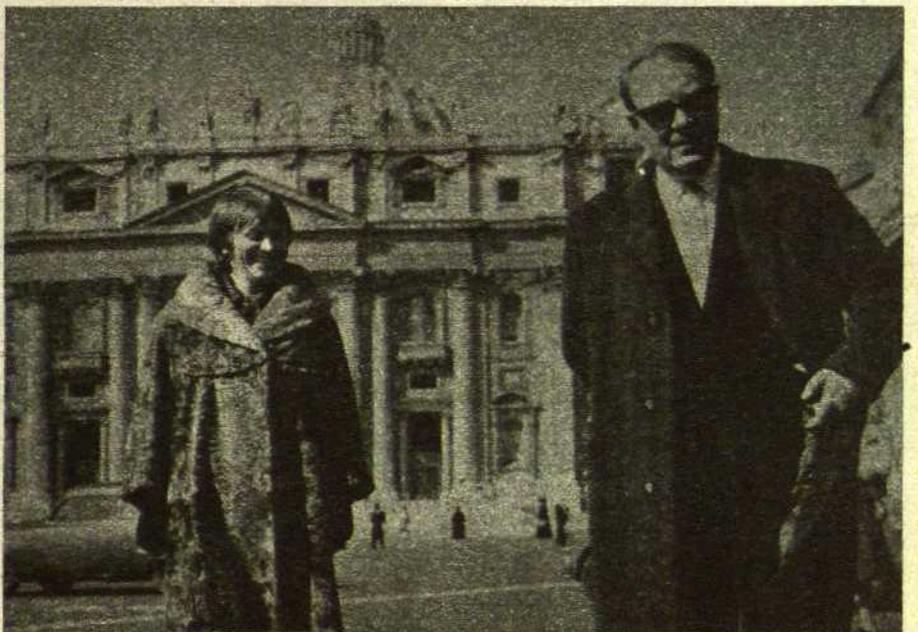


¿HEROES?, ¿DELINCUENTES?: "HOMMES TRAQUÉS"

La literatura europea de estos últimos decenios, y en realidad la cosa viene desde Kafka, ha creado un nuevo tipo de héroe: el *homme traqué*, el perseguido más o menos político, más o menos social, el hombre que huye y que lleva pisándole los talones a una extraña policía que puede ser también su propia conciencia. El esqueleto de la policía activa ha sido siempre: un hombre que detenta el Poder, otro que se lo quiere quitar, una policía que protege al primero y unos países extranjeros que están de parte del segundo o del primero. El juego se parece mucho en lo esencial y a través de toda la historia, y esto ha creado una larga tradición en la cual el político exiliado lleva una gran parte de razón sólo por el hecho de estar perseguido. Por lo menos despierta la simpatía y la compasión de grandes masas y es apoyado cabalmente por gentes de fuera.

Esa foto de Georges Bidault presenta un raro aspecto de ficha policíaca del siglo XX. En verdad, sólo se trata de una puerta con un rótulo inteligible, más o menos, para todos: «Landpolizei-Station», y al otro lado un caballero sonriente, fino, muy diplomático y tan inconfundiblemente francés como la torre Eiffel, a pesar de su pequeña estatura. Pero este delicado caballero ha jurado por todos los dioses que acabará con el OTRO, el gigantesco representante de la GRANDEUR. Una lucha de titanes, aunque Bidault sea tan bajito y De Gaulle haya merecido el apodo de *El Gran Espárrago*. Es evidente de que el mundo no es lo suficientemente grande para que en él quepan los dos... y mucho menos lo que ambos representan. No queremos meternos a arreglar los asuntos de nuestros vecinos, pero lo que Bidault representa nos produce algo así como un escalofrío. Están demasiado recientes las consecuencias de la política fascista para que veamos con tranquilidad esos deseos de resucitarla. Parece simbólico que Bidault apareciera en Baviera. Allí, trasegando cerveza en reuniones clandestinas, se fraguaron unos nefastos planes para Europa.

tencia». La evolución de la clase obrera ha sido impresionante en Francia. Hace pocos años, el obrero francés nada tenía que perder. Ahora quiere conservar lo que ha ganado con su esfuerzo. En su casa tiene comodidades en las que nunca habría podido soñar un trabajador de hace treinta años. El problema que se les plantea a los comunistas franceses es que estos obreros —un gran número de los cuales son comunistas— han logrado esas conquistas con absoluta independencia del comunismo, y se sienten ahora impulsados a defender contra el comunismo lo que ellos han ganado en el capitalismo!



en declarar antes que él era un «ateo convencido», lo cual parece lo más indicado cuando uno va al Vaticano, no vaya a ser que lo confundan, parece ser que al señor Adyubei le impresionó muy favorablemente el discurso pacifista del Papa. Sobre todo la afirmación de Juan XXIII de que el Vaticano ha de mantener una «neutralidad positiva» en la guerra fría. Por su parte, a la señora Adyubei —«née» Kruschef—, que llevaba un decente velito negro, le causó una honda emoción el hecho de que el famoso Papa tuviera manos de campesino, como el padre de ella. Se vio claramente que este hombre fuerte, venerable, sencillo y tan amado por todos no le parecía la figura más indicada para estarle dando opio al pueblo.

Adyubei, que es un buen intérprete y seguidor de la política de su pueblo, había expresado algún tiempo antes, con palabras llenas de delicadeza, su propia convicción sobre la ninguna peligrosidad de Juan XXIII: «El Papa no muere». Esta visita le ha confirmado en su opinión, y de ello pueden salir ganando mucho las relaciones entre los hombres.

Los peregrinos que vieron al Papa, o "el Papa no muere"

Como en la vieja canción remozada por García Lorca, estos «Pelegrinitos» querían ver al Papa; pero los tiempos han cambiado, y en la ya casi vieja tradición de viajes diplomáticos soviéticos a matacaballo, iniciada por aquel Malenkov —aún hay gente que recuerda su cara de niño gordo e impenetrable—, los peregrinos son muy exigentes. Así, el matrimonio Adyubei —director de «Izvestia» él, hija de Kruschef ella— quería ser bien recibido por el dirigente de la Cristiandad —que aún no ha reunido las divisiones por las que preguntó Stalin «¿Cuántas divisiones tiene el Papa?»— pero no recibidos como esas multitudes que van a Roma movidas por el nada progresista deseo de ser bendecidos, sino como matrimonio con amigos influyentes. La diplomacia del Vaticano, sin embargo, es tan sutil como la soviética —que todos admiramos por lo mucho que logra— y vio en seguida que detrás de la visita del señor Adyubei y su esposa, había una gran posibilidad de favorecer la causa comunista en las elecciones generales italianas que se celebrarán el mes próximo, y le propusieron que fuesen mezclados con otros visitantes de Su Santidad. Adyubei rechazó la propuesta. Nueva proposición: el personaje soviético podría figurar entre los miembros de la Fundación Balzán, que premió a Juan XXIII recientemente y luego pasar a charlar un rato con él como una consecuencia normal de esa visita, en la que él figuraría como periodista interesado por el personaje —aparte toda religión— que había obtenido, con el apoyo muy marcado de Rusia, el Premio de la Paz 1963.

Este plan sedujo a Adyubei y a la Kruscheva. Aunque había tenido buen cuidado

COMUNISMO ORIENTAL Y COMUNISMO OCCIDENTAL

LAS DIVERGENCIAS PEKIN-MOSCU REBASAN LA CONTINGENCIA DE LOS PERSONALISMOS Y AUN LA GEOPOLITICA

RREALISMO. Ni optimismo ni pesimismo. Ignoramos totalmente si las divergencias entre el Kremlin y la Ciudad Prohibida son favorables, a la larga, a la paz del mundo y a Occidente. Sólo podemos constatar que, efectivamente, existen. No se puede dudar de eso. Y que son importantes.

En este momento el hecho importante en esta cuestión es que Moscú está completamente a la defensiva. La agresividad, la iniciativa están de parte de Pekín. Hace unos días la propaganda china llegó hasta el punto de recordar los tratados «imperialistas» que la Rusia zarista impuso a China el siglo pasado, en virtud de los cuales extensos territorios extremo orientales pertenecen hoy a la Unión Soviética. Todavía no ha pedido Pekín la reparación de este llamémosle residuo del colonialismo. Pero el hecho de que haya hecho alusión al mismo es un síntoma de la gravedad de las divergencias entre las dos «Romans» del comunismo. El hecho profundo es que junto a unas divergencias ideológicas hay, también, las de carácter territorial. Los dos partidos comunistas de los mayores Estados de esta ideología del mundo están profundamente divididos en lo doctrinal y en lo político. Esta divergencia repercute en las relaciones entre los dos Estados como tales. Ello, además, en el bien entendido de que entre estos dos Estados hay una peligrosa cuestión geopolítica potencialmente planteada: el contraste entre la formidable demografía china y el «vacío» de la Siberia soviética.

En los últimos días Pekín ha hecho un verdadero derroche de propaganda antisoviética con fuerte agresividad. Moscú no ha reaccionado o ha reaccionado débilmente.

«El espectro del comunismo sigue preocupando al mundo. Le llamáis actualmente «dogmatismo», pero es en realidad el verdadero marxismo leninista y os amenaza también a vosotros.»

Esta frase de un artículo de «La Bandera Roja», Pekín —parafraseando el manifiesto comunista de Marx y Engels— indica que para los chinos el comunismo de Kruschef ya no es verdadero comunismo. Kruschef, para Mao Tse Tung, se ha convertido en un conservador.

Moscú ha realizado múltiples gestos de buena voluntad. Ha dejado, por ejemplo, de atacar a los albaneses, con lo cual, como dice un comentarista, ha venido a reconocer hasta su impotencia para imponer la autoridad «ortodoxa» a uno de los más minúsculos miembros del mundo comunista.

CONTRA EL «FORMALISMO» EN EL ARTE

Uno de los aspectos del problema, y de los más curiosos, es el que sucede en el terreno del arte y de la cultura en general.

Este es un asunto que tiene doble faz. Por un lado la cuestión en sí misma: oposición entre el arte de tendencias occidentales y el «realismo socialista», que es la tendencia oficial artística en la U.R.S.S. «Parecen pintados con la cola de un asno», dijo Kruschef viendo

unos cuadros abstractos. Pero esta reacción instintiva del campesino ante el arte moderno, del hombre sencillo ante las complicadas lucubraciones de ciertas escuelas actuales, tiene un trasfondo político de extraordinaria importancia. «El Partido Comunista ha sostenido siempre que el instinto del Partido debe mostrarse en el arte y en la literatura».



Mao no es enemigo fácil para K

dijo Kruschef. «El propio Lenin —dijo también el jefe del Gobierno soviético— enunció el principio relativo a la ideología y al espíritu del Partido en el arte y en la literatura. Este principio no admitía la posibilidad de una coexistencia en el arte soviético de diferentes tendencias ideológicas. Los que propugnan la idea de la coexistencia en materia de ideología caen, de hecho, en posiciones anticomunistas.»

El «formalismo», como dicen en la U.R.S.S. —o sea el arte occidental en líneas generales— es no sólo un error artístico. Eso sería lo de menos para un régimen politizado hasta la médula como lo es el soviético. Lo grave es que constituye un factor antirrevolucionario. Hasta tal punto que Kruschef, para combatir las nuevas tendencias, llegó a semirrehabilitar a Stalin en su reciente discurso ante la flor y nata de la «inteligencia» soviética en el Kremlin. Los violentos ataques contra Ehrenburg son significativos. Kruschef advierte claramente que la denuncia contra el «culto a la personalidad no significa, en modo alguno, que ha llegado la hora de dejar hacer, que las riendas del poder se han aflojado, que el navío de la sociedad flota a voluntad de las olas y que cada cual pueda hacer lo que le dé la gana». Kruschef teme que la libertad en el

arte lleve a la libertad del espíritu. Y que de la libertad del espíritu se pase al deseo de la libertad política. Todo el secreto está ahí.

«REGALO» A MAO TSE TUNG

Hay además otra razón que explica la actitud de Kruschef contra los inte-

Es decir, si no actúan como revolucionarios constantes y callejeros los comunistas italianos y franceses, se debe a las circunstancias en que viven, al ambiente en que se ven obligados a actuar. Pero este ambiente les ha transformado, de hecho. Se han convertido en gigantes «quistes» en el cuerpo político de Francia e Italia. Son inadmisibles porque lo son sus principios antidemocráticos y su dependencia de una potencia extranjera. Pero, a la vez, son unos «tumores» que «no son operables»: es decir, su falta de revolucionarismo activo ha acabado por enquistarse, de hecho, en una problemática política no revolucionaria. Mao Tse Tung se alza contra una política que ha acabado por dar ese resultado.

LA «DESVIACION OCCIDENTAL»

Pekín reprocha en realidad a los comunistas soviéticos y, por ende, a los europeos el haberse digamos «occidentalizado». Están convencidos que desde la muerte de Stalin todo empezó a andar mal en el «campo del socialismo». El puño de hierro del georgiano mantenía unidos y doctrinalmente «en la línea» a todos los Partidos comunistas del mundo. Doctrina y acción comenzaron a vacilar, a desorientarse y equivocarse desde la desaparición del ex «padre de los pueblos». El comunismo de Occidente, en su conjunto, se ha orientado equivocadamente. Mao Tse Tung con toda su enemistad personal contra Kruschef, no atribuye exclusivamente al jefe del comunismo soviético la culpa de lo sucedido. Los ataques contra Thorez y Togliatti no son meros pretextos para disparar por elevación y tirar así contra Kruschef. No: Mao estima que los jefes comunistas occidentales tienen también su parte directa, personal y grave, de responsabilidad en la gran desviación comunista occidental. El supuesto comunismo, el pseudo marxismo-leninista de los comunistas de Occidente, se ha convertido en un simple «socialismo revisionista».

Que la diferencia entre Moscú y Pekín no sea sólo una cuestión personal Kruschef-Mao y ni siquiera un reflejo de honda rivalidad geopolítica entre dos potencias gigantescas e imperialistas, me parece de suma importancia. Y prueba que es muy difícil llegar a una completa y sincera reconciliación.

Si la situación actual llegara a cristalizar se podría asistir a una división, digamos casi oficial, del comunismo occidental y oriental.

Todo depende ahora de que la guerra nuclear no se produzca. Ante la no guerra, todas las argucias y tergiversaciones no podrán evitar que la coexistencia pacífica, auténtica, sea una realidad. Lo que ha empezado, tal vez, por ser una frase y una maniobra en el fondo agresiva, podría llegar a ser una auténtica situación. Si no se pueden destruir, en una guerra que nadie quiere, los dos bloques tienen necesidad de convivir en un mismo mundo, al cual los adelantos técnicos están «empequeñeciendo» cada día más y más. La convivencia, a la larga, tal vez sólo sea posible, por lo menos en ciertos puntos, sobre la base de una evolución interna que aproxime a los dos bloques por su parte más profunda: la sociedad y sus modos de vida y de pensamiento, tanto, por lo menos, como los poderes políticos.

EL MUNDO HOY

por MIGUEL ROCA JUNYENT



El general Perón

Preparativos electorales en Argentina

EL próximo 23 de junio, los argentinos deberán acudir a las urnas para elegir a la nueva Asamblea Nacional, resolviendo así la crisis planteada desde las últimas elecciones celebradas en marzo de 1962, que dieron como resultado la victoria de los peronistas y la posterior detención del Presidente de la República, doctor Frondizi. El panorama político del país, sumergido en constantes revueltas militares, logradas, frustradas o proyectadas, se presentaba todavía más ennegrecido en los últimos días a raíz del reconocimiento del partido de la Unión Popular (justicialista) lo que provocó violentas declaraciones de elementos representativos del Ejército. Todo hacía prever, pues, que los diversos partidos políticos se presentarían aisladamente a las elecciones, haciendo todavía más imprevisible el resultado de las mismas.

Sin embargo, en los últimos días, y con cierta intervención gubernamental, siempre, claro está, totalmente oficiosa, se han intensificado los contactos entre los partidos políticos más representativos, dando definitivamente lugar a la creación de un Frente nacional, que se presentará a las elecciones en bloque, con un programa mínimo, aceptado por todos y que afecta tanto a la política interior como a la exterior, y que se caracteriza, especialmente, por su política social francamente progresista. Este bloque, formado sobre la matriz de la llamada «Asamblea de la ciudadanía», que venía funcionando desde los últimos acontecimientos políticos que supusieron el destierro de Frondizi, reúne los cuatro partidos más importantes de la Argentina: la Unión Cívica radical intransigente (del Presidente destituido), la Unión Popular (justicialista), el partido demócrata-cristiano, y la Unión Radical Popular (del doctor Balbin). Todos éstos, más otros cuatro, que completando el número de ocho, constituyen el Frente nacional, representan el ochenta por ciento aproximadamente del cuerpo electoral, lo cual podría asegurar, si las elecciones se celebrasen, si los militares no se oponen y si el Frente perdura, una estabilidad política que por el momento Argentina está muy lejos de alcanzar.



El Pandit Nehru

Bulgaria y los estudiantes africanos

EL pasado mes de febrero, fueron expulsados de Bulgaria siete estudiantes africanos, y otros muchos de sus compañeros de raza, en gesto de solidaridad, abandonaron voluntariamente el país. El motivo de la expulsión, según las fuentes oficiales del Gobierno búlgaro, fue el de que dichos estudiantes pretendían crear una organización propia, contraria a lo que las leyes universitarias del país permiten; a raíz de tal prohibición, los estudiantes africanos intentaron manifestarse, teniendo que intervenir la policía para disolverlos y detener a los más excitados, entre ellos los siete expulsados. Por el contrario, según las declaraciones de los estudiantes el verdadero motivo de la manifestación, que realmente se dio, fue el excesivo peso de la doctrina política que reciben y las malas condiciones de vida.

Dejando aparte cuál sea el motivo que dio lugar a la manifestación, no a la expulsión, puesto que no cabe duda que aquella es la justificante de ésta, es preciso hacer observar que el jefe de policía de Sofía (ciudad donde residían los estudiantes africanos), ha sido destituido de sus funciones, precisamente por su intervención en el asunto. Es evidente, que a Mr. Petko Stoyanov, el destituido jefe de policía, le ha tocado jugar el papel de cabeza de turco, que permita al Gobierno búlgaro seguir recibiendo o manteniendo a los estudiantes africanos en su país.

El problema de Cachemira

LA ya tradicional disputa entre la India y el Pakistán, sobre Cachemira, parece encontrarse en una vía muerta, de sucesivas negociaciones en las que nada práctico se consigue. Merced a las presiones de los Gobiernos británico y estadounidense se consiguió que el Pakistán abandonase la idea de resolver el problema mediante un plebiscito, a pesar de que la fórmula de partición propuesta por la India provoca en la Prensa pakistaní los más vivos y resentidos comentarios. Esta vez ha sido Calcuta, la ciudad escogida para reanudar en ella las negociaciones suspendidas hace un mes en Karachi.

En este lapso de tiempo, se ha firmado, por otra parte, el tratado fronterizo chino-pakistaní, que al comprender también los límites de Cachemira con el coloso asiático, ha dado lugar a que por Mr. Nehru se protestara vivamente contra el mismo, advirtiendo que no podía en modo alguno reconocer validez a un tratado firmado por parte que no disponía de la precisa competencia para ello, al convenir a cerca de un territorio que por historia y vocación pertenecía a la India. La situación, por tanto, sigue en extremo complicada y resulta improbable que en esta nueva reunión de Calcuta puedan las respectivas delegaciones llegar a un acuerdo, pero de todos modos, el hecho de recurrir a las palabras y no a las armas para solucionar sus diferencias, honra a los dos países.



El retrato de Jomo Kenyatta en una manifestación

Las reivindicaciones somalíes

LAS fronteras de los jóvenes países africanos, trazadas desde, y en, Europa, prescindiendo de las que se presentaban como naturales, vienen provocando en los últimos años enojosos problemas, que tienen ahora su manifestación más violenta en las reivindicaciones territoriales planteadas por la República de Somalia, a todos sus países colindantes, y, especialmente, a Kenya, en vías ésta de adquirir su independencia. Aún cuando dichas reivindicaciones alcanzan hasta ciertas partes de Etiopía y de la Costa francesa somalí, es Kenya el centro de las mismas, habida cuenta de que una de las proyectadas provincias de este país tiene una población mayoritariamente somalí, que en diversas ocasiones ha manifestado sus deseos de segregarse de la actual colonia inglesa, para pasar a formar parte de la República vecina independiente.

El jefe del Gobierno de ésta, M. Ali Shermarke, vista la inutilidad de los intentos realizados cerca del Foreign Office británico para discutir antes de la independencia de

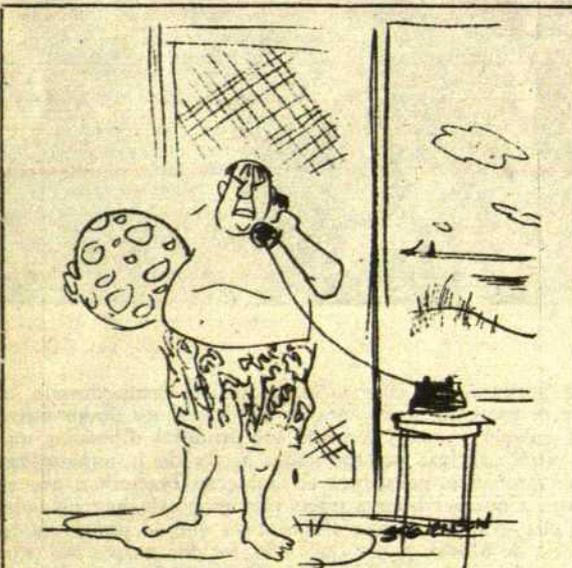
Kenya, la anexión de la indicada provincia, ha convocado, en sesión extraordinaria, al Parlamento del país para aprobar el proyecto de ruptura de las relaciones diplomáticas con Inglaterra, que, por la forma en que se han expresado los primeros diputados que han hecho uso de la palabra, no parece abrigar muchas dudas acerca de la unanimidad que lo va a refrendar. Un delicado problema, pues, para el Gobierno Macmillan que se encuentra entre dos frentes opuestos a quienes intenta tratar por un igual; por un lado, la República somalí, y detrás de ella todos los países afroasiáticos que se pronunciaron a su favor en la reciente Conferencia de Moshi, y, por otro lado, los dos grupos políticos de Kenya, el KANU (Unión nacional africana) y el KADU (Unión democrática africana), a quienes se confía entregar el gobierno de la colonia, una vez independiente, los cuales pretenden ser los únicos competentes para resolver el problema fronterizo con sus vecinos. La diplomacia inglesa necesitará de toda su tradicional habilidad para salir del apuro, conservando la amistad de los dos frentes, más representativo el primero, más interesante, desde el punto de vista económico, el segundo.

Transportes subterráneos

El problema de los transportes urbanos es algo importantísimo en cualquier gran ciudad del mundo. Lo es en urbes de muy reciente creación como Johannesburgo o Toronto a pesar de que en ellas los problemas se plantean en estructuras urbanísticas modernas. Pero, por lo general, resulta mucho más grave en las ciudades antiguas en las que a través de los tiempos se han ido arbi-trando, siempre de una manera insuficiente, solu-ciones parciales a remolque de las dificultades ya acuciantes. Si una disculpa puede encontrarse es la de que el ciudadano responsable de una ciu-dad antigua y tradicional, por estas razones de an-tigüedad y tradicionalismo, ha solido tener meno-res previsiones, un respeto mayor ante las solu-ciones drásticas y un espíritu conservador. Así ha sucedido entre nosotros y añádase a ello una abu-lia burocrática considerable. En Barcelona llegó el problema de los transportes a extremos gravísimos, hace diez, quince años, eran realmente angustio-sos.

No seremos tan optimistas que creamos que estamos ya tocando una definitiva solución. Pero es evidente que el Ayuntamiento que preside el señor Porcioles se ha ocupado de una manera in-tensa de los transportes y ha afrontado soluciones importantes, ya de todos conocidas; al lado de ello, como era de esperar, han crecido las necesi-dades de la ciudad. Pero bueno es saber que este problema constituye una obsesión para nuestro alcalde y que hoy nos puede anunciar que el Go-bierno ha determinado subvenir el plan de desarro-llo de las comunicaciones subterráneas barcelone-sas con una suma de unos mil millones de pesetas que serán invertidas en un plazo de cinco años y que este plan representa el doble de la red ac-tual de metros.

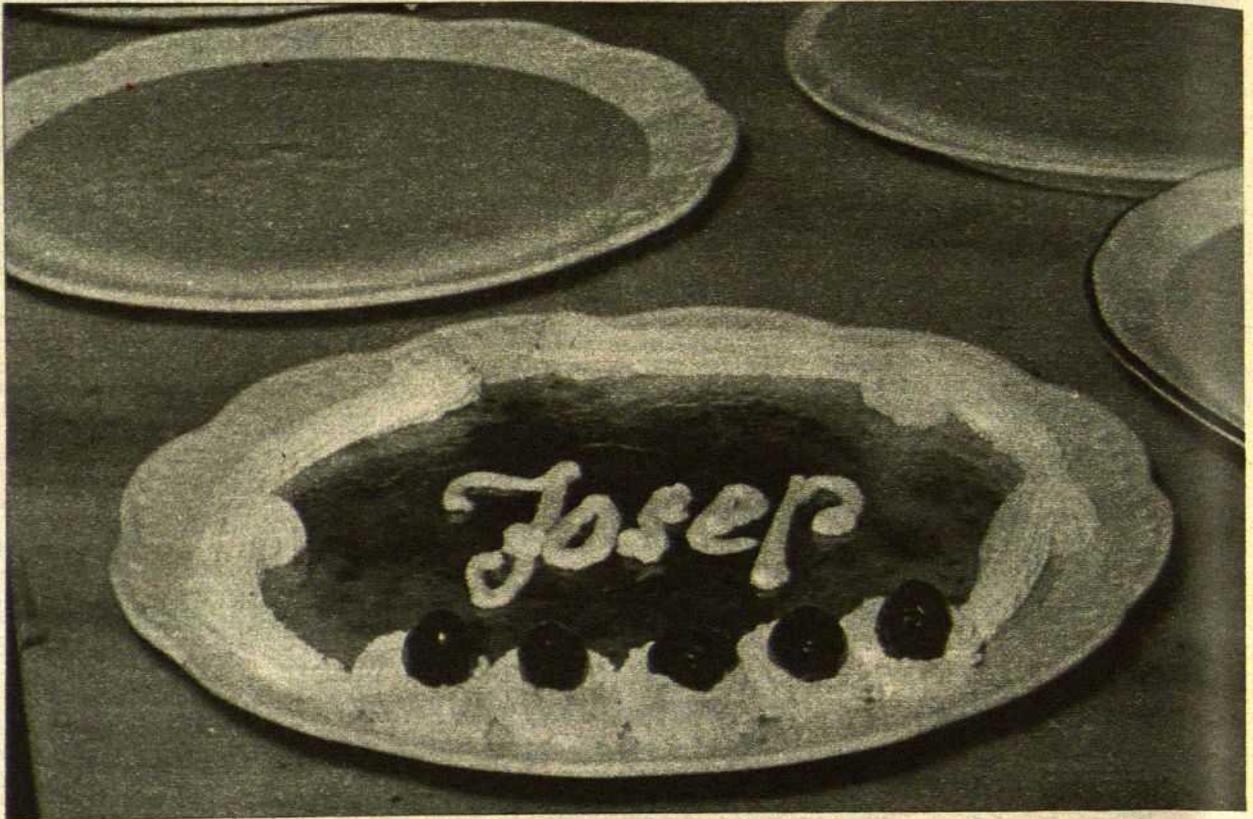
A los barceloneses no se les oculta la enorme importancia que tiene para la ciudad una red de ferrocarriles subterráneos amplia y eficaz como la que nuestro Ayuntamiento presenta en este plan de urgencia que ha previsto incrementar los vein-ticinco kilómetros que existen hoy —en cifras aproximadas— a otros tantos por lo menos en muy breve plazo. Ello representaría, amén de la comodidad evidente y la rapidez de desplazamien-tos, una descongestión de la circulación rodada de superficie, tan abrumada hoy y que presenta un porvenir no menos impresionante. Pocas noticias podían ser más gratas a los ciudadanos que ver la urgencia y amplitud de este Plan. Esperemos que se realice con esa rapidez deseada, tan necesaria. La ciudad tiene una aguda conciencia de sus necesidades y ver los planes de solución, ya concretos y conocer su financiación le llena de esperanza. Pasar de la literatura de promesas a los hechos positivos nos da una cierta seguridad en el porvenir.



—¡Tome nota, Hogarty! Mientras yo sea el director de esa Empresa...

(«New Yorker»)

De mediodía a medianoche



CITA NOSTALGICA

LA CREMA DE «SANT JOSEP»

LA festividad de San Jo-sé no la concebían los barceloneses de hace esca-samente medio siglo sin la solemne aparición de una fuente de crema. La crema excitaba la alegría de los pequeños, quienes se des-lizaban cautelosamente por el piso hasta localizar su dulce y dorada presencia. Una vez ante ella la ata-caban furtivamente con los dedos, que eran lamidos en un santiamén. Al descubrir



tal licencia, el bigotudo pa-dre de familia se erguía y amenazaba con aire seve-ro:

—Está bien, los que han cometido la falta serán cas-tigados.

Empero, los abue-los siempre han sido abogados defensores de muy buena condición. Intervenían, se invocaba la emotiva efe-mérides y los acusados de hurto de crema eran indul-tados una vez más, previo reparto de besos de arre-pentimiento.

En la mañana de San Jo-sé salían de la pastelería barceloneses ingentes can-tidades de crema para ser repartidas a la clientela.

—Esa es para el señor José Ramoneda, de San Gervasio. Haga usted sonar

fuerte la campanilla de la torre. Quitese la gorra, que habrá buena propina.

—Sí señor, no pierda usted cuidado — contestaba sumiso el probo repartidor.

Algunas damas solían ser especialistas en el quemado de la crema. El quemado se efectuaba con azú-car y una plancha calien-te, y era entonces cuando el hogar quedaba impreg-nado de una azucarada y perfumada atmósfera.

Regularmente la crema de San José se presenta-ba sin aditamentos reposte-riales. Ello no implicaba que alguna vez el pastelero, si era un espíritu inquieto y renovador, no echase mano del chocolate y caligrafia-se un rimbombante «Feli-cidades, Pepitas». Bien es verdad que eso, acontecía muy de tarde en tarde.

Los dibujantes de los se-manarios barceloneses —«En Patufeto» entre ellos— publicaban tiernas humora-das, divertidas historietas infantiles glosando el te-ma tradicional de la crema de San José. Cornet, Jun-ceda, Opisso, Llaverías, Mallol, Prat, Castanys, Ro-ca, Mestres, Moreno, Bene-jam, Muntañola y otros que el autor de estas líneas posiblemente olvida, habían hecho prodigios sobre la materia. Los poetas festivos cantaban sus excelencias y se la citaba en folletos y aleluyas. Los folcloristas trataban la crema con un-ción y respeto, invistiéndola de influencias y moti-vaciones antiguas.

En los últimos años, la crema ha ido perdiendo po-siciones. La repostería ha bifurcado hacia otros de-rrroteros y especialmente en Cataluña el chocolate es-culturado ha invadido los escaparates más fulgurantes. Tal vez el rival más directo de la crema haya sido la nata. El natismo cuenta en el país con mu-chos y muy entusiastas adeptos, y si existiesen crí-ticos de pasteles —como los hay para ciertos pasteles

pictóricos, literarios, o ci-nematográficos— estamos seguros que no ocultarían sus claras preferencias por el natismo. En cierta mane-ra, el auge de la crema fue un exponente de la estabi-lidad de nuestra burguesía, una estabilidad conseguida por cuenta propia y sin muletazos ajenos.

Consideraciones y com-petencias aparte, la crema sigue tratando de mantener sus dueros y rancio pres-tigio reposteril. Fiel a tal objetivo, en algunos com-prometidos momentos ha accedido a la alianza y ha pactado incluso con la na-ta. Apresurémonos a con-signar que el resultado de tamaña coalición ha sido

óptimo en todos los aspec-tos. Los últimos reductos de la degustación de crema fueron las chocolaterías de fin de siglo. En la actua-lidad, el mundo de las cho-colaterías barcelonesas pa-rece llamado a desaparecer como tantas otras cosas adorables y queridas, con lo que se restringirá toda-vía más el consumo de este postre excelso.

Las perspectivas más in-mediatas que nos aguardan parecen ser la crema en polvo, sea los sobres ali-menticios fabricados en se-rie. Que San José se apia-de de nosotros...

MANUEL AMAT
(Fotos Suárez)





—Este «desmai» ha florecido muy de prisa.
—No. No es un «desmai»; es el árbol del fútbol desmayado, y eso todavía le cuelga de temporadas pasadas.

—Este sí que se ve que lo cuidan bien. ¡Mire qué floración tan exuberante!
—Sí. Pero aquí lo que conviene es que recojan la fruta antes de que caiga.

Extrañas floraciones primaverales por JIP

—¿Y éste, con dos ramas tan distintas y desiguales?
—Debe de ser el árbol del bien y del mal.
—¡Claro! ¿Cómo no se me habrá ocurrido?

—Mire: éste parece el árbol del pan.
—No lo sé. Tendríamos que volver un domingo para ver si está cerrado.

El mundo geológico de José M. Alberó

CREEMOS sinceramente que una de las exposiciones más interesantes que Aixelá ha abierto en sus salones es esta de José María Alberó. Con su máquina ha encontrado, el mundo pictórico de hoy, ese evadirse de la realidad para sumergirse en los sueños profundos de la abstracción. Alberó no pretende con ello adentrarse en un campo que no es el suyo. Pero acaso con la fotografía, o sea por otros caminos de expresión plástica, encuentra lo que busca el pintor.

Alberó —Premio Negtor 1962—, con la realidad, o sea la máquina, logra soslayar el mundo real y envolvente. Todo lo transforma en un sueño, un sueño, empero, profundo, abismal, denso y oscuro que podría ilustrar un pasaje de la «Commedia» dantiana. Es un mundo el suyo que existe, pero ignoramos dónde está, en qué círculo humano se encuentra. Su má-

grafo crea con su máquina, sin tomar apenas contacto con la realidad viva. Para ello usa unos pocos resortes técnicos: acentúa los contrastes, anula ciertos planos, carga los matices y desenfoca, para anular, hasta el límite, la presencia de la realidad.

La técnica, siendo mucha, no es lo suficiente en la exposición de Alberó. Por encima de todo prevalece y se impone su personalidad, el arte sensible de su máquina. Su temática son piedras creadoras de un mundo lunar y mineral, troncos de árboles, vegetación, parca y escasa,

que parece nacer en un hemisferio deshabitado.

El triunfo aquí de la foto en blanco y negro es total. Ofrece contrastes secos, rotundos y un grafismo muy nuevo en nuestras formas de expresión fotográfica. La figura humana, que él desenfoca intencionadamente, carece de aquel interés que Alberó nos comunica cuando tiene ante sí unas piedras misteriosas y logra sugerir con ellas un cosmo patético, lleno de profunda, turbadora y misteriosa poesía, creada más por el sueño que por la propia realidad.

A. LL.

El consejo del doctor

A LA MANERA DE UN MERCADO COMUN

VOY a intentar, de nuevo, regularizar mi colaboración en este semanario. Espero que esta vez será posible. Ha decrecido la morbilidad que requiere cama y ha llegado la primavera, y espero que, con ella, acabará la tortura profesional callejera que, para los médicos de cabecera, ha sido este invierno.

Invierno que recordaré por muchos años, no sólo por su grado elevado de morbilidad, sino porque nuestros pobres enfermos han padecido sus dolencias bajo el signo de una evolución lenta, no franca y con frecuentes recaídas. La tos, la destilación nasal, el decaimiento general y las décimas se han defendido con tesón de cualquier recurso terapéutico y han puesto a prueba la paciencia de quienes las padecían y la capacidad de nosotros, los médicos de cabecera, de atender, a diario, a un número muy elevado de desplazamientos a domicilio.

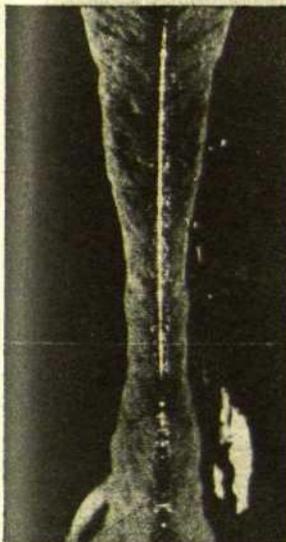
Ante problemas no graves, pero de evolución lenta y con reagudizaciones y recaídas, la actuación del médico de cabecera es desesperante: se le acumulan los enfermos encamados y surge la íntima pugna entre el empleo de drogas importantes y de costo elevado —sin fe absoluta en su eficacia— o aconsejar el uso de medicamentos casi caseros, cuyos resultados nunca son brillantes.

Por fortuna, otra característica de la notable morbilidad de este invierno ha sido carecer de malas intenciones. La mortalidad ha sido baja, pero el fastidio ha sido general y prolongado. Nuestro teléfono perdió su ritmo normal de trabajo en la segunda mitad de la primera quincena del mes de diciembre próximo pasado y no lo ha recuperado hasta hace muy pocos días. Legó a sonar tanto, para decirnos que fulano seguía con décimas, que mengano seguía tosiendo, o que Zutano había recaído después de dos o tres días de haber normalizado su vida, que nos llegó a provocar auténticas alucinaciones auditivas; y no resulta nada tranquilizador, al examen crítico de nuestro psiquismo, constatar que hemos dicho «digame» a través del auricular, sin que antes hubiese sonado el timbre de advertencia de llamada.

Pero, en fin, parece que ha renacido la normalidad y que de nuevo podemos tener el atrevimiento de manchar la blancura de nuestras arrinconadas cuartillas.

Y vamos a hacerlo afrontando un tema difícil de tratar sin molestar a nadie, movidos por el deseo de poner nuestro grano de arena en el intento de solución de un importante problema que perturba y desorienta la posibilidad de una eficaz terapéutica de nuestros enfermos.

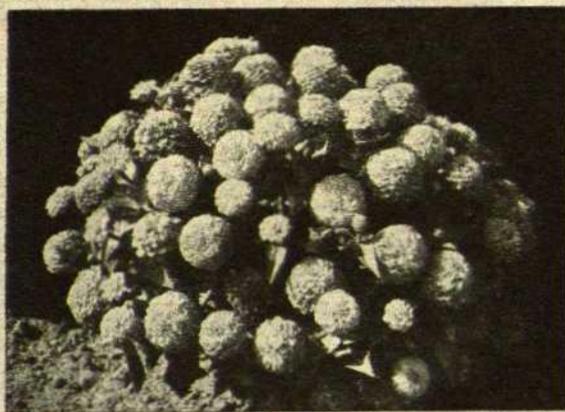
Me refiero al enorme número de específicos que campean por los estantes de las farmacias, pro-



El mundo misterioso y mineral de Alberó

quina se vale de lo cierto para crear lo incierto; lo tenebroso y lo patético, para traducir, de manera tangible y directa, el misterio y el enigma. Porque la mayoría de las fotos que nos presenta Alberó en Aixelá son indescifrables, casi angustiosas, hechas de silencio, un silencio extraño, de milenios de años, cuando al impulso de Dios se creaba el mundo y desaparecían las tinieblas. En el lote principal de las fotos exhibidas no hay vida ni atmósfera. Son paisajes que alguna vez descubrirán los astronautas cuando pongan los pies en los planetas yermos y fríos, en los mundos muertos que giran incansables y eternos en el cielo.

El juego consiste en aproximarse a la obra de Alberó, puro, libre de prejuicios, sin saber ni recordar nada. Entonces, desnudo, limpio, se comprende la temática poética que el fotó-



Zinia Thumbelina

ductos elaborados por un número sorprendente de laboratorios.

Como es natural, su destino no es abarrotar tales estantes, sino que, tarde o temprano, los adquiera el público para recuperar su salud perdida o para alivio de sus males.

Pero para que ese público los adquiera suele ser necesario que mis compañeros de profesión —y yo entre ellos— indiquen la conveniencia de su empleo, por medio de un escrito dirigido al anónimo farmacéutico, escrito llamado receta y que no es más que el exponente del resultado práctico de nuestra labor profesional en la mayoría de los casos en que atendemos a un paciente.

De la pluma o del bolígrafo de los médicos depende, en gran parte, esta adquisición; no la totalidad, por desgracia para todos, pues muchos productos farmacéuticos son despachados sin la indicación escrita antes mencionada, por culpa nuestra, de los médicos, del público y de los farmacéuticos.

Resulta, pues, necesario convencer a esta pluma o a este bolígrafo y para ello se inunda de papel el domicilio del médico y se le invade de agentes propagandísticos que a mí me merecen la mayor de las simpatías, porque cumplen con la mayor corrección una labor ingrata y desorbitada.

La eficacia de este camino propagandístico debe ser indiscutible, tanto como su elevado costo, a cargo, como es natural, del público consumidor.

Jamás he comprado un detergente, pero, a fuerza de propaganda, sé muy bien con cuál la ropa huele a limpio y cuál de ellos es el definitivo. Algo análogo nos debe de ocurrir a los médicos con el montón de propagandas de productos farmacéuticos y de revistas científicas gratuitas editadas por laboratorios que a diario recibimos, y con las visitas de los mencionados agentes. Tarde o temprano se nos va la pluma o el bolígrafo tras un nombre oído o leído docenas de veces, con lo que una venta se ha conseguido, al mismo tiempo que se abre cauce a una posibilidad consumidora.

Todo esto estaría muy bien si cada específico respondiera a una necesidad terapéutica, cubierta, a través de él, por un único laboratorio.

Pero si hay tantos específicos y tantos laboratorios es debido a un número absurdo de repeticiones de cada droga determinada, asociada a tal o cuales otras. Y como el número de asociaciones posibles es incalculable, el número de específicos y de laboratorios es argollador, y el confusiónismo y desorientación subsiguientes, evidente.

Creo necesario, por no decir indispensable, terminar con este confusiónismo y esta desorientación, creencia que me hace aconsejar un acuerdo general en el seno de la industria farmacéutica del que resultase una distribución de actividades y, por lo tanto, de la producción de específicos.

Si a la manera de un mercado común —que de un mercado común se trata— se llegase a este acuerdo, el resultado aportaría un gran beneficio al público consumidor, al médico, al farmacéutico y a los propios laboratorios.

CIANOFILO

El fertilizante que dará más vigor y lozanía a sus plantas

Asno en pastillas

FLOWER



NOVEDADES

ME refiero aquí a auténticas novedades, es decir, clases lanzadas al mercado este otoño, que no son conocidas más que de los que las han visto en los viveros o en los campos de experimentación y que figuran por primera vez en los catálogos de los grandes establecimientos mundiales de semillas. Pero no me guiaré por lo que dicen los catálogos sino por lo leído en la sección de jardinería de los diarios y revistas extranjeras. Y por cierto que ya sería hora de que las inoperantes sociedades profesionales entendieran de una vez en qué consisten la propaganda y el deseo de superación, y se decidieron a crear esos campos experimentales accesibles al público o, por lo menos, a unos cuantos iniciados. En estos tiempos de «public relations» y conferencias de Prensa, sólo la horticultura está en la etapa de lo del buen paño «que en el arca se venden».

La novedad más jaleada en el presente año ha sido la zinia «Thumbelina», premiada con la Medalla de Oro de la All-America Selections. «Thumbelina» es una zinia enana y muy compuesta que se cubre de bien formadas florecillas dobles. Es, además, de floración muy precoz, pues, según parece, está en flor a los treinta días de su siembra si se cultiva en un clima apropiado. «Thumbelina» será presentada esta misma temporada por una casa española, al mismo tiempo que lo hacen Bodger, Mauser, Dobie and Son y otros grandes establecimientos.

Otra novedad interesantísima es la nigella «Monarch Persian Roses». El mérito de esta novedad —aparte del estético, que según parece también se ha conseguido— es que por primera vez se ha logrado una nigella (arañuela) rosa. Las hasta ahora cultivadas eran azules o blancas. Conseguir un nuevo colorido limpio y bien definido es uno de los mayores triunfos que puede alcanzar un híbrido.

La salvia anual «Violet Crown» no llega a tanto, puesto que ya existían otras más o menos purpúreas. «Violet Crown» tiene, según se asegura, un color más limpio que otras clases similares.

Los antirrinós «Sprites» son también una clase muy alabada. Como muchas de las creaciones modernas, los «Sprites» son plantas de crecimiento moderado; y siendo híbridos F1 excusado es decir que su uniformidad está garantizada. Buena



cuando la miren...

¡recuerden!

¡solo ven sus gafas después a Vd.!



VIENNALINE®
la moda Vienesa en gafas

general óptica

LE OFRECE EL MODELO PERSONAL
ELEGANTE EN DISEÑO Y
SUPREMO EN CALIDAD

Provenza, 277 | BARCELONA
Manso, 33 y 35

Borne, 4 - MANRESA

...y en todo
el norte
de España...

BILBAO - BARACALDO - SAN SEBASTIAN - OVIEDO - SAMA DE LANGREO - LA CORUÑA - VIGO

En mi
jardín

(Viene de la pág. anterior)

planta, pues, para borduras y macizos, porque además crece compacta y bien ramificada y florece abundantemente. Otros nuevos antirrinicos se recomiendan por ser resistentes a la roya, la temible enfermedad específica de esta planta.

La petunia es una planta de la que nunca faltan novedades, cosa natural si recordamos que es tal vez la más cultivada. Este año se menciona con encomio la «Polaris», de flor azul-violeta con estrella central blanca, es decir, una clase similar, en otra tonalidad, a nuestra conocida «Satellite». Otras petunias destacadas: «Can Cans», de pétalos rizados, y «Sugar Plum», rosa-lavanda con estrella central más oscura que, a juzgar por las fotografías, no me parece tan notable. Pero ya es sabido que la fotografía es, a menudo, engañosa.

El tagete, a pesar de su limitada escala de colores, es otra de las plantas que gustan a los hibridistas. Este año se anuncia, entre otras, una nueva clase de los estupendos «Climax», el «Primrose Climax», amarillo primula.

En estas fechas del pasado año publiqué una reseña de las novedades más alabadas, creyendo que tardaría en conocerlas, si es que lo lograba alguna vez. La realidad fue mucho más halagüeña, pues todas aquellas flores las tuve el verano pasado en mi jardín. Esperemos que este año suceda algo parecido. De momento contamos ya con «Thumbelina» que es, al parecer, la más interesante.

MAGDA

A VECES PASAN COSAS

ESTABA ESCRITO

Louis Katona es un anciano neoyorquino a quien los bancos no le inspiran ni pizca de confianza. Pero recientemente, a sus vejez, heredó una suma equivalente a un millón largo de pesetas y sus amigos le convencieron de que era peligroso guardar tal cantidad en casa. Así pues, nuestro hombre se dirigió al banco que le pareció más seguro para depositar su dinero. A menos de cincuenta metros del banco, dos malhechores le atacaron, le robaron y le dejaron tan pobre como antes de heredar su millón. Estaba escrito.

EL CAMBIO

Sucedió en otro país, pero lo traduciremos a pesetas para ambientar el suceso.

Un falsificador, maestro en el género, fabricó una hornada de billetes de cien pesetas impecables. Pero en uso de ellos cometió el incomprensible error de gravar el número «180» en lugar de «100». A pesar de ello, decidió probar fortuna en un estanco cuyo dueño era conocido por su escasa vista.

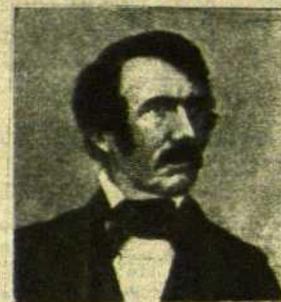
Cuando el estancero echó una ojeada al billete, preguntó muy cortésmente:

—¿Cómo quiere usted el cambio, en seis billetes de treinta pesetas, o en tres de sesenta?

MIRANDO HACIA ATRAS SIN IRA

POR JUAN CORTES

LIVINGSTONE



19 de marzo de 1813. — Nace en Blantyre, cerca de Glasgow (Escocia), el que tenía que ser uno de los hombres más importantes por sus buenas prendas y su entusiasmo investigador. David Livingstone. Su infancia y juventud fueron más que duras. Habiendo entrado, niño aún como aprendiz en una fábrica de hilados de algodón —lo que es de suponer no le facilitaría grandemente su forma-

ción—, se puso a estudiar por su cuenta y logró licenciarse en Teología y Medicina. En 1838, trasladado a Londres, ingresó en la Sociedad de Misioneros, pues su ilusión era salir por el mundo a evangelizar gentes. La Sociedad le mandó al África, donde estableció su primera misión en el valle de Mabotsa, cerca de las fuentes del Limpopo. Las cosas tampoco eran allí extremadamente fáciles y Livingstone pasó por muchas peripecias, entre las cuales el ataque de un león, del que salió con un brazo fracturado, de lo que se resintió toda su vida. En 1846 trasladó su misión a Chonuane y en 1847 a Colobeng. Con dos turistas ingleses cruzó el desierto de Kalajari, siendo ellos los primeros blancos que pisaron aquel suelo, y alcanzaron el lago Ngami en 1849. Más tarde, descubrió el río Zambeze. Dando vueltas por aquellas tierras, llegó a conocerlas como nadie. Descubrió, en 1855, la catarata Victoria, de dicho río, y vuelto a Europa, recibió grandes honores de las sociedades de Geografía de Londres y París. En 1858, el Gobierno inglés le encargó un nuevo viaje al Zambese, que realizó con su hermano Carlos y otros exploradores. Su nueva expedición fue altamente fructífera. Exploró completamente el Chiré y el lago Niasa. Todo lo que viera por aquellas tierras le hizo un ardiente enemigo de la esclavitud, contra la que luchó con todas sus fuerzas, ayudado por el obispo Makenzie y varios misioneros de ambos sexos, entre los que figuraba la esposa del explorador, Mary, hija del primer misionero que le acogió en África, Robert Moffat. Murió el obispo y poco tiempo después Mary, en 1862. Ello fue un rudo golpe para Livingstone. Le llamó el Gobierno a Inglaterra, adonde llegaba en julio de 1864. Después de poco, volvía al África y su labor fue más intensa aún, realizando nuevos descubrimientos. Corrieron rumores sobre su muerte, pues hacía dos años que no se sabía nada de él, y el americano Stanley, corresponsal del «New York Herald», fue a buscarle. Le encontró en Ujiji, en noviembre del 1871. Se separaron luego de explorar juntos el lago Tanganica. Livingstone se dirigió hacia el SO. del mismo, a la busca de las fuentes del Nilo. La expedición fue catastrófica, pues murieron muchos de sus compañeros y él mismo contrajo una disentería que acabó con su vida, en Chitambo, mayo de 1873. Puede dar idea del afecto que le tenían sus servidores el que éstos metieran su cadáver en sal para llevarlo a Zanzibar, de donde fue trasladado a Inglaterra, y allí fue enterrado en la abadía de Westminster. Dejó escritos varios libros de sus trabajos y viajes, que han sido traducidos a distintos idiomas.

JEAN PAUL

21 de marzo de 1763. — Nace en esta fecha, en Wunsiedel (Baviera), Jean Paul Friedrich Richter, el escritor romántico alemán que se hizo famoso con el sencillo nombre de Jean Paul, que era con el que firmaba sus obras. Hijo de un pequeño presbítero de pueblo, su infancia fue simple y apacible, exenta de complicaciones. Era un muchacho sensitivo y su temperamento contrastaba excesivamente con el ambiente en que se encontraba, lo que le hizo más bien reservado y esquivo y le llevó a complacerse más con la lectura que con el trato de los hombres. La muerte de su padre, cuando él sólo tenía dieciséis años, le hizo sufrir más privación. Estudió en el Instituto de Hof y en la Universidad de Leipzig cursó Teología. Pero su afición era la literatura y a ella se entregó plenamente, aunque el poco provecho que ello le daba y el poco éxito que obtuvo lo que publicaba, contribuían muy poco a mejorar su bolsillo. Contrajo deudas que le obligaron a abandonar Leipzig. Puso una escuela en Schwanzerbach, con la que si ganó grandes simpatías por su afable trato y la buena educación que daba a los chiquillos, no ganó gran cosa en su economía. Después de una visita a Leipzig, volvió a Weimar, donde el duque le hizo consejero de Legación. Pasó a Berlín y casó con una muchacha de buena familia. Se trasladó a Meiningen y después a Bayreuth, donde disfrutó hasta su muerte (en noviembre de 1825) de paz y de un bastante aceptable bienestar, aunque entristecidos sus últimos años por la muerte de su único hijo, ocurrida en 1821.

La tranquilidad de que disfrutó entonces le permitió escribir tanto como quiso, prolíficamente. Es un autor irregular, imbuido de ensueños e ideales, de arranques líricos de gran vuelo, original en extremo y de difícil clasificación dentro de los cánones clásicos. Amante de la Naturaleza, irónico, mordaz y de una variedad de acentos inagotables, sabiendo ser cómico, sentimental, jovial, idílico, burlón, bienhumorado y agrídice muy a menudo. Poseía una gran cultura literaria y los satíricos ingleses y franceses se reflejan mucho en su obra. Entre sus producciones (que no acabaríamos de reseñar, pues una de las ediciones, incompletas, de sus «obras completas» consta no menos que de sesenta volúmenes) cuenta como finisimamente representativa de su talento su novela «La vida de Quintus Fixlein».



SOBRE LA VOCACION

Si tenemos el talento y la tranquilidad del «más-vivir», éste empieza a manifestarse por las sacudidas de la vocación. En el arte del vivir, ésta es la única cosa irrevocable, a pesar de todas las debilidades, todos los errores, todas las cobardías, todos los cálculos.

Sólo dentro de la vocación escuchada, y obedecida hay posibilidad de encontrarle el sentido a la vida. Oprimir la vocación es mentirse cruelmente a sí mismo y a los demás y precipitar la muerte de la propia persona.

Lo dado mantiene la dirección de la vocación. Lo optativo nos empuja a emprender el vuelo incluso por encima de nuestra propia sombra. Lo asequible brilla en el fondo como un duende-ideal. Lo conseguido es el espejo de nuestra medida real. Madurar y concienciar en este camino es no vivir en balde.

Aun cuando es pequeña y cobarde, la vida del hombre es siempre heroica, porque es siempre riesgo y dependencia. Por esto hay tantos héroes desconocidos. La vida es sin excepción patética, porque nada se mueve en nosotros sin esfuerzo y tensión, sin «Patior». Es siempre agónica por la constante huida del sufrimiento innecesario. Es siempre trágica por la muerte y la transición. Y es siempre cómica por la impotencia con la cual queremos prolongarla a toda costa.

Lo más humanamente heroico es cuando uno vive al compás su vocación encontrada a pesar de que el estúpido contorno se ría de ello. Lo patético es hacerlo pese a que cueste mucho. Lo agónico es querer vivir lo suyo y aplazar la llegada de la serenidad hasta que esto se haya cumplido.

Lo genéricamente dado en nosotros se fabrica en cadena por la rutina de la procreación. Lo individualmente dado es el elixir para la refinación que madura la persona en nosotros. Lo personalmente dado es la materia prima con la que podemos hacernos artesanos y artistas de la autocreación.

Vivir lo que nos es dado no es posible sin tiempo de la atención prestada a lo que sucede en nuestro foro interno. El que no vive lo que podría, lo pierde por tener prisa consigo mismo.

El más-vivir es, en primer lugar, medir bien las distancias que separan los deseos de lo asequible y proyectar este último sin ahorrar esfuerzos. El ahorro de las energías puede servirnos de algo en la conservación y en la procreación. En la creación es un pecado.

La medida de la merca, de la gravitación y de la afinidad son los límites de nuestro más-vivir personal. La medida de la imaginación es la gran perspectiva para el escape de aquellas garras implacables.

Concienciar lo que sucede en nuestro foro interno es ganar tiempo para orientarnos adecuadamente hacia todo lo que puede llegarnos desde fuera. La previsión acertada de las circunstancias exteriores o su interpretación esmerada no son posibles sin haber llegado previamente a la observación atenta de uno mismo. Por esto es ridículo proferir la introspección en favor de la ciencia experimental.

El más-vivir autocreador supone un buen engranaje de la ruedas de la vida contemplativa y activa. No hay vocación que excluya una u otra, a pesar de que nos empeñamos (equivocadamente) en dividir la Humanidad entre introvertidos y extrovertidos.

La vida contemplativa es la acción de conocerse a sí mismo. La vida activa es la pasión de observar nuestras propias verdades experimentadas en los encuentros con los demás. La línea del auténtico vividor es la que no deja demasiado espacio entre el ver siendo y el ser viendo.

Todos los humanos somos, con más o menos talento, autoobservadores en nuestro foro interno y experimentadores con los demás. La alteración y la intensidad de estos dos ritmos de la experiencia sirven para llevar a cabo el gran experimento vital: llegar a ser lo que somos según nuestra propia verdad.

V. J. WUKMIR

ICONOS DEL SIGLO XII EN UN MUSEO SIN NOMBRE



Colección Otzoup de iconos primitivos

UNA valiosísima y representativa muestra de los entrañables iconos que centraban la vida y la fe familiar en Rusia antes de la revolución, ha venido a parar a España, al cabo del tiempo, y constituye algo así como una especie de museo secreto —pero con las puertas siempre abiertas— en el corazón de Madrid, en una casa madrileña. «Yo creo que el pueblo ruso sigue siendo profundamente religioso. No sé si Kruschef no se santiguará alguna vez, a escondi-

das». Sergio Otzoup dice estas cosas sonriendo. Sergio Otzoup fue oficial de los zares y hoy, al cabo de tantos y tantos años, descansa en España, rodeado de su increíble colección, y habla del pasado. «Los Romanoff no tenían sentido político. Pobrecitos, los Romanoff...». Empresario de múltiples empresas, productor de cine en Europa, descubridor de Anabella, este ruso internacional nos habla con sabiduría del arte religioso primitivo, de Bizancio y el Monte Athos.

«El icono no es un retrato, y todo lo individual que pueda contener obedece siempre a la idea superior de su fin». Si las figuras se unen con un paisaje, éste aparece limitado por formas simples, estilizadas de tal manera que pierden su carácter orgánico. Dicen los anales antiguos que la iconografía no la trajeron egipcios, corintios ni atenienses, sino que es obra del mismo Creador. La Iglesia proclamaba que el icono sólo podía ser hecho por manos limpias, y el

iconopisets, el maestro, debía ser un irreprochable cristiano. El iconopisets ruso nunca se atrevía a aumentar el efecto de las santas imágenes añadiendo sus propios sentimientos y rasgos personales; esto ha salvado casi hasta los últimos tiempos a la sagrada pintura rusa del emocionalismo vulgar. «El icono —nos dice Sergio Otzoup, bizantinólogo y coleccionista— posee fuerzas ocultas que le faltan al cuadro». El gran artista —Alimpy, Dionisios, Rublev— es siervo de Dios, pero el pintor de iconos está glorificado casi como un santo. Novgorod es algo así como la Florencia del arte religioso ruso. En el santoral iconográfico de Novgorod reinan el profeta Elías, San Jorge, San Vlasio, Flor y Lauro, San Nicolás (Nikóla), Santa Paraskeva. Ellos eran protectores del pueblo campesino, intérpretes de sus esperanzas y ayuda en sus necesidades y dolencias.

Luego vinieron los planes quinquenales y los koljoses. Elías envía la lluvia, Jorge reduce al dragón, Vlasio es ángel tutelar del caballo campesino, Paraskeva protege los mercados. ¿Ha muerto en verdad todo aquello?

El icono procede de Siria y Palestina, Asia Menor. Bizancio. La escuela bizantina nace en el siglo III y agavilla estilos griegos, egipcios, orientales. La pintura bizantina floreció hasta 1453, año mortal para la alegre y poderosa Bizancio. Hacia el siglo VI, el arte de Constantinopla se fragmenta en mosaicos premedievales, dibujos murales romanos, frescos de las iglesias balcánicas, caucásicas y rumanas, iconos rusos de los siglos XIV al XVI. La Rusia hereda en sus primitivos lo mejor de Bizancio. El arte —como otra vez hoy— quedó en Rusia al servicio de lo dogmático. En el período más antiguo, los cuadros de algunos santos sirven para simbolizar los dogmas; al período intermedio corresponden los cuadros festivos y los «deísis»; y, finalmente, en el último período, se demuestra



Sergio Otzoup en su museo

Gemey



Su rostro
"vestirá" con distinción
Fluid Make-Up

MAQUILLAJE FLUIDO HIDRATANTE

Su belleza requiere un maquillaje adecuado de nueva concepción, que no "enmascare" y se adhiera uniformemente sin formar grietas.

FLUID-MAKE-UP es como un velo imperceptible que mantiene la natural humedad celular de su cutis, aportándole todo su juvenil esplendor.

Se aplica fácil e instantáneamente y dura todo el día. Ocho tonos de moda.



VISION, S.A.

DERNIERE TOUCHE

Maquillaje polvo cremoso de Gemey, que realzará su belleza. Es suave y adherente. Con un ligero retoque con **Derniere Touche**, su maquillaje se mantiene impecable por horas y horas.

MAQUILLAJES GEMEY... BELLEZAS GEMEY



De mediodía a medianoche

(Viene de la pág. anterior) logra la pureza. La capital nórdica impone la rusificación del arte. A la sombra del muralismo colosalista, prolifera en Novgorod el arte modesto de los iconos, la artesanía popular que refleja mejor la fe de

Icono en forma de tríptico

las gentes. Cualquiera podía encargarse un barato icono. Y los gustos del pueblo quedan en éste reflejados. En el siglo XV, el humilde icono había triunfado definitivamente sobre el mural, sobre el fresco de grandes proporciones. Tierra adentro, el pez chico suele comerse al grande.

La luz iría entrando paulatinamente en los iconos, despejando los colores como cuando sale sobre la nieve de Rusia. El Moscú de Iván III acepta los rudos y populares iconos de Novgorod, aunque la capital de las Rusias los quería más aristocráticos. En los siglos XIV y XV, la escuela moscovita —males y bienes del consabido centralismo— se había impuesto a todo el país. Italianos y griegos laboran en Moscú. El icono se occidentaliza.

Los Stroganov, poderosos, rezadores y guerreros, protegieron este arte. Rublev, que aunque nunca firma —el icono no se firma; es obra de humildad y devoción— es inequívoco de reconocer, lleva el icono —su «Trinidad» a la más alta perfección.

Mucho podría escribirse de la fabulosa colección de Oztoup. Ahí está su «Pantokrator» del siglo XII (escuela Novgorod-Moscú), o la «Madre de Dios del Signo», variación de antiguas



La Santa Faz. Esmalte

Santo, hace llegar a Kiev irrailes y pintores helénicos para pintar cuadros litúrgicos. Año 950. Año 1070. Luego, los colores claros dando noticia de este arte del paulatino crecimiento del carácter creador ruso.

Más tarde son los tártaros. Los tártaros asolan Kiev y ello da lugar a la dispersión de los iconos por toda la inmensa Rusia. Creyendo destruirla, la siembran y esparcen la religión ampliamente.

A Kiev siguen en importancia Novgorod y Moscú. El rigor bizantino de las formas va cediendo un día a infiltraciones italianas, germánicas, occidentales. Es ya el Renacimiento y el Barroco salpicando de vitalidad hasta la lejana Rusia.

Novgorod se erige en santuario del estilo nacional, concomitante con el arte servio. Son los siglos XII y XIII. En el siguiente se

Si le interesa recibir el semanario en su domicilio, sírvase llenar el boletín adjunto

Boletín de suscripción

D.
calle n.º
de
se suscribe a DESTINO por un año,
cuya suscripción pagará por cuotas:
trimestrales . . . 120 ptas.
semestrales . . . 240 »
anuales 475 »

Recorte este boletín y mándelo debidamente cumplimentado a esta Administración: calle Tallers, 62-64, 3.º Barcelona

En estos precios de suscripción van incluidos los números extraordinarios. Las suscripciones para el extranjero serán recargadas con el precio del franco correspondiente a cada país. de de 196...

tabla siria del siglo XIV... Más de mil doscientos iconos alberga el señor Ouzoup en su museo privado, que ocupa tres salones de su casa. Y junto a los iconos, esmaltes de primoroso y antiquísimo trabajo, en vitrinas repletas. Tablas, trípticos, alegorías, fragmentos de retablos... Un tesoro de arte equivalente a muchos miles de pesetas. El primer icono lo adquirió el oficial Ouzoup en un pueblecito perdido, y desde entonces, a través de cincuenta y dos años, ha ido forjando su fabulosa colección. Mairaux, pero muy real y catalogable.

«El icono servía, por decirlo así, para reemplazar al respectivo santo, como si su alma libre siguiera viviendo en la imagen.»

Algo vivo, en efecto, parece que se escapa de estas viejas pinturas. Se respira como un tóxico el cardenillo del pasado entre los iconos que, aquí reunidos, casi aglomerados, tienen un inequívoco y doliente aspecto de exilio. Kruschef acaba de propugnar, en arte, el «realismo socialista», que nada tiene que ver ya



Obispo Mitrofan, de Voronesch

Virgenes orantes cubierta de tejido bordado en plata (siglo XII). Junto a estas obras, la «Madre de Dios de la puesta en el Sepulcro» —siglo XIII—, de clara influencia persa; la «Santa Cena», con origen en el Monte Athos, primer icono en el que encontramos un intento de perspectiva pictórica; el Obispo Mitrofan, tabla atribuida a la escuela de Tiziano; San Nicolás, protector de Rusia (escuela de Novgorod); la Madre de Dios, «Alegria de todos los que sufren», una tabla del siglo XVI con clara influencia italiana; el San Nil Stolbensky, raro ejemplar de iconografía tallada; los Santos protectores de la familia del Zar Nicolás II, tabla moderna dedicada al último Romanoff; «El beso de Judas».

ción. La religiosidad de un pueblo que en otro tiempo vivía de cara al más allá, adquiere mil expresiones diferentes en estos iconos cuya historia hemos seguido visualmente como la historia en imágenes de la propia Rusia —historia o intrahistoria, que es la más reveladora—, a lo largo del museo íntimo de Ouzoup, alucinante y desmedido como el museo imaginario de

con el realismo mágico de estos anónimos y devotos pintores.

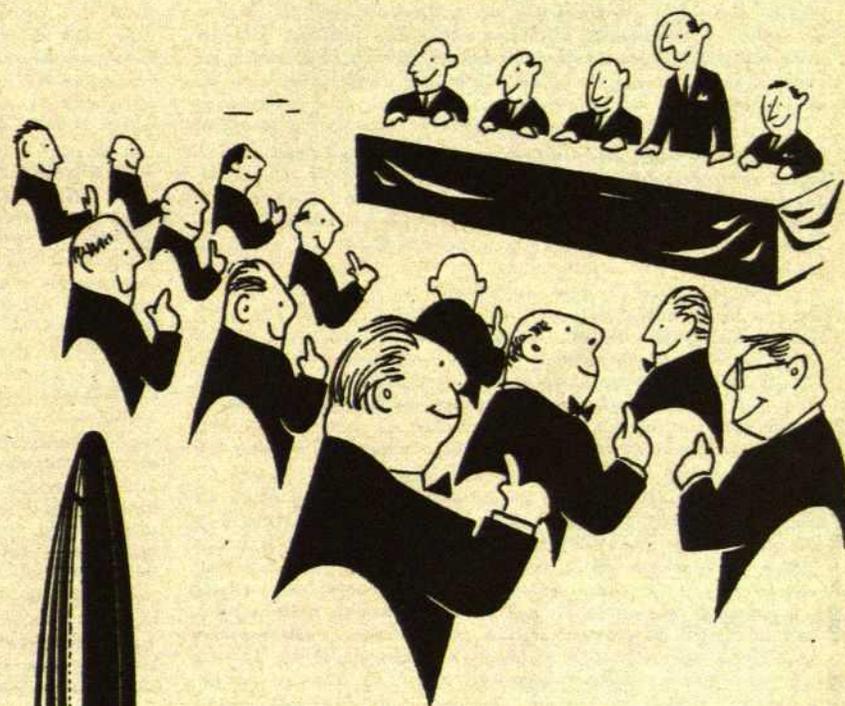
A la salida de la casa, dejamos en alcancía al efecto una moneda de diez céntimos, según el rito ruso —seguido por Sergio Ouzoup— de depositar en el hogar que se visita la más pequeña moneda que lleves sobre ti.

FRANCISCO UMBRAL



Esmaltes

todos están de acuerdo...



como **Bic** solo escribe **Bic**

Y ahora aun más por la extraordinaria novedad que ofrece **BIC** con su nueva bola de carburo de tungsteno que imprime a la escritura **BIC** una suavidad y nitidez sorprendente. Compruébelo.

Desde el **BIC CRISTAL** a 7 pesetas hay diversidad de modelos con tinta **IMAC** de varios colores, hasta 110 pesetas.

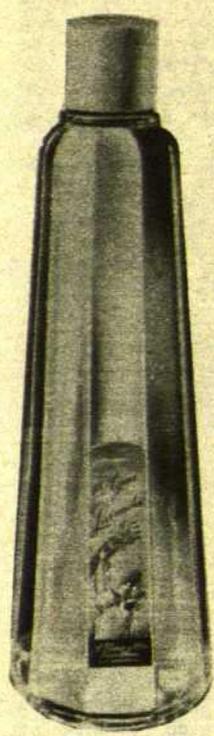
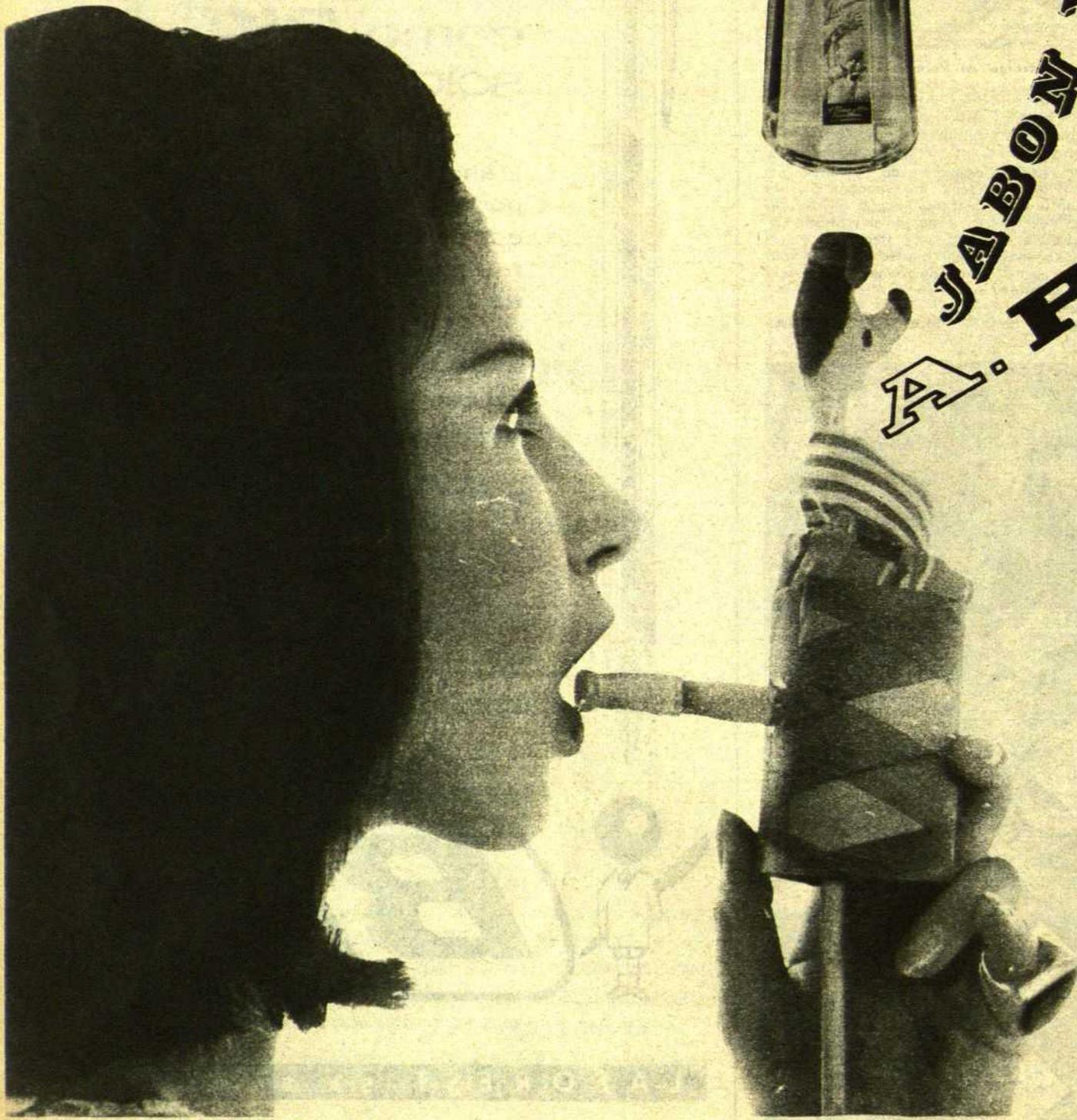
solo cuesta **7** pesetas



Bic
MARCA REGISTRADA

LAFOREST, S.A. BARCELONA

SAF foto maspons + ubiña



JABON Y AGUA LAVANDA
A. PUIG & C.

NOTAS SOBRE EL CATASTRO Y EL CENSO AGRICOLA

DEL CATASTRO

ANEJA preocupación de todos los pueblos sumariamente organizados ha sido la fijación de las circunstancias y de las características de su propiedad rústica para fines contributivos. La realización de la anterior finalidad ha sido la primera manifestación de la estadística agrícola.

En la España del siglo pasado, y en buena parte de la actual, la riqueza rústica se expresaba en el orden fiscal por una cifra llamada líquido imponible obtenida mediante un sistema llamado de amillaramiento, vocablo que etimológicamente se descompone en la partícula «a» y el nombre «millar» para indicar los millares que se han de contar o de hacer constar, como capital del contribuyente. La determinación de aquel líquido imponible de cada finca se hacía a través de medios primarios de investigación y la función estaba confiada a los Ayuntamientos. En los rurales, generalmente de corto vecindario, a la memoria de las personas mayores de cincuenta años está el film en el que la picaresca de campanario utilizaba en la confección de los repartos los expedientes más ocurientes, ya para favorecer a los amigos políticos, ya para penalizar a los adversarios.

El sistema del catastro es más racional y para la administración mucho más seguro, pues gracias a él ya no está indefensa ante el capricho del contribuyente. La etimología de la palabra viene del latín «caput», «capistratus», derivado del antiguo registro de rentas y censos que los cultivadores, precatistas, enfiteutas, etcétera, pagaban a los señores de la tierra.

La moderna legislación española tiene como punto de partida una ley del año 1902 por la que se adoptaba el catastro basado en masas de cultivo siguiendo los modelos y las experiencias de otras naciones del continente. Luego la prolija reglamentación siguió un camino en zigzag, ora basándose en el sistema mencionado para repudiarlo por el de avances catastrales y catastro parcelario topográfico, ora desechando este sistema para volver al primitivo y luego restaurando el desechado anteriormente, en un oscilante compás de danza y contradanza.

Con el tiempo los adelantos científicos permitieron fijar los métodos. Contribuyó a este resultado de manera definitiva la fotografía aérea, por la cual se puede determinar con exactitud cada parcela con sus linderos y dimensiones, así como su emplazamiento en el panorama de la que forma parte. Este método se introdujo por nuestros servicios catastrales a partir de la ley de 6 de agosto de 1932 en lugar del sistema de croquis entonces en vigor.

Para finalizar la obra de catastrar el territorio nacional, la administración ha tenido que perfeccionar organismos y capacitar teóricamente a sus funcionarios. El organismo es el servicio de Catastro de Rústica, entidad que ha venido realizando una labor laudable que ya quisieran inscribir en su haber otros cuerpos del Estado.

Según el señor García Badell, competente especialista en materia catastral, es posible tratar anualmente dos millones de hectáreas si el presupuesto disponible cubre los gastos necesarios, lo que quiere decir que para controlar los cincuenta millones de hectáreas de la extensión superficial española se necesitarán veinticinco años. Teniendo en cuenta que los trabajos catastrales habían empezado antes de 1936, puede darse por terminada la tarea impuesta. El mismo autor, unos veinte años atrás, calculaba el coste promedio para catastrar una hectárea en once pesetas, lo que quiere decir que actualmente cabe multiplicar por diez, por lo menos, aquella cantidad para tener una cifra aproximada de los gastos del servicio.

Entre los adelantados de la política catastral española hay que mencionar a Echeagaray propulsor en 1902 de los métodos de investigación directa para la identificación de cada parcela y su correspondiente valoración. Otro eminente especialista fue el ingeniero agrónomo Enrique Alcaraz, maestro de la ciencia catastral y de los medios rápidos, seguros y económicos para confeccionar los catastros con las mayores ventajas para el Estado y los particulares, según reza el título de una de sus obras básicas.

LA ESTADISTICA AGRICOLA

por J. DE CAMPS ARBOIX

BENJAMIN Disraeli, primer ministro de la época victoriana y agudo ingenio, excedido un día por los argumentos manejados por un diputado a base de estadísticas, exclamó airado: «Hay, señor diputado, tres clases de mentiras simples, mentiras diabólicas... y mentiras estadísticas». Con la debida concesión a este abrupto en gracia a su autor y a las características de la materia en aquella época, no hay duda que, en todos los tiempos, las estadísticas, como los guarismos, se han prestado a los más contradictorios y divertidos juegos malabares.

De los tiempos de aquel prócer inglés a nuestros días la estadística, de un arte de dudosa veracidad, por excesivamente empírica, ha pasado a ser una disciplina de estudio y deducción, gracias a los adelantos científicos, a las facilidades de intercomunicación cultural de los pueblos, a los estímulos suscitados por tantos problemas acuciantes, a la mejor organización técnica de los servicios estatales. En algunos aspectos, como en demografía, la estadística, principalmente a través del censo, ha llegado a alcanzar categoría científica.

En agricultura la dificultad para obtener estadísticas veraces y completas crece de punto debido a circunstancias especiales que, por ser obvias, nos limitaremos a consignar: la multiplicidad de los sujetos a encuesta, de un posible déficit cultural dada su condición; la veriádsima gama de materias —tantas como cultivos, tantas como productos, tantas como especies vegetales— que escalonan los conceptos que han de figurar en el encasillado del censo. A esos inconvenientes se añade otro de tipo idiosincrático, cual es el más arraigado recelo del hombre del campo a toda manifestación y contacto con el mundo oficial, sobre todo si sospecha que pueda redundar lo que diga a aumentar la contribución, ya que tiene al fisco como un ente invariable que no devuelve nunca lo que recibe.

Para ponerse a tono con las otras ramas de la estadística, como la industrial y la comercial, se ha dispuesto la confección del censo agrícola de España, con referencia al año 1961-62, siguiendo la recomendación de los organismos internacionales a los que España está adherida, como la F.A.O. La necesidad era evidente, pues no era admisible que una nación eminentemente agrícola como la nuestra estuviera huérfana de un instrumento tan importante de conocimiento. La realización del censo tendrá como consecuencia poner en claro definitivamente aquellos aspectos que tienen un carácter simple por ser hechos destacados, tales como la extensión superficial de los cultivos, la población rural activa y pasiva y su distribución; en suma, partidas fáciles de coleccionar y de clasificar. Si con los datos que suministrará el censo no

llegamos a resolver algún aspecto de la problemática del agro, no hay duda que tendremos más elementos de juicio para aceptar o rechazar aquellos conceptos obtenidos por cálculo o aproximación, verbigracia, la determinación de los promedios de productividad de una determinada parcela; en tales casos la obtención de datos se ve dificultada por el hecho de que el contestante no puede o no sabe cuál sea el promedio de un lapso de tiempo suficientemente indicativo, o razones de amor propio le inducen a dar una referencia inexacta.

En otros términos: por mucha que sea la autoridad deducida del censo confeccionado, no creemos que haya de ser tanta como para aceptar a pie juntillas sus datos y conclusiones. De antemano cabe rechazar que sea fuente única de discernimiento, particularmente si hay realidades inconcusas que los contradigan. En estas páginas hemos objetado una estadística semioficial que atribuía a una provincia catalana una superior población avícola que a otra de la misma región, siendo así que a simple vista era lo contrario, no sólo porque el número de granjas, que por centenares se registraban en la más desfavorecida, albergaban mayor número de cabezas, sino porque en la otra se practicaba, con honrosas excepciones, un sistema de explotación predominantemente rural.

Desde otro aspecto no creemos aconsejable, como se ha dado algún caso, que no se aclaren cifras o conceptos que necesitan explicación. Por ejemplo, se ha dicho por persona competente que en Cataluña hay siete propietarios con más de 5.000 hectáreas y 76 con más de 1.000. Dicho así se induce a confusión, pues la retina mental refleja siete grandes latifundios al estilo de Andalucía o Extremadura, condenados por la sociología. Ninguna propiedad de sembradura depasa en Cataluña las 2.500 hectáreas, y aún se trata de explotaciones modélicas. Las fincas aludidas, aun muchas de las de 1.000 hectáreas, son fincas forestales o, a lo sumo, mixtas, generalmente dispersas, cada una siendo unidad adecuada de cultivo dentro de un mismo bloque patrimonial a tenor del sistema secular del país. De haber aclarado los conceptos no se hubiera dado pie a la ligereza ajena para tachar de mito la relativa buena distribución de la tierra catalana. Un mejor consejo hubiera evitado sentar tan tajante aserto en fuente única tan deficientemente concebida.

En suma: el censo agrícola ha sido una medida acertada; su ejecución parece haber reunido todas las garantías apetecibles. Esperamos poder disponer con el censo de un instrumento de estudio y orientación, así como estamos seguros que habrá de confirmar aquellas realidades que han venido creando los siglos y los hombres.

DEL CENSO

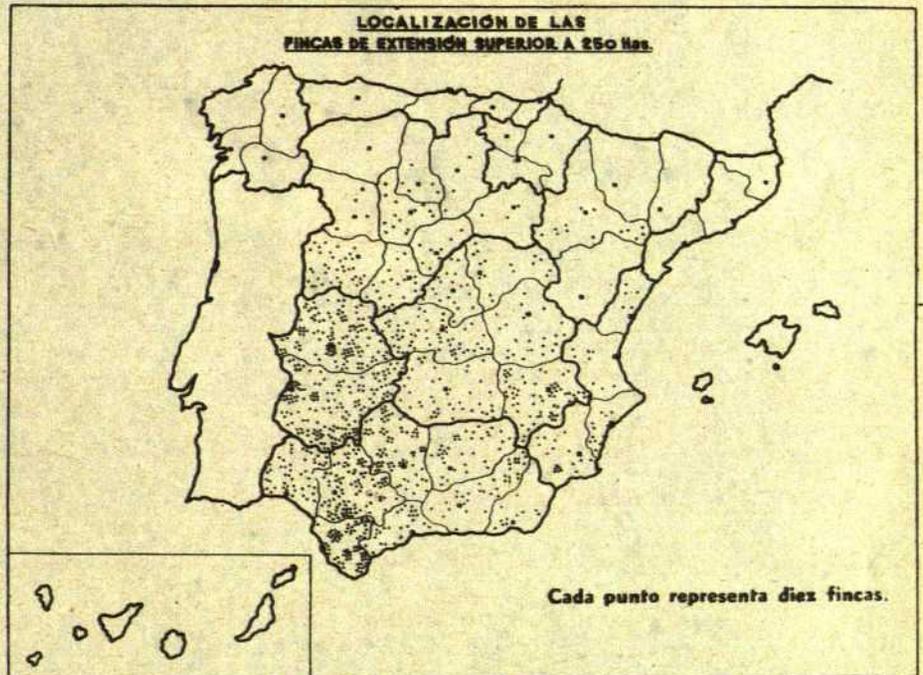
La tecnicidad estadística ha querido marcar la diferencia que hay entre estadística y censo, suponiendo que aquella se preocupa más de los caracteres dinámicos que el segundo, al paso que el censo, de otra parte, se centra alrededor de un período de tiempo determinado, por ejemplo una década entre dos censos de población. Para los profanos, las similitudes que encontramos entre los dos conceptos nos inducen a identificarlos en sus finalidades.

Así, podremos afirmar que el censo agrícola que acaba de efectuarse será, dentro de la relatividad de estas materias, una base sólida para conocer aquellas particularidades de nuestro campo que servirán de estudio y de orientación para todos y, especialmente, de la política agraria más aconsejable.

El referido censo agrícola ha sido ordenado por Decreto de 6 de septiembre de 1961; por su organización y amplitud no tiene precedentes en nuestra galería administrativa. Dice en el preámbulo: «En cumplimiento de la ley de 8 de junio de 1957, sobre la formación de censos económicos y de su plan general, el Instituto Nacional de Estadística ha redactado, con la colaboración de la Ponencia constituida en el Servicio de Estadística del Ministerio de Agricultura y de la Comisión Mixta de Coordinación y Asesoramiento para las Estadísticas Agrarias, un proyecto de censo agrícola de España, que, además de atender a las necesidades nacionales en este aspecto, sigue las recomendaciones de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (F.A.O.) en relación con el censo agrario mundial».

Un minucioso cuestionario se somete a la consideración del agricultor, cuyo índice es fácilmente adivinable. Los datos recogidos se contraen exclusivamente al año agrícola 1961-1962.

Se deduce de lo expuesto en el preámbulo transcrito que el Decreto inicial de la confección del censo es una pieza del cuadro del agrarismo internacional, según recomendación de la F.A.O. y en méritos del pro-



Según el Instituto de Estudios Agro-sociales

grama del censo agrario mundial del año 1950. Los objetivos perseguidos por dicho programa se refieren a averiguar los extremos siguientes: número de explotaciones agrícolas y ganaderas, con sus principales características, tales como extensión superficial, régimen legal de explotación, aprovechamiento y distribución del suelo, mano de obra, etcétera; número y condición de las personas que dependen económicamente de la agricultura y ganadería; superficies cultivadas y clase de ganado; volumen de la producción de los principales objetivos o explotaciones ganaderas.

La necesidad del censo se hacía sentir cada día más, para llenar los vacíos estadísticos actuales, denunciados por el señor García Barbancho, competente técnico, con las palabras siguientes: «Hay que reconocer que no existe suficiente información previa que

pueda ser utilizada como instrumento de control. Aparte las estadísticas de producción agrícola que el Ministerio de Agricultura realiza anualmente, pocos han sido los trabajos estadísticos encaminados a conocer exactamente los fenómenos del agro español. Y los pocos que existen no fueron realizados con la abundancia de medios que requieren trabajos tan delicados. Por ello los resultados no ofrecen la suficiente garantía ni a los propios estadísticos que los realizaron. Tomemos un dato como ejemplo. El «Censo de la población de España de 1950» (Instituto Nacional de Estadística), dice en su tomo 11, página 364, que hay en España, 1.575.806 empresarios agrícolas; para el mismo año, la encuesta realizada por el Instituto de Estudios Agro-sociales arrojó la cifra de 3.739.150».

AGER

XAVIER NOGUES

por JOSE PLA

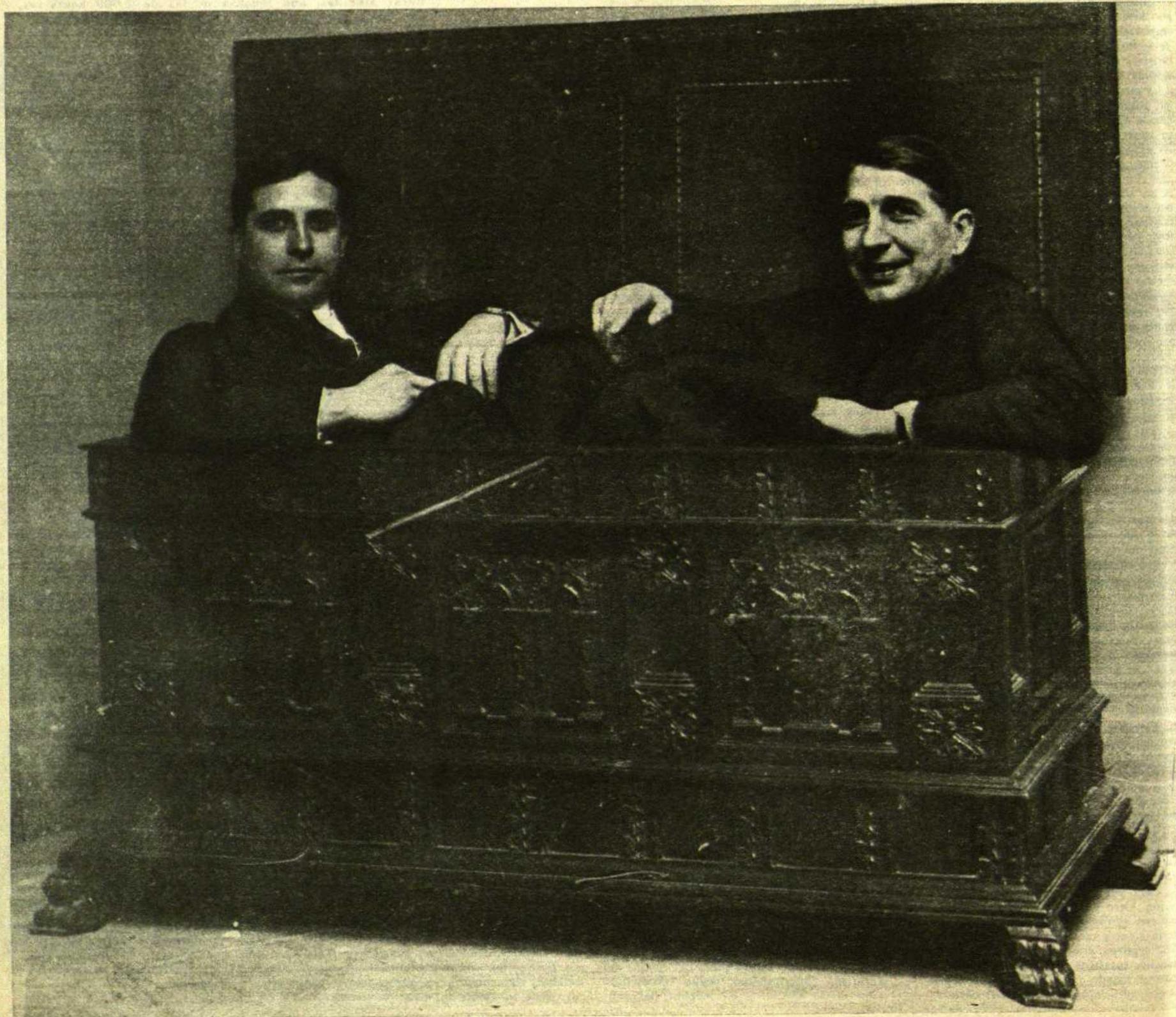
CUANDO uno ha llegado a la importante edad de sesenta y seis años, sin haber hecho el menor esfuerzo para conseguir este objetivo, antes al contrario, tiene una cierta tendencia, por la admiración que se siente por la vida, a volver la vista atrás para ver lo que ha pasado. Durante estos años, uno se ha cruzado con bastante gente, con un número de seres humanos de volumen físico y vitalidad —en el sentido más vasto de la palabra— diversa, que aparecen en la neblina de los años con más o menos relieve y precisión. Y lo curioso es que a medida que esta neblina se hace más densa y grisácea, la fisonomía de algunos tipos no parece sometida a la lacerante y fatídica progresión de lo que tiende a borrarse, sino que las imágenes que de ellos flotan en la propia memoria, parecen concentrarse y avivarse y adquirir un volumen inusitado —mayor,

quizas, que el que produjeron los contactos reales—. Este es, en mi caso, lo que me ocurre con la figura de Xavier Nogués, con el que me sucedió exactamente lo mismo que la mayoría de las personas que le conocieron y trataron con mayor o menor intensidad, es decir, que no nos sucedió nada y que a medida que pasan los años su figura crece y aumenta de una manera muy notable. La publicación, por parte de «La Rosa Vera», dirigida por Jaume Pla, de un magnífico volumen, literalmente perfecto, que contiene la reproducción de todos los grabados conocidos de Xavier Nogués, me ha deparado la ocasión, estas últimas semanas, de escuchar varias veces y en los lugares más insospechados, la afirmación de que Xavier Nogués fue un artista excepcional, literalmente genial. Todas las personas que me conocen saben que yo huyo de la hipérbole habitual de este país, como

el gato escaldado del agua caliente. En el caso de Nogués, sin embargo, y de muchísimos aspectos de su obra, no hay hipérbole posible: nos encontramos ante un caso literalmente inusitado y lo que delante de tantos y tantos casos la utilización de juicios hiperbólicos forma parte del mecanismo mental del indigenado, en el caso de Nogués, no: se trata de una valorización auténtica y real. Creo que podría darse un juicio global de la personalidad de Xavier Nogués, sobre el cual podrían ponerse de acuerdo las personas que tienen interés por su obra, diciendo que si como pintor fue bastante mediocre y escasamente feliz, como él declaró tantas veces con una perfecta naturalidad, como dibujante fue extraordinario, como decorador, el primero de su tiempo y como grabador, prodigioso y de grandísima importancia.

Si Nogués viviera tendría hoy ochenta y nueve años, puesto que nació el 74 del siglo pasado. La Barcelona que conoció en su infancia, en su adolescencia y en su juventud, es hoy prácticamente indiscernible, sobre todo vistas las cosas con los cristales de la actualidad, desde esta sociedad típicamente barroca que durante estos últimos años se ha tratado de resucitar. Si algo no fue Nogués fue no ser un artista del barroco. Fue un hombre claro, razonable, humano, que tendió siempre a la simplicidad. Su magnífica libertad mental, su buen gusto infalible, su equilibrio espontáneo, que le permitió captar los fenómenos más grotescos del caractericismo y los momentos más esbeltos de la elegancia, su irrefrenable tendencia a la verdad, su trazo real, vivo, extremadamente gracioso, fruto de una obsesionante observación de la realidad, ponen a Nogués en los antipodas del barroco estético y social. Nogués fue un hombre de un tiempo que básicamente aceptó, aunque en algunos aspectos no fue totalmente de su agrado. En el trato, Nogués fue muy agradable, de una extremada distinción, sin subrayado, absolutamente corriente, como todo el mundo, con un verdadero horror por la desproporción, lo inaudito y lo genial. Aficionado a los oficios nobles y a trabajar con las manos, tuvo siempre fama de ser un poco reacio al trabajo; logró dar la impresión de una cierta indolencia en un país en que hay tantos trabajadores de boquilla —y al final de sus días se vio que había sido trabajador admirable, sin lapsus de inteligencia y con un sentido permanente de

Domingo Carles y Xavier Nogués en una curiosa foto

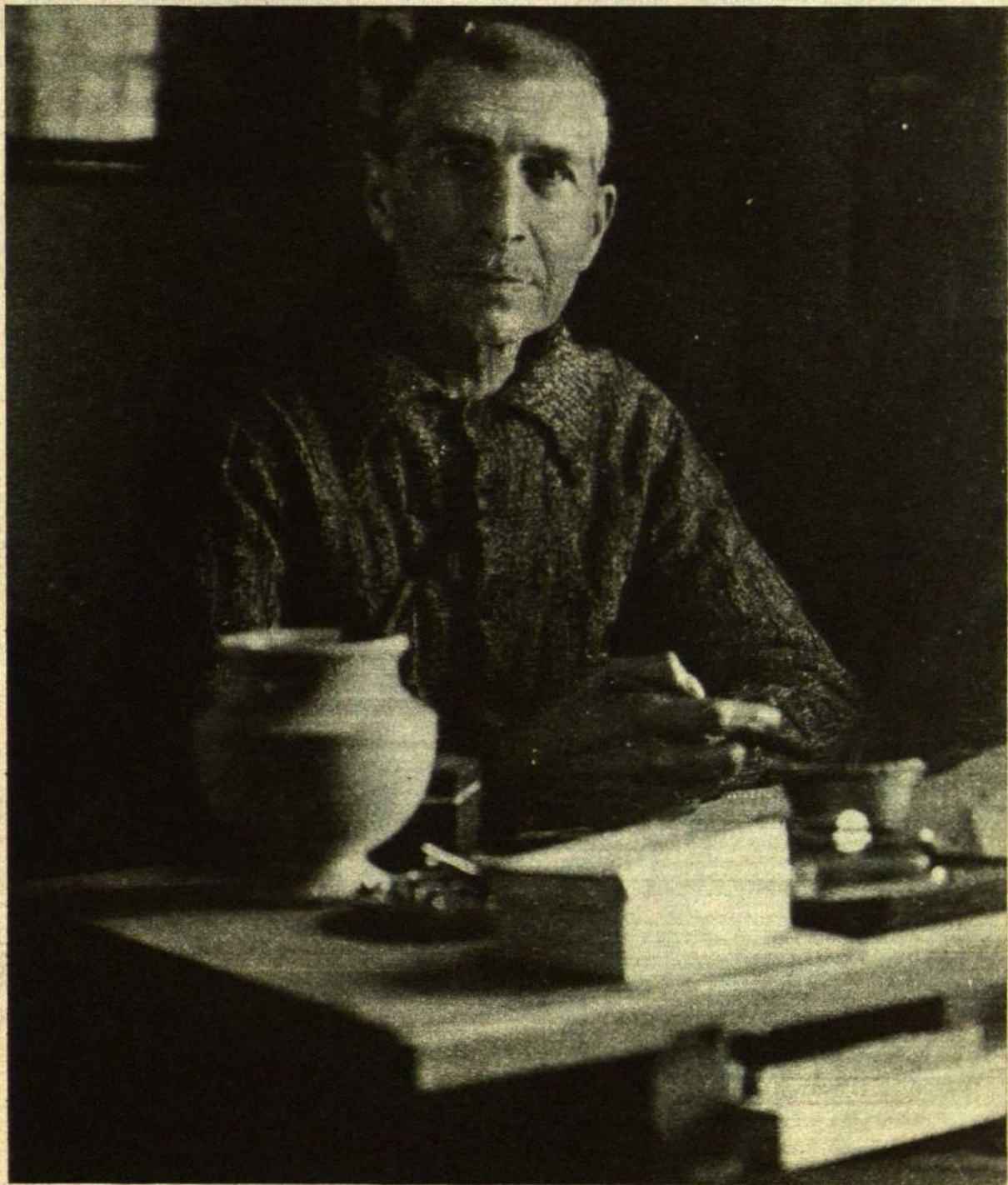




A CAN TAPS

ascensión y de superior calidad—. Lo que le divertió más, probablemente, fueron las terrazas de los cafés, que frecuentó de una manera decidida y en las que hablando con sus amigos —sobre todo los amigos de «Les Arts i els Artistes»—, pasó horas muy agradables. Tuvo un temperamento muy abordable, fue una persona bonisima, desconoció la intriga, la envidia y el resentimiento —viejas pasiones del oficio— y no tuvo un no para nadie. No creo que estuviera dominado por ambición alguna frenética o dominante, por forma alguna de exhibicionismo, por la pedantería propagandística o publicitaria. Le molestaba físicamente la injusticia. Consideraba inicuo que un artista tuviera que pasar hambre o que un crítico pudiera destruir un esfuerzo humano. El artículo que publicó el señor Casellas contra el pintor Pidelaserra lo consideró siempre una explosión de salvajismo intolerable. Pero si todo esto es verdad, es igualmente cierto que jamás consideró correcto que la finalidad del arte fuera la exclusiva obsesión crematística. En este punto las ideas de Nogués hacían pensar en lo que don Juan Maragall oyó decir un día al filósofo Llorens y Barba: «Lo que me gusta más es la filosofía —dijo Llorens a Maragall, que lo ha dejado escrito— y además me dan dinero para enseñarla... ¡Es algo inaudito, inexplicable!» Nogués, hombre inteligente, de una discreción y un buen gusto permanente, se hizo siempre muy pocas ilusiones sobre los progresos morales y las generosidades humanas. Cuando logró que le dejaran tranquilo teniendo su vida asegurada —y esto lo logró gracias a la admirable sagacidad de don Luis Plandiura— su satisfacción fue extraordinaria. Nogués fue el auténtico y permanente director espiritual de Plandiura en todas sus actividades artísticas y el que, en la calle de Ribera construyó y decoró su casa que si no estoy equivocado es la mejor casa que se ha hecho en Barcelona en el siglo que estamos pasando. Como decorador fue excepcional. Los que hablan del apasionamiento de Nogués en el aspecto monetario de su obra, no tienen la menor idea de cómo fue en la realidad y todavía tienen menos idea del tiempo en que vivió el artista y del país en que se desarrollaron sus actividades. Nogués no tuvo más que una ambición: dejar una obra bien hecha teniendo sus necesidades colmadas. Casi todo lo demás fue considerado por él como un estorbo y una incomodidad insoportable. Para Nogués, el hecho de que José María Sert fuera tenido por un artista tan grande teniendo que desarrollar una idea de tanta superficie y que atender a tantos invitados, fue considerado siempre como un fenómeno oscuro e inexplicable. Pero esto no lo decía como una crítica —no le oí jamás hablar mal de nadie— sino como un problema de solución muy complicada.

Toda la primera parte de la vida de Nogués estuvo dominada por el deseo de ser pintor y la imposibilidad de lograrlo. Ello le amargó la vida, le dio muchos disgustos y pasó largas temporadas sumido en una misantropía invencible. En el último período de esta etapa, trabajó, con otros artistas, de mala manera y con escasos resultados económicos, con el siniestro pintor Alejo Clapés, que Gaudí había colocado al frente de la deco-



Retrato de Nogués en su estudio, en 1935

(Pasa a la pág. siguiente)

XAVIER NOGUES

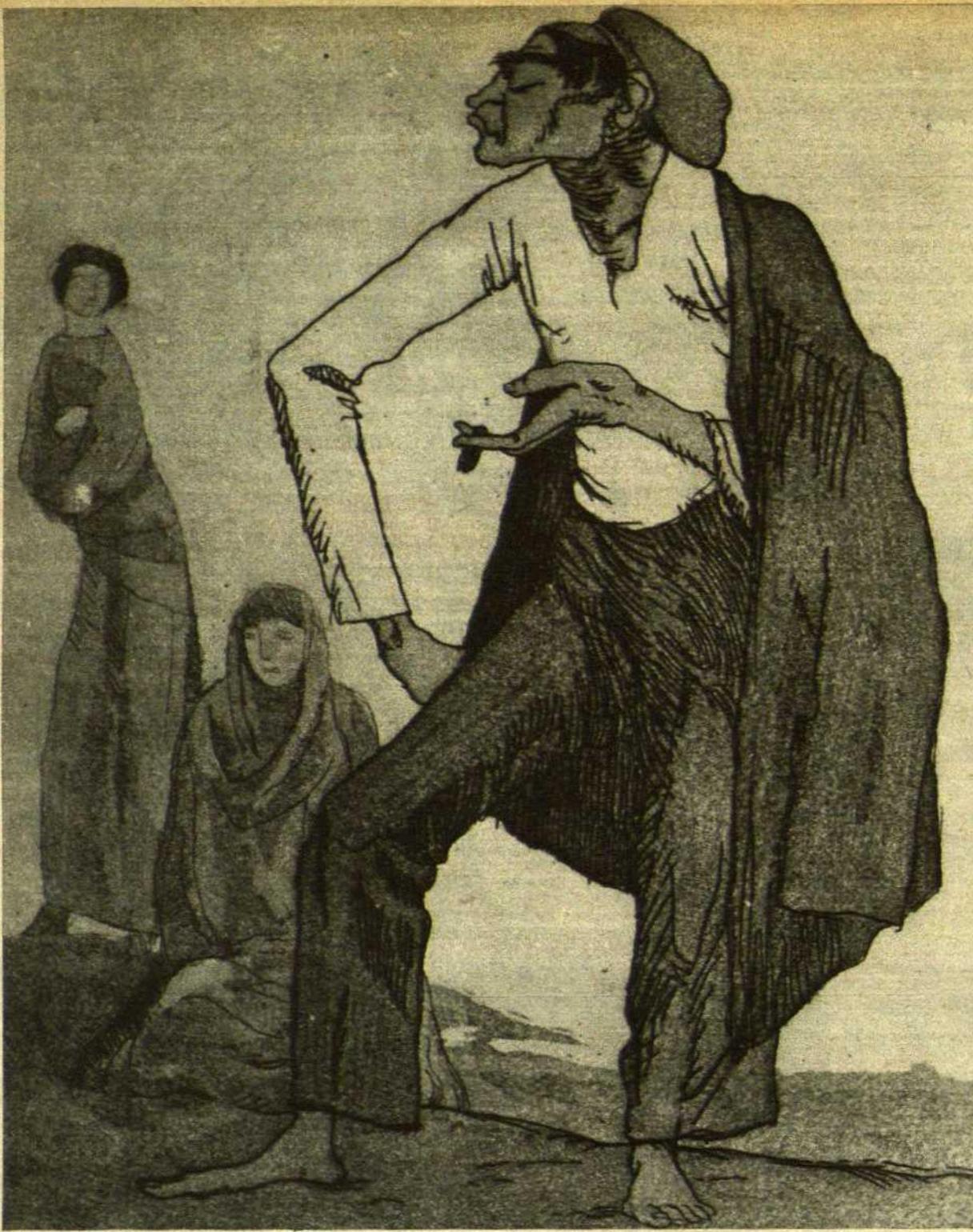
(continuación)

ración de la casa de Milá, en el Pasco de Gracia —la Pedrera—. Llegó un momento, sin embargo, en que alguien debió convencerle —o quizás se convenció él mismo— de que su camino no era la pintura, sino el dibujo. La capacidad de Nogués para la observación de la realidad fue sin duda la primera característica de su personalidad. Su sensibilidad para el caractericísimo fue prodigiosa. ¿Por qué no probar el dibujo caractericista? Lo probó y su camino se abrió instantáneamente. En el año 1909, Joan Sacs («Apa», de nombre de casa Feliu Elías) fundó el «Papitu» del que fue propie-



Autoretrato de Nogués

tario hasta fines de 1911. Elías, que era un puritano, hizo un papel excelente, destinado con la natural libertad de espíritu, a exaltar las virtudes y a fustigar los vicios de la sociedad del país. En una primera etapa de este período, dibujaron para el semanario los mejores artistas del tiempo, desde Nonell a Canals, desde Aragari a Ismael Smith. Los primeros trabajos de Manuel Humbert, ya excelsos, se publicaron en aquel momento. En una segunda etapa, Elías pidió la colaboración de Nogués y de su íntimo amigo Pidelaserra, que aceptaron. «Bien pudo decir —ha escrito Joan Sacs en la biografía de Nogués, desgraciadamente incompleta, en todo caso la mejor que existe— que con la entrada de estos dos artistas en la redacción del «Papitu», la publicación



EL DESMENJAT



TREURE FOC PELS QUEIXALS



Mural del bar Colón (destruido), hecho por Humbert y Nogués, señalado con una cruz, y hacia la derecha, Plandiura, Nogués, Xiró, O. Junyent, Borralleras, Ynglada, Carles Dunyach, Riba, Labarta, Porta, Riera, Mercadé, Casanovas, Utrillo, Humbert, Cabanyes y Llongueres

se afirmó y empezó a tener vuelo. La colaboración de Nogués («Babel») fue particularmente preciosa y podemos decir que aquel semanario valía entonces por los dibujos de él, de Nonell y de Humbert; los demás fueron sus comparsas, incluso Pidelasetra. Las caricaturas de este pintor eran formidables de carácter, pero a menudo estaban faltas de gracia, lo que producía un desequilibrio que perjudicaba su caracterismo, por causa de exceso.»

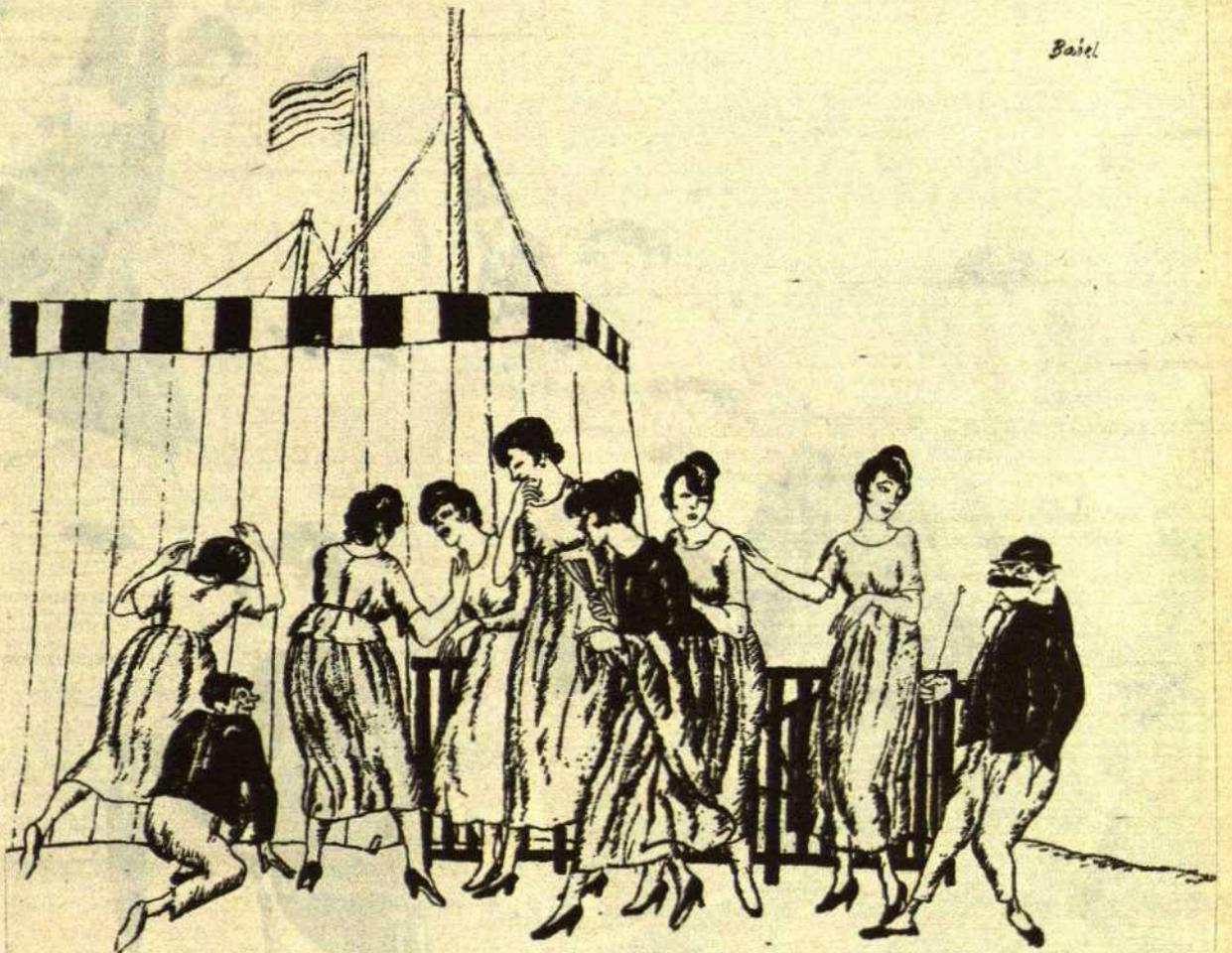
Las caricaturas de Nogués tuvieron pronto mucho éxito y así el seudónimo «Babel» se hizo célebre, no sólo entre el público indistinto, sino entre los innovadores más exigentes; de manera que en cosa de un año Nogués salió de la penumbra donde el público y los artistas lo habían olvidado y donde él mismo parecía complacerse en recluírse. El semanario no le proporcionó ninguna fortuna, pero le ayudó y contribuyó a hacerle la propaganda de su talento, de manera que de modo indirecto empezaron a lloverle los encargos que le aumentaron la fama y le permitieron salirse de las manos de contratistas de hambre. Nogués tenía 36 años.

En 1913, Santiago Segura, del Faiang, se sintió editor y le encargó la dirección de una revista humorística, que se tituló «Pícarol». «Pícarol» fue una revista de gran calidad, de un tono magnífico —tono que se mantuvo gracias sobre todo a los dibujos a dos colores y en blanco y negro que Nogués y Humbert publicaron en ella.

En 1914, Segura volvió a aparecer como editor, lanzó la «Revista nova» cuya dirección dio a Nogués y Joan Sacs, dedicada al arte moderno y a registrar todo lo nuevo que se pudiera registrar sobre el arte antiguo y extremo oriental. (Fue la primera vez que se habló de esto en el país.) «Revista Nova» fue una publicación ligera, cómica y seria en la que Nogués publicó una serie de dibujos a dos tintas o en negro que elevaron su fama a los lugares más altos de la gloria. Estos dibujos fueron el inicio de la serie que después publicó por fascículos bajo el nombre de «La Catalunya pintoresca», con textos de Francisco Pujols al pie de cada dibujo y que fue un gran éxito. Desde aquel momento sus dibujos y grabados pasaron a tener una valoración creciente que cada día va en aumento.

Excepto el núm. 78 de la calle de Escudillers, donde Nogués nació, calle que se mantiene en pie, todo lo que estuvo relacionado con los primeros decenios de su vida ha desaparecido. La calle del Porró d'or, donde pasó la infancia, la adolescencia y la juventud, quedó arrasada con la apertura de la Layetana. Los almacenes Damiàns, donde pasó tantos años dibujando máquinas y herramientas, que estaban inicialmente en Escudillers, se trasladaron a la calle de Pelayo y tomaron un aspecto moderno, con globo terráqueo para rematar la fachada. Las academias que frecuentó, la del tortosino señor Altés (plaza de Santa Ana) donde conoció

(Pasa a la pág. siguiente)



VEURE EL MON PER UN FORAT



L'ANIMA D'EN ROSEGA-CEBES

a Nonell; la del señor Borrell, padre del célebre Julio, que produjo cromos para todas las Américas y Caldetas del universo, academia que fue muy renombrada... todo fue englutido en la bruma del tiempo. Y desapareció también —no es necesario decirlo— «El rovell de l'ou»,

taberna de la calle del Hospital donde Nogués se reunía con sus amigos. Este establecimiento fue importante en la vida de Nogués.

La sumaria biografía del artista escrita por Joan Sacs es importante porque fue elaborada con la colaboración

XAVIER NOGUES

(continuación)

directa de Nogués. He aquí lo que se dice en ella a este respecto:

«En la academia Borrell (Nogués), trabó amistad con Pidelaserra, Pedro Isern-Alicé, el litógrafo Riera, el escultor Fontbona, el caricaturista Cornet... Todos eran jóvenes, granados, impetuosos, ambiciosos, agresivos, frondistas. La academia Borrell se convirtió en un club de incendiarios y demolidores. Este grupo representó entonces una de las más ruidosas facetas del arte revolucionario. Todo fue discutido y combatido, todo fue, con saña, hecho trizas. (No es necesario decir que de la academia Borrell sucedió lo que a menudo ocurre en las academias, o sea, que los alumnos están en abierta oposición con los profesores. N. del A.) Fuera de la academia el club tuvo dos prolongaciones: una, la de la tienda del litógrafo Riera y otra en la taberna «El rovell de l'ou» de la calle del Hospital. En la tienda de Riera, el mitin era al atardecer, de cinco a ocho. A la taberna concurrían después de cenar, en las tardes y noches de los días de fiesta y siempre que cerraban la tienda y la academia. En estas dos reuniones, el cenáculo se formaba con literatos y artistas. Aparte de los nombrados, era posible encontrar en la concurrencia a Sebastián Junyent y a los hermanos Oslé. Los literatos más asiduos fueron Joseph Lleonart, siempre tan tímido, Cristóbal de Domenec de una desfachatez como la que tiene actualmente, Nogueras Oller y un tal Solá. Las reuniones eran tan ruidosas que atraían la atención de los que pasaban por la calle; las discusiones, en efecto, eran casi siempre violentas, incluso cuando los interlocutores estaban de acuerdo y tomaban un aire demagógico, de desesperación y de ira. La conversación o la polémica a gritos era el tono más bajo del diapason de aquel areópago de energúmenos. Cuando Xavier Nogués cayó en aquellas reuniones, hacía ya tiempo que el



GASTAR FUMS



BESALU

grupo deliberaba a cañonazos, de manera que el protagonista de esta historia debió quedar anonadado; tanto es así, que su voz fue la que menos se dejó sentir entre los doctores de la ley. De entonces acá, le debe haber quedado a Nogués la tendencia de hablar en voz baja, costumbre propia de los abrumados y también debió ser a consecuencia de aquellas espantosas impresiones que le quedó aquel aire de hombre aturdido y como preocupado por un ruido insoportable.»

Todo esto es ciertísimo y cuando pienso en algunas de las personas que figuran en este párrafo la impresión es de una exactitud perfecta, al menos recordando las que he conocido. Domenec (Cristóbal) siempre vestido de negro, fue un hombre capaz de agitar el océano Pacífico. El pintor Solá, que he conocido en Montparnasse, fue un tipo nervioso e insomne, de una reticencia siempre a punto de ser disparada como una ametralladora. El señor Riera no callaba nunca, era un formulador de palabras de una afluencia amazónica. Nogués Oller, por fortuna todavía vive, a pesar de haber escrito muy joven un libro de poesía titulado «Les tenebroses». Haber resistido tantas tinieblas durante tantos años, tiene un mérito incuestionable, etc. etc. Se hace difícil comprender hoy que Nogués, tan discreto, ecuaníme y ponderado resistiera aquella explosión de energumenismo. Ciertamente en la Barcelona de aquella época el ruido humano era inmenso, la gente hablaba sin ton ni son, alocadamente, sin saber, generalmente nada de nada, hiperbólicamente, a sí lo acierto lo adivino, con escaso sentido del ridículo, siempre a punto de inflamarse, utilizando una gesticulación, un movimiento de facciones, una matización de ojos y de bocas, un floreo de sonidos en la emisión de frases, una movilidad en todo el cuerpo, verdaderamente abrumadora e impresionante. Este no fue, ciertamente, el ambiente de Nogués, pero a mi modesto entender, en este ambiente, su lápiz encontró un filón inagotable y sacó de él, un provecho inmenso. Era una sociedad espontánea, pasablemente próspera, que acababa de entrar en una forma de libertad más o menos cierta, es decir, literalmente opuesta a la sociedad hipócrita, bastante oculta, susceptible y callada a que ha dado lugar el intento de resucitar una sociedad del barroco en pleno siglo XX.

En el curso de mi vida, he oído sostener que en los dibujos prodigiosos de «La Catalunya pintoresca», en las caricaturas de la prensa y de los semanarios, hay una exageración notoria por exceso de caracterismo grotesco. Desde luego, el mundo y la vida humana es siempre igualmente grotesca y esta es la constante de la historia cierta. Por otra parte, Nogués vivió una época de Barcelona en que el caracterismo de sus dibujos y de muchos de sus grabados estaba literalmente en la realidad, en la calle, en todas partes y no digamos en aquel «Rovell de l'ou» de la calle del Hospital, donde contemplé el espectáculo humano durante tanto tiempo. En el párrafo anterior, no he hecho más que tratar de describir —desde luego mal— una de sus escenas. Estas escenas de Nogués no son más que la captación de la realidad auténtica, de lo que tenía delante de la vista, naturalmente acentuando la cosa caricaturesca, debido sobre todo a la tendencia a la simplificación y a la síntesis que tiene su trazo siempre tan fluido, gracioso y vivísimo. No es Nogués quien exagera: son sus modelos los que en todo caso deforman y exageran. Y esto lo parece especialmente hoy en que todo el mundo parece querer tener la contención y la impavidez del mundo anglosajón, que en todo espacio occidental es imitado copiosamente.

Por otra parte, hay en los dibujos de «La Catalunya pintoresca», dos clases de escenas, que corresponden a una especie de síntesis de nuestra historia moderna. De una parte hay las escenas de violencia, de desorden, de febricitante intolerancia, de depredación y de energumenismo y de otra, las escenas de adulación, de doblar el espinazo, de bajar el pescuezo, de lo que el artista llamaba en un grabado inmortal, la «cortesía». Estas escenas de adulación son la consecuencia normal de las de violencia y en definitiva del método de pasar de un extremo a otro, a consecuencia de la ignorancia habitualísima. Nogués no fue nunca partidario de la cortesía de su tiempo: aquellos sombrerozcos tan aparatosos, las estrechadas de manos delicadísimas, el movimiento sentimental de las facciones, eran a su entender demasiado subrayadas para ser ciertas. Era partidario como es natural, de otra clase de «cortesía», mucho más discreta, de más tono menor. En fin, yo he vivido una época en que la equivalencia de estas escenas (en el suceder del tiempo) ha sido la característica de nuestra vida colectiva y de aquí no hemos salido por el momento. Francisco Pujols puso, al pie de los dibujos de este álbum de nuestra vida colectiva, paquetes de frases proverbiales, tópicos y frases habituales y casi mecánicas e inconscientes. Estos paquetes acaban de redondear el

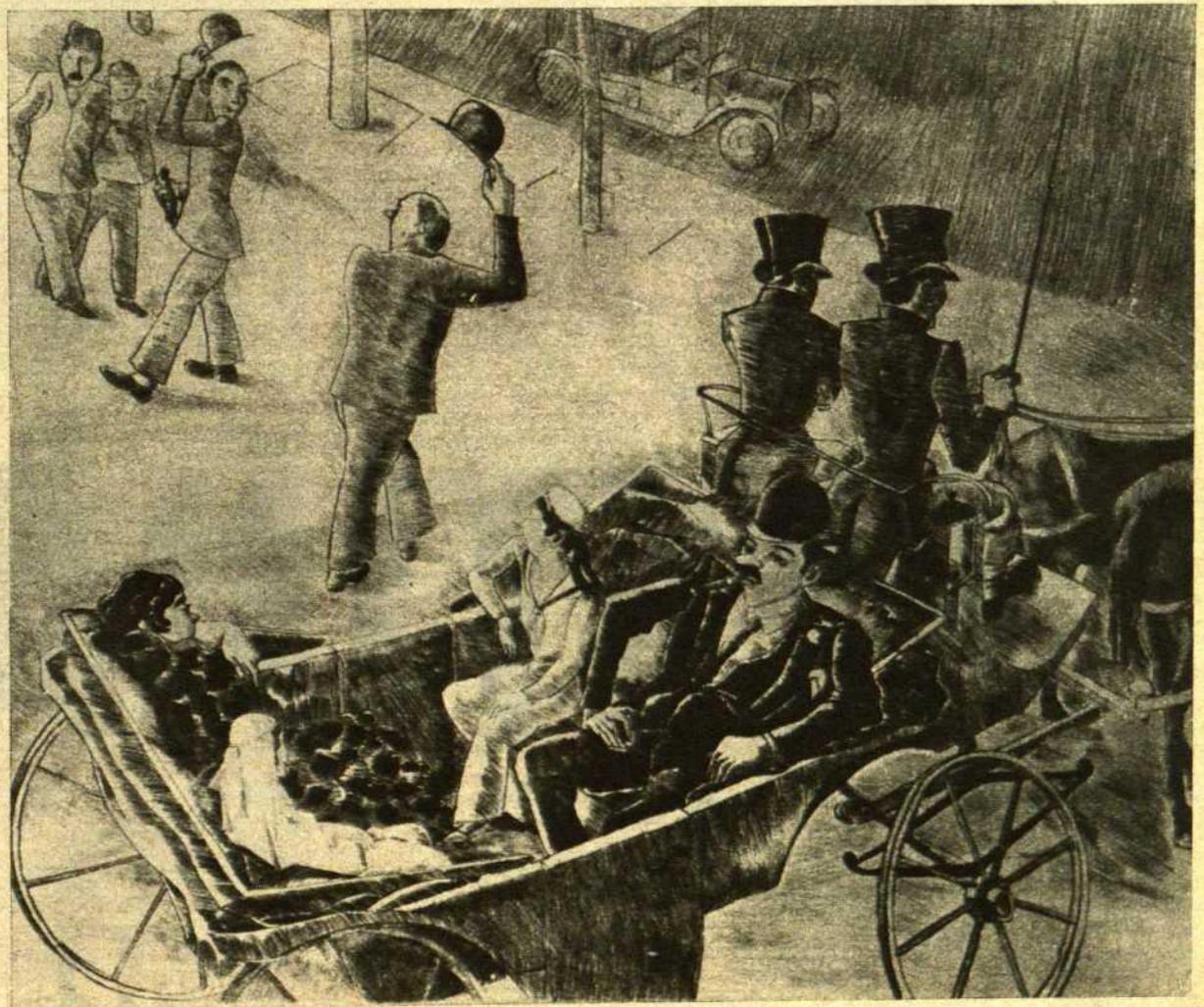
asunto, lo aclaran en sus menores detalles y contribuyen a que la «Catalunya pintoresca» sea un libro básico y decisivo.

Pujols y Nogués, fueron dos hombres enormemente sensibles al caracterismo pero, así como Pujols fue literalmente devorado por el carácter y la vida de las cosas (a pesar de tener siempre en los labios la inmortal definición de la Belleza propuesta por don Manuel Milá: la belleza es la armonía viviente). Nogués, en cambio, tuvo muchos momentos en que no se dejó invadir por lo grotesco. Sus paisajes son siempre elegantes dentro del género soleado y seco, a veces de una elegancia prodigiosa. Y ante las mujeres jóvenes, su estilización es permanente. Las presenta altas, esbeltas y alargadas, de acuerdo con el canon antiguo. Nogués proyecta el grotesco sobre el género masculino y lo hace con una libertad magnífica y con una certidumbre infalible. El tipo de mujer entrada en carnes, positivamente gorda que suele producir el país, no parece interesarle. En cambio estiliza siempre a la mujer joven, siempre con una intención decorativa a veces con una sobrecarga literaria excesiva —a mi modesto entender—. Este debió ser, quizás, su ideal de mujer —pero esto lo digo a beneficio de inventario y salvo error u omisión, naturalmente.

Después del maravilloso libro que «La Rosa Vera» ha dedicado a Nogués, hay bien pocas cosas a decir sobre sus grabados. ¿Por qué se dedicó al grabado, género que tiene tan poca tradición en el país, hasta el punto que antes de Nogués y de los esfuerzos de Jaume Pla, no existe? Sin duda la visión de los grabados de Goya, en Madrid, donde su padre le llevó de joven y la constatación hecha en París de la importancia que tienen los grabados y las estampas en la vida artística del continente, crearon en él una obsesión por el grabado que se mantuvo toda la vida. Desde luego fue sensible a todos los oficios nobles que aprendió con gran sentido. Cuando pudo aprender a grabar, lo hizo con entusiasmo y proyectó sobre el grabado, las formas más agudas de su inteligencia. Don Francisco de Goya —el gran faro de la estampa peninsular hizo un grabado aparatoso, romántico, típicamente español en el sentido tópico de la palabra—. Nogués es mucho más equilibrado, sus grabados responden a una mayor observación y técnicamente son superiores a los del maestro aragonés. Cuando Jaume Pla hizo esta afirmación fundada en una experiencia auténtica del oficio, algunos críticos salieron a defender el tópico intocable y sagrado. Sin embargo, la afirmación es exactísima.

En el libro de «La Rosa Vera» a que hacemos referencia, Pla publica una noticia sobre Nogués que es un resumen de todo lo que se sabe hasta la fecha. Publica, también, al margen de la reproducción de cada grabado —se han encontrado todos menos cinco— un comentario técnico, avalado por una práctica de grabador de oficio, a través de los cuales ha sido posible catalogar la obra de Nogués de una manera exacta y precisa. Aparte de esta utilidad, los grabados de Nogués convierten la obra en una pura delicia.

JOSE PLA



EL DIA MES FELIC



BELLEZA,
ELEGANCIA
Y CALIDAD

FESTINA

RELOJ SUIZO



LA HORA **F** ES LA HORA DEL RELOJ **FESTINA**

LAS PALMAS

UNA CIUDAD ABIERTA Y DERRAMADA

por NESTOR ALAMO



De espaldas al «Risco» de San Nicolás —una de las siete colinas sobre la que la ciudad reposa— se abre en rotunda, en la nueva avenida del General Franco, la «Casa de los Catalanes». A la izquierda, las huertas del barranco Guiniguada. Todo esto es sólo una pequeña porción del vasto núcleo urbano de Las Palmas



En pleno enero, turistas en el Pueblo Canario de Las Palmas. El del centro parece un majo del XVII dispuesto a bailar un bolero

EL problema de esta Muy Noble y Muy Leal Ciudad Real de Las Palmas es su anonadador, su enervante crecimiento. Creció primero a lo largo, y continúa creciendo. Luego, al ver que la cosa resultaba excesiva, aguzó la inteligencia e inició un crecimiento a lo ancho, embasteciendo su cintura. Le roba campos al mar, como en cualquier Holanda y trepa montes arriba en busca de las planicies, donde instaló eso que se ha dado en llamar, con éxito de salón, «Ciudad Alta». En esto —y en lo otro— el Municipio ha sabido actuar con mano segura y con visión de lo que ha de venir, calidades poco usuales en estos menesteres.

La isla se ha volcado materialmente en la ciudad y se ha volcado y vuelcan con admirable constancia las islas menores; y no sólo las de esta provincia sino, las de la provincia frontera. Las colonias de El Hierro y de la Gomera en la capital de Gran Canaria son densas e importantes, me aseguran.

Fuerteventura y Lanzarote también se vuelcan en Gran Canaria, aunque algo menos en estos últimos años, luego del alza en ellos del nivel de vida. Y se vuelca barco a barco la Península, sin interrupción, a la busca de horizontes nuevos. La colonia española procedente de Tánger, al igual que la hebrea de todas las lenguas evadida de Marruecos, es merecedora asimismo de tenerse en cuenta, aunque ella, respondiendo a sus ancestrales principios, procure, ante todo, pasar inadvertida. Más a lo que parece ha encontrado aquí su Tierra de Promisión.

Y espolvoreando el todo, la torrentera sin fin del turismo. A todo este impresionante conjunto ha de hallar soluciones inmediatas y prácticas nuestro Ayuntamiento y lo milagroso es que, hasta ahora, las ha sabido encontrar.

Si decimos que en 1851 —cuando la asolante epidemia de cólera— contaba la ciudad con unos doce mil habitantes y que hoy registra muchos más de los doscientos mil creemos haber dicho algo; y ese crecer arrollador se ha agudizado en los diez últimos años.

Las Palmas se fundó en la víspera de San Juan del año de gracia de 1478. Se la llamó así porque dentro de las bardas del Real hispánico quedaron tres altísimas palmeras que sirvieron, en su altivez, como torres e vigías. En lo etimológico —el lector puede advertirlo—, una solución clara y sin complicaciones.

Pero antes —1349— y como siempre, habían llegado los catalanes y mallorquines. Incluso alzaron en la isla el primer Obispado —Telde— que viera el archipiélago y las primeras iglesias —o algo a ellas parecido— que aquí hubo.

En lo que va de siglo, Las Palmas ha visto triplicarse sus zonas urbanas. Con ello, los problemas que agujonean y acosan a su Concejo. Uno, y acaso el de mayor importancia, ese del agua.

Cuando se oye decir —es un ejemplo— que Pamplona, ciudad donde todo el año llueve, no ha resuelto aún su abastecimiento de agua potable es cuando se advierte el milagro que comporta eso de que aquí, donde hemos estado hasta siete años sin llover —en Gran Canaria no llueve hasta que no corren los barrancos— no hayamos carecido en ese largo, agostador período de la «preciosa linfa», como se decía en tiempos de nuestros abuelos.

Pero no nos hagamos ilusiones; somos de los que creemos que de no haber llovido a modo en este invierno, como lo ha hecho, en este verano hubiésemos tenido que afeitarnos con coñac.

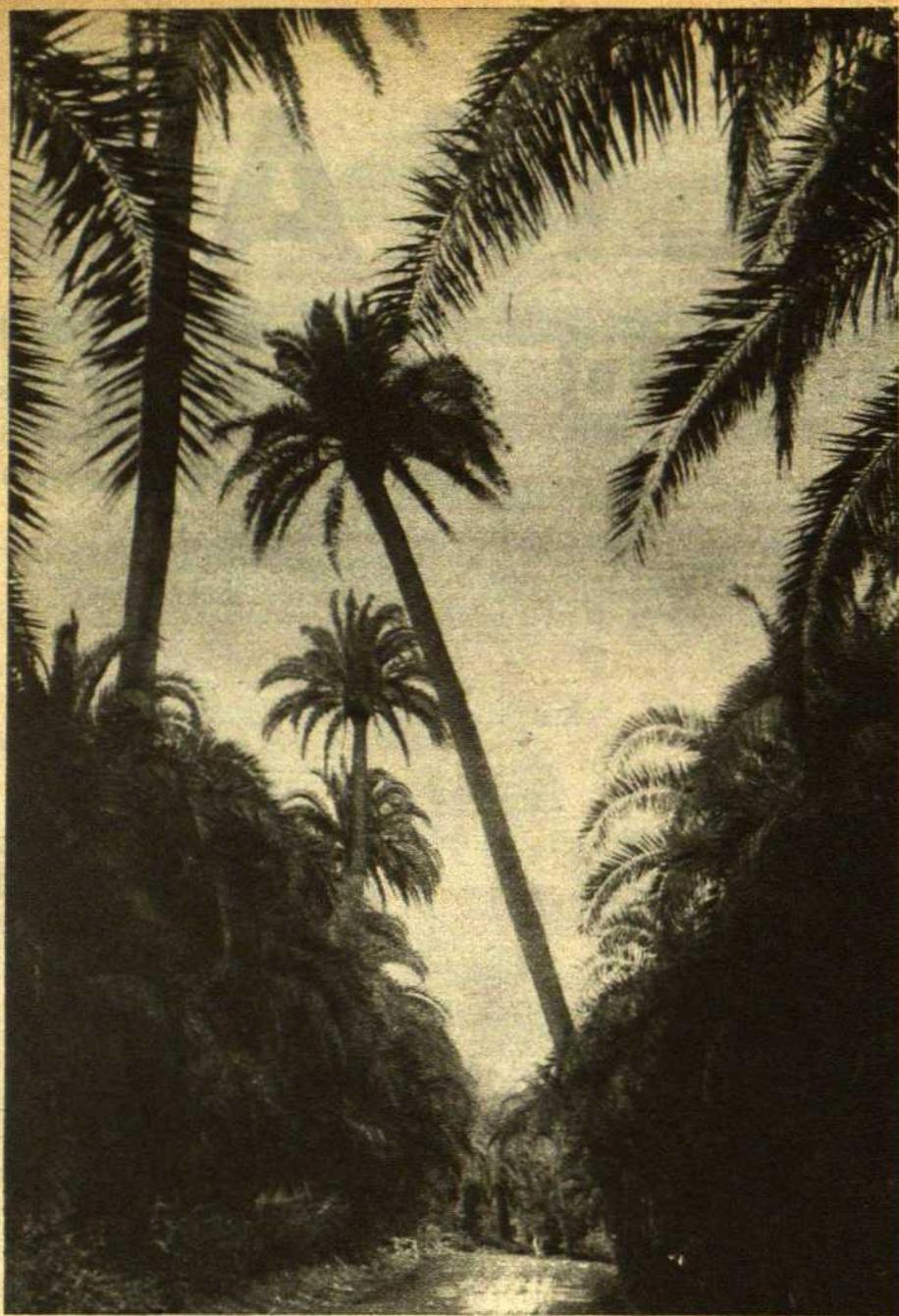
Hay quienes afirman que esto es exagerado y puede que tengan razón. Para ello se basan en que a pesar de la sequía, a pesar del monstruoso, del bárbaro crecimiento de la ciudad y de la inmensa sangría constante que entraña el aprovisionamiento de buques en el levitánico Puerto de la Luz, nuestra ciudad, merced a una política municipal muy ágil, no ha carecido de agua en los rigores de los más duros veranos, como ha sucedido —es otro ejemplo— en la Costa Brava catalana.

Las Palmas se recuesta, como Roma, sobre siete colinas. Es una ciudad larga y estirada. Puede que su longitud rebase los doce kilómetros, desde los fragores neorealistas a lo «Cabiria» de Cabo Cañaveral o la Costa Brava, en la Isleta, hasta más allá de San Cristóbal, en la Hoya de la Plata.

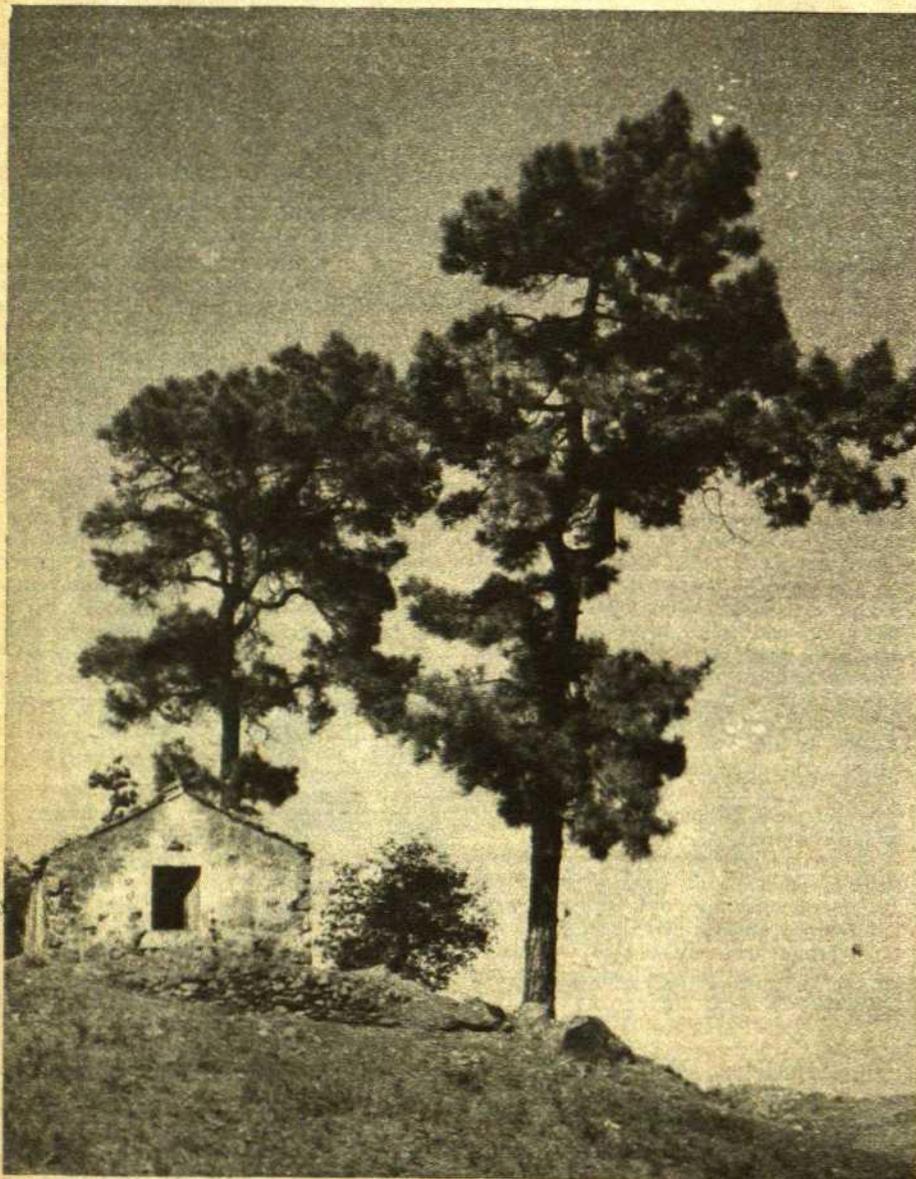
Las colinas en que la ciudad —la ciudad de hasta finales del XIX— descansa las espaldas son éstas: San José, San Juan, San Roque, San Nicolás, San Bernardo, San Lázaro y San Antonio. Esas colinas se llaman aquí «riscos» y son barrios esencialmente populares. Además, bellísimos, auténticos, sin asomos de turistas despersonalizadores. Son versiones insulares de las Kasbahs de Tánger o Argel y tienen callejas estrechísimas revocadas de cal y co-

LAS PALMAS

(continuación)



Paisajes como éste son frecuentes en Las Palmas y sus alrededores; una auténtica estampa tropical



Sobre un alcor, esta vieja casa campesina, a la sombra de los pinos de la isla, compone una visión señera y altiva de Gran Canaria

lorines que trepan monte arriba y se pierden en un enrevesado escondite inacabable. Estos «riscos» no han sido descubiertos aún por las agencias de viajes; pero no hay que descorazonarse; todo se andará.

Las Palmas es una ciudad densa, rica y algo triste. Acaso le haga falta, como a ciertas señoras gordas, perder kilos de opulencia para ganar adarmes de alegría; pero se va defendiendo. Por esto y por otras cosas es considerada como la Barcelona del archipiélago.

Hará unas semanas anduvo por la isla un Rothschild. Venía rezumando millones y quería comprar terrenos para el jaleo ese del turismo. Al parecer no le hicieron mucho caso y se marchó «ardiéndose», como decimos aquí.

Estos Rotchilds no han tenido buena hora en Gran Canaria. Hace unos dos años nos visitó también una dama de la familia. Le acompañaba el ingrátido, el sutilísimo Jean Cocteau. En Cannes, en la villa de la señora, hacía frío y el palacete que poseía en Agadir se lo había llevado el terremoto. Querían descansar aquí un mes; acaso dos. No sabemos qué pasó, pero apenas si estuvieron cuatro días. Cocteau nos dijo que era capaz y esperar allí a que hubiese posibilidades de regreso, ya que todos los aviones salían —y llegaban— repletos.

..

Las urbanizaciones y las casas para venta por pisos proliferan en Las Palmas como en el otoño las setas entre el humus del pinar. A pesar de ello no acaba de resolverse el problema de la vivienda. Esto es algo que, con el tiempo, casi se ha convertido en cosa elegante; en cosa que no puede faltar en ninguna ciudad que se estime. Y no estará de más decir que Las Palmas se estima en mucho.

La Ciudad Alta es una de esas flamantes urbanizaciones. Hasta hace unos años era una colección de parameras y terregales batidos por el viento. Cuando más, y en los años de mucha lluvia, se plantaban tomateras. Eso era todo. Y el viento del norte. Ahora, y gracias al esfuerzo municipal se abre allí una población de más de cincuenta mil almas.

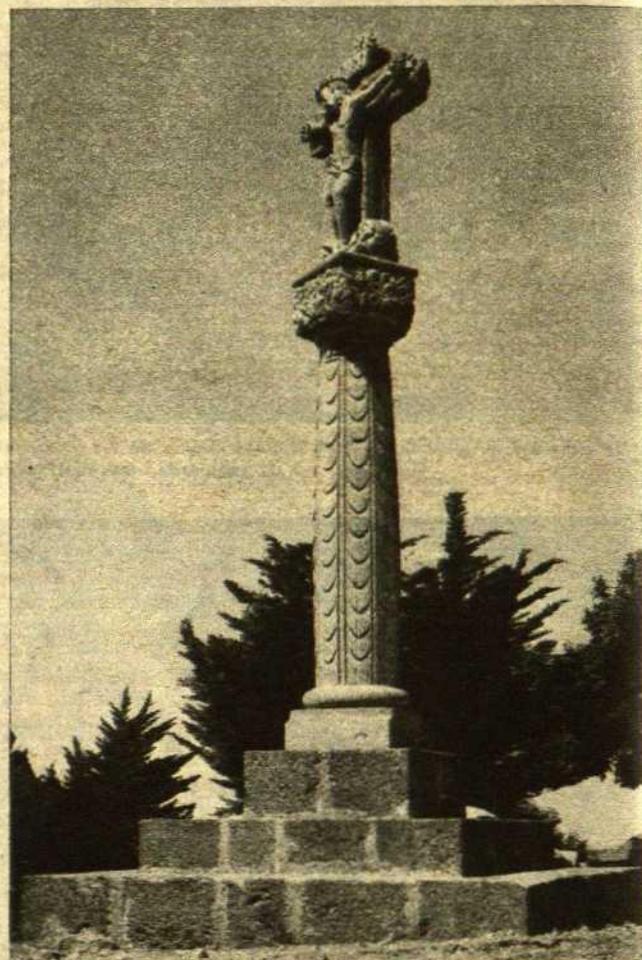
Esta Ciudad Alta se aparta y aísla en tres sectores diferentes, pero sin solución de continuidad: Schamann, Escaleritas y Buenavista. Schamann es una especie de Cuatro Caminos madrileño. Se ha formado con los derrames humanos del Puerto de la Luz y los sobrantes de la ciudad y de la isla, a más de la constante aportación peninsular. Es un barrio proletario, alegre y luminoso, con sus bloques uniformes su iglesia avanzadísima, donde por contraste se venera un Santo Cristo del XVI, noble y devoto, y unas vistas insuperables, cada día más mermadas por la fiebre sin restricciones de la construcción.

Escaleritas viene luego; es barrio más mesocrático y sereno. Tiene vistas igualmente espléndidas sobre la ciudad y la bahía, y sobre la playa un tanto menestrada de Las Alcaravanas. Junto a Escaleritas está la novísima barriada de Buenavista, de aire residencial. Es sede de funcionarios de buen porte y de turistas estables. Es un núcleo amplio y difente, con sus tentativas de hoteles caros y comercio de lujo. Desde Buenavista, a igual que desde Schamann y Escaleritas, se columbra todo el Puerto, con la Isleta, negra y volcánica al fondo, Guanarteme abajo y la playa de

Las Canteras entre ambos. Son éstos unos barrios donde las gentes viven como los ricos, sin serlo. Pero este alegre fenómeno no se da casi, casi, en toda Gran Canaria.

Existe el proyecto municipal de unir a esos tres núcleos urbanos mediante una avenida de cornisa que ofrecerá las más bellas perspectivas de toda la ciudad; será cosa de ver y admirarlo luego.

La alucinante extensión de Las Palmas comporta una serie de problemas graves, entre los que ocupa lugar el de los transportes. Aquí en la isla todo son transportes de superficie y automotor. Pero el municipio, de acuerdo casi siempre con la Patronal de «Jardineras Guaguas», que es éste su nombre inefable, nos ha ido dotando poco a poco de un servicio que muy bien pudiera contarse entre los mejores de España. Esto, pese a todas sus posibles deficiencias.



En la cumbre de la isla, el Santo Cristo de la Cruz de Tejada, casi el centro geográfico de Gran Canaria

Allá por los años treinta, era cosa normal ver cómo por la principal vía urbana —Triana-León y Castillo, etcétera— las primeras «jardineras-guaguas» (de propiedad privada y personal) se arrastraban cansinas. Al columbrar a un viandante que seguía su misma ruta, el «guaguero» se dejaba ir y aminorando la marcha inquiría somnoliento o casi:

—¿Vamos?

El caminante decía que sí o decía que no, según las circunstancias se lo impusieran; pero más de una vez creímos observar en el conductor signos de clara desgana cuando se veía obligado a echar frenos y tomar al accedente viajero.

Y es que la rusiñolesca «Isla de la Calma» también estuvo aquí, pero de eso hace muchos años.

Recuerdo a dos señoras de la alta nobleza catalana, muy ricas ambas, condesas y hermanas entre sí. Habían venido a la isla a conocer unas tierras —playa incluida— de las que no tenían ni idea y eran —y lo son— dos auténticas grandes damas, simpáticas y amables como ellas solas. Las «guaguas» eran para las linajudas aristócratas diversión de colegialas en asueto y se pasaban el día tomándolas de Las Palmas al Puerto o del Puerto a Las Palmas.

—Nada de taxis —decían—: la «guagua» es divertidísima y además, cómoda.



En la ancestral Vegueta, el barrio primitivo y fundacional, se pueden admirar viejas portadas como ésta, repletas de destartado encanto

¡Ya quisiéramos tener en Barcelona un servicio como éste!

En Las Palmas la vida es cara y el lector que no llegue a leerlo lo habrá advertido. Creo que es uno de los lugares de España de más alto nivel vital. Existe una falta tremenda de mano de obra y es cosa de morir si uno precisa que alguien haya de hacerle cualquier chapuza.

Aquí no existe el desempleo. El que no trabaja es porque no quiere o no lo ha hecho nunca. Aquí trabajan hasta los gitanos, que también nos han caído encima, por eso de no carcer de nada.

Gran Canaria es una de las islas de menor porcentaje emigratorio; pese a ello —repetimos— no se encuentra gente que quiera trabajar. Me han asegurado que en otras islas, donde la emigración ha sido intensa, existen pueblos donde los entierros han tenido que correr a cargo de viejos y de mujeres por carecer de brazos jóvenes que los resucivan; pero esto no nos consta.

Los contratistas de obras, los cosecheros de plátanos y tomates, y hasta los modestos labradores de las medianías se ven y se desean para encontrar los brazos que precisan sus necesidades, y es que pasa lo de siempre en los núcleos saturados de holgura y bienestar: la demanda es infinitamente superior a la oferta.

El máximo sueño de todo canario o el de cualquier peninsular arribado a la isla es tener coche; «su» coche. Nada de «guaguas» como las condesas, sólo que por todo lo contrario. Si uno no tiene coche denota que no anda muy arriba en eso que llaman

«escala social». Conoci a cierta señora de Arucas que nos decía muy seria una tarde en el jardín de Ignacio Pérez-Galdós:

—Nuestras amistades son todas de coche...

Con ello quería darnos a entender el alto lugar que ella y los suyos ocupaban en la susodicha escala. Pero nosotros tuvimos que desengañarla respecto a nuestra situación en ella: nosotros no tenemos coche.

Otras dos viejas señoras, hermanas, archimillonarias y solteronas, presumían un tanto inconscientemente de no haber cruzado jamás el «Puente» sino en coche. El «Puente» en la ciudad vieja —existen otros dos más— es el que unía el núcleo primitivo y aristocrático con el comercial barrio de Vegueta, más liberal y hasta desenfadado.

El sueño de todo canario —repetimos— o el de cualquier peninsular que aquí reside, es ese del arrastre a motor. Hay que tener coche sea como sea; el pagarlo ya es otro cantar.

Si siguen las cosas así la isla contará muy pronto con esos cementerios de autos tan usuales en las tierras de la América del Norte; luego sólo faltará el Valéry que los cante.

Mientras la circunstancia no se produzca, continuarán entrando por el Puerto autos a montones, nuevos y coruscantes, como fascinadoras bagatelas destinadas a zulués u hotentotes en tanto que la ciudad sigue creciendo a ritmo de vértigo y asombro: dos fenómenos que, por lo que vemos, nadie es capaz de evitar.

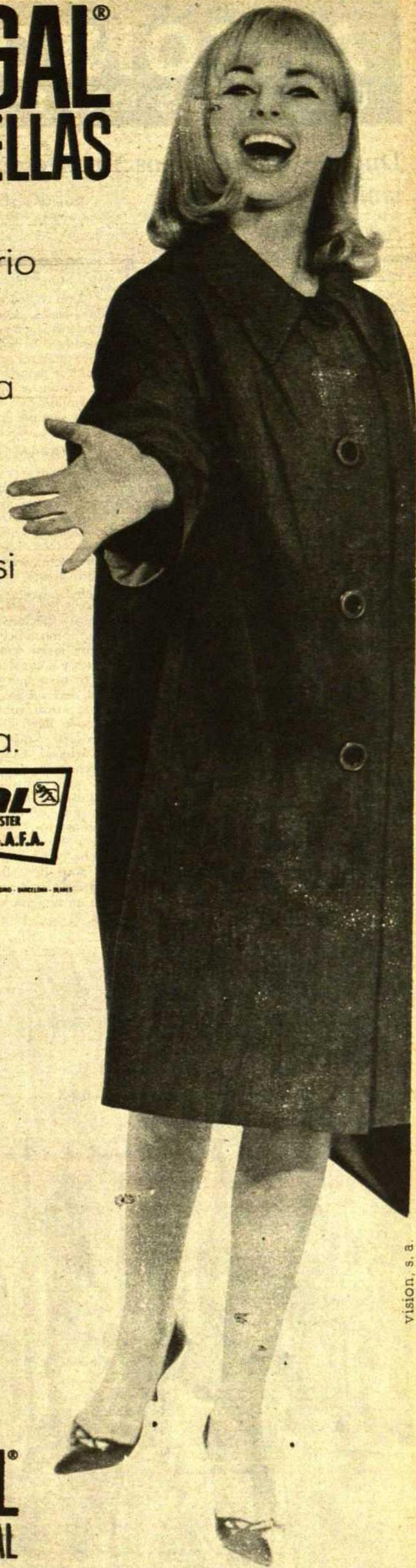
Las Palmas, marzo.

TERGAL® PARA ELLAS

En el
vestir diario
un
sello de
elegancia
práctica.
TERGAL®
sólo es
TERGAL® si
lleva la
etiqueta
TERGAL®
numerada.



SOCIETÀ ANONIMA DE FIBRE ARTIFICIALS S.A.F.A. - BARCELONA - SPAIN



vision, s. a.

TERGAL® VISTE ACTUAL



TERGAL... el de los "Formidables"

Escuche Vd. el programa "Vdes. son Formidables" por la Cadena S.E.R. todos los miércoles a las 23 horas y los jueves a las 23'15

ANTONIO AYMAR Y RUBIÓ

UNO DE LOS MAS EFICACES COLABORADORES DE RIUS Y TAULET

Durante catorce años fue secretario del Ayuntamiento barcelonés.

por JOSE TARIN - IGLESIAS

ANTAÑO y hogaño la Secretaría del Ayuntamiento barcelonés ha estado ocupada por recias personalidades de la vida catalana, muchas veces con proyección nacional. Tal es el caso en el siglo pasado de don Manuel Durán y Bas y en el actual de don José María Pi y Suñer, figuras ilustres de la política y del foro, que dejaron una verdadera estela de su paso por el Municipio, antes de ocupar otros elevados cargos.

La Ciudad Condal vivió en el último tercio del siglo XIX uno de sus más significativos periodos históricos. Barcelona iba a iniciar un paso de gigante. La Exposición Universal de 1888 marcaría la incorporación de la urbe al concierto de las grandes poblaciones mundiales. Paralelamente a la organización del Certamen se trabajaba en la urbanización de la ciudad. El Ensanche de Cerdá iba consolidándose y Barcelona se extendía en varias direcciones: hacia el Besós y el Llobregat y pugnaba por llegar a la falda del Tibidabo.

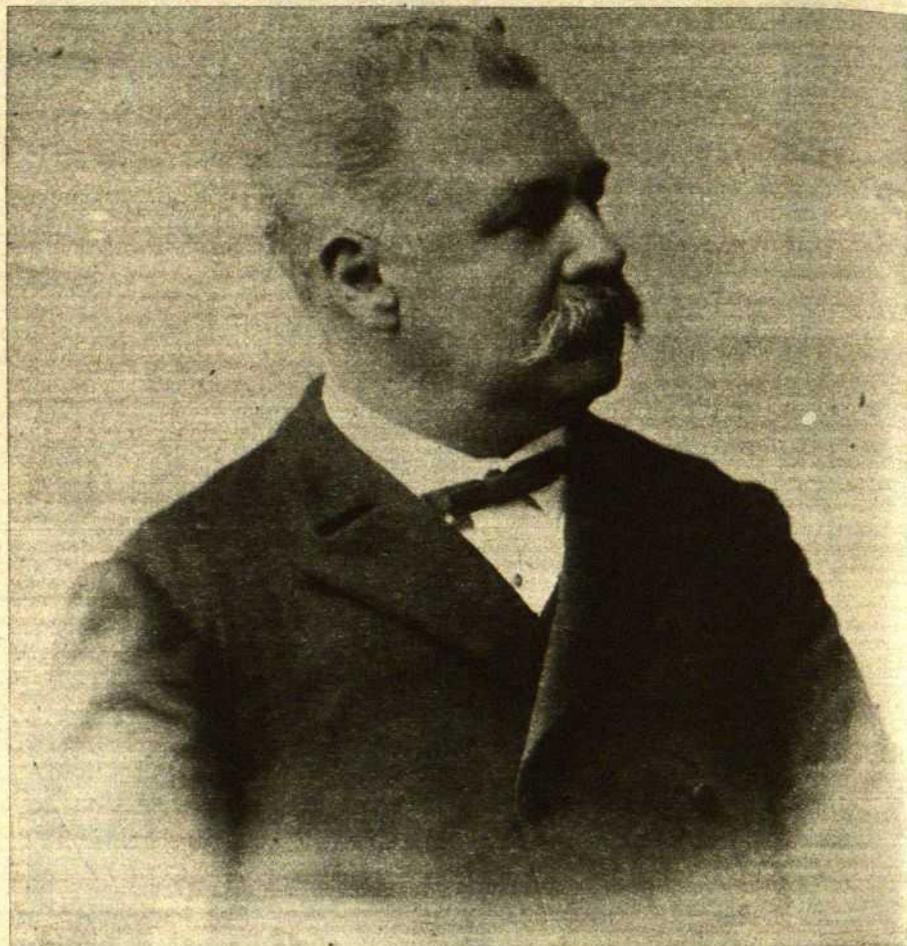
El Municipio barcelonés estaba regido por una personalidad inolvidable: Francisco Rius y Taulet, artífice de la Exposición y del engrandecimiento de la ciudad. Junto a él, en aquellas jornadas azarosas, llenas de incertidumbre, pero al fin repletas de gloria, había un hombre inteligente, bueno y laborioso; trabajador infatigable, que siempre estaba al quite de «su» alcalde. Este era don Antonio Aymar y Rubió, secretario del Ayuntamiento, en cuya corporación dejó lo mejor de su vida. «Durante catorce años —escribió «El Noticiero Universal» el 6 de febrero de 1895— los alcaldes y concejales de Barcelona tuvieron en sus funciones administrativas un asesor inteligente, un auxiliar infatigable, un mentor imparcial, un colega laboriosísimo. «Requiere la Secretaría de nuestro Ayuntamiento —agregaba el periódico— cualidades y aptitudes excepcionales. Puesto difícil, sirve de dique a impacencias y ambiciones manifestadas en iniciativas no

siempre de realización práctica y provechosa y de lazo de unión entre las corrientes encontradas que suelen reinar en el seno del Municipio».

Don Agustín Aymar fue de esos hombres leales, de arraigadas convicciones, que prefirió quemar su vida en la sombra, sirviendo con exquisita pulcritud y honradez los intereses de la ciudad. Resultaba el hombre de bien que sobrelleva las cargas de la existencia con la tranquilidad del deber cumplido y la seguridad de haber pensado siempre leal y honradamente.

UN PASAMANERO PROGRESISTA

A mediados del siglo pasado, en la barcelonesa calle de Jaime I existía una importante pasamanería, en cuya fachada se leía en un letrero y en gruesos caracteres el nombre de Agustín Aymar. El famoso pasamanero era el padre del que años después debía ser secretario del Ayuntamiento. Pero aparte de su intrínseca personalidad comercial, don Agustín Aymar tenía otra faceta bien definida. Era uno de los principales personajes del partido progresista y un incondicional del general Espartero. Muy joven aún alistó en las filas liberales y a consecuencia de los vaivenes políticos tuvo que emigrar a Francia. Mas, en los días aciagos del cólera, Pascual Madoz, a la sazón gobernador civil de la provincia, le llevó al Municipio, en calidad de concejal y más tarde también fue diputado provincial. Ocupando este cargo, a consecuencia de una de las muchas «bullangas» a que estuvo sometida Barcelona, don Agustín Aymar fue detenido y encerrado en uno de los hediondos calabozos de la famosa torre de Santa Clara en la Ciudadela. En sus famosas Memorias, Antonio Feliu y Codina habla de él y refiere que a poco de estar recluido en el calabozo viose gratamente sorprendido con la visita de un sargento que hacía las veces de llavero, el cual le dijo:



Una de las últimas fotografías de Antonio Aymar

—Tengo el honor, señor Aymar, de ponerme incondicionalmente a sus órdenes. Está usted bien recomendado y yo me he de preocupar de que pase usted lo mejor posible este cautiverio que espero será breve.

—¿Cree usted? —preguntó Aymar.

—Yo espero —dijo el sargento— que

si acaba de entrar en esta pocilga en calidad de preso, antes de cinco días saldrá de ella triunfante, porque ya entonces habrá vencido la revolución.

No fueron cinco días, sino muchos más e incluso el señor Aymar, junto con otros barceloneses fueron confinados a Ceuta, pero al fin regresó, después de haber sido de nuevo reeligido diputado provincial.

CONCEJAL Y JUEZ MUNICIPAL

El pasamanero progresista de la calle de Jaime I quiso que su hijo cursara una carrera y el joven Agustín frecuentó las aulas de la recién estrenada Universidad barcelonesa, licenciándose en Derecho. Sus estudios fueron brillantes, consiguiendo unas excelentes notas. Muy joven aún, en el bienio 1869-71, a la sombra política de su padre, fue concejal y trabajó denodadamente en las dramáticas circunstancias que atravesó Barcelona con motivo de la fiebre amarilla, prestando señalados servicios en la Barceloneta, foco del terrible mal. Aymar no salió de la ciudad mientras no acabó la epidemia, mereciendo por su loable proceder, aparte de la gratitud de los barceloneses, la cruz de Carlos III.

Aquellos años fueron de extraordinaria actividad para Aymar. Las circunstancias políticas eran cada vez más confusas y la revolución parecía adueñarse de todos los resortes del Estado. Mas, el joven abogado barcelonés actuaba con una gran prudencia y ecuanimidad, lo que le mereció el nombramiento de juez municipal en 1871 —rección fallecido su padre—, cargo que desempeñó hasta la restauración de Sagunto. Su paso por la magistratura se distinguió siempre por una severa rectitud y una extraordinaria imparcialidad. Fue un juez insobornable, que jamás claudicó ante la injusticia y el error.

EVOLUCION POLITICA

Ante todo, Agustín Aymar era un hombre íntegro. Al restaurarse la monarquía dimitió espontáneamente de su cargo de juez municipal. Mas en aquellos instantes cruciales para la historia de nuestro país, al igual que otros ilustres hombres, Aymar no dudó ni un solo instante en aceptar la nueva situación e ingresó en las filas del partido liberal acudido por Sagasta y que en Barcelona movilizó a tantas ilustres personalidades, comenzando por el alcalde



Antonio Aymar tomó parte de la comisión barcelonesa que fue a Granada para la coronación de Zorrilla con Rius y Taulet, Angel Baixeras, Carlos Pirezzini y el arquitecto Falqués

por antonomasia, don Francisco de P. Rius y Tauler, que, gracias a la decidida ayuda de su jefe, consiguió que nuestra ciudad pudiera ser sede de la inolvidable Exposición Universal. En 1881, el Ayuntamiento presidido por el ilustre patricio le llevó a la Secretaría, premiando así sus servicios y su celo por la ciudad. Agustín Aymar y Rubió, sobrino del famoso «Gaiter del Llobregat», llegaba a aquel puesto después de haber pasado por varios e importantes cargos, entre ellos el de concejal.

Al lado de Rius y Tauler, fue su hombre de confianza. El creyó siempre en el genio de aquel gran barcelonés. No conoció ni la duda, ni el desfallecimiento. Por amistad particular y política se distinguió por su adhesión inquebrantable al inolvidable alcalde, de quien, vivo, fue cooperador entusiasta, y, muerto, panegirista caluroso, recordando a cada momento los hechos y los rasgos de inventiva fecunda para Barcelona de tan insigne patricio. De su cariño a Rius y Tauler dio pruebas repetidas, que atestiguaron la firmeza y la energía de su carácter.

Junto al primer marqués de Olérdola, fue el hombre que ordenó desde la Secretaría del Ayuntamiento los ambiciosos planes que iban a darle una nueva fisonomía a la ciudad. ¡Cuántas horas se pasaba en su despacho de las Casas Consistoriales preparando aquella ingente obra...! Fueron unos años de auténtica fiebre urbanizadora. Se derribó la muralla al mar; se urbanizó la falda de Montjuich; se unió el final de las Ramblas con el Paralelo, a través del incipiente Paseo de Colón; se abrió la zanja de la calle de Aragón y creó la primera red de tranvías. En todos aquellos proyectos, convertidos en realidad por Rius, había siempre el consejo y la ayuda, silenciosa pero eficaz, de Agustín Aymar, auténtico brazo derecho del alcalde.

LA EXPOSICION UNIVERSAL

Hacia algunos años que un grupo de barceloneses, capitaneados por Serrano de Casanova, intentaban celebrar una Feria-Muestrario. No debe olvidarse que por aquellos años el mundo vivía una cierta manía de exposiciones. «El siglo XIX —escribía un cronista— pasará a la Historia con el epíteto del Siglo de las Exposiciones». Pero la de Barcelona parecía languidecer y la gente hablaba maliciosamente de ella, hasta que un día Rius y Tauler llamó a Serrano de Casanova. Hablaron largamente y en secreto. El alcalde —dijo un biógrafo— cuando recogió el pensamiento del señor Casanova, autor e iniciador del concurso, no lo hizo a tontas y a locas, sino profundamente convencido de que el problema era eminentemente nacional; de que el suceso llevaba en su seno otros de horizontes anchísimos para la vida del trabajo y de la producción.

poco dinero, y si Barcelona no ha sido capaz de hacer por sí misma la Exposición, de poco le serviría lo que nosotros pudiéramos darle.

Pero Rius no se desanimó y en unión de sus acompañantes, que creían a ciegas en su jefe, comenzó una obra de proselitismo de tal envergadura que terminó por entusiasmar a Sagasta y éste llevó el asunto a Consejo de ministros, el cual dio su conformidad, así como la Regente, que llamó a Palacio al infatigable alcalde, de quien en cierta ocasión los periodistas que iban al Congreso hicieron una frase cómica:



Antonio Aymar en su época de estudiante

—¡Es el profeta de la Exposición de Barcelona!

Fueron unos meses duros, en que los zarpazos de los enemigos en algunas ocasiones eran implacables. Pero Rius y sus colaboradores —Aymar en primer término— no cayeron jamás en el desfallecimiento. Cuando el desaliento prosperaba en alguno de ellos, Rius le infundía optimismo, le hablaba de una gran Barcelona, que bullía en su mente. Alcalde y secretario trabajaban hasta bien entrada la noche. «En el despacho del alcalde, a la sombra de la Basílica Catedral —ha escrito un biógrafo—, una lámpara encendida delataba que un hombre, sólo un hombre, velaba el sueño de Barcelona y presentía la alegría del amanecer ciudadano...» Junto a él, siempre estuvo Agustín Aymar, que llegaba a altas horas de la noche a su casa de la calle de Gerona.

UN HOMBRE INTACHABLE

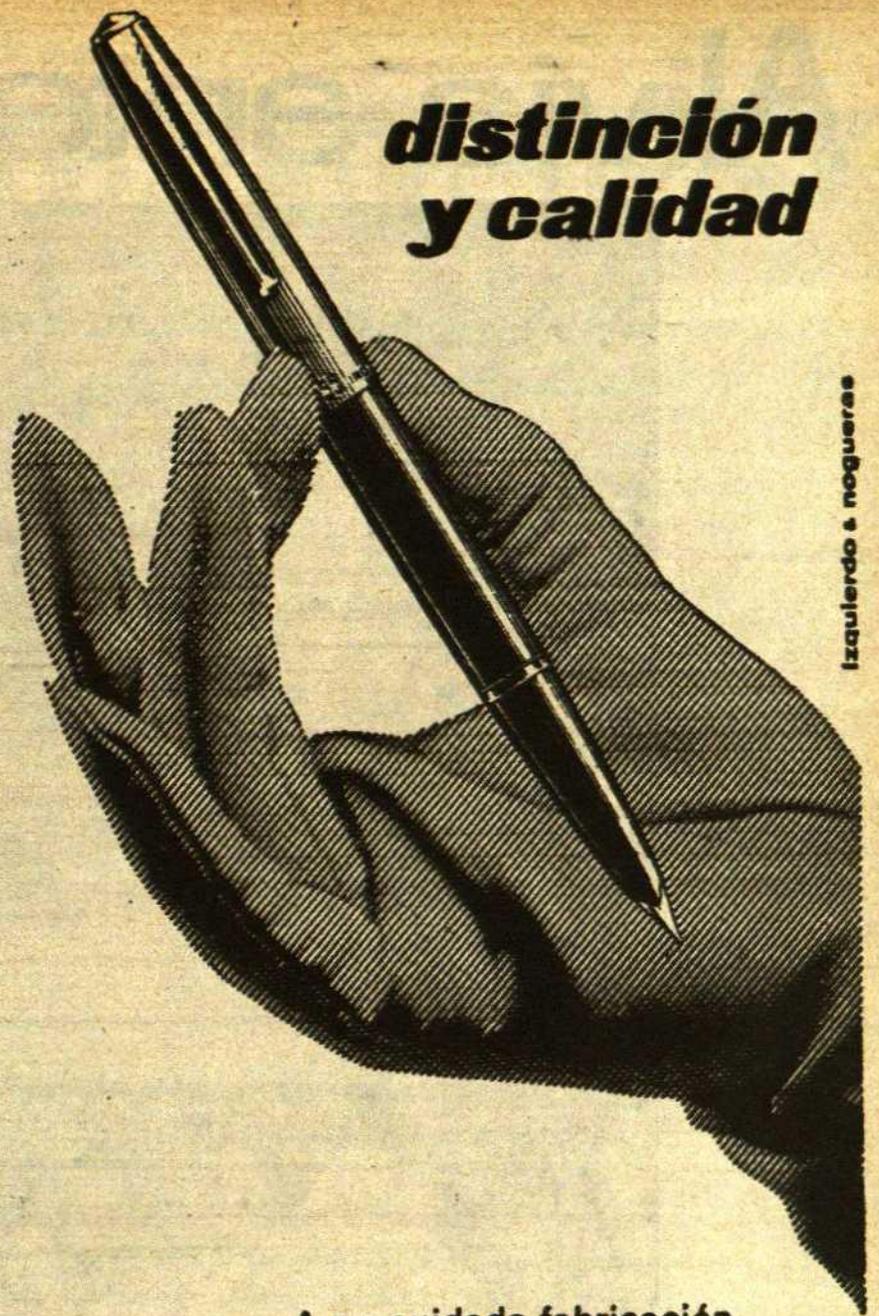
Durante los catorce años que desempeñó la Secretaría del Ayuntamiento de Barcelona, Agustín Aymar trabajó de una manera infatigable. Acompañó constantemente a Rius y Tauler en sus viajes a Madrid y a otras poblaciones, entre ellas a Granada, para asistir a la coronación del poeta Zorrilla, y de cuya comisión también formaron parte, entre otros, Angel Baixeras y Pedro Falgués, el inolvidable arquitecto barcelonés.

La integridad de Agustín Aymar fue absoluta en cualquier momento de su vida. Cuenta que un compañero suyo de Universidad que perteneció a la Redacción de un vicio y poco recomendable periódico barcelonés, cierto día, siendo ya secretario del Ayuntamiento, intentó sacarle algunas confidencias y noticias, que luego hubieran servido para contribuir a la campaña de desprestigio que se llevaba a cabo contra Rius y Tauler. Refieren viejos testimonios que Aymar echó de su despacho a su antiguo compañero y desde aquel día los redactores de aquel periódico tuvieron prohibida la entrada en el despacho del secretario del Ayuntamiento.

—Aquí que no vinguin...! —decía Aymar, mientras le brillaban los ojos de indignación.

Cuando en 1895 murió Aymar, ese periódico, que perduró hasta nuestra guerra civil, al igual que hizo con Rius y Tauler, de quien dijo «un cadáver más y un desfilzador menos», intentó manchar la memoria del digno funcionario, que murió pobre —al igual que su alcalde—, como todos los que ponen su deber antes que su provecho, pero legaba a sus hijos un nombre que —según decía un periódico de la época— «vale por muchas fortunas»...

distinción y calidad



Izquierdo & noqueiras

A su cuidada fabricación
y materiales
de calidad insuperable,
Inoxcrom une
una línea impecable.
Adquiriéndola,
Ud. tendrá en sus manos,
arte, belleza y técnica.
100 ptas.

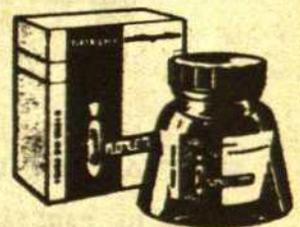


Inoxcrom

la estilográfica perfecta



Use también ahora
la insuperable
tinta **Inoxcrom**

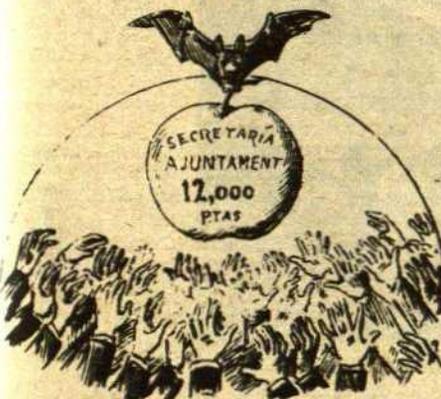


Distribuidor exclusivo: **SOFFER HISPANIA R. G.**
APARTADO CORREOS. 879 • BARCELONA

68

LA ESQUELLA DE LA TORRATXA

D'ACTUALITAT



¡Aya, presentada tan linda que la con dia que val!

¡A vore qui es que arroya la poma municipal!

Una curiosa caricatura de «La Esquilla de la Torratxa», publicada a raíz de la muerte de don Antonio Aymar

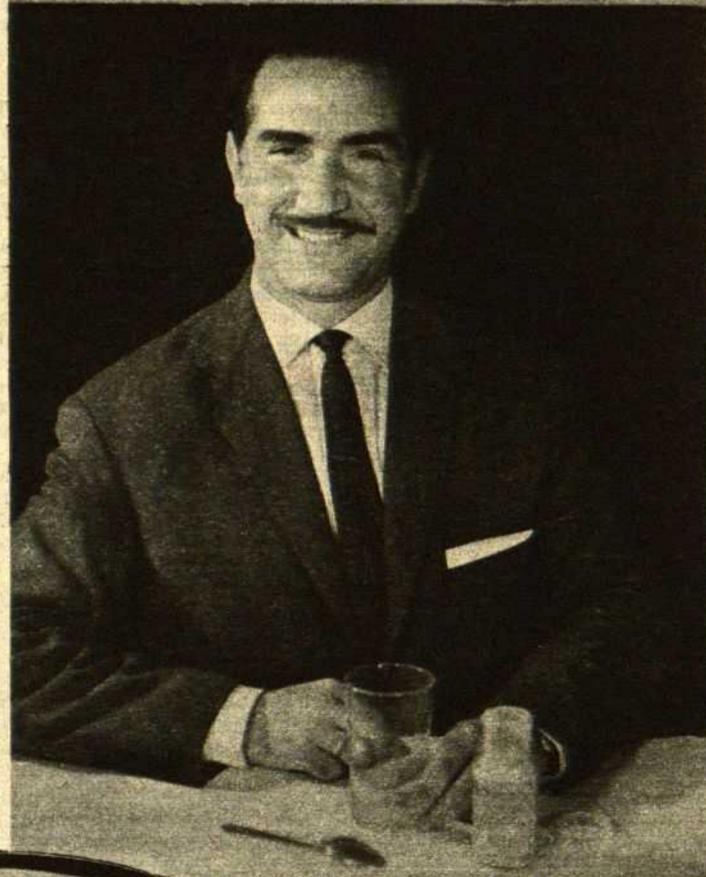
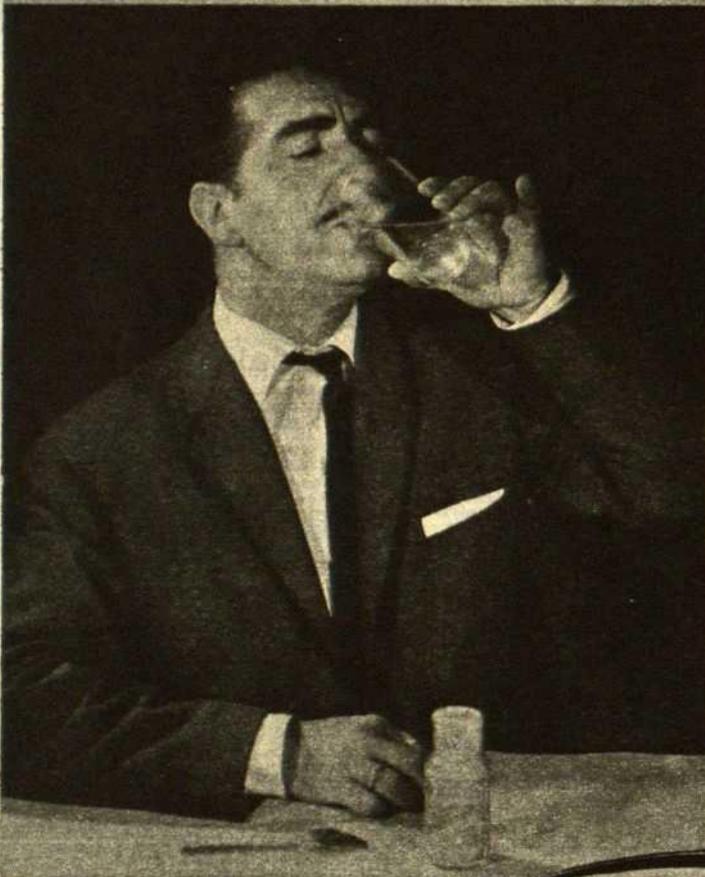
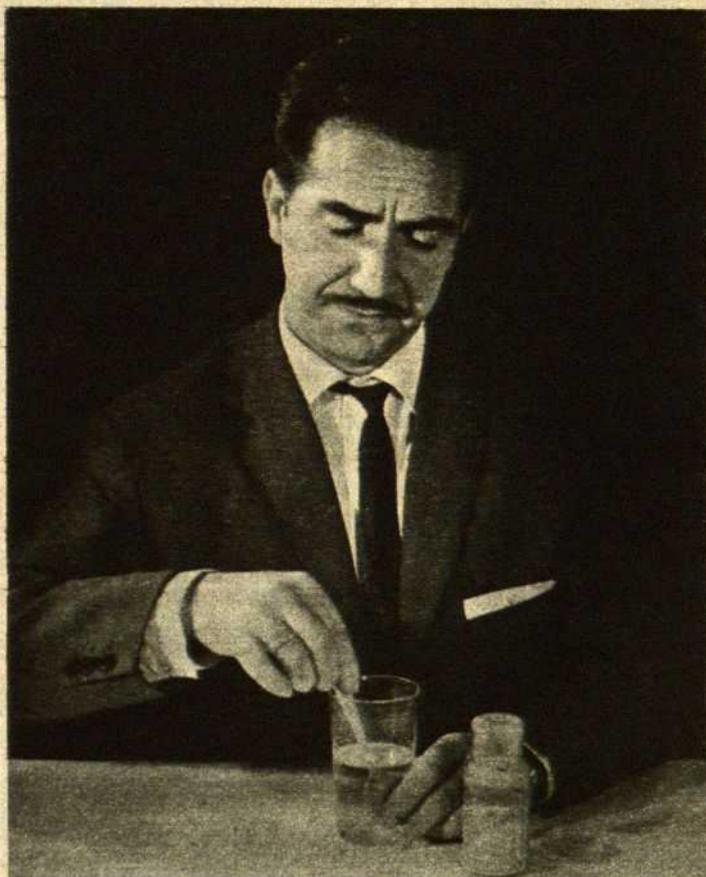
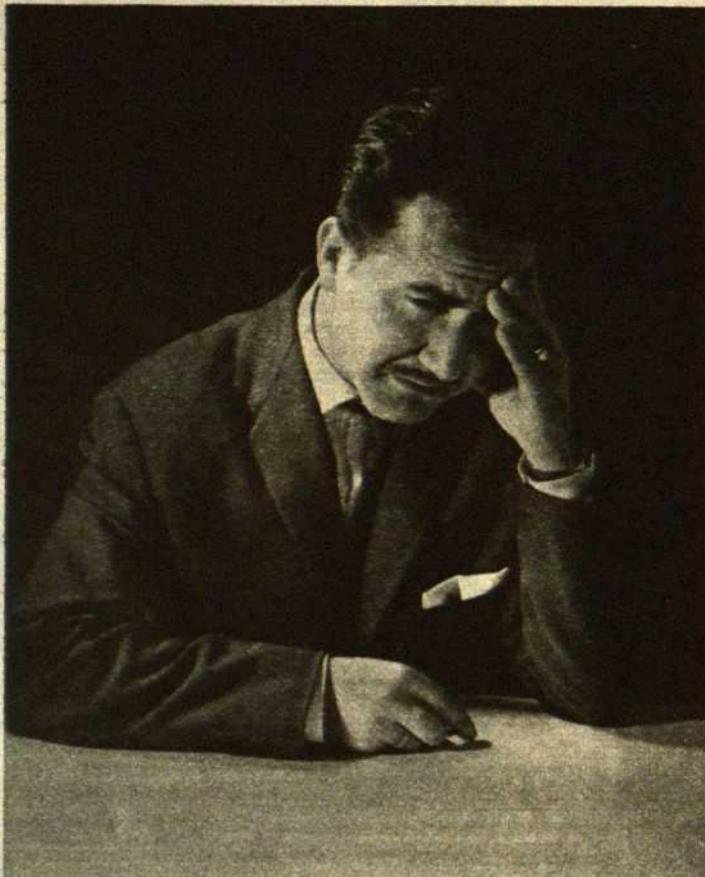
Uno de los primeros que conoció las gestiones de Rius y Tauler fue Agustín Aymar, a quien le infundió su optimismo. Todo se llevaba con precaución, pues antes que nada se necesitaba contar con el apoyo, pleno y decidido, del Gobierno. El alcalde encargó al secretario que le preparase un amplio «dossier», con todos los antecedentes del asunto, y un buen día Rius y Tauler, Carlos Pirozzini y Agustín Aymar desaparecieron misteriosamente de Barcelona. Hicieron un viaje «casi clandestino a Madrid». Así lo calificó el propio Pirozzini. Visitaron a Sagasta y le expusieron el plan de que el Ayuntamiento quería hacerse cargo de la Exposición.

—¿Con qué cuentan ustedes, señor Rius? —preguntó Sagasta.

—Con el Gobierno y con el trabajo de los barceloneses...

—Amigo mío, el Gobierno dispone de

Alivia antes...



*Sabe bien
y calma mejor*



EFICAZ CONTRA:

**DOLOR DE CABEZA • DOLOR DE MUELAS
REUMATISMO • GRIPE • MAREOS
MOLESTIAS FEMENINAS • MIGRAÑAS**

CEREBRINO MANDRI

ALIVIA ANTES EL DOLOR

DESDE HACE 65 AÑOS

Reclamo

C. B. 1388

ALVARO CUNQUEIRO

A TRAVES DEL CUESTIONARIO "MARCEL PROUST"

LA fábula tomó cuerpo humano y la imaginación presencia tangible, corpórea, en la persona de Alvaro Cunqueiro. Soñador no adscrito a cánones, límites, credos preestablecidos ni fronteras; viajero incansable que ha ahondado en el alma de la épica caballeresca, en el espíritu de la leyenda medieval, en el anecdotario rural gallego y en la mitología nórdica, arropándolo con un estilo personalísimo —sin parecer ni semejanza—, despojado del tremendismo que se ha apoderado de la literatura actual y tamizado, casi aureolado, con el cariño y la dulzura tan propia del carácter gallego.

Quién pudiera compartir con él la apacible tranquilidad de Mondoñedo, darle ratos de ocio, pasear y departir sobre todo o nada, saborear los exquisitos manjares de una sabia cocina, escuchar de viva voz los conocimientos de su clásico saber y oír desgranar las estrofas de sus composiciones poéticas, de las que se puede afirmar sin temor, son dignas de figurar en cualquier antología que se precie de tal.

(Fotos del autor)

L. P.



- | | |
|---|---|
| ¿El principal rasgo de mi carácter? | La tolerancia. |
| ¿La cualidad que deseo en un hombre? | La tolerancia, unida a una gran dosis de lealtad. |
| ¿La cualidad que prefiero en una mujer? | Que sea imprevisible y soñadora. |
| ¿Lo que más aprecio en mis amigos? | Que sean capaces de darme muchas horas de ocio. |
| ¿Mi principal defecto? | La pereza y el optimismo, a partes iguales. |
| ¿Mi ocupación preferida? | Pasear y hablar. |
| ¿Mi sueño de dicha? | Haber sido abad mitrado en una abadía, con mirlos en la viña. |
| ¿Cuál sería mi mayor desgracia? | No tener mi país, gallego, al fondo. |
| ¿Qué quisiera ser? | Nada. Pastor, transeúnte... |
| ¿Dónde desearía vivir? | Unos meses al año, en una pequeña ciudad toscana. |
| ¿El color que prefiero? | El verde. |
| ¿La flor que prefiero? | La rosa. |
| ¿El pájaro que prefiero? | El mirlo. |
| ¿Mis autores preferidos en prosa? | Shakespeare, Yeats, Valle Inclán. Los libros de viajes, las crónicas antiguas y los libros de caballería. |
| ¿Mis poetas preferidos? | Los cancioneros galaico-portugueses, François Villon, Salinas y algunos gallegos actuales, entre los que prefiero a Manuel Antonio. |
| ¿Mis héroes de ficción? | Los caballeros del rey Arturo. |
| ¿Mis heroínas favoritas de ficción? | Julieta, Ofelia y Desdémona. |
| ¿Mis compositores preferidos? | Bach. |
| ¿Mis pintores predilectos? | Los impresionistas. |
| ¿Mis héroes de la vida real? | Todos los que aceptan la vida con alegría. |
| ¿Mis heroínas históricas? | Inés de Castro, Pía dei Tolomei, Deirdre; en fin, pálidas mujeres a las que les fue roto el corazón. |
| ¿Mis nombres favoritos? | Los 777 de los santos bretones. |
| ¿Qué detesto más que nada? | La intolerancia y el puritanismo. |
| ¿Qué caracteres históricos desprecio más? | Los violentos y los que amaron el poder por el poder. |
| ¿Qué hecho militar admiro más? | Sólo uno, la batalla de los ángeles fieles a Dios contra Satanás. |
| ¿Qué reforma admiro más? | La que reforme menos. |
| ¿Qué dones naturales quisiera tener? | Siempre me he quejado de no saber silbar una canción. |
| ¿Cómo me gustaría morir? | En mi casa, en mi pueblo, en la cama, en otoño. |
| ¿Estado presente de mi espíritu? | Como siempre: apasionado, curioso y alegre. |
| ¿Hechos que me inspiran más indulgencia? | Todos. |
| ¿Mi lema? | Como Bernanos, digo aquello de: «cuando muera decidle al dulce Reino de la Tierra que lo amé mucho más de lo que osé decir». |

Siempre me he quejado de no saber silbar una canción.

En mi casa, en mi pueblo, en la cama, en otoño.

Como siempre: apasionado, curioso y alegre.

Todos

Como Bernanos digo aquello de «cuando muera decidle al dulce Reino de la Tierra que lo amé mucho más de lo que osé decir».

Alvaro Cunqueiro

se nota que entienden



BEBEN

Tri Naranja

por
Lorenzo
Gomis

TIEMPO DE PENSAR

LAS SORPRESAS DEL PAPA RONCALLI

NO HAY MAS REMEDIO que volver a hablar del Papa Juan. (Digo que no hay más remedio, porque en casa me dicen que siempre estoy hablando de él.) Pero es que podría escribirse todo un capítulo, y hasta un libro, que lleve este título: «Las sorpresas del Papa Roncalli».

NO VOY A ENUMERARLAS. Pero es claro que ya el Concilio fue una sorpresa, la gran sorpresa. Hasta los que vivían al lado del Papa quedaron tan asombrados que tardaron días en reaccionar. Y el discurso con que abrió el Concilio, con su claridad y su energía «programática», fue otra sorpresa. O la famosa decisión a propósito del esquema sobre las fuentes de la revelación.

EN OTRO ORDEN DE COSAS hubo también cierta sorpresa cuando se vio que ya la Santa Sede no se oponía a la política de «apertura a la izquierda» y que dejaba hacer a los políticos cristianos de Italia. Y ahora la ha habido con la audiencia, días atrás rumoreada y luego desmentida, al director de «Izvestia».

PERO TEMO QUE, ante tantas sorpresas, muchos comentaristas políticos andan desorientados, y es porque ante todo son esto, comentaristas políticos. Y las sorpresas del Papa Juan tienen, desde luego, trascendencia política, pero no pueden explicarse sólo con las reglas y compases de la política. Porque su raíz no es política. Precisamente cuando aún no era Papa escribía a un amigo suyo, comentando con satisfacción algunas de las «Cartas del Papa Celestino VI a los hombres», de Papini: «Un poco menos de política y un poco más de fervor cristiano bastaría para asegurar vida y eficacia al apostolado».

ES VERDAD QUE LAS ACTITUDES del Papa Roncalli, tanto de cara adentro como de cara afuera, acreditan la inteligencia cordial del hombre y la bondadosa figura del diplomático. Es verdad que fue un rasgo de valor y de seguridad la llamada a todos los obispos del mundo para reunirse en concilio y afrontar entre todos las responsabilidades de la Iglesia en la hora presente. Como ha habido valor y seguridad en dejar a los hombres políticos de Italia que afrontaran según sus propios criterios las responsabilidades de su trabajo y vocación de políticos.

Todo esto es verdad, pero la fuente de las aguas corre más por dentro, y no nos sorprenderíamos si el Papa Juan, además de diplomático inteligente y hombre bueno, no fuera sobre todo un hombre de fe y un hombre de paz. La originalidad de sus gestos no es a fin de cuentas, más que la originalidad cristiana; la que nos asombra cada vez que nos ponemos a leer, en casa y sentados, el Evangelio. (¿No habéis recordado ahora aquello de «A Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César»?)

UNA COSA ES ALEGRARSE —o entristecerse— porque la apertura sea «a la izquierda» y no «a la derecha», y otra alegrarse de que se deje a los laicos cristianos que afrontan la responsabilidad democrática de gobernar un mayor margen de libertad de acción, una acrecida confianza. Una cosa es sonreír con malicia —o rasgarse las vestiduras con indignación— al ver que el Papa recibe al verno de Kruschef, y otra comprobar con este gesto el sentido y la autenticidad de las palabras que el mismo Papa había pronunciado minutos antes, al recibir el Premio de la Fundación Balzan. No ofen-

de a nadie la «perfecta neutralidad supranacional de la Iglesia y de su cabeza visibles en el plano de las competencias internacionales» —«armadas o puramente verbales», ha precisado el Papa—. Porque tampoco esa neutralidad es propiamente una neutralidad «política», marginal, pasiva, sino que —él mismo lo ha dicho— «conserva todo su vigor de testimonio». Es interesante retener que el Papa Juan no sólo se ha referido a la adopción de hábitos o instituciones que garanticen la seguridad, sino también a la «adopción de un lenguaje».

LA ORIGINALIDAD CRISTIANA no se conforma con conminar a los demás a ser buenos,

manas atrás— es ante todo cortés. Y la caridad —también esto es sabido, aunque olvidado— se extiende a todos. Lo que pasa es que a veces se prefiere que la caridad sea una virtud entre paréntesis, de pura concesión momentánea, gesto sin trascendencia ni inteligencia, que no altere los planteamientos fundamentales de las cuestiones mundanas. «Caridad, sí, pero...» Este sería el lema de la caridad entre paréntesis. En el fondo, esta caridad entre paréntesis sería un sucedáneo de la caridad, porque revelaría falta de fe y de esperanza. Y las tres hermanas, cuando están verdaderamente presentes, están juntas.



«Un poco menos de política y un poco más de fervor cristiano...»

sino que intenta encontrar vías, caminos, gestos —lenguajes— de propio testimonio. El viejo Kempis tiene un capítulo muy interesante sobre el buen hombre pacífico. Y es bueno comprobar que, para recoger otra vez las recientes palabras del Papa Juan, «la acción de la Iglesia no es puramente negativa, no consiste solamente en conjurar a los Gobiernos para evitar el recurso de la fuerza armada, es una acción que quiere contribuir a formar hombres de paz, hombres de pensamientos y de corazones pacíficos».

PERO LA CORTESIA no tiene por qué estar reñida con la firmeza. (Lo cortés, ya se sabe, no quita lo valiente.) Y esto es lo que algunos parecen no tener en cuenta. La caridad —decía el Papa se-

PERMITIDME PONER AQUI unas palabras de Friedrich Heer, sacadas de un libro recientemente traducido: *Cristianismo Europeo*. Son palabras que, me parece, pueden ayudar. «Sólo el desconocimiento de la realidad sociológica, nuestra gran ignorancia respecto a las relaciones sociológicas, económicas y mentales de la masa moderna, de las distintas partes del pueblo (pueblos en el país) y la extrema inseguridad consiguiente del cristiano frente a este mundo moderno (que se expresa en maldiciones, resentimientos y tópicos) impide el reconocimiento, tan necesario, de que la política suprema de la convivencia humana es esencialmente un diálogo amigo-enemigo, de hombre a hombre, de persona a persona.—Pero con ello

A la mitad del camino

por Ana María Matute

LA PEQUEÑA BABEL

TENIAMOS tantas clases de barro que me sería difícil recordarlo todas. Había un barro gelatinoso, repugnante y negro, en ciertas zonas húmedas de la orilla del río, cerca de la chopera. También a la orilla del río existían diminutas playas de arena suave como harina, que mezclándose al agua formaba un barro desmigado —seco, se podría decir—, que no era fácil de amasar entre las manos, que no poseía aglutinante alguno y que impedía moldear figuras. Y había un barro de la tierra llana, pacientemente formado, viaje a viaje, con cubos de agua del río al prado.

No sé de ningún niño que no se sienta fuertemente atraído por el barro. Nosotros permanecíamos horas y horas bajo el sol, con la nuca y la espalda quemadas, inclinados al suelo, en silencio, con las manos hundidas en aquel mundo oscuro y pegajoso, que tiraba de nosotros como un pozo lleno de misterio.

En el barro estábamos unidos, sin diferencia alguna, descalzos, manchados todos: los broncos muchachos de la aldea y los descoloridos niños de la ciudad. Horas y horas, amasando figuras, entonces claras y amadas, sugestivas, llenas de vida; ennegrecidos hasta los codos por aquel baño de tierra que se secaba lentamente sobre la piel y la dejaba tirante, como alrededor de una cicatriz.

En el barro parecíamos hermanados, exactos, amigables. Cada uno formaba su hombre: un raro muñeco, de las más variadas formas. Un torpe Adán, oscuro y siniestro. Raras vasijas, pacientemente levantadas, como una torre. Y una rara torre de Babel comenzaba entonces. Porque, si bien permanecíamos en círculo, aparentemente unidos, de aquella época que ahora me parece raramente próxima y lejana a un tiempo, no recuerdo otra guerra más sorda y cerrada que la del barro. Sentados, echados o en cuclillas, inclinados sobre la tierra y el agua, despertaba nuestra envidia por la figura del otro, nuestra codicia por el montón de barro repartido; nuestro egoísmo, en fin, con inexplicable fuerza. Permanecíamos callados, pero con el rabillo del ojo mirábamos el trabajo de los otros. Uno copiaba al otro, torpemente, sin quererlo reconocer. Luego llegaban las burlas, la risa hiriente. Y a veces, sin saber por qué, una mano se levantaba y aplastaba la figura del compañero. Entonces, dos muchachos rodaban enlazados, como dos pequeñas furias, sobre el barro de todos. Y todos, embadurnados, rencorosos, llegábamos a casa, la mayoría de las veces, con la nariz sangrando.

reconocemos que la política exterior ya es una tarea eminentemente cristiana, una misión del cristianismo; porque ¿quién sino él puede llevar a cabo un diálogo con el enemigo, el encuentro con el adversario, sin odio, ni voluntad de asesinato ni exterminio? Tiene que implantar aquí una nueva moral social cristiana con su trabajo: tiene que estudiar, elaborar y crear las leyes sociológicas básicas y la realidad fundamental de la sociología cristiana: el amor al enemigo. Tengamos presente que no es ninguna casualidad que el amor al enemigo, la forma suprema del amor al prójimo, haya sido tratado mezquinamente hasta ahora por los teólogos cristianos.»

y existe también la posibilidad de salvarlos.

EL PAPA JUAN HA HABLADO del «vigor de testimonio», no de la blandura de testimonio. Y el vigor de testimonio está ahí, en mantener entera y en alto la palabra de Dios —que incluye, como se sabe, el famoso sermón de la montaña y el amor a los enemigos y el «bendecir a los que os maldicen», entera y clara, sin miedos, ni mundanidades, ni puritanismos, sin quitar una coma. El amor al adversario, el diálogo con el adversario, quiere que no se pierda de vista que el adversario es adversario, pero tampoco que el diálogo es diálogo y el amor, amor. Bien está que los que no sienten la autoridad ni la seguridad para dar un firme y cortés testimonio en ese plano se retengan prudentemente. Pero no van a decir que ese es el caso del Papa Juan ¿verdad?

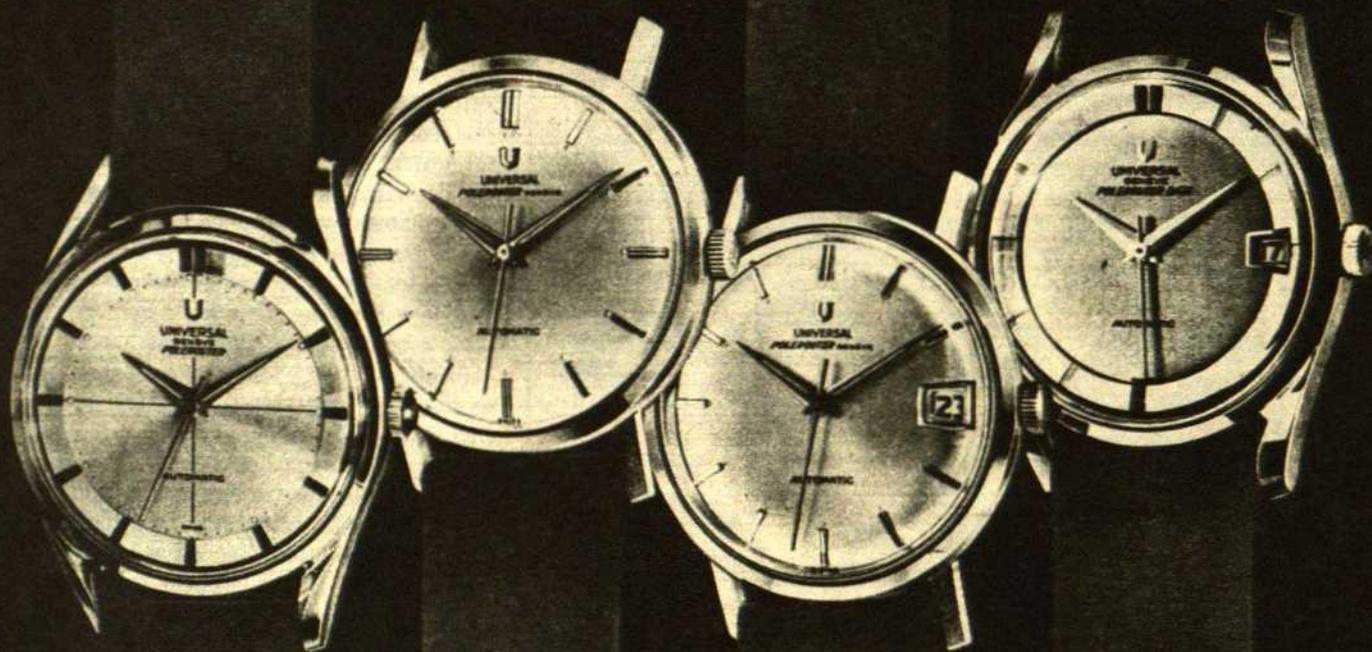
EL CRISTIANO NO PUEDE ser comunista. El comunista no puede ser cristiano. La razón fundamental es la misma en los dos casos: que el cristiano cree en Dios.

TRANQUILICENSE, SEÑORES. El Papa Juan no es comunista. Porque cree en Dios. La misma razón precisamente por la que no teme recibir en su casa a la hija y el verno del señor Kruschef.

El tiempo es UNIVERSAL... a través de la Colección "Wide World"



**uno...
son doce**



POLEROUTER

POLEROUTER
Genève

POLEROUTER DATE
Genève

POLEROUTER DATE

Para que la suprema calidad del Polerouter (AUTOMATICO-IMPERMEABLE-ANTIMAGNETICO y ANTICHOQUE) quede al alcance de todos los presupuestos, se han creado cuatro modelos de esta maravilla de la relojería, diferenciados tan sólo por la esfera, blanca, negra y de oro; o el indicador de fecha. Cada uno de ellos se presenta en ORO, en CHAPADO DE ORO o en ACERO INOXIDABLE.

Esto quiere decir: ¡Doce precios distintos del Polerouter para una sola calidad universal de UNIVERSAL!

**UNIVERSAL
GENÈVE**

Sólo relojes inequívocamente perfectos.



Cada reloj UNIVERSAL de la colección "Wide World" es una pieza única, realizada en EDICION LIMITADA.



La Garantía Absoluta que acompaña a cada reloj es válida EN CUALQUIER CIUDAD DEL MUNDO ENTERO.

«ANTOLOGIA DE LA POESIA REUSENCA»

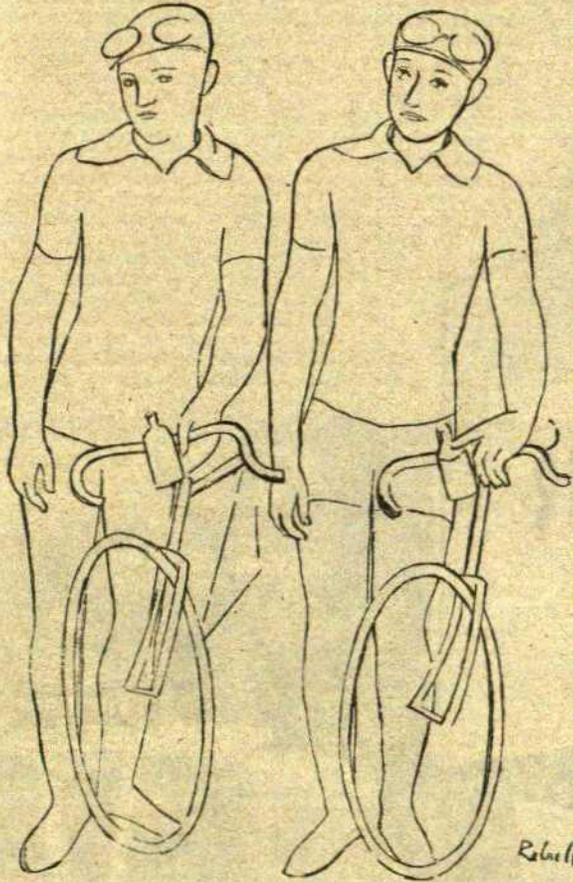
QUIENES iniciaron, hace seis años, la magnífica empresa de publicar periódicamente una Antología Poética que recogiera la voz de los poetas de Reus, pueden sentirse profundamente satisfechos. El volu-

men que acaba de llegar a nuestras manos —correspondiente a 1961— es una prueba de la pujanza que con el tiempo ha adquirido aquella oportuna idea. Josep Alsina, M. Eulàlia Amorós, Xavier Amo-

rós, Josep M. Arnavat, Ricard Ballester, Maria Cabré, Antoni Correig, Emili Donato, Gabriel Ferrater, Jordi Gebellí, Oleguer Huguet, Josep Iglésies, Francesc Martí, Ramon Muntanyola, Enric Prats, Salvador Torrell y Rafael Vila, es decir, un nutrido grupo de poetas, entre los cuales es fácil descubrir las más diversas tendencias y significaciones ha justificado sobradamente el empeño de los promotores de estas anuales Antologías. La poesía catalana tiene en Reus una fuerza y, sobre todo, una continuidad admirables.

Como para celebrar esta circunstancia, en el presente volumen se dan cita también dieciocho dibujantes —algunos tan prestigiosos como Joan Rebull, Ceferí Olivé, Magda Folch, J. M. Morató, etc.— y de este modo la «Antología de la Poesía reusenca» incrementa su ya habitual atractivo.

Pero quizá, por encima de todo, lo que más nos ha complacido ha sido la noticia que se da en el prólogo. Parece ser que los primeros promotores de estas Antologías han hallado las personas que podrán colaborar en lo sucesivo en la rítmica aparición de estos volúmenes. ¡Tantas iniciativas valiosas han fracasado en nuestro país a causa de la fatiga, perfectamente lógica, de quienes las emprendieron! Celebramos vivamente que Reus disponga de estos equipos que permitirán relevarse en el esfuerzo, siempre bello, pero a menudo ingrato. El breve prólogo de la «Antología», está modélicamente redactado. Y vaya nuestra felicitación a los poetas, a los dibujantes, a los creadores de esta estupenda costumbre anual y a quienes la prosigan sin demayo al correr de los años.



Dibujo de Rebull



Josep Pedreira, creador de premios de poesía —«Ossa Menor», «Carles Ribas», «Salvat-Papasseit»—, heroico editor de la colección «Els llibres de l'Ossa Menor», que ha defendido contra viento y marea, y año tras año, la presencia poética en nuestras bibliotecas, y cuyos cincuenta primeros volúmenes vamos a celebrar muy pronto, debía aparecer en esta página en su condición de poeta. Puesto que Pedreira «no tiene tiempo» para pensar en la publicación de un libro suyo, dedicado como está a la obra de los demás, es justo que como modesto homenaje le reservemos este pequeño rincón.

ALLA ON L'EBRE S'ESCRIU "EBRO"

*Estic assegut a la barana del pont, entre el dia i la nit.
La terra va xopant-se de fosca.
Les cases enfonsen al llistre la façana borrosa.
La gent es recull a la llar, en silenci.*

*Passa un carro tot ple, amb la família que torna del camp no-
Un infant adormit en els braços suaus de la mare [dridor].
va entrant, petita nit familiar,
en la nit molt més ampla dels astres.*

*Altres homes humils, o no tant,
dalt de motos de soroll insolent
fan via a la llar, on espera
una sopa calenta, una mà,
el repòs benfactor, perquè el dia és demà
i caldrà reprendre la tasca.*

*També passen camions rondinaires, feixucs;
les humils bicicletes i els ciclomotors
tan amics...*

*Veig encara, all endins, la suor i la pols,
les pallols als clatells corretjosos i bruns,
que passen també,
perquè el sol lluirà altra volta
dolç o dur
per a tots.*

JOSEP PEDREIRA

IONESCO EN LOS "QUADERNS DE TEATRE"

LOS «Quaders de Teatre de l'A. D. B.» que edita Joaquim Horta han publicado su número doce. Se trata, nada menos, que de «La cantant calba», de Eugène Ionesco. Aunque no nos corresponde la crítica teatral, sí podemos anunciar —y celebrar— que la obra del tan discutido autor adquiriera forma de libro y pueda llegar, por tanto, a unas zonas de público que no ha asistido a ninguna representación. En Cataluña hemos visto «La cantant calba» en tres idiomas distintos. La «Agrupació Dramàtica de Barcelona» presentó a Ionesco por primera vez en 1959.

los clásicos a algunos de los dramaturgos contemporáneos más destacados en lengua inglesa, francesa e italiana. Esta tarea de traductor ejerce una influencia en la renovación de nuestro teatro: desde Reus, su obra irradia a todas las tierras catalanas. La presente traducción de «La cantant calba» tiene la calidad de una recreación, pues es evidente que si la versión catalana debía conservar —como en efecto conserva— la eficacia del texto original, éste no podía ser servido literalmente en toda la obra. Así, mientras que la fidelidad ha sido la norma general en las diez primeras escenas,

MOSAICO

FALKBERGET, NOVELISTA NORUEGO, EN «EL CLUB DELS NOVEL·LISTES»

NADA sabemos de Johan Falkberget, escritor noruego, nacido en 1879, hijo de un minero, patriarca de las letras de su país. Nada sabemos hasta que ha llegado a nuestro poder el volumen número 23 de la colección «El Club dels Novel·listes», que los editores han reservado precisamente para la novela de Falkberget titulada «La Quarta Vigília». No hemos leído todavía la obra, ni es éste el lugar del comentario crítico, pero no hemos querido retrasar la noticia, francamente curiosa. Las novelas de Falkberget han empezado a ser traducidas a las principales lenguas mayoritarias; y así podrá hacerse amplia justicia a la dilatada labor de un escritor que emplea un idioma menos hablado que el catalán. Y «El Club dels Novel·listes» se apunta en su haber el mérito de que esta traducción catalana de «La Quarta Vigília» sea la primera que aparece en una de las lenguas peninsulares. La versión y el prólogo llevan la firma de Joan Fuster, y la traducción ha sido compulsada con el original noruego por June Nyström de Vila-Abadal.

UNA PRIMERA NOVELA Y UN PRIMER LIBRO DE NARRACIONES

Los volúmenes 67 y 68 de la «Nova Col·lecció Lletres» (Alberti, editor), corresponden a dos primeros libros de prosa narrativa.

El primero se titula «Parèntesis», y es la primera novela de Concepció G. Maluquer, aunque no su primer libro, pues ha publicado dos tomos de poesía. Concepció G. Maluquer ha ganado, además, los premios «Ciutat de Barcelona» 1957 y «Joan Maragall» 1959, de poesía, y el «Joan Santamaria» de narraciones.

El número 68 de la colección es «La sortida i l'entrada», conjunto de relatos que forman el primer libro de Joaquim Carbó, nacido en Caldes de Malavella en 1933. Hasta hoy, Carbó ha sido conocido muy fragmentariamente, y este volumen dará una idea más exacta del valor de su aportación a la narrativa catalana.

terezantes novelas de estos últimos años, ha sido publicada en versión francesa y en su texto íntegro por la editorial Gallimard, de París.

LAS IDEAS Y EL ARTE

En su colección «Panorama actual de les idees», el editor Rafael Dalmau acaba de publicar dos nuevos volúmenes: «Esquema d'una sociologia de l'art», por Enric Jardí, y «Els pros i els contres de la pintura abstracta», por Arnau Puig.

«INCERTA GLORIA», EN FRANCÉS

La obra de Joan Sales «Incerta glòria», una de las más in-

RINCON DEL IDIOMA

USO INCORRECTO DEL GERUNDIO

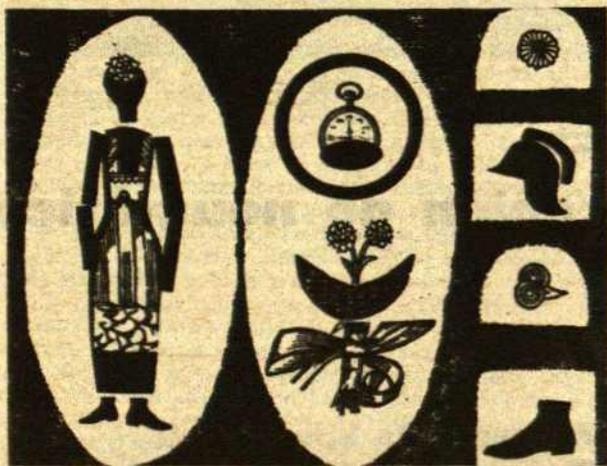
¿QUE es el gerundio? Una forma verbal que termina en -ant, -ent e -int y que, en una proposición, sirve para formar frases adverbiales.

Forma del gerundio. Termina, como hemos dicho, en -ant, -ent o -int el gerundio de començar es començant; el de beure es bevent; el de dormir es dormint. A propósito de la forma del gerundio conviene recordar que los verbos que admiten un radical en g (como beure, que posee las formas begui, begués, begut) el gerundio no presenta nunca este radical; el gerundio de beure no es bequent sino bevent. Es preciso, por tanto, no escribir crequent, riguent, diguent, poquent, sapiguent, volguent, valguent, prenguent, vinguent, etc., sino creient, rient, dient, podent, sabent, volent, valent, prenent, venint, etcétera.

Función del gerundio. Un ejemplo la demostrará: «Abir, passant per la Rambla, vaig trobar el nostre amic Jaume». Es decir, lo encontré cuando yo pasaba por la Rambla. El gerundio expresa una circunstancia de la cual se sigue el hecho expresado por el verbo principal; expresa a veces la simultaneidad, la oposición: una frase de gerundio es una frase adverbial.

Pero un gerundio no sirve para enunciar algo que es consecuencia del hecho expresado por el verbo principal. Así es incorrecto decir: «Vam anar a casa seva, trobant que ja era a fora». Debe decirse: «Vam anar a casa seva i vam trobar que ja era a fora» (o bien, «però vam trobar que ja era a fora»).

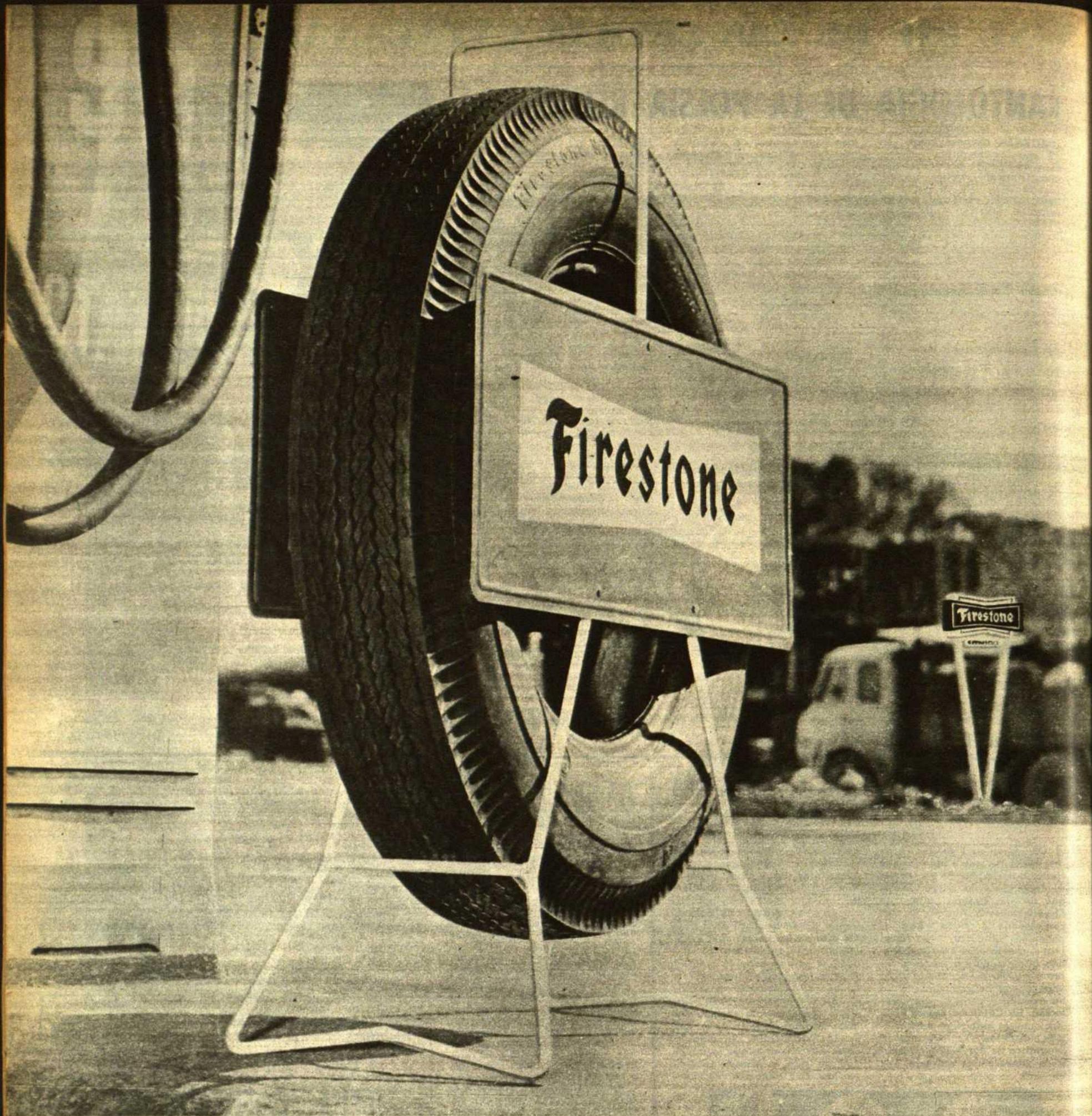
(De «Converses filològiques», de P. Fabra. Edit. Barcino)



Dibujo de F. Todó

Y, ciertamente, podemos afirmar que la versión catalana de «La cantant calba» es modélica. Traducimos las palabras de Jordi Carbonell que figuran en este «Quader»: «El doctor E. Vallespinosa ha realizado en nuestro país una amplia tarea de traductor de teatro, que alcanza desde

ha sido preciso resolver la escena XI de modo que un público catalán pudiera captar su sentido: el traductor ha logrado su propósito. Y gracias al inquieto intelectual reusenense disponemos de un excelente texto catalán de la famosa anticomedía de Ionesco.»



Caucho **DIENE**

otro adelanto **FIRESTONE** en la fabricación de neumáticos

Usted no lo ve, pero seguro que lo notará en el rodaje. Porque en estas cubiertas se ha utilizado el nuevo **DIENE** desarrollado por **FIRESTONE**, el sintético de más específicas propiedades para la fabricación de neumáticos.

Las reconocidas cualidades de la **SUPREME** -dibujo trenzado- son todavía mejoradas por el excepcional rendimiento del **DIENE** en las cubiertas, a las que proporciona:

- **Aumento de kilometraje**
- **Mejora de tracción y estabilidad de marcha**
- **Mayor fortaleza y superior resistencia a temperaturas extremas**

RECOMENDAMOS ESPECIALMENTE LA SUPREME "SIN CAMARA"

OTRA VEZ LA PLAZA DE LESSEPS

SI Y perdonen tanta insistencia. Pero creo que nuestra ciudad anda falta de espacios libres y que estas pausas urbanas convienen a los ciudadanos; son concavidades que invitan al recogimiento, a la reflexión, a las observaciones. Nuestro Ensanche sólo cuenta con dos plazas, las dos algo encogidas: la de la Universidad y la de Urquinaona. Cerdá en su plano había previsto otros dos vastos espacios libres: uno a la Derecha y otro a la Izquierda. ¿Qué se hicieron? Los propietarios, con la complicidad del Ayuntamiento, se los comieron. Hay que hojear las volúmenes del Plan de Ensanche para descubrir su inútil anteproyecto... De modo que, sobrándome tiempo, he vuelto a contemplar la extensión de la inminente plaza de Lesseps, que, luego de la de Cataluña, resultará la mayor de Barcelona. Me consta que a ojos de un palurdo las plazas grandes son un despilfarro o como dijo un campesino viajando junto a mí en un tranvía que rodeaba la de Cataluña: «¿Y qué es este terreno tan grande?» — «Una plaza, hombre de Dios». Le contestó tan amable acompañante, no sin un dejo de lástima. Pero el campesino no se mordió la lengua y suspiró: «¡Qué capricho!» — no con menos misericordia; él ya veía aquel espacio plantado de trigo a punto de segar o convertido en un magnífico huerto, regado por el agua de las fuentes monumentales. Lo malo es que en la ciudad, los barceloneses, futuros propietarios o prestamistas, caen también en pensamientos parecidamente interesados.

Por eso, sin hacerme la ilusión de que esta nueva gran plaza represente una rectificación en las concepciones que han predominado en el urbanismo barcelonés, vuelvo con gusto los ojos a la plaza de Lesseps, que estos últimos días se transforma con un ímpetu intenso, decidido, que alegra las pajarillas y nos compensa de la lentitud con que vemos llevar tantas y tantas obras públicas. He contado varias brigadas echando al suelo las últimas casas que quedaban en pie y preparando el firme de lo ya despejado de edificios.

Vengan ahora los árboles y arbustos que atraerán a niños y a madres, a ancianos y a aves. A propósito de las aves; hace pocos días un atento y bondadoso comunicante, aficionado a la ornitología y un tanto lírico, me anima para que haga campaña por la multiplicación de las palomas y de otros volátiles. Respecto a las palomas, sintiéndolo mucho no le voy a complacer, no es que me sean antipáticas ni que sea insensible al hecho de que sean las aves que atañen a Venus, pero en primer lugar creo que por naturaleza su reproducción se realiza a ritmo que no requiere estímulos, sino todo lo contrario y, por otra parte, no deseo que aumente el daño que efectivamente causan a los edificios y la suciedad que con tanta prodigalidad derraman sobre las estatuas. Mi comunicante me invita —aquí de su lirismo— a que proponga, para mayor amenidad, que les pongan un lacto con los colores catalanes que son exactamente los españoles.

Más que las palomas, que son frecuentes en varias ciudades de Europa, preferiría ver en nuestros parques y plazas, los atrevidos gorriones y que su docilidad y su confianza en los barceloneses fuese comparable a la que tienen en París donde llegan a comer en la mano de los transeúntes que les ofrecen algo apetitoso. Este sólo hecho de educación y buena voluntad de nuestros conciudadanos me parecería un signo de mucho más valor que la cintita anudada al cuello de nuestros huéspedes volantes.

CURIOSA EPOCA

NO estamos todavía —aunque vamos camino de ello— adaptados al café descafeinado, ni la leche desgrasada. Y ya como signo de un destino universal aparece un té sin teína (Nestlé). Sin duda se trata de novedades abonadas por serias razones médicas. Pero no deja de constituir un rasgo curioso de nuestra época, este empeño en desposeer a los productos naturales de la sustancia que les dio nombre y fama. (¡Oh, manes del centenario filósofo Fontenelle!)

He alcanzado con vida a madame Alphonse Daudet, nacida Julia Allard. Cosa nada meritosa dado a la extraordinaria longevidad de esta dama cuyo nombre no hace muchos años aparecía frecuentemente en las notas literarias y en las crónicas de sociedad, rodeada de cierto nimbo respetuoso que ya no podía atribuirse a la memoria de su marido, muerto en 1897, y al que sobrevivió 43 años. Los herederos de este matrimonio, probablemente sus nietos, sostienen un pleito para demostrar que madame Alphonse Daudet fue bastante más que una auxiliar en la obra literaria de su marido, el autor de «Lettres de mon moulin» y de «Sapho», y de «Numa Roumestan», etcétera. Pretenden que se la tenga, con las pruebas que presentan, como colaboradora. Y, por lo tanto (¡he aquí la madre del cordero!) que se prolongue la caída en el dominio público a treinta años después del fallecimiento de dicha señora que vivió 90 años.

Eugenio d'Ors, tan personal en sus preferencias literarias, consideraba a Daudet, hijo de Nimes y provenzal hasta la médula, un escritor insoportable. Conocemos lo bastante la obra de D'Ors para comprender sus razones para separarse del gusto común que tiene a los cuentos de Daudet y alguna de sus novelas como verdaderas delicias de espontaneidad, gracia y finura. Pero no suscribimos el calificativo de insoportable que tan contundentemente le aplicó.

LOS KURDOS

DESDE que tiempo atrás lei una narración titulada «La nuit kurde», de no recuerdo qué autor, no puedo tomarme en broma a este valentísimo pueblo repartido por desgracia más que por gala entre tres Estados, a saber, Irak, Turquía y Rusia. Tienen todos los caracteres de una nación y la virtud que les da beligerancia a todos: ímpetu y combatividad. Sin llegar a un acuerdo con ellos no se ve segura la nueva situación iraqueña.

PANORAMA DE ARTE Y LETRAS

Tarragona y Barcelona, 1836

por J. GARCIA MERCADAL

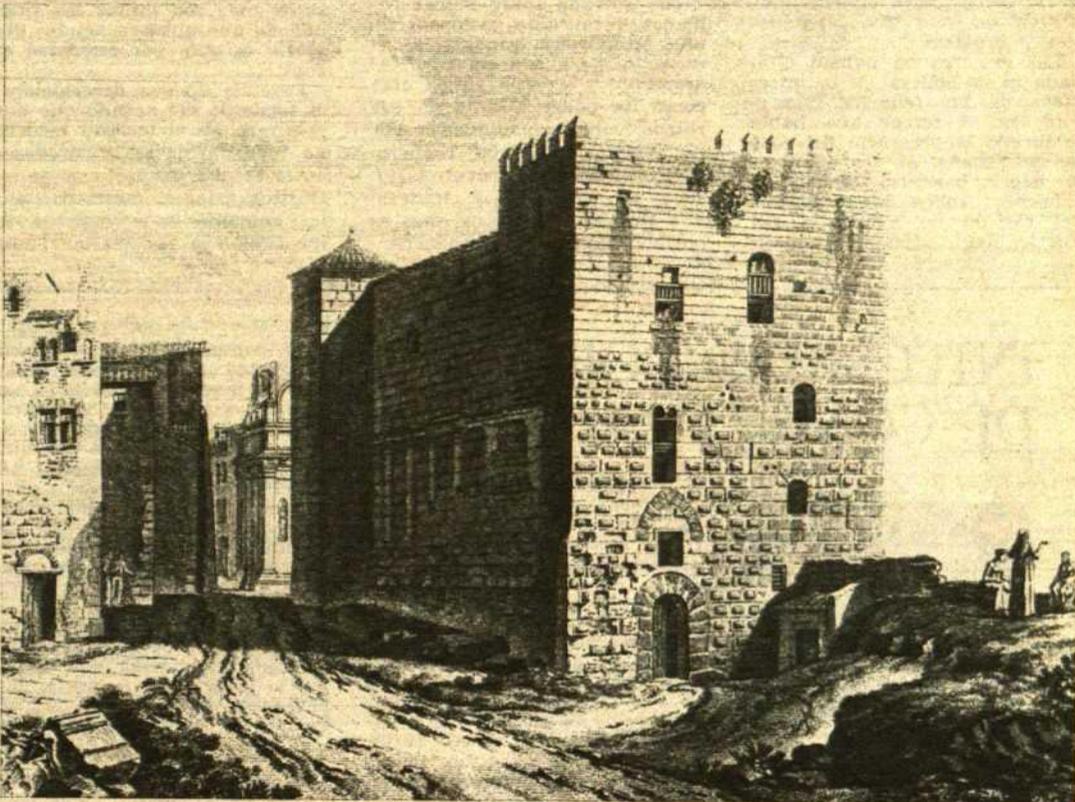
HAY un autor español que todos los veranos releo: Pío Baroja. Además de recordar al amigo entrañable, tan vivo en mi memoria, como en mis oídos los últimos respiros de su tranquilo tránsito al más allá, que era para él incógnita sin el menor presentimiento, confirmo siempre el auténtico y perdurable valor de su obra literaria, y me deleito en la confirmación. Le agrego a la media docena de nombres de su tiempo, de mi devoción y de mi

volumen, una novela corta, lo que no pretende, en modo alguno, restarles importancia. Recuerdo que *El sombrero de tres picos* viene a ser también una novela corta, y es... *El sombrero de tres picos*, algo ciertamente inolvidable. En Baroja, Elizabeth el vagabundo no es más que un cuento... ¡pero qué cuento!

nos, con sangre y estilo aviranerescos.

La necesidad de pechar con un cambio de fortuna familiar, del más al menos, al casi nada, saca a Pepe Carmona de su Málaga natal, y, navegando de cabotaje y gratis, por la amabilidad de un capitán de barco amigo, le deposita primero en Valencia, luego en Tarragona, con la preocupación de hallar sitio y tarea donde ganarse la vida. El señorito malagueño, educado en Inglaterra, ocioso

En la primera parte, pues,



La Tarragona antigua: el llamado castillo de Pilatos, según un dibujo de Laborde

amistad, y los reúno con los más brillantes nombres del siglo de oro, como representantes de mi contemporaneidad, de oro también todos ellos en la historia de nuestras letras.

En el verano de 1962 mis relecturas barojianas han sido tres, aunque aquí no pienso hablar más que de una, escenificada la obra en tierra catalana. Se trata del volumen XII de las «Memorias de un hombre de acción», en el que se congregan cuatro sueltas porciones, aunque el libro sólo ostenta en su portada el título de la primera. *Las Furias*, escrita en Itzea en junio de 1921, echada por delante de la segunda. *Los bastidores de la tragedia*, escrito en Pamplona en mayo del mismo año; la tercera. *El sueño de una noche de julio*, también en Itzea y en julio, y la cuarta porción, en agosto y en Madrid, *Flor entre espinas*, que aunque el autor arranque del mote ostentado por el escudo de armas de la ciudad de Loja, patria del general Narváez, suena a nuestros oídos con sonsonete a lo Martínez Sierra.

Aunque *Las Furias* pertenecan al ciclo memorial de Aviraneta, el travieso y remoto pariente de don Pío no aparece en el libro hasta la página 161, y las del libro, restadas las en blanco, cabría reducirlas a 133. Es decir, estas *Furias* vienen a constituir por sí solas, sin sus aditamentos tipográficos pro

de *Las Furias*, Aviraneta brilla por su ausencia. Leguía, el sosias de Baroja, habla de un viaje hecho a Málaga hacia el año 1860, con el encargo de informarse sobre la asonada política que hubo allí en 1836, en la que Aviraneta intervino, que costó la vida al conde de Donadio y al general Sanjust. Conoce Leguía a Pepe Carmona, comerciante que conoció a Aviraneta en Barcelona cuando las matanzas de la Ciudadela en 1836, volviéndole a ver en Málaga meses después, con anterioridad a las muertes de Donadio y de Sanjust. Antes que comerciante, Carmona quiso ser poeta, y tiene escritas unas páginas autobiográficas, de las que Baroja —digo, Leguía— toma este episodio de *Las Furias*, que es por sí solo algo muy interesante y distraído, como producción neta y francamente barojiana.

Su escenario, la Tarragona y la Barcelona de los años treinta del siglo XIX. Publicada suelta, sería un precioso libro-«souvenir» para ofrecerlo, como lectura de playa o camping, a los turistas extranjeros y aún nacionales de la Costa Brava. Si Aviraneta llega retrasado, cuando ya en el teatro de la Historia ha caído el telón sobre la tragedia de Barcelona, acude a tiempo de contar el lado privado de la misma, «menos novelesco y con menos ríngorngos». De una manera cierta, clara, escueta y sin ador-

y con ilusiones de poeta, al quedar sin padre y sin novia, entra en un escritorio tarracónense como tenedor de libros, con 25 duros al mes. El episodio de su bracear contra el destino, en Tarragona primero, en Barcelona después, proporciona ocasión a Baroja para regalarnos dos aguafuertes retrospectivos llenos de personajes diversos, pintorescos, dramáticos o simplemente naturales, sobrepuestos al fondo con un alto relieve, magníficas evocaciones pretéritas de una época que hace ya casi siglo y medio entró en el museo de la Historia.

Los tipos son como de Baroja. Parecen arrancados de la realidad, nos los imaginamos vivos y palpantes; si supiéramos dibujar los haríamos brotar sobre el papel, como si dispusiéramos del arte de Pérez Villaamil, de AENZA, de Lucas o de un David Roberts.

¿Quién fue el osado que blasfemó al decir que Baroja no sabía crear tipos femeninos? Ahí tenéis en *Las Furias* mujeres a porrillo, de diversas clases sociales, y todas ellas, la seda como el percal, rezumando vida, despertando interés, haciéndose estimar como figuras literarias, Eulalia y doña Gertrudis, las hijas de Arnau y Elena de Montferrat, y con entraña de esencia mitológica, arpas y megeras, las tres furias de la casa del Negro, la Nas, la Escombra y el Mussol.

musas del contrabando, capaces de atemorizar, hasta en tiempos de guerra, a una comarca entera, para procurarse la soledad en la costa favorable a los alijos.

De hombres, no digamos. Pero en esto no cabe discusión. Don Pío, puesto a escribir, se los sacaba del hueco de la manga con la rapidez y la sorpresa de un incomparable ilusionista.

En cuanto al fondo, el escenario, Tarragona primero y Barcelona después, Baroja revela el cariño que puso al domiciliar a sus criaturas con el mayor cuidado, dentro de la mejor dispuesta escenografía. La Tarragona que empieza a dibujarnos desde el capítulo tercero, cuando Pepe Carmona busca hospedaje entre la muralla y la Catedral, el Foro y el Capitolio, cerca de la capilla de San Magin, en la vecindad de los muros ciclópeos que pusieron en pie los pueblos antiquisimos, no tiene desperdicio; allí donde la gente, sin haber perdido el recuerdo de la guerra de la Independencia, reincidente en temblar por nuevas inquietudes, bajo las amenazas de la guerra civil. «Se había adquirido el hábito de la violencia; los hijos de los feroces guerrilleros, naturalmente, no podían ser más que sanguinarios y crueles».

Las mujeres no habían olvidado ni la belleza, ni la inteligencia de la señorita Comerford, ni el terror que había sembrado la presencia del conde de España, al ver aparecer la negra bandera, nuncio de crímenes, sobre los baluartes del castillo de Pilatos o del Fuerte Real, crímenes cometi-

dos con los prisioneros extraídos de los calabozos de la Fal-sabraga.

Zumalacárregui y Cabrera eran en ese tiempo, como dice Baroja, «peleando en el mismo bando, dos símbolos de las dos corrientes opuestas y contrarias de la España clásica: uno, la perseverancia y la visión clara y penetrante del hombre del Cantábrico; el otro, el brío, la gallardía y la firmeza del Mediterráneo».

Hay un capítulo en este libro, el séptimo, titulado *Recuerdos y evocaciones*, que puede colocarse junto a lo más atinado que don Pío haya trazado en el curso de su larga existencia creadora de páginas literarias, de obras inolvidables, que serán eterno testimonio de su prestigio de artista de la pluma. Los tarraconenses deberían guardar fiel respeto a la memoria del gran escritor vasco y celebrar reverentes la presencia de su inspiración por las riberas del Francolí.

Baroja supo ver en la Tarragona de 1836 la ciudad mediterránea que, en su languidez, vivía el recuerdo de sus antiguos esplendores, sin alcanzar una existencia lozana y fuerte. Ciudad demasiado antigua y demasiado moderna, «urbe moderna elevada sobre ruinas romanas y murallas ciclópeas de una antigüedad hundida en el misterio, pero con un carácter grandioso y severo». Había algo como un poder hurraño en sus ruinas robustas, olvidadas por el tiempo, que daba hasta a las construcciones modernas un sello de gravedad y tristeza. (No conozco Tarragona, mas es posible que esta impresión per-



Fiestas populares en la barcelonesa plaza Nueva. (Acuarela de F. Paris)

sure a pesar del tiempo transcurrido. Me gustaría ir a comprobarlo por mí mismo; he sido invitado hace tiempo para hacerlo, mas son tantos los sitios adonde uno quisiera acudir, que al fin se opta por quedarse en casa.)

Perenne en sus descripciones el recuerdo del pasado que aun respirara en el terreno recorrido, hizo Baroja se le enredasen en la falsilla sus lecturas de los clásicos griegos, mezcladas con los romanticismos ingleses de los Ossian y los Walter Scott;

y en no pocos de sus personajes creemos descubrir un halo, al-mendra clásica y romántica a la par, como si al dejar el puerto de Tarraco algo dejasen allí olvidado las raras embarcaciones llegadas, en tiempos muy lejanos de la Historia, de los archipiélagos griegos.

Hacia los finales de Las Furias cambia el escenario y es Barcelona la que aparece, alcanzada por los que la buscan desde Tarragona, cuando ya empieza a oscurecer. Oigamos a Baroja: «El mar se teñía de

púrpura y la ciudad, recortada sobre una cadena de montañas, se doraba por los últimos resplandores del crepúsculo. A la izquierda se destacaba Montjuich, con sus fortificaciones en lo alto; a sus pies, el doble baluarte de las Atarazanas; luego, en medio de los tejados y las azoteas, se erguían las torres de San Francisco, el faro de la Merced y de la Catedral. A la derecha me señalaron Santa María del Mar y la Aduana; más a la derecha aún, San Pedro y la torre de la ciudadela, y en el extremo, el faro de la Barceloneta. En aquel momento el resplandor dorado del sol se retiraba de los tejados y de las torres, y la ciudad iba hundiéndose en la sombra a medida que nos aproximábamos a ella. Entramos en el puerto; las luces comenzaban a brillar; las grandes velas de los barcos flotaban pálidas en la semiobscuridad.»

El capítulo XVIII, «Ciudades viejas y ciudades nuevas», merece releerse. Frente a las segundas, el autor prefiere las primeras, por descubrir en ellas una «coherencia de su exterior con su espíritu», que en las ciudades abiertas y destripadas, ya no encuentra.

«Estas ciudades antiguas representaban de una manera completa, acabada y fiel, la vida de sus habitantes; en ellas no faltaba un matiz que existiera de verdad, ni había una nota pegadiza y falsa.»

«Más tarde, como en los discursos, la charlatanería entró en ellas, la mentira suntuosa, y quisieron presentar aspectos que en la realidad no tenían. Así, las urbes se han convertido, de sinceras y verídicas, en ciudades de aparato, en escaparates de quincalla brillante, en donde la casa no tiene coherencia con su interior y en donde la fachada es una mixtificación y una farsa.»

Tampoco el capítulo XIX tiene desperdicio, y en él el barojanismo acierta a destacarse con una patente sagacidad. Al llegar a este punto es cuando Aviraneta se denuncia presente, como arribado para empuñar la batuta en el desconcierto revolucionario de Barcelona, que hará correr ríos de sangre. No olvidemos que Pepe Carmona no se interesa por la política y su relato está ya en los estertores. Su presencia en Barcelona está supeditada a la necesidad de redondear el relato, al encontrarse con los personajes raptados de Tarragona en alas de un amor aventurero, destinado, como es natural, a la vida corta y desgra-

INTEGRIDAD POETICA DE CONCHA LAGOS

por Miguel DOLÇ



AUN sin ser insólito, no deja de ser extraño, y quizás aleccionador, el caso de Concha Lagos en la república de las letras; concretamente, en los dominios, bastante fértiles en incidencias humanas, de la poesía española. ¿Conseguirá poner paz, rigor y laboriosidad, con su ejemplo, en una amplia parcela de dicha poesía? Tal es indudablemente su deseo. Mujer de sentimiento y acción, dulcemente avasalladora, sabe pedirle milagros a la vida, pero pisa tierra firme, aunque no lo nota, y sabe hacerla pisar a los demás. La limpieza de su obra quedaría ya asegurada sólo por su condición de guía o consejera de poetas desde la colección «Agora», de Madrid, y como directora de la revista homónima.

ma, una de las más generosas y perseverantes contribuciones al intercambio de la realidad poética entre las diversas tendencias y lenguas de la península. Recordemos, como botón de muestra, el número 19-20 (1958), dedicado a la poesía catalana.

Pero sólo intentaba ahora referirme al quehacer estrictamente poético de Concha Lagos. Es éste propiamente su «caso». Irrumpió, en efecto, durante su jovial y fresca madurez en el ámbito de la poesía; y ello, aun sabiendo que todo está inventado, estrenado y descubierto. ¿Llegó, como creía, tarde, muy tarde, a la milagrosa ribera? No, porque todo tiene que volver a inventarse y descubrirse cada mañana. He aquí el destino de la poesía. Ella, indiferente ante lo remoto, siempre ganosa de «lo sencillo y cotidiano», ha extendido simplemente los brazos con tímido ademán hacia las cosas, y ha sentido un aleteo inédito en cada hallazgo. Su primer libro, «Balcón», data de 1954; en 1962 ha publicado el undécimo, «Canciones desde la barca». Sólo en el espacio de ocho años se encierra, por tanto, once títulos de poesía, junto a dos volúmenes de rica prosa narrativa, «El pantano» y «Al sur del recuerdo». Casi dos cosechas al año, como las que ofrecían los rosales de Paestum.

El fenómeno sería menos sorprendente si se tratara de metódicas entresacas operadas sobre una copiosa producción anterior avaramente retenida. Pero no creo que se dé esta circunstancia en Concha Lagos. Sería suficiente, para probarlo, con el ejercicio crítico de cotejar los momentos diversos, incluso contradictorios, de su itinerario. ¡Cuántas etapas quemadas entre «Balcón», primeriza atalaya sobre el implacable destino, y «Tema fundamental», impreso en 1961, uno de los libros capitales de la poesía de hoy! No quiere indicarse con ello que cada nuevo libro suyo haya sido una renuncia a la experiencia precedente. No puede hablarse aquí de renunciaciones, sino de nuevos e incesantes beneficios acopiados sobre una riqueza básica: su historia soñada, vivida y superada.

Sería demasiado ambicioso y, por tanto, expuesto previamente al fracaso, el intento de hacer una disección, aunque elemental, de tantos elementos, horas y recuerdos reunidos en ocho años de entrega a la poesía. ¿Nos bastaría seguir las puntas más salientes de la llama? Siempre la imagen resultaría, huelga de-

cirlo, confusa e incompleta. Concha Lagos debe saberse en su integridad: a fondo, «con su ayer y su ahora eterno y repetido». Es innegable, con todo, que siempre nos sorprenderán notas, temas o visiones relevantes en su proceso, así como libros que podrán ser considerados como símbolos de sus ordenados ascensos: entre ellos, a mi juicio —después del nuevo horizonte abierto por «Los obstáculos» (1955), su segundo libro—, «La soledad de siempre» (1958), «El corazón cansado» (1957), «Golpeando el silencio» (1961) y, desde luego, con su inconfundible valor, «Tema fundamental». ¿Algún curioso «intermezzo»? Quizá «Luna de enero» (1960), un libro de amor perdido, de solitaria paz, de melancolía, de sumiso fatalismo, que intenta repartirse, en la altura, con su soñada evocación las «nubes y el paisaje del viento».

¿Es necesario invocar la ascendencia cordobesa de Concha para explicarnos su frecuente tono grave y sentencioso o su marcada inclinación por la profundidad de la copla popular? Así lo hizo, con insistencia, José Hierro al presentarnos «Luna de enero». Es difícil que el crítico o el simple lector prescindan de raíz de tales tentaciones. Sea legado o sea coincidencia, no puede negarse, desde luego, en la producción de Concha Lagos aquella doble característica que le confiere un puesto singular y ya definido en la moderna poesía española. Tal actitud dará origen, en el amante de la poesía, a una determinada corriente afectiva ante los libros de Concha Lagos: la preferencia por los momentos más tensos y reflexivos —los que señalan los cinco títulos últimamente mencionados— o la espontánea subordinación a los motivos, al aire y al hechizo de la canción, que tan bellamente y casi exclusivamente cultiva en otros libros, como «Arroyo claro» (1958) o «Canciones desde la barca» (1962), unidos por la claridad de los matices, con «Agua de Dios» (1958), desgarrada historia de niños.

La predilección se ve favorecida aquí por la misma armadura externa de los poemas. Formas y combinaciones tradicionales de versos —del pentasílabo al octosílabo— nutren, como no podía dejar de suceder, el cuerpo de las canciones, tan breves, a veces, que se quedan en simples croquis de hiriente fuerza epigramática. Es el cordial tributo a toda la ciencia de la copla; el salirse, si se terciara, por peteneras. La indestructible fibra, en cambio, los acentos más cálidos o las más hondas meditaciones de Concha Lagos sobre la vida, el misterio o Dios siguen normalmente la clásica senda del endecasílabo o del alejandrino —y más a menudo, la sucesión arbitraria de heptasílabos— es, a partir de «El corazón cansado» (1957), uno de los vehículos favoritos de su inspiración. Todas estas observaciones de carácter técnico —y muchas otras que podrían referirse a su estilo, a sus ritmos y aun a su sintaxis— parecen acusar en Concha Lagos una doble investidura poética, que respondería a aquella corriente afectiva sentida por el lector.

Pero todo es, en última instancia, mero espejismo. No existe en Concha Lagos más que una sola poesía, desnuda, por supuesto, de todo epíteto. La poesía no le interesa, ha escrito Manuel Montero, si no es en función de ella misma. No cabe aquí el truco; no hay máscara y rostro, apariencia y realidad. «Golpeando el misterio sin descensos», ella afronta y vence el único problema de esta poesía: el de la calidad. Decidirse, ante el conjunto inquietante de su producción, por un título preciso es tarea casi arriesgada y siempre anecdótica. Si, reconoceremos, como Medardo Fraile, que con «Tema fundamental» nos llega la originalidad expresiva más depurada de Concha Lagos, quizá su más arrebatado instante de madurez, de decidida consagración. Pero esta confesión sirve sólo para nuestro uso personal. Concha Lagos, con su ilimitado horizonte de belleza, está por encima de ella, enarbolando su sueño siempre joven, hecho de cosas, de definiciones, de esencias. Sólo en la integridad de su obra hallaremos el verdadero sentido de su comunicación y el milagro para cada momento de nuestra vida.

SALA VAYREDA

Rambla Cataluña, 116

JOSE BUSQUETS

ESCALPURA

LA LETRA Y EL INSTANTE

por GUILLERMO DIAZ-PLAJA

Máscaras



EN las vitrinas del Museo de Arte Escénico figura ahora, por donativo gentil de Mariano Andreu, un precioso antifaz de la «commedia dell'arte» italiano. Es la misma «mezza máscara» que usan los mimicos franco-alemanes del «Teatro de la Mandrágora», con tan estupenda eficacia expresiva. Bello retorno a las raíces del arte de representar. Porque en el principio fue el mismo. Es muy probable que el primer teatro fuera mudo, nuevo juego imitatorio de gestos y actitudes. De ahí que, sobre el rostro auténtico, el comediente coloque la ampliación plástica, caricaturesca, del personaje que quiere representar. Verdaderamente suplantado (alineado o enajenado), la criatura humana del teatro se desdobra en un yo y en un otro yo. Llega a no ser él mismo, en esta exquisita sensación angustiosa que sentimos al disfrazarnos, al despersonalizarnos.

Ciegos

MÁSCARAS terribles las de estos personajes de Antonio Buero Vallejo, harapientos y como tumefactos, de «El concierto de San Ovidio». Máscaras sagradas. ¿Por qué el ciego atrae de un modo tan tremendo al creador artístico? Vedlo en el teatro griego, en la figura de Tiresias, el adivino, o en el propio Edipo, el de los ojos ensangrentados. Vedlo en la pintura, en los trágicos ciegos que se caen al abismo, de Brueghel. Vedlo en la novelística, desde el atroz patrón del Lazarillo de Tormes, hasta los personajes de Gabriel Miró o Aldoux Huxley. La ceguera es la expresión más patética de todas las mutilaciones posibles del ser humano. Es, él mismo, una mutilación del mundo. Por ello esta situación física es la que se proyecta, con eficaz simbolismo, en el campo del espíritu. Decimos, en efecto, que nos ciega la pasión, el odio, la envidia, para expresar cuán desventuradas criaturas somos cuando nos sentimos maniatados, anulados, hundidos en la tiniebla pasional. No intentaré —la crítica tiene su palabra— el análisis de esta constante en la obra de Buero Vallejo. Sólo quiero anotar, marginalmente, la presencia terrible de este tema y su valor de significación. Que el sentido de comunicación necesario se hace progresivamente posible —Hauy, Braille, magnetófonos— tiene su pequeño, bien pequeño valor consolatorio. Queda, aparte, la ceguera del alma; la de los empeñados en no ver sino la mitad que les conviene, y de los cuales los ciegos reales son una patética imagen.

El hombre es el gran tullido. Pero de todas sus aflicciones ésta es la más terrible, dramática y total. Les cabe la luz interior, ciertamente, como a Longinos le vino la claridad de la sangre del costado de Cristo. Con todo, la simbología no puede ser más dolorosa.

Observad: la crueldad humana llega a hacer chistes con las deficiencias físicas del hombre: hay chistes de sordos, de mudos, de cojos... Observad: no hay chistes de ciegos.

Sobre la novela

ALGUNAS veces he podido parecer remiso a considerar los méritos que, en sí mismo, contiene el género novelístico. Me lo han reprochado, por lo menos, algunos amigos, excelentemente acreditados en este menester. Quisiera ser entendido, haciendo constar en primer término —y sin reservas— mi goce ante la que pudiéramos llamar —junto con el libro técnico— la primera realidad editorial de nuestro país, movilizadora por una inteligente y oportuna política de estímulos, secundada por una notable adhesión de masas lectoras. A la novelística española de nuestra postguerra se debe, de modo evidente, el primer volumen de afección intelectual en torno al fenómeno literario. Ya es bastante.

Acaso precisamente por esto nos importuna el deseo de que el servicio que esta realidad comporta tenga la mayor densidad intelectual posible.

Entre los papeles que esperan turno, en esta noria semanal, destaco un excelente artículo firmado por un religioso: el P. S. Alvarez Turienzo, O.S.A., titulado «Lo que hay detrás de la novela», comentario a su vez de un libro publicado en los Estados Unidos, obra del profesor Sherman H. Eoff, acerca de la novela española contemporánea (Nueva York, 1961), que no he podido ver, pero cuyo contenido puede alcanzarse a través del artículo mencionado («La Estafeta Literaria»), eco por un lado, meditación original por otro.

Como es previsible, el comentario procede por vía comparativa. Frente a la novelística francesa, destacable «por la tensión cultural desde la que están escritas» sus producciones. Hemos subrayado aquí mismo, más de una vez, este fenómeno, que permite establecer sistemáticas de pensamiento a través de páginas de puro relato de Sartre o de Camus. «La suma de conocimientos superiores —naturalmente implícitos— que en cualquiera de ella se transparentan —añota el P. Alvarez—, es testimonio de un nivel mental dentro del cual la madurez de discurso es un hábito y la cultura humanística es una meta lograda.» «¿En qué medida —continúa nuestro autor— puede decirse algo semejante de nuestra producción de confidentes fracasados? En un alto porcentaje las gentes que aquí escriben novelas no han ingresado en la cultura superior, aunque a veces hayan hecho estudios universitarios. El afán, sentido en masa, por contarnos —y, al parecer, por escuchar pecados aburridos— no puede calificarse más que como infantil. La obsesión por el sexo, como otra cualquiera obsesión, pero ésa de modo particular, es indicio claro de internas fijaciones por resolver. Nadie sabe lo aburrido que es el relato de los vicios como el que ha pasado muchas horas en el confesionario.» Sin desperdicio. Pero sigo copiando: «Una novela, como cualquier otra obra de arte y, en general, humana, o tiende más allá o se queda en subproducto. Decimos más allá por no emplear la palabra trascendencia, de la que, sin duda, muchos se rien. Pero, en el fondo, trascendencia es la categoría de lo que se hace con talento. El talento es el órgano de la creación, y su espacio es el de la libertad. Lo interesante nace encerrado: su espacio es el de la posesión, que se consume en goce o comodidad.» «En suma, la novela, como obra literaria, se salva cuando tiene un detrás. O da cuenta de la vida, y entonces se sostiene, o, jugando con las palabras, la vida da cuenta de ella. Querer justificar un relato con el dicho de que la vida es así, y pretender encima que eso sea realismo, me parece el colmo de las ingenuidades. ¡Dichosa, o más bien desgraciada la vida que no sea más que así!»

¿Cuándo nos convenceremos de que el género novelístico es un género perfectamente serio?

Valbuena Prat, Valbuena Briones

SIEMPRE conmueve contemplar como una tradición intelectual se prolonga en el tiempo. La vida es una continuidad, o no es nada. La cultura, ¡es otra cosa que una carrera de relevos en la que nos dan y, a la vez, entregamos la antorcha flamígera!

Me es muy grato tener sobre mi mesa la «Historia de la Literatura Hispano Americana», de Angel Valbuena Briones, que la Editorial Gustavo Gili lanza como cuarto volumen de la «Literatura Española», de Angel Valbuena Prat, tan vinculado a Barcelona, tan injustamente valorado por los que no comprenden la tarea gigantesca de enfrentar personalmente un tan largo y amplio camino histórico-literario.

Se mueve bien, el hijo, a la zaga y en línea de proyección de la obra de su padre —¡qué grato hubiera sido una confesión liminar en este sentido!—, en la ancha y espesa selva de la producción del castellano en América. No es, todavía, una historia sistemática y puntual. Pero hay ahí muchas horas de estudio, amplia bibliografía, promesa de obra definitiva.

ciada. Se asomará, todo lo más, a los cafés —clubs donde se celebran las reuniones patrióticas— como el de la Noria, donde peroran Madoz, Figuerola, Aiguales de Izco y Pedro Mata; nos dirá que las tres furias de la casa del Negre se dan a ver en la taberna de la Bomba, pero no pasará de ahí; a él lo mismo le da Rey que Roque. Tuvo que ser, con todo, espectador de las atrocidades de la noche del 4 al 5 de enero del 36, por la necesidad en que se vio de acompañar a sus amigos de Tarragona, víctimas del Cupido traicionero, las cuales, buscando a sus ya maridos presos en la Ciudadela, al ser ésta asaltada por las turbas, quedaron viudas. Dos días después, Aviraneta, preso, sería llevado a un barco inglés, surto en el puerto.

Lo que en el libro sigue está ya más ligado con Aviraneta. tiene más lógica inclusión en el volumen XII de las «Memorias de un hombre de acción». Lo antecedente era literatura, de la que Aviraneta se mostraba poco partidario. ignorante de que un pariente suyo sería, en la literatura, mucho más importante que él en la Historia. En nuestro país, herederos espirituales de Aviraneta hubo siempre muchos. Don Eugenio era republicano, pero era un convencido de que los españoles no estaban preparados para abrazar ese sistema de gobierno, que él tenía por el más barato y perfecto entre los conocidos desde el origen de las sociedades.

Lo que sigue pertenece a la historia de Aviraneta y a la historia de España. Nos pone delante cosas muy interesantes de los Mendizábal, de los políticos barceloneses, de los Mina y de los que detuvieron la marcha del cabecilla Gómez en la acción de Majaceite. El libro remata con un retrato vivo de Narváez, en un cuerpo a cuerpo del general con Aviraneta, en Arcos de la Frontera.

Pero pondremos aquí punto final, pues lo que quisimos, desde el comienzo, fue llamar la atención sobre nuestra relectura de Las Furias, gran novela corta de nuestro inolvidable amigo Pío Baroja.

J. GARCIA MERCADAL

TRES NOVEDADES

José María Mendiola 

Muerte por fusilamiento

Premio Eugenio Nadal 1962



3.ª edición

José Pla

MALLORCA, MENORCA E IBIZA

La famosa obra de Pla en una edición profundamente renovada. Texto puesto al día y fotografías inéditas.

Precio: 500 ptas.

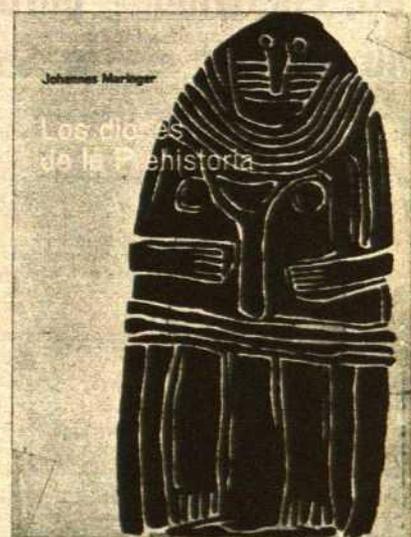


Johannes Maringer

LOS DIOS DE LA PREHISTORIA

Un viaje por las cuevas que guardan los secretos del hombre paleolítico. Ilustrado en negro y color.

Precio: 250 ptas.



EDICIONES DESTINO

LA VIDA DE LOS LIBROS

por Rafael Vázquez Zamora

Melchor Fernández Almagro

«VIAJE AL SIGLO XX»

UNA de las mayores ilusiones que podemos alentar los humanos es la de entrar en un nuevo siglo, muy especialmente cuando todos los síntomas se combinan para anunciar a la nueva centuria como llena de prodigios. La entrada en el siglo XX, cuando ya existían el telégrafo, el gramófono o la bombilla eléctrica, había de permitir a los privilegiados conocer la aviación en pleno desarrollo, el auge del automóvil y tantas otras maravillas de las que ya empezaban a llegar noticias a Granada, que iban produciendo, sucesivamente, un pasmo anónimador. Esto dice Melchor Fernández Almagro, que acaba de entrar en el siglo XX tomado para ello el más largo y más breve de los caminos, su propia vida, hasta llegar al niño que él era entonces.

Sin duda, nuestro mundo ofrecerá todavía muchos prodigiosos adelantos científicos y mecánicos, pero lo mejor de él sólo puede ser un elemento negativo: que se descubriera el modo de acabar con el armamento nuclear, que no hubiese más guerras, etcétera. De todo lo demás estamos ya bastante adelantados, excepto en política.

El ambiente familiar de Fernández Almagro estaba muy medido en la política y algunos de sus antepasados y de sus parientes más cercanos habían tenido relaciones con la cosa pública. Supongo que Melchor nunca ha escrito una novela, pero la estructura y el relieve de los primeros capítulos de su libro, relativos a la primera infancia, parecen inventados de tan bien



M. Fernández Almagro

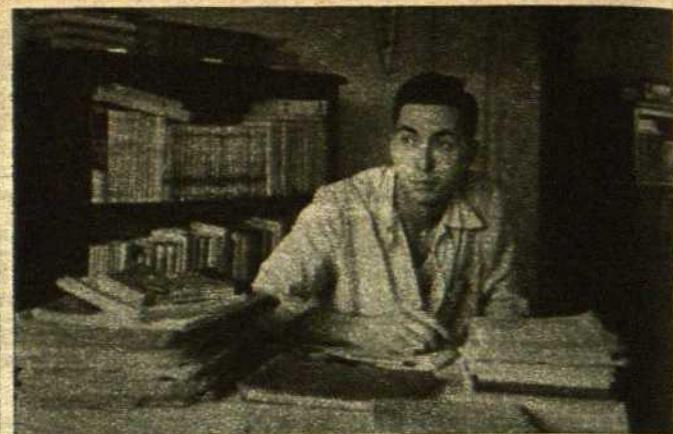
escritos como están. Y, desde luego, podemos estar seguros de que la documentación —bien por vía familiar o por medio de otras personas— que ha adquirido Melchor Fernández Almagro, aparte de la magia del recuerdo, le ha permitido escribir una fiel historia de sí mismo; él, que es famoso historiador de esa época.

En este mundo recordado notamos un acariciante matiz melancólico y a la vez como una

convicción muy íntima de que ese tiempo tan pasado ha sido bien gozado y que en cierto modo está siempre presente. Por lo menos, lo está desde que Fernández Almagro ha dado esa astuta vuelta para coger al siglo XX por la espalda y colocarse de nuevo en él, sacándole a aquel tiempo lo que mejor tenía de sentido liberal de la vida, de asombro ante el progreso y de otras tantas virtudes de que hoy es de buen tono reírse. Pues bien, Melchor, académico de la Lengua y de la Historia, gran crítico y muy importante historiador, ha sabido dar a aquel mundo un encanto especialísimo. A caballo entre Granada y Madrid en los frecuentes viajes de su familia, el futuro escritor se va formando año tras año, preguntándole todo como interesándose por los hombres notables, tomando notas... La lectura de *Viaje al siglo XX* —un libro delicioso— nos demuestra claramente que no ha sido casual ese interés de Fernández Almagro por la política y la vida española de fines del XIX y principios del XX.

La prosa de Melchor Fernández Almagro, con su fondo inicial de gracia andaluza, ha ido elaborándose con el paso del tiempo, la mucha lectura y una cultura literaria excepcional pero el Melchor de hoy conserva una jugosidad en su estilo que ningún academicismo podría secar. En cuanto a sus padres, nos los presenta con una gran emoción contenida que se comunica fácilmente al lector. Algunos capítulos como los titulados «Miedos de Granada» e «...y tristeza», son de una calidad literaria extraordinaria. Apellidos granadinos que luego habían de tener su importancia en el mundo del arte y de la literatura, aparecen tan niños como el propio Melchor y también disparados hacia el futuro.

A muchos lectores gustará en extremo la delicadeza y belleza de este limpio tejido de evoca-



ALVAREZ MACIAS EL RECIENTE SESAMO

CADA tres meses un nuevo cuentista gana sus mil pesetitas en la noche de las Cuevas de Sésamo. Pero eso es lo de menos. Lo de más: el prestigio que han logrado estos modestos premios y cómo son frecuentes los premiados entre los finalistas del Nadal y de otros concursos. Es un buen comienzo. Y esta vez, siguiendo la racha sureña, tenemos a un joven sevillano... que es de Moguer, sitio que tampoco es flojo literariamente. Juan Francisco Álvarez Macías nació en 1936 en la tierra de Juan Ramón, pero ha estudiado Derecho y ha hecho el servicio en Sevilla, donde ahora prepara oposiciones a la Judicatura. El es de familia de juristas. Su padre y su hermano son magistrado y juez de primera instancia, respectivamente. Su padre fue, además, periodista profesional, autor de teatro y de obras científicas de Derecho.

El cuento premiado de Álvarez Macías, *La guardia*, presenta una de las fases del servicio militar de un muchacho joven y muy sensible, a quien le resulta muy duro habituarse a la vida de cuartel. Tiene escritos este autor otros relatos que abarcan todo el servicio militar: imaginaria, refuerzo, escolta, etcétera... Son narraciones independientes que, sin embargo, forman un conjunto orgánico.

ciones, un gran número de ellas graciosas y anecdóticas y siempre buen espejo de la mentalidad del paso al siglo XX la vida de Madrid, la política, el teatro, el periodismo... Nada está forzado ni sacado de quicio, ni tampoco falsamente infantilizado. El punto de vista adoptado por Fernández Almagro es el del intelectual, historiador y artista, que se ha propuesto la tarea de revivir la época más feliz de su vida y he tenido buen cuidado

de evolverse a poner la facultad de asombrarse. Esa capacidad de puro asombro ante un mundo nuevo (y no sólo nuevo por el niño, sino también para los demás) es lo que más se nos contagia a los lectores en *Viaje al siglo XX*.

(Melchor Fernández Almagro: «Viaje al siglo XX». Sociedad de Estudios y Publicaciones, Madrid, 1962.)



A veces, Dalí resulta conmovedor con sus esfuerzos por llamar la atención

Dalí, «showman», para el tráfico ante una librería de la Quinta Avenida

A UNQUE reconociéndole su categoría de pintor, la revista del mundo editorial y librero norteamericano, *Publishers Weekly* llama a Salvador Dalí «showman par excellence», lo cual le sienta perfectamente. Y esta vez ha alborotado a los serios clientes de la librería Doubleday y, de paso, a todos los transeúntes de la Quinta Avenida. Varios centenares de personas se agolparon frente a la librería Doubleday interrumpiendo el tráfico. Dalí se presentó al público, en un escaparate, vestido de astronauta fantástico (traje de oro y un pequeño rinoceronte disecado). Además, estaba reclinado en una cama de hospital y un nuevo aparato médico, el electrograma, registraba sus espasmos musculares a consecuencia de firmar autógrafos. Un electroencefalógrafo registraba las ondas cerebrales, que quedaban inscritas en hojas de papel que

Dalí se apresuraba a dedicar. Vendió 27 ejemplares de su nuevo libro «El mundo de Salvador Dalí» (Harper, 30 \$); 9 de «La vida secreta de Salvador Dalí» (Dial, 12'50 \$); 12 de las opiniones de «Dalí sobre el arte moderno» (Dial, 5 \$); 11 ejemplares de «Dalí; estudio de su vida y su obra». Se vendió también mucho un disco con música de Scarlatti, para el cual había hecho Dalí el decorado.

El espectáculo produjo en total una venta de 2.100 dólares, en libros. Por haber coincidido con la huelga de los periódicos, se extremaron los medios de propaganda en otros sentidos, sobre todo en radio y televisión.

Como quiera que mucha gente no pudo entrar en la librería, luego fueron comprando y dejando allí los libros en días sucesivos y Dalí los firmó. De manera que la venta total fue mucho mayor que la indicada.

NOVEDADES

	Pesetas
<i>La place de l'homme dans la nature</i> T. de Chardin	208
<i>La pensée théologique de T. de Chardin</i> C. Crespy	192
<i>Le droit de regard</i> J. Cayrol - C. Durand	192
<i>Andorra (Teatro)</i> M. Frisch	104
<i>Léxique Teilhard de Chardin</i> C. Cuénot	136
<i>El año pasado en Marienbad</i> A. Robbe-Grillet	90
<i>El pensamiento de los profetas</i> I. I. Mattuck	92
<i>Los etruscos</i> Alain Hus	136
<i>Regulación de los nacimientos</i> M. Chartier	80
<i>La economía de mercado</i> (2 vols.) W. Eucken y otros	250
<i>La definición del Derecho</i> E. García Maynez	170

Ancora y Delfín

una librería de calidad, para un público selecto

Avenida Generalísimo Franco, 556



ESCAPARATE

EL SILENCIO LA PCR, por Félix Cucurull. — Barcelona, El Du-
da, 1962.

Por raras circunstancias, esta novela de Félix Cucurull se publicó primero en su versión portuguesa, debida a Manuel de Sanabria, bajo el título de «O silêncio e o medo». No es necesario insistir ahora en el éxito que han obtenido en Portugal la producción literaria y la personalidad de Cucurull: bastaría recordar, además de las traducciones de varias de sus obras, el magnífico ensayo «Da essência da libertação» de Antonio de Macedo, verdadera tesis universitaria inspirada en las tendencias poéticas y en la actitud filosófica y vital de Félix Cucurull ante el hombre, el mundo y la existencia. Pocas veces un escritor de nuestros días habrá suscitado un estudio —un libro de docientas páginas— tan denso, metódico y profundo, que penetra con frecuencia en el panorama de toda la literatura catalana, latina, griega y oriental. Cucurull, sin duda, lo merecía; pero ha tenido que descubrirnos un pensador portugués.

En medio de la vasta producción de nuestro escritor, «El silencio: i la pora» es la novela que quizá acusa con más agudo relieve y con mayor pureza los valores narrativos, las intenciones psicológicas, y los análisis humanos de Cucurull. El procedimiento estilístico resulta difícil; requiere, por tanto, la más viva solicitud y colaboración del lector. Parece todo una nebulosa de situaciones y diálogos situados en diversos planos temporales que se interfiere, retroceden o se precipitan. Pero el relato se hace, al final, transparente. Cucurull afronta, como en otras novelas anteriores, el eterno problema del hombre que se adapta a una vida que no había escogido y sueña, por tanto, otra. ¿Cómo librarse de aquella? El irremediable «modus vivendi», aludido por Antonio de Macedo, tiene que provocar la revuelta o la sumisión a la fatalidad. A través de estas posibilidades, Félix Cucurull ha dado un paso más —y es lo que sin duda se propuso— en el descubrimiento del hombre; en el fondo, una desilusión: «Nadie será nunca libre; hasta el final de todo, hasta regresar a la tierra». No existe la isla del tío Noel. Hay que arrancarse la máscara. «El silencio: i la pora» es una actitud frente a esta desesperanza: no puede ser resolutiva, pero sí noble, bella y sincera.

M. D.

EL TRANSEUNTE, por Joaquín Caro Romero. — Sevilla, «La Muestra», 1962.

Con arreglo al ritmo alternante de su ordenación editorial, las entregas de poesía «La Muestra», de Sevilla, han dado entrada ahora en su colección, después de los «Sonetos a Violante» de Gerardo Diego, a uno de los más jóvenes poetas del momento; Joaquín Caro Romero, nacido hace veintidós años, cerca del mismo rincón en que despertara a la vida Antonio Machado. Pese a su breve edad, Joaquín Caro, crítico literario y colaborador de revistas de renombre, publicó su primer libro, «Espinacas en los ojos», en 1960. Lejos de encerrar, por tanto, las características propias —a veces definitivas, hay que confesarlo— de la obra primeriza, como entresaca de piezas sueltas o provisionales, «El transeúnte» es un verdadero poema, compacto y perseverante, formado por siete momentos de desigual extensión.

Estos siete divisiones no afectan, si embargo, a la visible unidad del poema. Joaquín Caro Romero sigue, desde el primer momento, un camino propio, presidiendo por la inconformidad, difícil de aproximar a tendencias conocidas. La inconformidad no se refiere sólo a la armadura externa de la versificación, de libre movimiento, integrado por largos periodos o por breves golpes sintácticos; a veces faltos de nexo verbal; invade, de uno a otro extremo, el mismo contenido del poema, transido por una existencia que es de todos, por todos, contra todos. Su «transeúnte» pasa ante nuestros ojos como un ser duro y solitario, entregado a una profesión que no admite dimisiones hasta que no se cumpla el monopolio del tiempo con la muerte.

No se trata, lo que ya es más difícil, de una actitud forzada o artificial. El poeta, indudablemente sincero consigo mismo, procura urgencia a Dios una renovación, en nombre propio y de todos los fracasados, operada por el milagro de la poesía. Una «razón de luz» acaba por iluminar así el desilusionado tono del poeta, quizás imprevisible en una adolescencia, pero normalísimo en una criatura espontánea que se sabe barro y leña del Señor y, como hondamente humano, nómadea de amor. «El transeúnte» enseña a soportar una tragedia; la de un universo que no tiene por objetivo la felicidad de cada individuo.

M. D.

INVENCION Y CRITERIO DE LAS ARTES

por JUAN PERUCHO

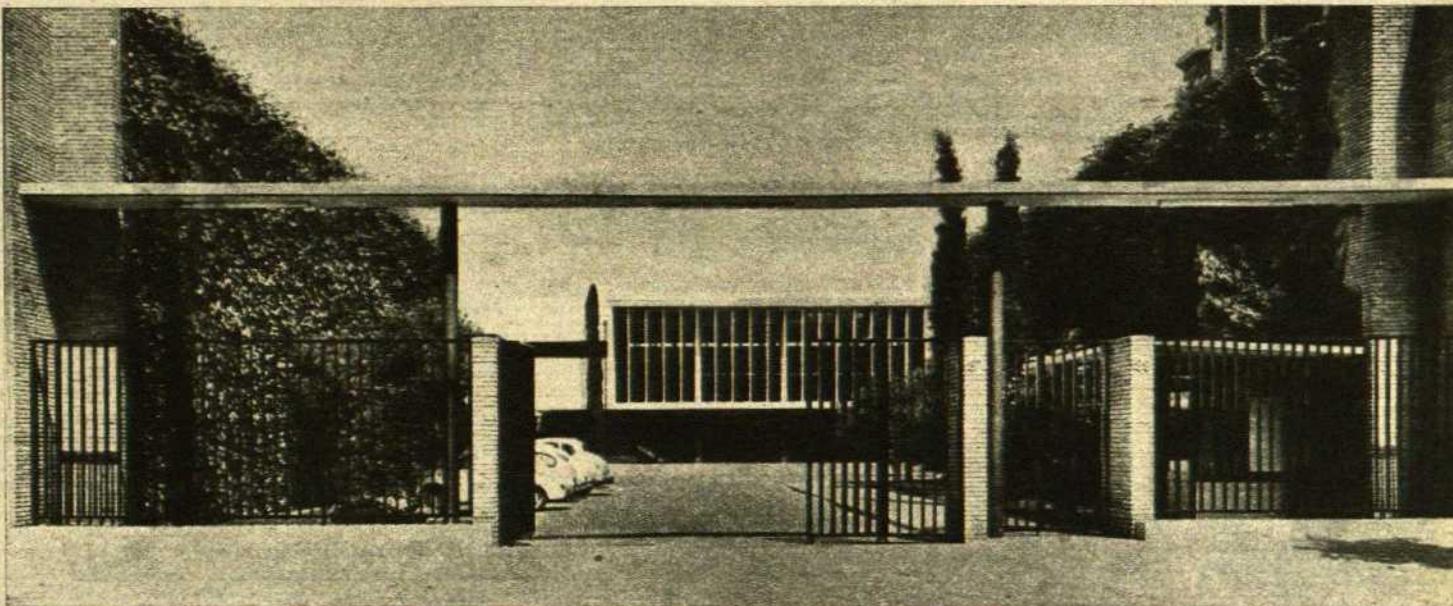
LOS PREMIOS F.A.D. DE ARQUITECTURA Y DECORACION

COMO todos los años, el Fomento de las Artes Decorativas ha entregado los premios de Arquitectura y Decoración al mejor edificio y a las mejores instalaciones realizadas durante el año 1961. Estos premios fueron concedidos en octubre del pasado año por un Jurado compuesto por los señores Alfonso Serrahima, Juan Teixidor, José Llorens Artigas, José M. Sotres, Manuel Valls, Miguel Milá, Xavier Busquets y Adrián Gual. El Premio de Arquitectura F.A.D. 1961 ha sido otorgado al edificio de la «Editorial Gili,

obra experimental de gran interés por su claridad expositiva y su gran precisión.

La casa «Pániker», de los arquitectos Ballesteros y Cardenal, concebida con gran eficacia volumétrica y evidente sensibilidad por el ambiente paisajístico que la rodea.

La casa núm. 71 de la calle Calvet, obra de los arquitectos Bohigas y Martorell, edificio que ilustra las posibilidades prácticas de un nuevo realismo arquitectónico y de una sentimental reintegración a latentes tradiciones locales.



Edificio Gustavo Gili, de Bassó y Gili

«Sdad. Anna», obra de los arquitectos don Francisco Bassó y Joaquín Gili. El Jurado razona el premio diciendo que frente a un problema urbanístico de evidente complejidad pero que no puede considerarse como excepcional, toda vez que viene dado por la estructura misma del plan Cerdá, los autores han realizado una obra meritosa. Según el Jurado, los arquitectos Bassó y Gili han acertado en la difícil ordenación del programa, en la previsión del complejo estructural y en el sensitivo tratamiento de los elementos y materiales de los diversos ambientes. Sin excesivos rebuscamientos, esta obra es un



Xavier Corberó

ejemplo de adecuación a unas determinadas circunstancias, sin que por ello se sacrifiquen ninguno de los valores que se consideran esenciales.

Se han citado también las siguientes obras: la Casa Ballvé, de los arquitectos Enrique Tous y José M. Fargas e Ignacio de Rivera, cuidadísima muestra de una arquitectura preocupada por las soluciones moduladas y la aplicación de nuevos medios constructivos. Se trata de una

El Premio de Decoración del F.A.D. fue otorgado a las instalaciones de «Establecimientos I.N.A.», Avda. de José Antonio, núms. 806-812, obra de los arquitectos Enrique Tous, José M. Fargas e Ignacio de Rivera, que como es habitual en su caso, destaca sobremanera por el espíritu de síntesis formal y de estricta aplicación de los elementos tipificados usuales.

Se señalan también las obras siguientes: la joyería Canyelles, de los arquitectos Tous, Fargas e Rivera, otro ejemplo de la dúctil maestría con la que estos arquitectos consiguen adaptar su riguroso concepto del diseño a temas diversos.

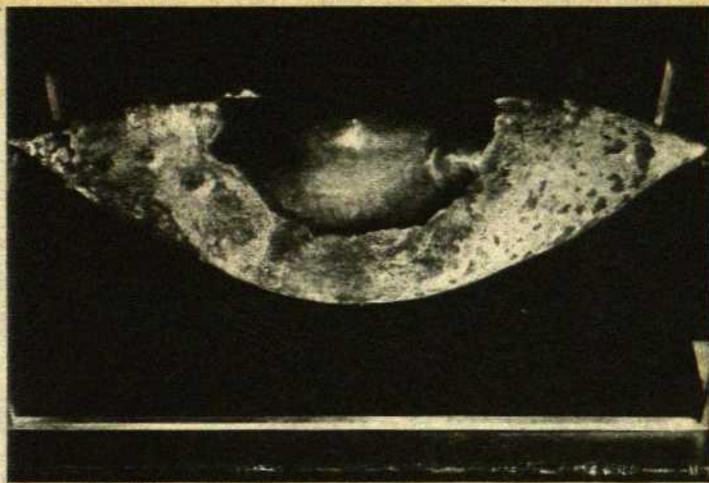
El restaurante «Reno», de los arquitectos Correa y Milá, por el personalismo con que se ha acimatado a una fórmula actual, una serie de sugerencias estilísticas que nos retrotraen a otros admirables y deliciosos momentos decorativos.

«B.E.A.», de los arquitectos Bassó y Gili, dentro de un planteamiento muy condicionado, el ambiente queda claramente definido por el matizado polimaterialismo, por la vibración cromática y luminica y por el aprovechamiento de los reclamos publicitarios del establecimiento.

Con los premios de Arquitectura y Decoración, el F.A.D. ha logrado remover un poco el ambiente de la ciudad y ha conseguido que estos temas sean, cada vez más, objeto de apasionados comentarios. Ello representa, por consiguiente, una labor de gran eficacia. Sus resultados hallarán plena significación en el futuro.

LA ESCULTURA DE XAVIER CORBERO

Xavier Corberó es uno de nuestros más interesantes escultores. Había dado ya muestras de una personalidad fuera de lo común, y su obra iba gravitando con mayor fuerza en la sensibilidad de los que la contemplaban. Ahora, Xavier Corberó



Corberó: Escultura, 1963. Título: «Marta (genicidio)»

presenta, en la Galería René Metrá, un conjunto de escultura importantísimo que revela, de golpe, el alcance de su fuerza creadora y la proyección que esta habrá de tener.

En la presente exposición, Xavier Corberó nos ofrece sus enojados relieves llenos de misterio, de sugerencias ocultas y de calidades sutísimas. Por la fastuosidad que cobran los mate-

pados más, y el camino nos conduce a la puerta cerrada de los sueños, donde lo real se confunde con lo irreal y en donde el tiempo no tiene significación alguna.

Con esta exposición, Xavier Corberó ha dado la medida de sus posibilidades y su nombre cuenta ahora, plena y rotundamente, en la primera fila de nuestro arte.

UN NUEVO PINTOR: SANTIAGO PERICOT

La pintura de Santiago Pericot constituye, indudablemente, una revelación. Personalísimo, su obra representa una reacción contra lo informal. Hay en él alegría, invención, primitivismo, sabiduría, color, imaginación, así como la ideal estructura de un mundo. El ojo corre fascinado por estas superficies fértiles y devora lo que encuentra. Es éste un arte concebido como un juego y con la alegría del juego; su autor es un hombre generoso y en este juego derrocha la gracia de su imaginación.

Alexandre Cirici Pellicer ha dicho de Pericot en el catálogo: «Necesitábamos a Pericot. Pocas veces el descubrimiento de un pintor nuevo nos ha dado tantas esperanzas». Efectivamente, Pericot ha abierto una ventana en nuestra habitación cerrada. Algo, además del aire, ha penetrado en su interior.



Establecimiento I.N.A., de Fargas, Tous y Rivera

EL MUNDO MARCHA

ESTADOS UNIDOS Y EL DESARROLLO ECONOMICO DE AFRICA

EL DESPERTAR DEL INTERES DE ESTADOS UNIDOS POR AFRICA

El rápido incremento de la potencia norteamericana en el mundo después de la guerra ha motivado un interés progresivo de Estados Unidos por las regiones más alejadas del globo, a medida que las actitudes aislacionistas dejaban paso a las preocupaciones del «leadership» del mundo occidental. Sin embargo, el continente africano ha sido el último que le ha correspondido esta expansión de horizontes americanos. Sólo recientemente se ha producido un conjunto de hechos que permiten asegurar una clara evolución y prever una fase de relaciones cada vez más activas entre Estados Unidos y los países africanos.

Varias son las razones que explican estos contactos reforzados.

1. La emancipación política de un número cada vez mayor de países africanos, que permite una cierta relajación de las vinculaciones con la antigua metrópoli y la introducción de los Estados Unidos en las relaciones económicas con el exterior.

2. La guerra ha enseñado a Estados Unidos que sus recursos de materias primas no eran inagotables. A largo plazo, África entra cada vez más en los cálculos oficiales y privados como suministradora de estas materias primas.

3. El clima de guerra fría, con el peligro de influencia comunista en los países «no comprometidos», ha decidido a Estados Unidos a una intervención cada vez más directa en estos países para intentar mantenerlos en la órbita occidental.

Las declaraciones oficiales a este respecto son bien claras: «Creemos que nuestro cometido en África debe sostener las medidas liberales europeas... y estimular, en la medida de lo posible, para que los líderes moderados reconozcan el beneficio, para su propio pueblo, de un proceso evolucionista más que revolucionario... Estados Unidos no intentan sustituir a algunos Estados europeos en África, ni promover movimientos prematuros de independencia...» (Mr. J. Holmes,

asistente especial del Departamento de Estado, 29 mayo de 1959).

LAS INVERSIONES DIRECTAS AMERICANAS EN AFRICA

Las inversiones directas americanas en África ascendían a 1.389 millones de dólares a finales de 1961. Esta suma no incluye el importe de las inversiones americanas en la flota que navega bajo pabellón liberiano. El siguiente cuadro nos muestra el rápido ritmo de crecimiento de estas inversiones:

Años	Millones de dólares
1936	93
1943	129
1950	287
1955	572
1958	789
1961	1.389

Pero más interesante aún que la cifra global, resulta la estructura de las inversiones directas. Esta aparece en el cuadro siguiente:

ESTRUCTURA DE LAS INVERSIONES DIRECTAS AMERICANAS EN AFRICA

EN 1961 (en millones de dólares)

Minas y refinados	478
Petróleo	459
Industrias de transformación	205
Servicios públicos	3
Comercio	84
Otros sectores	170

Total 1.399

El primer sector económico que ha atraído las inversiones americanas es el «sector minero» que ha recibido 478 millones de dólares, o sea aproximadamente el 30 por ciento del total. Los dos quintos de estas inversiones están localizados en África del Sur, donde la Kennecott Copper Co. posee dos compañías que se dedican a la extracción de cobre; la Newmont Mining Co., tres compañías que extraen minerales no férricos (plomo, uranio, oro); la American Metal Co. po-

se la mayoría de las acciones de la Rhodesian Selection Trust (cobre) en Rodesia.

La United Steel, por su parte, posee el 49 por ciento de las acciones de Comilog Gabón, donde la extracción del manganeso alcanzará, según las previsiones, 500.000 Tm. en 1963. En Guinea, la Sociedad Olin Mathieson posee el 48,5 por ciento de las acciones de la compañía F.R.I.A. que explota los yacimientos de bauxita. La Bethlehem Steel Co. posee el 50 por ciento de las Sociedades de las Minas de hierro de Mekambo (Gabón), etcétera.

El segundo sector económico importante al que se han orientado las inversiones privadas americanas es el «sector petrolífero». Las investigaciones petrolíferas de las compañías americanas en Libia y en el Sahara son las que han motivado este aumento vertical. En Libia, once sociedades americanas realizan investigaciones. La Esso Standard, de New Jersey ha sido la más favorecida con el descubrimiento del pozo Zelton I que produce 17.500 barriles diarios (cuando el rendimiento medio de los pozos es del orden de 3.000 barriles diarios en el Oriente Medio). En el Sahara, diez sociedades americanas están interesadas en las investigaciones. Las «industrias de transformación» ocupan el tercer lugar en las inversiones americanas en África con una suma de 205 millones de dólares. Los 6/7 de estas inversiones se encuentran en África del Sur; son fábricas de neumáticos, fábricas de montaje de automóviles, por las que se interesan las sociedades Firestone, Goodyear y Masonite, General Motors, Ford, etcétera.

Los restantes renglones en que se dividen estas inversiones apenas tienen importancia. Es de señalar el minúsculo importe de las inversiones en servicios públicos (centrales, transportes, etcétera).

Dado el bajo nivel de las inversiones globales en los países africanos, la afluencia masiva de inversión americana en un país determinado—en uno de sus escasos sectores fundamentales—confiere un innegable poder político, como De Gaulle se ha encargado de decir al mundo.

LA BOLSA Y LA VIDA

PROBLEMAS DE REINVERSION

Las características que concurren en el mercado de acciones, con las fuertes oscilaciones que frecuentemente sufren los cambios y las variaciones en cuanto a tiempo y cuantía de los dividendos distribuidos por las empresas, excluyen del mismo a un amplio sector de público, con espíritu conservador y poco amante del riesgo. Solamente en periodos de alza prolongada produce un cierto transvase de capitales del mercado de renta fija hacia el de renta variable, para, en gran parte, volver a sus antiguas posiciones a la primera señal de alarma y, si el retorno se ha efectuado con pérdidas, con la firme intención de no intentar nuevas aventuras.

Por lo general el mercado de renta fija abarca al sector de público menos conocedor de las características y condiciones del mercado de capitales y menos preocupado para llegar a su conocimiento. El espíritu de conservadurismo que define a parte del sector, se manifiesta en su interés por mantener la inversión inicial, que frecuentemente le hace considerar un trastorno el reembolso por amortización de unos títulos, por implicar esto una nue-

va decisión. La tendencia natural en estos casos es la sustitución de los títulos amortizados, por otros de igual clase y condición, como forma de eludir ante sí mismo la responsabilidad de esta nueva decisión, aceptando incluso el gravamen de un coste de reposición superior al importe del reembolso.

Huelga decir que el resultado final, sobre todo cuando se trata de emisiones en fase avanzada de amortización, es la absorción de las rentas producidas por el coste de reposición.

Esta circunstancia se repite constantemente en el momento actual de nuestro mercado, en que más del 50 por 100 de los valores de renta fija que cotizan regularmente lo hacen a precios próximos o superiores a la paridad y el efecto es el mismo en muchos títulos con la amortización gravada por impuestos, aunque tengan cotización más baja.

El problema se agrava y se extiende incluso a la parte de público que emplea criterios selectivos para la reinversión, a causa de la actual escasez de nuevas emisiones y de ser, las pocas que se hacen, encauzadas hacia el ahorro institucionalizado.

JORGE PLANASDEMUNT

ma de ayuda o incluso de inversiones. Las fluctuaciones cíclicas de las cotizaciones de productos brutos es un factor importante que condiciona la continuidad del esfuerzo de desarrollo económico que se intente realizar en estos países exportadores.

El retroceso del cobre en 1956-57 costó a los productos africanos (Rodesia, Unión Sudafricana, Congo) unos 300 millones de dólares. Cuando en este mismo año Estados Unidos decidió suprimir las compras estratégicas de tantalio, Nigeria vio disminuir sus recursos en 14 millones de dólares. Entre 1954 y 1955 los grandes descensos del café y del cacao hicieron disminuir las exportaciones africanas en unos 280 millones de dólares.

Estados Unidos es el mayor consumidor mundial de materias primas. Por este motivo el papel de la demanda americana es casi siempre determinante sobre los mercados mundiales. Incluso si sólo compran una parte relativamente pequeña de las exportaciones africanas, sin embargo su influencia se ejerce indirectamente sobre las cotizaciones mundiales por la acción dominante de la demanda americana.

Hasta el momento presente los Estados Unidos han sido abiertamente hostiles a los acuerdos para estabilizar las cotizaciones de las materias primas. El Informe de la Comisión Randall se expresaba de este modo en 1954: «La Comisión no cree que una amplia ayuda a los acuerdos de materias primas resolvería el problema de la inestabilidad de los precios. Piensa que semejantes acuerdos motivarían la introducción de tensiones y obstáculos que pondrían en peligro la elasticidad de los ajustes económicos y la libertad de la iniciativa individual que son los fundamentos del progreso económico».

Como los niveles de renta se establecen en África entre 50 y 150 dólares por habitante y año (una renta inferior a los 200 dólares se considera síntoma de subdesarrollo), parece ser que la fórmula aplicada no es la adecuada, y cabe esperar que se impongan nuevos métodos para favorecer el desarrollo de los países africanos.

JORGE PETIT FONTSERE

LA ECONOMIA EN LOS LIBROS

REGIMEN JURIDICO DE LAS INVERSIONES EXTRANJERAS EN ESPAÑA, por V. GARCÉS BRUSES. Prólogo de M. Díez de Velasco (Editorial Tecnos, S. A., Madrid, 1962, 359 pp.)

Como es sabido, en julio de 1959 el Gobierno español adoptó una serie de medidas, integradas en lo que se ha llamado la Nueva Ordenación Económica, que cambiaban profundamente la orientación de la política económica española. La característica más destacada de esta nueva perspectiva era la intención de abrir progresivamente nuestro sistema económico hacia el exterior, terminando con el largo periodo de aislacionismo y previendo una posible integración en el espacio económico europeo.

Uno de los aspectos fundamentales de esta política está constituido por el conjunto de normas dictadas con el propósito de estimular la importación de capitales. Se produce, de este modo, un aparente cambio radical con respecto a la situación anterior cuya pre-ocupación dominante era la de conseguir una industria

nacional «liberada de dependencia extranjera».

El libro de Ventura Garcés es una exposición completa y exhaustiva del régimen jurídico aplicable a las inversiones extranjeras. Se trata de una presentación ordenada y sistemática de cuantas disposiciones afectan a esta materia. La labor del autor no se limita a una simple glosa del derecho positivo vigente. El espíritu crítico se refleja ampliamente en toda la obra y se sintetiza, y ello es uno de sus méritos en el capítulo titulado «Crítica de la nueva legislación». Como afirma el profesor Díez de Velasco en su prólogo, «su crítica, naturalmente, pudiera servir, si el legislador tuviera en cuenta las opiniones de la doctrina, para el perfeccionamiento de una legislación que, sin duda, es incompleta, tímida e incluso fragmentaria».

Por otra parte, el libro no se limita al análisis de los nuevos textos legales, sino que estudia muy certeramente otras cuestiones no previstas por la legislación en vigor, como son la doble imposición internacional del ahorro, el régimen especial de las activi-

dades excluidas del ordenamiento general, el establecimiento de sucursales de sociedades extranjeras en España, las adquisiciones inmobiliarias, los problemas de control político de las sociedades con participación extranjera, etc.

La comparación frecuente de la legislación anterior, especialmente de la Ley de Ordenación y Defensa de la Industria Nacional, de 24 de noviembre de 1939, con la que se inicia en el Decreto-Ley de 1959, pone de relieve el cambio que se pretende introducir en la política legislativa y, al menos, el propósito de abandonar, o paliar, las directrices de una política económica autárquica. No obstante, cabe preguntarse hasta qué punto ha sido enterrada la política de referencia y hasta qué punto el recelo a las inversiones extranjeras, manifestado en ciertas trabas que perduran, es hijo de un fundado temor a la posible intervención extranjera, o consecuencia de intereses creados por un capitalismo inmaduro e improvisado que el legislador tendrá que ir domando con el tiempo.

J. P. F.

COMPOSICION DEL COMERCIO DE ESTADOS UNIDOS CON AFRICA

Si se reúnen las estadísticas por países para deducir la estructura del conjunto de los intercambios entre Estados Unidos y África, se observa que el continente africano proporciona ante todo: productos mineros: 23 por ciento (este grupo se ve subestimado por la exclusión del uranio de las estadísticas oficiales y del que son productores cuatro Estados: Congo, Unión Sudafricana, Angola y Rodesia); café: 27 por ciento; cacao: 15 por ciento; caucho: 6 por ciento. África demanda a Estados Unidos, máquinas: 40 por ciento; coches: 11 por ciento; productos textiles manufacturados: 10 por ciento; productos químicos: 7 por ciento.

En la situación actual, África obtiene la mayor parte de sus recursos del comercio exterior. De la firmeza del sector de las exportaciones depende en gran parte la envergadura del esfuerzo de desarrollo. Ahora bien, el rendimiento de las exportaciones depende de los precios de las materias primas y artículos alimenticios, partidas fundamentales en las exportaciones africanas. La depreciación de la relación real de intercambio, es decir la pérdida del valor adquisitivo de las exportaciones, es susceptible de hacer perder en la práctica recursos mucho más importantes que los que se reciben en for-

AHORRE ESFUERZOS!



Ud. dispondrá de

- UN SECRETARIO EXPERIMENTADO
- UN EQUIPO DE ESPECIALISTAS
- UNA RED MUNDIAL DE CORRESPONSALES
- UN AMPLIO ARCHIVO DE DATOS

SOLICITE FOLLETO!

TODO SERVICIO PERMANENTE DIA Y NOCHE

LONDRES 129 TF 2504304

Verdaguer y Collell



ME puntualiza don Juan Anglada Vilardebó, de Vich, que Verdaguer y Collell ni fueron tan amigos, ni tan enemigos luego, como supongo en mi apunte «A propósito del canónigo Collell», y afirma que, una vez terminada la tragedia de mosén Cinto (que, en realidad, sólo terminó con la muerte del poeta) «volvieron a relacionarse y escribirse» y que el canónigo, una vez muerto su ilustre conciudadano, no desperdició ocasión alguna para enaltecer su memoria. Como apéndice de su «Carta al Director», don Juan Anglada, un buen vicense que quiere y admira a su por tantos conceptos admirable ciudad, cara a todos los catalanes, me señala que si mosén

Collell no fue jamás obispo fue porque no quiso y no porque no pudiese. De ello me huelgo infinitamente, aunque no cambie el fondo de la anécdota, que tuvo por protagonista, como especifica el señor Anglada, al ministro de la Guerra, general Cassola, famoso por su apellido catalán y culinario, y aún más por haber muerto, en Madrid, de un berrinche a causa de la frase que le lanzó en el Parlamento el terrible interruptor profesional Carreño, tipo ingenioso y tartamudo, de una tartamudez que le acentuaba todavía la gracia de sus dichos. Las circunstancias fueron las siguientes:

Había presentado el brigadier Cassola su proyecto de Reformas Militares a las Cortes. Al finalizar la lectura del mismo se produjo un instante de silencio, que fue aprovechado por Carreño para levantarse y hacer como que saludaba para marcharse, diciendo:

— ¡A...diós, A...ñibal!

Esa impertinencia y el gracejo con que fue pronunciada causaron una risa tal a la Cámara entera que en seguida todo el mundo, y el desdichado Cassola en primer término, vieron que las Reformas Militares se habían caído al agua, heridas de muerte por el agudo estilete del maldito chiste — así se era de frívolo—. Al llegar a su casa le dio un ataque cerebral al brigadier, que murió al día siguiente.

Volviendo al tema de las relaciones entre Verdaguer y Collell, a mí me parecía que habían sido grandes amigos y compañeros de estudios. Que pertenecían ambos al «Esbart de poetas» que celebraba sus reuniones en la «Font del desmai», de eufónico y poético nombre; que, en fin, en muchas ocasiones se habían manifestado como dos para uno, lo que parece confirmarlo la correspondencia entre el uno y el otro. Y siendo vivísima la amistad, no podía ser menos que violenta y agria la ruptura, por aquello del aforismo médico del doctor Pedro Recio de Tirteafuera: «Corruptio optima pessima». Y cuando, al apaciguarse la tormenta, Verdaguer se reconcilió con todo el mundo, las relaciones ya no pasaron de pálidas y superficiales.

Collell honró la memoria de Verdaguer. Mejor. Aparte de que jamás he creído ni que Collell hubiese sido una mala persona, ni que Verdaguer fuese, ni con mucho, un San Francisco de Asís. Por lo menos supo sacar unas aceradas uñas no muy franciscanas, si bien sólidas y eficientes. Pero si no fue ningún santo, fue una gran víctima, y yo, como catalán catalanísimo que soy, me sonrojo cuando pienso en la espantosa y colectiva falta de caridad, moral y material, que se delató en el caso Verdaguer, y tuvo la virtud de hacer quedar mal a derechas e izquierdas en Cataluña, sin que el soberbio entierro que se propinó al pobre poeta yacente (¡siempre esos entierros!, somos un pueblo de entierros) pagase ni la centésima parte de la deuda moral que se tenía con el poeta, salvando los errores y manías del hombre, cuyas desnudeces no fueron paliadas con la piadosa capa de Sem y Jafet para con su padre Noé, sino escarnecidas con la saña de Cam.

Pero me doy cuenta de que me estoy metiendo por los zarzales de mosén Cinto. A tres cuartos de siglo de distancia, mentarle equivale a descerrojar las puertas del abismo, y no deseo verme mezclada en una danza en la que entran grandes y chicos, seglares y religiosos, y «tutti li mundi». Todavía hay quien retiene documentos; todavía no se dejan publicar ciertos libros. Me callo. No lo digan a nadie.

Sólo me resta el dar las gracias al señor Anglada por su amable carta de hace quince días.

Densidad y peso

ENCUENTRO un amigo por la calle, un buen amigo, de esos que disfrutan diciéndonos las verdades. Los asuntos no le han marchado muy bien en la vida al pobre, y cree, a ojos cerrados, que los demás somos escandalosamente felices.

—Leo lo que escribes en DESTINO. ¡Es tan corto!

—No creas, querido —le respondo—. Poseo el arte de escribir auténticos «rollos» en cuatro líneas.

Y le dejo plantado con sus buenos sentimientos.

Las bellas artes

EL arte, desengañémonos, tiene que ser, ante todo, una amorosa compañía de la vida. La misión principal del arte debe ser la de traernos la serenidad, la alegría, la elevación del espíritu y la luz. Las sombras deben relegarse al lugar subalterno que les corresponde.

Ya sé que desde hace muchos años es todo lo contrario. Muchas causas convergen en ello. Una de ellas, y no la menor, consiste en que es mucho más fácil dar estacazos que saber acariciar con gracia; y que nos viene cuesta abajo desagradar, mientras que agradar requiere mucho estudio, viene muy cuesta arriba y no es dado a todo el que quiere. Existe además una tendencia a la superproducción de objetos de todas las artes, más rápida que la demanda, y hay que llamar la atención para vender; puesto que no puede llamarse por hermoso, se busca por horrendo. La cosa no es tan difícil como parece. En un mundo como el actual, guiado por los conceptos abstractos, simplistas, pequenointelectualistas, todo se reduce a crear y luego sabiamente bombardear el «horrendismo»:

«Un «ismo» más ¿qué importa al mundo?»

De todos modos, lo que es yo, que no creo el arte como algo que exista en sí, sino precisamente «dentro» de la vida, jamás me resignaré a un arte de «chekas». Si no nos pueden aliviar la existencia, ¿de qué demonios, decidme, sirven los poetas? Bastantes pesares tiene la vida para que todo quisque nos venga con propina de fealdades y engorros.

De la juventud

DE todo movimiento de juventud (o de juventudes, porque dicho así, en plural, es más sonoro y significativo), podría decirse, parodiando al clásico «buscad la mujer», eso otro: «buscad el viejo».

Amigos y enemigos

QUIEN no tiene ningún amigo es un ser despreciable.

Quien no tiene ningún enemigo es un ser insignificante.

Los que sólo tienen amigos deben de ser, a la fuerza, muy poca cosa, dada la natural maldad humana.

Los que sólo tienen enemigos es claro que no poseen ninguna virtud ni talento alguno.

El hombre honesto no es enemigo de nadie; tiene por amigos la gente de bien, y por enemigos todos aquellos que no vale la pena de tenerlos como amigos.

La mendicidad como fuente de riqueza

EN Filipinas, nos enteramos, acaban de dictar una ley en virtud de la cual los mendigos que lleguen a una recaudación diaria de un promedio superior a una cantidad determinada, serán considerados como rentistas y tributarán por la renta al Estado.

Allí los pobres son rentistas.

Aquí los rentistas son pobres.



Venus prehistórica de Willendorf

Televisión y figura

EL hombre moderno, al fin y al cabo, y pese a todo cuanto se ha dicho, es un ser sedentario, con una enorme vocación a estar sentado cuanto más tiempo, mejor. La televisión, por cuanto favorece el estar tumbado en un sillón viendo pasar —muy deformadas por cierto— imágenes de todo el mundo, películas, partidos de fútbol, corridas de toros, grandes catástrofes, piezas de teatro, etc., ha tenido un éxito sin igual tanto entre los civilizados como los a medio civilizar y hasta los completamente «subdesarrollados» del todo. Con el coche agarrado constantemente a sus nalgas, el humano sedentario y televisor vendrá un día que no dará literalmente un paso, y la vieja y acreditada costumbre de andar a pie se verá completamente abolida entre los hombres.

Así es que, teniendo en cuenta que la función fomenta el órgano, el hombre de mañana, un mañana de cientos, tal vez miles de siglos (que para la Creación es como si nada), verá un considerable desarrollo de sus postrimerías, y la silueta de nuestro sucesor, el superhombre, tendrá, sin duda, un parecido enorme con las Venus neolíticas o las mujeres de los actuales bosquimanos.

O sea, «roda el món i torna al born».

Televisión y excursionismo

LAS ciencias adelantan... Ahora tenemos (es decir, tienen; porque «a mí, no») unas pantallas de televisión portátiles de tamaños varios que le permiten a usted, si lo desea, contemplar en plena naturaleza los selectos programas que se dan en los Estudios igual como si usted estuviese en su casa. De esta forma, por ejemplo, usted, al borde del mar, o disfrutando de un magnífico paisaje de montaña, podrá escuchar los más aburridos e insignificantes programas de la maravilla técnica y de la sin-gracia publicitaria. Hasta ahora teníamos los transistores, que nos facultaban para no escuchar a ninguna de las voces de la natura: bramidos o susurros del mar; cantinela de las fuentes, gorjeos y silbidos de los pájaros. Pero desde ahora nos podremos poner, además, una venda sobre los ojos y no ver más paisaje que el televisado. Y uno se pregunta: ¿vale la pena de correr kilómetros y kilómetros para hacer como si nos hubiésemos quedado en casa?

¿Qué nos quedará de un día de campo? El devorar porque si unos largos tramos de carretera, sin plan fijo; el podernos disfrazar de «algo», abandonando nuestros habituales trajes ciudadanos, y el respirar un aire mejor y, si a mano viene, comer conservas en descampado...

Y, sobre todo, una ilusión infantil. O más bien dos: que hemos hecho un día de campo, un precioso día de comunión con el Cosmos, y que somos la mar de modernos, poniendo en juego máquinas que hablan por nosotros, piensan por nosotros y nos envuelven la cabeza con una sábana que nos separa del bueno, del sano y del verdadero mundo. Hoy abundan las gentes así, gentes con el alma dentro de una funda de plástico.

¿Son muy graves esos síntomas que denuncio? ¿Qué sé yo y qué sabemos nosotros! En todo caso, el hombre de hoy en día es un niño que se divierte con toda suerte de juguetes técnicos, los cuales son la calderilla, el corolario del esfuerzo realizado para la terrible bomba de hidrógeno, que sólo mata los cuerpos.

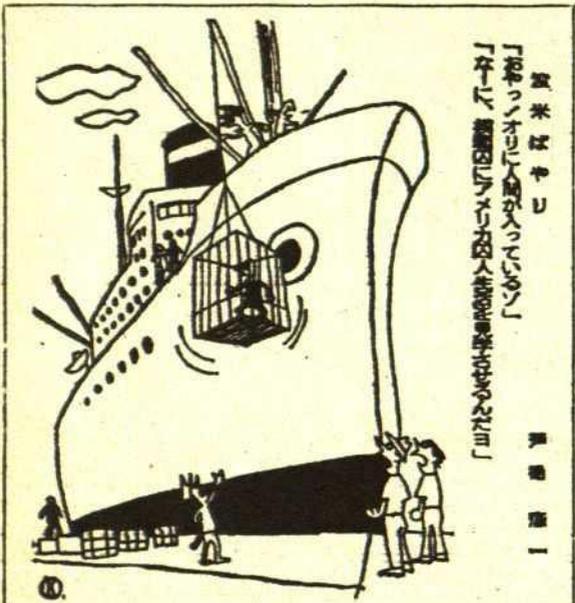
carnet de ruta

por MANUEL AMAT



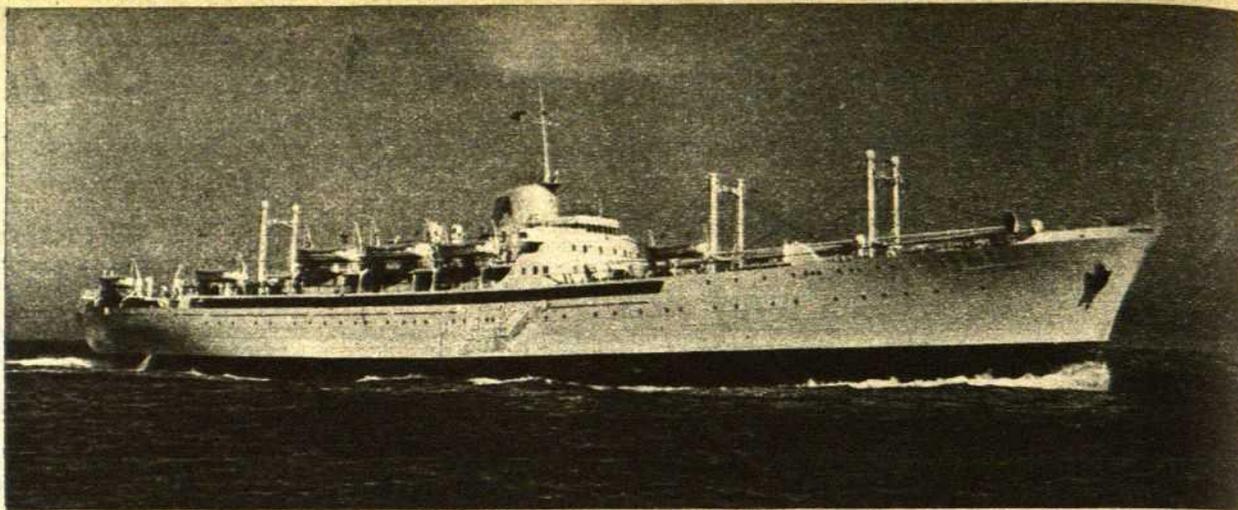
UNA EDICION TURISTICA BARCELONESA SE ASOMA A PARIS

El embajador de España, conde de Motrico, ha presidido en la capital francesa una recepción ofrecida para presentar el «Anuario Español de la Industria Turística». Con él aparecen en la fotografía el director de la publicación, don Jorge Vila Fradera; el profesor Arrillaga, director del Instituto de Estudios Turísticos, y el jefe de la Oficina Española de Turismo en el vecino país, don Matías Mut.



HUMOR JAPONES

— ¡Va un hombre en la jaula!
— Es un preso modelo que va al extranjero a hacer un viaje de estudios.



El Monte Umbe

CRUCERO ESTRELLA DEL NORTE

LA motonave «Monte Umbe», que realizará el III Crucero Estrella del Norte (del 15 de julio al 4 de agosto de 1963), es una embarcación moderna construida por la Compañía Euscaulduna y terminada el año 1959 para la naviera Aznar.

Tiene un arqueo total de 9.971 toneladas y un desplazamiento de carga de 13.746 toneladas; eslora de 146 metros; manga de 18'92 y puntal de 9'10 metros.

Está provista de telefonía, radar, goniómetro sonda, estación de radio de onda media y corta, servicio de socorro, auto-alarma y aire acondicionado en todas sus dependencias. Sus máquinas tienen una potencia de 7.300 HP. Diesel, y desarrolla una velocidad máxima de 18'2 nudos. Su calado máximo es de 7'53 metros.

Además de los aparatos magnéticos usuales, dispone de giroscopo y autotimonel.

efectuar las siguientes excursiones: «Visita nocturna de la "ciudad-standard"». Precio por persona: 500 pesetas.

«Visita nocturna de la ciudad-lujos». Precio por persona: 1.600 pesetas.

«Excursión a Berlín en avión». Precio por persona: 4.350 pesetas, en habitación doble con baño. En habitación individual con baño, el aumento es de 200 pesetas. La excursión se efectuará durante los días 19 y 20 de julio.

«Visita de la ciudad por la mañana». Precio por persona: 180 pesetas.

«Visita de la ciudad por la tarde». Precio por persona: 180 pesetas.

Varios tipos de camarotes están agotados y en las distintas cubiertas se re-

gistran semanalmente nuevas reservas. Sinceramente le recomendamos nuestro crucero.

En el acto de efectuar la inscripción definitiva, basta abonar solamente el 50 por ciento del importe total del pasaje. El resto habrá de ser hecho efectivo antes del 1.º de julio de 1963 y contra entrega de la documentación correspondiente.

Rotterdam, primera ciudad del itinerario, es uno de los puertos marítimos más importantes del mundo. La ciudad, de gran rango comercial, cuenta aproximadamente con 750.000 habitantes.

Su organización urbanística está considerada como una de las más audaces. Dispone de museos im-

portantísimos, especialmente en pintura.

Son muy interesantes los alrededores de la ciudad de Rotterdam, tales como Delft, la playa de Scheveningen y la célebre ciudad de La Haya.

Los hoteles extranjeros y también los españoles han aumentado sus tarifas. Hacer turismo terrestre, por lo tanto, resultará más caro, de ahora en adelante, que durante la pasada temporada estival.

Tales aumentos no cuentan para el hotel flotante «Monte Umbe». Un argumento más que convincente por sí usted, lector, es de los pocos que todavía se muestran indecisos.

Especialmente los lectores que vendrán con DESTINO a Escandinavia nos abruman con esta previsión doméstica: —¿Ropa de abrigo, también?

UN ECO DEL ULTIMO «NADAL»

De «Diario de Avisos», que se publica en la isla de La Palma, en Canarias, entresacamos este recorte que nos remite un lector:

CANARIAS, COMO PREMIO

«Desde hace algún tiempo, puede ser observado el feliz hecho de que nuestras islas se están poniendo de moda en la Península. Son cada vez más numerosas las parejas de recién casados que se vienen para acá en viaje de luna de miel. "Mallorca está al alcance de cualquiera —dicen— y Canarias es más novedad".

Ultimamente la novedad que representan nuestras islas ha quedado bien patente en el curso de una mundana reunión que ha tenido lugar en Barcelona. En efecto, en la Ciudad Condal, y al fin de la multitudinaria cena de gala con que se celebra la concesión del Premio "Nadal" de novela, Canarias fue otro premio.

Como es tradicional, en dicha cena, se sorteaban varios premios entre los asistentes. Estos van creciendo en importancia de año en año. En un principio, eran lotes de libros de Ediciones Destino. Este año, han entrado en sorteo, aparte de los clásicos lotes, un viaje a Canarias y otro a Venecia.

A la ilustre ciudad de los Dux viajará el decano de los abogados de Barcelona, señor Pi y Suñer, afortunado ganador del que se consideró, con toda justicia, «viaje número uno». Don Manuel Crehuet Juliá, notario de Torredembarra (Tarragona) y hermano, como puede notarse, de don Pompeyo, notario de Santa Cruz de La Palma, ganó el viaje a Canarias. Viaje de ida y vuelta en avión con varios días de estancia. Un premio, como se ve, de lo más generoso.

Canarias, como premio. Nos gusta.»

En Hamburgo se podrán

Cuando en

ruta...deba conducir al ritmo de caravana, conecte su

AUTO-RADIO TRANSISTORIZADO SKREIBSON

y templará alegremente su impaciencia



en su coche

y siempre feliz viaje

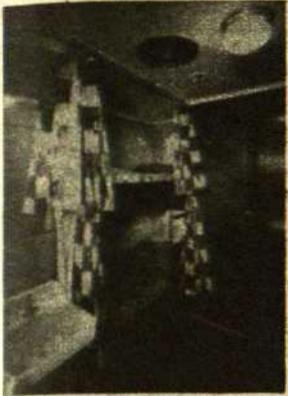
extraordinario alcance - mínimo consumo - alta fidelidad - dos ondas - un año de garantía

PARA INFORMACION A MAYORISTAS: URCEL, 93 - TEL. 253 59 24

Ahí va la respuesta. Pues sí, algo de abrigo, bien que sin exagerar la nota. De día, posiblemente, no precisará de tales auxilios empero, por la noche, el cambio de temperatura adquiera molestos e insólitos —para nosotros— descensos.

Uno recuerda una noche estival en Copenhague tiritando de frío y protegiéndose el pecho con una camiseta fragmentada de emergencia: las dobladas páginas del diario de la noche.

Y si bien los buenos —buenos y baratos— «sue-



Camarote de dos literas

ters» de lana de Australia se compran en Londres, tenga usted en cuenta que se atraca al puerto de Londres en la etapa final Londres-Bilbao, o sea ya al regreso.

Que no falten, pues, algunos «sueters» en su maleta, prenda que no abulta, ni siquiera requiere cuidados de colocación, dada la simpática flexibilidad que la caracteriza, y que en cambio le evitará como si nada un inoportuno resfriado.

NOTICIARIO

VACACIONES DE SEMANA SANTA. — Para las próximas vacaciones de Semana Santa hemos preparado dos viajes turísticos muy importantes. El primero de ellos a Grecia, en avión, del 9 al 16 de abril, con una excursión en barco a las islas Egina, Poros e Hydra. A base de primera categoría con baño.

No resulta demasiado frecuente poder brindar un viaje a Grecia en tan favorables condiciones económicas, y mucho dudamos que se presente una nueva oportunidad como la que ahora destacamos. Solamente 60 lectores podrán beneficiarse de una tarifa tan reducida, y dada la limitación exigida nos ha parecido de justicia que fuesen los suscriptores de nuestro semanario los privilegiados optantes.

Admitida la extraordinaria categoría de este viaje, se desplazará a Grecia nuestro director, Néstor Luján, el cual publicará sus impresiones periodísticas en estas páginas.

El tiempo apremia, la Semana Santa está muy próxima y el avión especial va cubriendo sus plazas. Si conocer el país griego constituye uno de sus proyectos turísticos, inscríbase pronto, hoy o mañana a ser posible. Bastará para ello que pase el encargo telefónicamente a cualquiera de las tres agencias de Viajes Marsans establecidas en nuestra ciudad. La posterior tramitación podrá efectuarla luego, a su comodidad.

El segundo viaje internacional ha elegido como principal objetivo la Costa Azul, con Niza y Mónaco a manera de piezas maestras. La primavera, entre otras ventajas importantes, permite conocer este sector saturado de la costa francesa con una absoluta y placida comodidad. Las carreteras todavía no se han visto obligadas a engolfar la enorme cantidad de coches que en verano llegan a obstaculizar el tránsito rodado. Teniendo

en cuenta las nuevas tarifas hoteleras que rigen en Francia y el buen servicio que nos interesa garantizar siempre, especialmente en nuestras salidas al extranjero, esperamos que la tarifa de 4.500 pesetas, todo completamente incluido, les parecerá a nuestros lectores estrictamente acorde con los presupuestos vigentes en el extranjero.

COSTA DORADA. — El próximo viaje turístico dominical, que tendrá lugar el día 24 del corriente, tiene señalada su hora de salida para las nueve en punto de la mañana en calle Pelayo, núm. 28, Barcelona.

«BARCELONE LA NUIT». — Anote, si le interesa, que la noche del sábado, día 30 de marzo, estará en programa el «tour» más divertido y original de Europa.

El humor de buena ley, la simpatía, el optimismo y la más distinguida camaradería se dan cita en nuestro autopullman. Miles de personas han podido atestiguarlo a lo largo de más de siete años de éxito ininterrumpido.

Reserve las plazas con antelación y se evitará molestias.

PUIGCERDA, LLIVIA Y FONT-ROMEU. — Para el domingo día 14 de abril y el lunes día 15, hemos preparado un viaje interesantísimo de dos días. Por primera vez DESTINO visitará Llívia y sus tesoros artísticos.

Una excursión ideal para los que nos solicitaron un programa breve para las Pascuas. Puigcerdá y Font-Romeu completarán el itinerario. Se precisa pasaporte.

PRIMAVERA EN MOLLÓ. — Preste atención al dominical viaje del día 31 del mes en curso.

Molló siempre resulta un inolvidable itinerario de alta montaña. Y, para completar la jornada, le obsequiaremos con una excursión en autopullman por aquellos bellísimos parajes pirenaicos.

COMA BIEN

Pretende esta sección ser una elemental guía gastronómica para el turista español en el extranjero. Por esta razón iremos alternando platos de diferentes naciones y señalando, cuando lo sepamos, la bebida más adecuada para ellos. Intentamos ofrecer a nuestros lectores la historia de un plato, su ambiente, su composición y sus encantos. Entiéndase que esta sección no pretende enseñar a nadie a confeccionar platos exóticos. Solamente pretende, con toda modestia, ayudar a comerlos.

Quien firma esta sección ha escogido como pseudónimo el de un viajero jovial, bondadoso y epicúreo: el adorable Mr. Pickwick.

LA BOUILLABASSE DE MARSELLA

Es plato de Provenza, aunque se confeccione notablemente en España y en los grandes restaurantes de pescado de toda Francia. Su definición es: plato provenzal —Bouillabaisse de nombre— compuesto de pescados blancos y crustáceos cocidos en agua o en vino blanco, aderezado con azafrán, pimienta, laurel, tomillo, ajo, hinojo, perejil, una corteza de naranja, etcétera. Otros elementos básicos son la presencia del aceite de oliva y del tomate. La bouillabaisse se sirve separada, es decir, primero el pescado cocido, que luego se baña en el caldo. Es la eterna y perfumada sopa de pescado del Mediterráneo que alcanzó su máxima perfección en Provenza.

SU HISTORIA

Esta olla de pescados es antigua como el Mediterráneo. A pesar de que un fácil poeta marsellés, Méry, quiere encontrar una explicación legendaria.

«Pour le vendredi maigre, un jour, certaine abbesse d'un couvent marseillais, créa la bouillabaisse.»

Lo cierto es que ya los griegos antiguos presentaban calderadas de pescado parecidas a ésta. Y no digamos los romanos, consumados maestros de los menesteres del paladar. Así, pues, no puede ser cierta la versión de que la bouillabaisse fue la reconfortante sopa que ofrecieron los ángeles a las Santas Mujeres que, conforme a todas las tradiciones, naufragaron en la Camarga. Ha de ser, por lo tanto, posterior.

Pero la boga de la bouillabaisse viene del siglo pasado: va ligada, hasta cierto punto, con el descubrimiento de Cannes como lugar invernal. Un aristócrata inglés, lord Brougham, vagaba por la actual Costa Azul. Lord Brougham no pudo entrar en Niza, que entonces pertenecía al principado del Piemonte, porque se había declarado en la región la epidemia de cólera. Decepcionado, fue a hospedarse en un pequeño pueblo de pescadores y en una diminuta hostería que estaba al lado del mar. Allí, lord Brougham descubrió un maravilloso paisaje, un excelente clima y una cosa casi tan importante como éstas. Este inglés, acostumbrado a la monotonía del buque y de las mostazas de la gastronomía británica, abordó la bouillabaisse. En

aquella modesta fonda la dueña cocinó la bouillabaisse con los diecisiete pescados que exigen los más estrictos cánones y la acompañó del delicioso vino de Var, que liga tan perfectamente con el memorable plato. Cannes estaba lanzado y la bouillabaisse también.

EL NOMBRE

Según los más acreditados conocedores de la gastronomía francesa el nombre bouillabaisse viene, tanto en provenzal como en francés, del acto de hervir los crustáceos y pescados que la componen: se echan los diecisiete pescados y mariscos convenientes, ajo, bastante aceite, el perejil y el azafrán y como dicen los marseleses «et le tout bouille et braise».

La sopa se sirve con cortecitas de pan frito o tostado, a las que se les ha frotado un diente de ajo. Hay quien sirve aparte la «rouille» que es una salsa hecha con aceite, ajo y pimentón, ligada con una miga de pan a la cual se echan unas gotas del caldo de pescado, muy caliente, y que colorea a esta especie de mayonesa provenzal de color oxidado, así se la llama «la rouille».

Con unas ostras por delante, es la «bouillabaisse», plato único y poderoso, solar, suficiente para un menú. Hay quien a esta bouillabaisse la perfuma con absenta para hacerla más marsellesa. Cuando a Mallarmé le dijeron que Debussy había puesto música al «Après-midi d'un faune», exclamó: «¡Pero si ya la puse yo!» Perfumar de absenta la aromática bouillabaisse se nos antoja parecida redundancia.

LOS VINOS

Aconsejaremos los vinos blancos secos del país. Si nos obligaran a citar uno, el Cassis-sur-Mer, extraseco y resplandeciente. A falta de éstos, un Blanco seco de Burdeos, de la región de Graves —si nos pidieran uno, el Château, Carbonnieux— o un buen borgoña blanco, seco también, pues no los hay dulces: tenemos predilección por el Pouilly Fuisée en este plato. Pero los vinos blancos secos todos van bien y hasta quizás algún rosado, bien fresco.

PICKWICK

DOS VIAJES "DESTINO"

DESTINO ofrece a sus suscriptores, del 9 al 16 de abril de 1963, un formidable viaje turístico en avión y barco

SEMANA SANTA EN GRECIA

Viaje de Barcelona a Atenas, y regreso, en avión. • Visita con guía a la ciudad de Atenas. • Hotel de primera categoría, con baño. En régimen de media pensión. • Excursión, en barco, a las islas Egina, Poros e Hydra. • Un viaje de lujo a tarifa excepcional. • Dirección técnica: «Viajes Marsans». • Un auténtico obsequio de DESTINO a sus suscriptores. • Las mejores vacaciones de Semana Santa.

PRECIO: 12.000 PESETAS

DESTINO ha combinado para usted, del 11 al 15 de abril de 1963, un atractivo viaje turístico, todo en autopullman

SEMANA SANTA EN LA COSTA AZUL



Cannes

Plaza reservada en confortable autopullman. • Esmerado servicio hotelero. • Un recorrido variadísimo por la Costa Azul. • Visita al famoso Casino de Montecarlo. • Obsequios en ruta. • Cuidada organización. • Dirección técnica: «Viajes Marsans». • Hora de salida: 7:30 h., en calle Pelayo, núm. 28, Barcelona. Día 11 de abril • Un guión turístico DESTINO. • Perpignan, Narbonne, Montpellier, Nimes, Avignon, Aix-en-Provence, Cannes, Niza y Mónaco

PRECIO, TODO INCLUIDO:
4.500 PESETAS

PROXIMOS VIAJES "DESTINO"

DESTINO le invita a divertirse durante la noche del sábado día 30 de marzo de 1963

"BARCELONE LA NUIT"

Cena a la carta en restaurante «Siete Puertas». (Extras incluidos.) • La ciudad, recorrida en autopullman de lujo. • Un comentarista con sentido del humor. • Asistencia a dos salas de espectáculo, con consumición incluida. • Sorteo de una Guía turística, por gentileza de «Ediciones Destino». • Podrá bailar, si lo desea. • Champaña, vino español, obsequios y obsequios contra reloj. • Un «souvenir» a todos los asistentes. • El viaje más original de Europa. • Lo pasará mejor si viene acompañado de su esposa. • Hora de salida: a las 21:30 h., en calle Balmes, número 4

PRECIO, TODO INCLUIDO:
260 PESETAS

DESTINO le recomienda para el domingo 31 de marzo de 1963 el atractivo viaje, todo en autopullman

PRIMAVERA EN MOLLÓ

El encanto pintoresco del pueblo fronterizo de Molló. • La acreditada cocina de «Fonda François», en una comida excelente. • Una excursión por las cercanías. • Obsequios a todos los asistentes. • Sorteo de libros, por gentileza de «Ediciones Destino». • Dirección técnica: «Viajes Marsans». • Hora de salida: a las 8 h., en calle Pelayo, núm. 28. • Misa en Vich

PRECIO, TODO INCLUIDO:
350 PESETAS

Para inscripciones:

DESTINO: Tallers, 62-64, 3.º (ascensor). Teléfono 231 98 00. — VIAJES MARSANS: Paseo de Gracia, 13. Tel. 231 25 05. — Rambla de Canalejas, 134. Tel. 221 30 97. — Av. Generalísimo Franco, 443. Tel. 230 12 00. — BARCELONA

TIERRA por Arturo Llopiés CATALANA

VISITA A UN POETA

PALAU FABRE EN LA COSTA BRAVA

I

JOSE Palau Fabre ha regresado de París, adonde se trasladó a finales del año 1945. Ha precipitado el regreso a su patria la muerte de su padre, el pintor y mueblista señor Palau. Ahora, después de esta larga ausencia, hemos encontrado al poeta en su blanco refugio de la Costa Brava. Se ha afinado aquí en busca de una soledad total, absoluta. Tan absoluta y total, que parece escogida y hallada por un monje o un asceta.

ensenada, Port de la Selva con el gran lienzo, blanco y pesado, de la fachada de la iglesia.

El mar es cambiante. En ciertos momentos de un azul intenso, fuerte, como amasado en la paleta. En otros instantes es verde o tonalidades calientes, casi sangrientas, según lo que haya llovido o arrastrado las rieras que desembocan en las playas, bajas, rocosas, sin apenas arena.

Le preguntamos al poeta recién encontrado si dio un nombre a esta casa que se alza en lo alto de un pequeño

celona, publicó, una vez allí, bastantes cosas.

—Si nos confirma—, editó «Esquelet de don Joan» y tradujo para una antología de poesía universal del editor Gallimard, a Ausias March—en versos alexandrinos—, Jordi de Sant Jordi y Ramón Llull. De Ramón Llull vertió íntegramente al francés, en colaboración con un escritor judío, «Llibre d'Amic e Amat». Es curioso, otro escritor judío, Max Jacob, tradujo a Llull varios fragmentos y de forma muy libre.

III

Nuestro poeta se ha visto editado en París, un ensayo sobre Don Juan. La figura del Burlador de Sevilla le debe interesar mucho, porque además de este ensayo, Palau lleva escritas cinco obras de teatro, todas ellas sobre el famoso personaje, que él las reúne bajo un solo título: «Teatre de don Joan». Asimismo ha escrito «Electra» y la escenificación de la caverna platónica expuesta en «La República».

Se ha señalado siempre el interés que el poeta ha sentido por las artes plásticas. Ese interés y ese conocimiento le llevó a escribir «Doble assaig sobre Picasso», con cuyo trabajo quedó finalista del Premi Josep Ixart, 1962.

—No siempre escribí durante mis quince años de París—estuve uno en los Alpes—. Trabajé como escritor, como profesor e incluso como actor de cine. Ello me ha permitido conocer a los directores del actual cine francés e intimar con algunos de ellos. Unos de mis buenos amigos parisienses es Wolfram Menhring, el animador del «Teatro de la Mandrago-

LA MARE DE DEU DEL MONT, TODAVIA

LA montaña del Mont, en la Garrotxa, está rematada por un santuario que constituye uno de los miradores más amplios y magníficos de Cataluña, especialmente sobre las tierras gerundenses. El santuario ha sufrido todos los avatares imaginables; ruina, destrucción, expoliación, profanación, saqueo. Afortunadamente también ha tenido sus protectores, sus veladores, incluso recientemente se proyectó en el santuario la acción bienhechora de la Orden Franciscana Capuchina que logró vivificar el santuario.

La Mare de Déu del Mont se mantiene alejada de carreteras. Todavía se asciende a ella por estrechos y seductores caminos de montaña, por atajos perfumados, los mismos caminos y atajos que hollará Mn. Cinto Verdaguier, visitante y devoto de este santuario que tanta prosa y tanto verso le escribió, al extremo que los excursionistas le dedicamos una lápida, fijada a la entrada de la habitación que él ocupaba,

frente el Canigó, que se extiende delante el santuario como un alto y blanco muro divisorio.

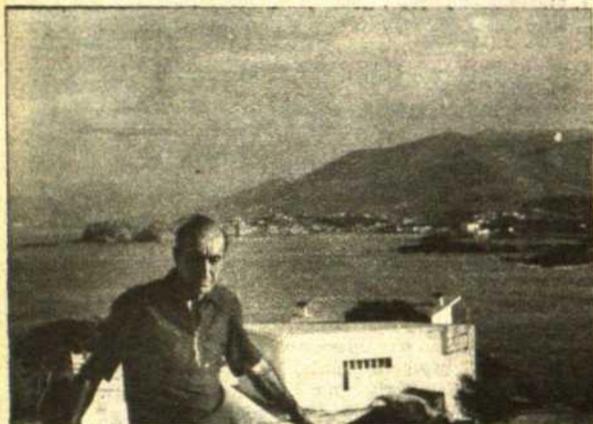
Pero esta soledad, que es uno de los atractivos del mirador—1.115 metros—, es asimismo, perjudicial para el santuario, que permanece indefenso ante la Naturaleza, sin nadie que le vele y proteja. En el pasado diciembre, como ya comunicamos a nuestros lectores, se derrumbó el lienzo de la pared de la iglesia del santuario. El arquitecto don Jorge Masgrau Boschmanar, a requerimientos del Centre Excursionista de Banyoles, se personó en el santuario y pudo comprobar los importantes desperfectos sufridos. Inmediatamente hizo un estudio técnico de la situación de la fábrica, el peligro que corre, en caso que no se produzca una restauración, e incluso el celoso arquitecto facilitó la cifra del coste de la restauración: 120.000 pesetas.

Desde Bañolas nos escribe Antón Prat, presidente del Centre Excursionista, y

nos informa que, el original d'aquest document es troba en mans del Sr. Bisbe de Girona, el qual ha fet varies gestions per a la reconstrucció immediata de les parts afectades del santuari.

Por su parte, el arquitecto, durante su visita de inspección, se encontró con una sorpresa arqueológica, que él explica así en su informe técnico:

—Como complemento al presente informe, el infrascripto se permite hacer constar la grata impresión que le produjo el observar cómo en el pasillo que conduce a la hospedería y adyacente al presbiterio de la iglesia ha quedado al descubierto parte de un lienzo de pared curvo de perfectos sillares, que permite suponer la existencia de un ábside que, seguramente, de poderse proceder a una reforma en la actual disposición del altar y camarín de la Virgen podría aparecer en toda su belleza y pureza el ábside románico de la iglesia hoy totalmente oculto e ignorado.



José Palau Fabre en su casa de la Costa Brava

«A veces—nos confiesa— estaba mucho más solo en París, que es una de las ciudades más densas y pobladas de Europa. En una ocasión, estuve tres días enfermo en un hotel y no creo que durante todo a aquel tiempo entrara nadie a preguntarme por mí.»

Este silencio de ahora es muy distinto. Es muelle, reparador, como una música muy densa y penetrante, dicha en voz baja, en un pianísimo profundo. El está contento de vivir aquí. A veces baja a la ciudad. Busca a unos poetas amigos, prepara o da unas conferencias, compra unos libros, se interesa por las cosas del teatro, y, después, el expreso de Port-Bou le deja de nuevo en Llansá. No vive exactamente en Llansá, sino a unos dos kilómetros del pueblo, allí donde, en determinados días, arceca más la tramontana y la atmósfera es límpida y transparente de manera prodigiosa.

cerro, como una bandera blanca, inmóvilizada y expectante.

—Alba—. Cada mañana veo nacer el día desde aquí. El espectáculo es algo insólito y heroico, como el resto de ese paisaje fuerte y mineral. Este lugar me puede convertir a mí, poeta lírico, en un poeta épico. Hay palabras, ideas y pensamientos que aquí no cuadran.

Le pregunto de nuevo si le asusta la soledad. Las horas en que el silencio se hace más denso y es más necesario entonces el diálogo de la voz humana y una presencia amiga.

—Siempre ambicioné estar en un lugar así. Antes de nuestra guerra pensé instalarme en Ibiza. Me gustaba su paz. Este terreno lo compré, en París, a un amigo. No sabía su posición, sólo sabía una cosa: que estaba lejos de un pueblo y muy cerca del mar.

II

José Palau Fabre nació en Barcelona, el 1917. Estudió filosofía en nuestra Universidad y antes de los veinte años escribió y publicó sus primeros versos, que lo mantuvieron en la línea del añorado poeta mallorquín Bartomeu Rosselló-Porcel, hasta que los años, y la experiencia poética y, sobre todo, humana le despojaron de influencias para encontrarse a sí mismo. Joan Triadú, que ha calado muy hondo en el análisis crítico de la obra de Palau Fabre, cita en su «Antología de la poesía catalana» las composiciones escritas por Palau entre 1936 y 1950, distribuidas en cinco libros que son indicados cronológicamente: «L'aprenent de poeta», «L'alienat», «Càncer», «aca-se el més important», «L'aberrant» y «Atzacac».

Palau Fabre, que marchó a París con una beca del Instituto Francés de Bar-

celona, que hace unos pocos días aplaudió Barcelona.

Nuestra conversación sufre con frecuencia pañones, silencios. Nos gana todo cuanto se ve desde la azotea de la casa; el mar, que al atardecer adquiere una coloración gris, metálica; las montañas, cuyo verde se oscurece y se torna una mancha profunda, fantasmal y lejana.

En Francia, Palau escribió:

«Sóc tan vell com Paris.
La pluja ja no em daura
i he perdut el somris.
Sense teló de fons,
sense escenografia,
se me'n van les cançons.
No hi pensaré mai més.
La sal és més salada
que el record d'un bes.»

Hoy que el escritor ha encontrado en el teatro una nueva fuente de poesía, ya que el teatro nace de ella, tiene para su obra el telón de fondo y la escenografía deseada desde París. Aquí, en su retiro grávido de silencio, fecundo de paz, el poeta recobrará el ritmo de sus canciones perdidas.



—¿A que no sabes qué pájaro soy?

(«New Yorkers»)

OBRAS Y TRABAJOS

EN SAN FELIU DE GUIXOLS se ha convocado un concurso de Carteles de propaganda de la ciudad. Las bases pueden solicitarse a la Junta Local de Información de la simpática población de la Costa Brava. El tamaño de los Carteles deberá ser de 70 x 100 cms., montados sobre bastidores. Hasta las doce del día 8 de abril del corriente año, se admitirán los originales. Se adjudicará un solo premio de 10.000 pesetas.

PREMIOS ORIGINALES. Así pueden calificarse los que han otorgado «Els Amics dels Goigs» a los ganadores del concurso literario de artículos periodísticos de tema goicista, organizado por dicha entidad con motivo de la I Romería de «Gogistes» a Montserrat. El premio ha consistido en editar, en una doble hoja, el artículo premiado y, después, publicar en la portada, el «goig» escogido por cada autor premiado. La edición es muy digna, tipográficamente. Los «goigs» son cinco, como cinco son los ganadores. Los «goigs» pedidos están dedicados a la «Misteriosa Lluma», a los santos Cosme y Damià, a Nostra Senyora de Gracia, a Santa Rita de Cassia y a Santa Cristina, solicitada este último por E. Martínez Passapera, y cuya letra, no muy conocida, por cierto, es debida a José Carner, que empieza así su salmo de loa:

«Espandeix la llum divina,
oh Cristina;
apaivaga en nit funesta
agonia, dol, tempesta.

Noble verge de Toscana,
qui et demana
de creuar la mar pregona
per venir devora l'ona
catalana?
Guanyaràs palma i corona,
que és Jesús qui t'encamina.
Oh Cristina...»

Los ganadores son: José M. Gasol, presbítero, archivero y cronista de la ciudad de Manresa; doctor A. Castillo de Lucas; J. Bonavía Jacas y A. Balasch y Torrell.

JUICIOS SOBRE LA SARDANA. Don Emilio Serra, «capdancer» y fundador, hace treinta y cinco años, de la Colla Sardanista «Rosa Roja», nos remite una extensa nota, copia de la que ha remitido a todos cuantos se interesan por la sardana. No estamos en el secreto del asunto, por lo tanto no podemos tomar cartas en él, sólo reproduciremos unas curiosas referencias anotadas en el escrito a los sardanistas:

«...Nadie sabe, seguramente, cómo bailaban antaño los sardanistas; es posible que se crea que lo hicieran de una manera torpe y primitiva, pero ¡cuidado! La perfección de hoy resulta odiosa, y lo académico, molesta.

«Recuerdo aquí las palabras de los maestros folklóricos Aurelio Capmany y Juan Rigall (e.p.d.). En cierta ocasión, al primero se le preguntó: «Maestro, ¿cómo ve la manera actual de bailar la sardana?» Respuesta del maestro: «No es propio de personas, sino de caballos».

«Y el señor Rigall contestó: «Bailan como si estuvieran atados todos ellos como marionetas».

El señor Emilio Serra se muestra combativo, pero innegable apasionado de la sardana. Los sardanistas tienen la palabra.

Ha finalizado el plazo de admisión de originales para el III Concurs Literari i I Concurs de la Cançó Catalana de la Selva del Camp. Este doble certamen tendrá —el acto de concederse los premios— durante el «aplec» de Santa Maria de Paret-Delgada y constituirá una fiesta simpática y concurrenda, a juzgar por las anteriores ediciones. Se celebrará el 19 de mayo.

La alegría que pasa

EL TEATRO por MARTI FARRERAS

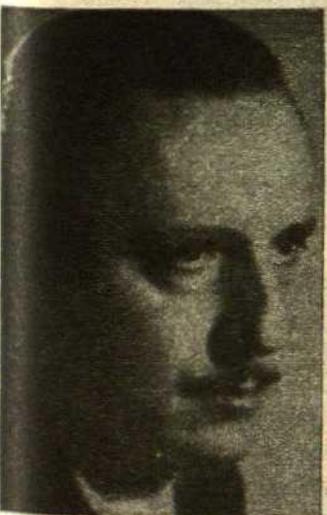
EL CONCIERTO DE SAN OVIDIO

EN nuestras temporadas teatrales tenemos siempre garantizado, de antemano, un momento de intensidad, importante, compensador de todas las decepciones precedentes: el del estreno casi rigurosamente anual de Antonio Buero Vallejo.

Al escenario del Calderón acaba de llegar ahora «El concierto de San Ovidio», última producción del autor, que, por esta vez, hemos tenido la fortuna de que no se hiciera esperar tanto como en anteriores ocasiones. Bajo la dirección de José Osuna y con la misma formación que la estrenara, la patética «parábola» de los ciegos del Hospicio parisiense de los Quince Veintes, nos trae una vez más la vibración dramática inconfundible de un extraordinario creador teatral.

Buero Vallejo insiste, en esa su última obra, en la fórmula histórica que ya utilizara para las dos precedentes. «Un soñador para un pueblo» y «Las meninas». El sistema, como es lógico, no está dictado por ansia alguna de reconstrucción histórica, sino por considerar que de la anécdota escogida pueden derivarse alocuciones aplicables a una problemática actual: es, en suma, una técnica de eufemismo que permite al escritor formular lo que, operando de un modo directo sobre una realidad inmediata, tal vez le resultase imposible. Buero, innegablemente, no se equivoca en la elección de tema y apoyado en el ardoroso estilo dramático que le caracteriza, nos presenta una historia tenebrosa y lacerante, escapando indemne, eludiendo la tremenda balumba de amenazas melodramáticas, que gravitan en la trama misma de la historia que ha escogido.

Cuando a finales del XVIII, Valentin Haüy, un hombre íntegro, fue testigo del escarnio inhumano de que eran víctimas en la feria parisiense un grupo de ciegos del Hospicio, reaccionó contra aquella brutalidad y prometió dedicarse a buscar alivio y consuelo para los invidentes, a redimirlos de aquella situación indigna, a facilitarles el camino para su incorporación



Antonio Buero Vallejo

a una existencia de digno nivel humano. El tema había de seducir fatalmente a Buero Vallejo. En él se dan cita los fermentos básicos en la obra del dramaturgo. Primordialmente se nos plantea un problema ético y ante él mismo destaca y se agita la figura de un personaje que tiene fe en el hombre, en su esencia y en su porvenir. Fren-

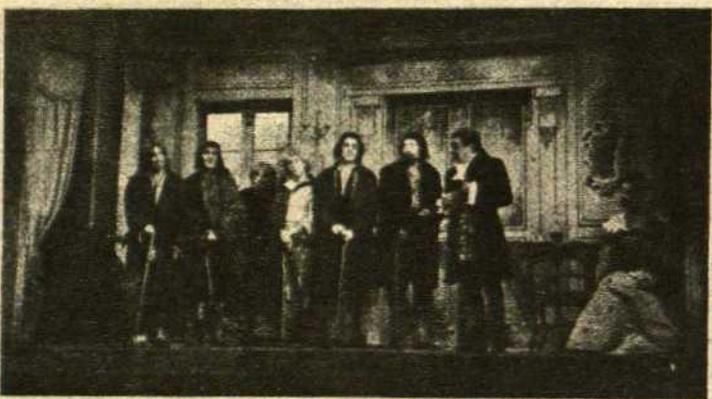
ta a la conjura de una sociedad, el personaje que se rebela y que heroicamente abre una senda de esperanza en el futuro del hombre libre.

La aspiración final del autor, la intencionalidad ejemplarizadora de su obra, se cumple plenamente. A través de una historia de amargura sin límites, Buero acertó en la dosificación de elementos, y la crueldad y sordidez proyectadas sobre el friso de tétricos mendigos, es el contrapunto que valoriza todavía más la gallarda actitud de David, su fe indestructible y, finalmente, triunfadora. Valindiu, un personaje de filiación folletinesca por esencia, ha sido dibujado por Buero con mesura y tacto. Y si en algún momento este casi símbolo de una clase social ensorbercida y egoísta pudiera parecerarnos que tiende a un excesivo esquematismo, creemos que ello no estriba ni en el personaje ni en su discurso, sino en una posible falta de equilibrio entre los dos mundos enfrentados. Efectivamente, Valindiu queda sólo en el escenario como de-

tino el que mayormente nos conmueve. Es además, y pese a su filiación de moral oficial dudosa, la que por instinto y por bondad de corazón sabe sumarse a una causa justa, siendo como es un islote independiente en la dura batalla social que la hace su víctima. Todos los personajes están dibujados con trazo seguro y profundo, pero el de Adriana, adquiere un especial tótemo de autenticidad humana, tiene una fuerza de persuasión superior a todos.

«El concierto de San Ovidio» es, resumiendo, una gran obra de un gran autor. Bajo sus tintes de aguafuerte desgarrado y brutal, circula, intacta, una vena de sutilísima poesía, que diríase todavía más penetrante al llegar a través de un vehículo amargo, desgarrador. Obra ambiciosa, alcanza la meta que el autor se ha propuesto, por caminos de una limpidez artística total, sorteando escollos y esquivando peligros numerosos. Dialogalmente es de una precisión rotunda. En la construcción los aciertos son numerosos y no hay en el ritmo una sola falla ni un solo desmayo.

La puesta en escena de José



Los ciegos visitan por primera vez a Valindiu. Se inicia el drama...

tensar de la injusticia. Las risotadas estúpidas de los que acuden a la Feria, son suficiente respaldo temático, pero tal vez no basten para la total y profunda viabilidad escénica del personaje.

En los tres actos de la obra —dos en la representación, puesto que primero y segundo se nos dan ininterrumpidos— el ritmo es ascendente, sin desmayo, así en el juego escénico, como en el concepto y alcanza en las últimas escenas una tensión dramática impresionante y pese a su desenlace trágico, el mensaje de esperanza es eficaz y rotundo. Vemos, sabemos y sentimos que «David» tiene razón, que la verdad está de su parte y que habrá de acabar imponiéndose contra toda clase de obstáculos. Es a través suyo y de sus compañeros de infortunio que el problema llega, intensamente, a la conciencia del espectador, como consecuencia de la autenticidad escénica y sin que jamás las palabras de los actores «traicionen» la existencia del autor, desmientan su realidad, su vida independiente sobre el escenario.

Hay en la obra una figura que juega en la misma papel decisivo, «Adriana». En la guerra a muerte que se plantea entre los dos mundos enfrentados, esa figura femenina, esclavizada en cierto modo por unos y otros, el egoísmo y el sentimiento impulsándola alterna y ciegamente hacia la tragedia; tal vez sea la creación más humana, más viva y la fatalidad de su des-

Osuna es muy estimable y, dentro de su sobriedad, con aciertos notorios. En las acciones de conjunto, en particular, el clima ha sido logrado con notable justicia. Tal vez, para nuestro gusto, algunas luces blancas, excesivas, en las escenas de exterior que robaban atmósfera psicológica a la acción.

Una gran interpretación a la altura de la obra, José María Rodero —crispado, vehemente como un arco— sostiene el personaje central con una fuerza reprimida de un verismo brutal. En su agotador trabajo logra una de las mejores creaciones que le recordamos y en voz, gesto y caracterización nos da la dimensión exacta del personaje. A su lado, Luisa Saiz nos demuestra una vez más su gran talento y sensibilidad. La voz de esa actriz, que adquiere en los tonos bajos y débiles una misteriosa intensidad, es algo inolvidable, algo en verdad excepcional, impresionante. José Calvo, completa el trío central de la obra con eficacia, un punto displaciente de gesto, tal vez para equilibrar los trazos malvados del personaje. Sergio Vidal fue un emotivo, por contenido, «Valentin Haüy». Y hemos, también, de consignar los nombres de Avelino Cánovas, Félix Lumbrea, Francisco Merino, Manuel Andrés, Pedro Oliver, Armando Muriel, Mercedes Barranco, José Segura y Emilio Menéndez que redondearon, entre otros, un reparto muy conjuntado.



Un momento de la representación de «La pell de brau», de Salvador Espriu, en la Cúpula del Coliseum

«LA PELL DE BRAU»

EN la Cúpula del Coliseum los componentes de la Escuela de Arte Dramático «Adrià Guals», dirigidos por Ricardo Salvat, nos han ofrecido la recitación del poema de Salvador Espriu, galardonado con «La lletra d'ora», cuyo título encabeza estas líneas.

Para los conocedores del poema, la recitación del mismo, con una mecánica coral, de tono solemne, es seguro que habrá significado algo así como un poderoso subrayado de su profunda esencia épica. Ese era el propósito y así nos lo dice el propio Ricardo Salvat en las palabras que escribe en el programa:

«Por esta misma razón hemos querido volver a la raíz primera de la tragedia, en su entronque con la lírica coral, aunando palabra y movimiento, esperando que así la fuerza dramática y didáctica de «La pell de brau» cobre su mayor eficacia.

«Convencidos de que el lirismo esteticista de minorías queda hoy sin viabilidad, con nuestro experimento intentamos poner de relieve el valor épico de esta poesía de Espriu. Valor épico que parece ser la condición necesaria de todo mensaje poético de nuestro tiempo.»

«La pell de brau» adquiere, a través de esa lectura, una nueva fuerza y significado, pero las palabras, como es lógico, siguen siendo todo. Glosarlas con acierto es tarea de crítico literario, no la de un simple comentarista teatral, devoto, por otra parte, de la obra de Espriu y que ha tenido ahora ocasión de comprobar una vez más cómo, junto a la pureza lírica de esa creación, su intención última, su mensaje, por así decirlo, adquieren una dimensión y resonancia extraordinarias.

El grupo de jóvenes alumnos recitaron la obra con emoción y con inteligente y oportuna dosificación de efectos. La poesía de Salvador Espriu tuvo en ellos a unos intérpretes fieles y mesurados.

ES CENARIOS

LA Compañía de «La Mandragora» ha finalizado su breve actuación en el Windsor poniendo en escena «Leonce y Lenax», de Büchner. Una vez más, Wolfram Mehring nos demostró, con la escenificación de esta obra, la amplitud de su capacidad directora, sirviendo a la fantástica narración con hábiles subrayados, así de su intencionalidad como de su estructura poética. Toda la obra, en manos de los excelentes mimos de «La Mandragora», adquirió una gracia y significación vivísimas, gracias al enfoque original que se le ha dado y que rebasa y amplifica la aparente puerilidad anecdótica, enriqueciéndola de nuevas sugerencias.

La experiencia de esa actuación, que ha constituido un éxito, demuestra que una formación como la aludida podría muy bien ofrecer en nuestra ciudad una temporada más extensa y de programación más amplia.

Se insiste en hablar del Poliorama como a local que muy pronto volverá a su primitiva función: el teatro.

Al propio tiempo, y dentro de un área geográfica inmediata, se da también como a muy posible la transformación en teatro del actual frontón Chiqui, de la plaza Buensuceso. Dos nuevos escenarios. ¿Será posible o se trata tan sólo de buenos propósitos?

Y ya que de mimos hablamos, señalemos la presencia en Barcelona del trío argentino compuesto por Roberto Escobar, Igón Lerchundi y Eduardo Hermida. Especialmente invitados, actuaron en el reciente Primer Certamen Internacional de Pantomima celebrado en Berlín, en el que la «troupe» de Wolfram Mehring obtuvo la máxima distinción, y han actuado últimamente en Madrid, con éxito de

público y de crítica. Enrique Llovet les dedicó un dilatado y amable comentario.

Ahora ese trío de mimos se encuentra en Barcelona y... sin teatro donde presentarse. Les hemos visto actuar, brevemente, en una sesión particular y su trabajo nos ha parecido de una expresividad, gracia y justeza estimabilísimas. ¿Será posible que no se les brinde la oportunidad de unas sesiones?

El Premio «Joan Santamaria», que alterna su recompensa para teatro y novela, será otorgado, como ya es tradicional, el próximo día 25 de mayo, y este año corresponderá a una creación dramática. Falta un mes escaso para cerrarse el plazo de admisión y se nos dice que se han recibido ya muchas obras, entre las cuales las hay de notable calidad.

Para esta convocatoria el Jurado, que preside don Pedro Bohigas, está integrado por los señores José M. Ferrer Rodríguez, Pablo Garsaball, Ventura Porta Rosés y Jorge Alavedra.

Esta semana, dos reposiciones. Ha vuelto al Windsor, Alejandro Ulloa con «Los intereses creados», una de las mejores creaciones del actor. Y en el Talla, Juan Capri con «Romeo, de 5 a 9», la obra que se ha convertido en uno de sus éxitos más característicos.

JAIMES
Paseo de Gracia, 64
F. CABRE
ACUARELAS

destino documental

INFIERNO BAJO LAS AGUAS, de Gordon Douglas, con James Garner, Edmond O'Brien y Adra Martin, en Capitol y Diagonal.

Unas veces se trata de un grupo de comandos el que furtivamente desembarca de un oculto submarino para volar de determinada base. En otras ocasiones — como en la presente — la hazaña es individual, debe desarrollarla un único hombre y lo mismo puede constituir, su misión, la destrucción del polvorín nipón como cualquier otra acción difícil ciento por ciento, hasta hacernos dudar de su veracidad.

Ese es el tema de numerosos films norteamericanos, la mayoría de ellos ya de posguerra, y también el del que lleva el título arriba registrado. La citada acción base se ve, por lo general, aún más complicada por dificultades que al llevarla a cabo se han presentado y con las que anteriormente no se había contado, pero al final, el comando «bueno» (norteamericano, claro) triunfa, para mayor gloria de la Armada, Ministerio de Defensa y Gobierno norteamericanos y, naturalmente, para conseguir una mayor taquilla para la productora. También se caracteriza ese género de cintas por los tropiezos que sufre el submarino antes de llegar a su destino, normalmente constituidos por alguna avería, por un par de aviones nipones, por algún destructor o submarino de la misma nacionalidad y, siempre, por el disparo de cargas de profundidad, que siempre hacen tambalear, al hallarse en la profundidad, al buque americano, pero que nunca consiguen destruir, por la sencilla razón de que si así fuera se habría acabado la película.

«Infierno bajo las aguas» vuelve con tan manido. Se trata de un film de aventuras, en el que ya se conoce el final y cuyo interés puede residir solamente en las variantes de problemas y soluciones que se encuentren en el transcurso de la cinta y, desde luego, en su realización técnica. Por desgracia, los elementos constitutivos de esas variaciones no llegan a desarrollar gran importancia, pero sí que el film puede ser perfectamente visto por su perfección técnica, dentro de las películas del género, siempre, ya que ha sido dirigido con sumo acierto y el asesoramiento por parte de hombres auténticos de la Armada ha producido sus frutos. Por si fuera poco, el WarnerScope utilizado se muestra, para la clase de films que nos ocupa, en uno de los mejores lugares entre la ya extensa gama de «scopes» existente y el technicolor, sin sus tonos chillones en la presente vez, realza la calidad de la cinta. En resúmenes cuentas, una película digna, que demuestra hasta qué punto son innecesarios, a veces, los nombres alisnantes de actores y directores.

EL HOMBRE DE PAJA, de Pietro Germi, con Pietro Germi, Luisa della Noce, Edoardo Gatteo, Sara Urzi y Franca Battaio, en Montecarlo, Niza y Aristos.

A la salida del estreno, un amigo nos decía que habíamos visto una película que resultará taquillera, pese a su sencilla profundidad. Ciertamente, así puede ser.

El cine italiano viene caracterizándose, mejor dicho dividiéndose, en dos grandes grupos, desde hace unos quince años: el festivo o superficial y aquel que lleva buena dosis de profundidad, o si quieren ustedes de «mensajes», siempre bien realizado con una gran realización técnica. No faltan, para ambos, claros ejemplos en la mente de todos, pero si conviene remarcar una subdivisión del segundo grupo: films sencillos y otros más grandilocuentes, señalados por sus res-

pectivos temas. Los sencillos son los que permanecen en cartel de una o dos semanas; los «grandilocuentes», más espectacular, los que llevan semanas y más semanas y hasta meses consecutivos de proyección. Ejemplos: «El Rosetto» («El lápiz de labios») y «El empleo», entre los primeros; «La Ciocciara» («Dos mujeres») y «La isla de Arturo», entre los grandilocuentes.

«El hombre de paja» cae de lleno entre los «profundo-sencillos», no obstante, puede resultar taquillero por el culto que en él se rinde a la personalidad femenina. Nos referimos, claro está, a las simpatías y adhesiones que el personaje de la esposa pueda llevar consigo y no a las de la amante, demasiado exagerada en su quehacer, hasta resultar éste excesivamente reiterativo. En efecto, el personaje de la esposa queda como plasmación verídica de muchas «reales» y si en algo resulta exagerada, es en el sentido utópico-religioso. Lo que, a fin de cuentas, agrada a la mujer base y por lo tanto no dejará de recomendarla a sus amistades, en especial a las de su mismo «género».

Con ello, hemos resumido el film en sus principales características: a) obra de un autor que, en principio podía haberlo concebido para su exclusivo lucimiento, no en vano él es el intérprete del principal papel masculino; b) obra feminista en grado sumo, por lo que de humano lleva el papel de esposa; y c) demasiado melodramático por parte de la «amante», por otro lado reiterativa en sus intervenciones y en la tónica de las mismas.

Por lo demás, buen film en cuanto a su realización (por lo que respecta a la cámara cabe citar un par de transparencias de efectiva valía), aunque limitada a la sencillez de su tema.

LA MOSCA, de Kurt Neumann, con Patricia Owens y Vincent Perice, en Arcadia y Petit Pelayo.

La «ciencia ficción» tiene también sus minúsculas. La minúscula sirve para interpretar faltas de ambición o faltas de «éxito». Todo se reduce a una falta de «adecuación». En efecto, la única justificación del género depende del deseo «posibilista» de un público. Y aquí falla de principio el «posibilismo». Estamos dispuestos a defender siempre a lo que no es pero podría ser, pero no a lo que no es a pesar de que quién sabe si podría ser. Ahora bien: ¡hay quién pasar miedo!

LOS «PLACERES» DE LA CIUDAD, de Jean Girault, con Darry Cowl y Pascale Roberts, en Atenas, Vergara y Dorado.

Darry Cowl, en esta nueva cinta, se ofrece en una interpretación más comedida, con una comicidad menos intensa, a la que estamos acostumbrados a presenciar. En consecuencia, puede desengañar a los que únicamente acuden a esas tres salas a ver al gran cómico francés.

Por lo demás, el film resulta amable y sencillo, en el que cualquier ciudadano medio puede verse reflejado. Se trata de una película sin pretensiones, con una acertada crítica de la vida ciudadana, bien plasmada en la pantalla gracias a que, a manera de documental, la mayor parte de exteriores han sido tomados sin truco, de la misma vida real. Exito menor, pues, al no pretender otra cosa que una realización sin un «mensaje» trascendente, de sus productores y de Jean Girault, que consigue llevar a feliz término su propósito.

Completa el programa una cinta española de Juan Xiol, «Sendas cruzadas». Merece un solo calificativo: desastrosa.

REQUIEM PARA UNA MUJER, de Tony Richardson, con Lee Remick, Yves Montand y Bradford Dillman, en el Félix.

Hace ya mucho tiempo que leímos la novela de Faulkner,

"DESTINO" RECOMIENDA

*** **SALVATORE GIULIANO** (Astoria, Cristina)

Una maravillosa lección de honradez y de buen cine a cargo de un director italiano de primera fila: Francesco Rossi. Apasionado deseo de buscar lo que de verdadero hubo tras del mito Giuliano.

*** **EL ECLIPSE** (Alexandra)

El primer gran film de Michelangelo Antonioni que llega hasta nosotros. (Véase la «Gaceta» del número anterior.)

*** **WEST SIDE STORY** (Aribau)

Extraordinario espectáculo en el que se busca una síntesis entre las artes por medios cinematográficos. Coleccionista de «Oscars» de la Academia.

*** **EL MAQUINISTA DE "LA GENERAL"** (Arenas, Arnau, Bonanova, Cervantes, Chile, Meridiana, Nápoles)

Un Buster Keaton con cerca de cuarenta años de antigüedad que maravilla a los jóvenes y enternece a los viejos aficionados.

** **EL DIA MAS LARGO** (Kursaal)

Uno de los más colosales esfuerzos realizados por el cine. Historia del desembarco aliado en Francia durante la Segunda Guerra Mundial.

** **EL HOMBRE DE PAJA** (Montecarlo, Niza, Aristos)

A pesar de sus fallos tiene la fuerza y los detalles necesarios para recordar lo que hay de sensible en nuestra vida. Todo ello gracias a la verdad modesta y personal de Germi.

** **ESPARTACO** (Victoria)

Espéndido canto a la libertad interpretado con brío y revestido de una espectacularidad cuya eficacia no está reñida con la verdad.

* **DULCE PAJARO DE JUVENTUD** (Coliseum)

De nuevo Tennessee Williams, esta vez del brazo de un «duro» realizador, Richard Brooks.

* **REBELION A BORDO** (Palacio del Cinema)

Narración conocida de antemano, ayudada por la eficacia de un lenguaje bien aprendido y por un equipo de actores espectacular.

del mismo título, y, por desgracia, no recordamos la trama con detalle. Sin embargo, sí que ha quedado presente en nuestra memoria la adaptación que de la misma obra realizó Albert Camus para el Teatro, que en su

desarrollo contrasta poderosamente con la realización cinematográfica de Tony Richardson hasta el punto que si bien ambas adaptaciones pueden perfectamente llevar el mismo título, en la película el infanticidio

queda menos «justificado» que en la obra teatral, al haber sido eliminados un par de personajes notables y, por consiguiente, algunas situaciones.

En efecto, Camus nos habla de una muchacha que se escapa con un adolescente, cuando ella iba a presenciar un encuentro de fútbol con sus compañeras de colegio, y es de suponer que para ello llevaría un traje apropiado al caso; en el film huye con un traje más «vistoso» — lo que acostumbra a significar con menos tela — que motiva un comentario por parte de Nancy, y, también en buena parte, el desarrollo de la acción posterior. Camus dice que Temple se queda en la licorería clandestina con un hombre — Pepe —, atemorizada al haber visto a éste cometer un asesinato; en la cinta se queda porque dicho hombre — al que se le ha bautizado con el nombre de Candy — la seduce. Según Camus, Popeye es un «gourmet» sexual — disfruta con el espectáculo de ver a Temple entregada en los brazos de otro hombre, Red, subordinado de Popeye —, y en la película Red es Candy. En el Teatro, Red y Temple se han cruzado abundante correspondencia, que luego será usada por Peter, hermano de Red, para llevar a cabo un chantaje; en el film, esas cartas no existen y Peter vuelve a ser Candy.

Desgraciadamente, y pese a nuestra mala memoria, existe más parecido entre el original y la obra de Camus que entre el mismo original y la cinta de Richardson, y, por ello, la película pierde intensidad, a la vez que Nancy pierde su justificación al asesinar al menor de los hijos del matrimonio Stevens.

Hecha esta salvedad, «Requiem para una mujer», en su versión cinematográfica, es una pieza perfectamente aceptable en cuanto a su realización, con buena interpretación en los cuatro papeles principales, movimiento de cámara y situación de escenas.

Por MIGUEL PORTER-MOIX

cinta sin fin cinta sin fin cinta

SOBRE UNA PRETENDIDA INCAPACIDAD CINEMATOGRAFICA PENINSULAR

EL pasado miércoles tuvo lugar una «Cena de Mesa Redonda» de las que organiza el Real Club de Tennis Barcelona. Estas cenas se caracterizan por la presencia de algún personaje interesante en el quehacer hispánico, y sirven de banco de pruebas y de coloquio básico para más altas iniciativas. Es notable que la sociedad barcelonesa quiera escapar siempre al papel «de oficio». Así, el industrial barcelonés tiene siempre su colección de pintura, o se embarca en la noble aventura de restaurar un monasterio, o, en fin, cultiva un jardín más o menos secreto en el que brotan aquellas flores poéticas que con dificultad podrían crecer entre los telares de una fábrica o entre las baterías mecánicas de una oficina moderna.

En la aludida reunión se tributó un homenaje a Luis G. Berlanga, una de las pocas personalidades que, en nuestro mundo cinematográfico, ha sido capaz de atravesar fronteras, no sólo las de la exportación, sino también aquellas que existen en el mundo interior, y son, en apariencia, insalvables. En el transcurso de la velada, y después de una breve presentación, pulcramente dicha por el señor Coma Cros, tomó la palabra el agasajado. Con alocuciones frases, repletas de sentido irónico, excipiente de un pensamiento lúcido, recomendó a los asistentes que el coloquio se orientara sobre las nuevas tendencias del cine mundial más que centrarlo en una discusión sobre el «cine español», intentada cien veces y jamás terminada.

Sin comerlo ni beberlo o, por mejor decir, después de haber comido y bebido, y a pesar de la advertencia de Berlanga, el coloquio se convirtió en una acu-



«Calle Mayora», de Bardem, dio en la diana (1956)

sación general contra el llamado «cine español». Reconocida la acusación se inició un interesante juego al que podríamos muy bien llamar, parodiando una emisión radiofónica, «en busca del culpable».

Aparecieron, uno detrás de otro, los culpables siguientes: censura, público, encargados de producción, casas productoras, realizadores, técnicos, protección mal orientada, guionistas... En fin, que todos los componentes «intra» y «extra» creacionales fueron acusados.

Lo peor del caso es que, a mi modesto entender, todos cuantos intervinieron en el debate llevaban su parte de razón, pero que se trató de un constato mucho más que de una real búsqueda de causas. Los señores Nadal Rodó y Matas, por ejemplo, indicaron aspectos de fallo real en nuestro cine, y Jaime Picas puso «el dedo en la llaga» de ciertos

puntos. Pero ello no significa «encontrar al culpable», sino, simplemente, testimoniar sobre un hecho. Todo lo realizado por el hombre sobre la tierra es resultado de una acción, pero también toda acción tiene su causa. Así, es cierto que el guionista español es, por lo general flojo. Pero lo que realmente importa, una vez constatado el hecho, es saber el porqué de estas «flojedad».

Uno de los pocos intentos de explicación causal la dio nuestro buen amigo Jorge Torres, crítico cinematográfico de Radio Nacional. Según él era posible pensar en una «ineptitud racial» de los españoles para la realización cinematográfica. Tal afirmación, si bien tiene algunos puntos de defensa, por cuanto el individualismo imperante entre nosotros se opone en parte al concepto básico de cine como arte colectivo, debe, sin embar-

go. ser desechada y aún, combatida. Todo ello por dos motivos: no es posible hablar de raza para englobar algo tan sumamente complejo como es el conglomerado peninsular; por otro lado, en el período comprendido entre 1897 y 1922, el cine de fabricación española estuvo a la altura del de cualquier otro país, exceptuados los grandes productores industriales tipo Francia, Italia y EE. UU. En esta época nuestras cintas tenían un gran mercado en los países hispanoamericanos y en Filipinas, y se proyectaban además en nuestras pantallas, constando el éxito de muchas de ellas en las páginas de las revistas especializadas que entonces se publicaban.

Existen en Europa otras cinematografías —la polaca por ejemplo— que han empezado a entrar en la historia cualitativa del cine muy recientemente. Así, más que de ineptitud de los hombres para el cine cabría preguntarse si, en realidad, no nos encontramos ante un caso de coyunturas, palabreja útil para significar un estado complejo de cosas y circunstancias.

Es demasiado fácil decir, por ejemplo, que Inglaterra no ha tenido música: es cierto el hecho de que, en los países británicos, no aparecen sinfonistas famosos hasta una época tardía. Pero Inglaterra centra otras formas musicales —madrigalismo, órgano, música para conjunto de cámara— que lo son tanto como las sinfónicas, y en las cuales desarrolla una labor cualitativa y cuantitativa superior a la de la mayoría de los demás países.

Debe pensarse que, en la situación histórica que nos ha tocado vivir, existen raíces suficientes para explicar la mediocridad de nuestra cinematografía. Así, es fácil comprobar que en los últimos decenios y, para ser algo más exactos a la par que extensos, en los últimos cuarenta años la actividad cultural de los que Elias de Tejada llama «pueblos hispánicos», ha sido por demás mediocre, en todo cuanto era colectivo. Nuestros grandes éxitos en el mundo de la cultura y del arte se deben a personajes concretos: a poetas que tan sólo necesitan de papel y pluma, a pintores a quienes les bastan pinceles y telas... En cambio, la participación española a la historia arquitectónica mundial ha sido mucho más reducido o reciente.

La turbulenta época que abarca desde 1925 al 1939 no era que digamos la más propicia para emprender el camino que podía conducir a una gran industria cinematográfica. Por otro lado, el aislamiento internacional que siguió a la guerra, la necesidad de subsistir, antes que lanzarse por nuevos derroteros, frenó los impulsos y los intentos realizados hasta la época del «deshielo» económico, tal como se refleja en la política general y en la cinematográfica del período. Hoy, cuando el clima económico aparece por primera vez como moyilizado hacia delante y cuando, por otra parte, empiezan su ruta las generaciones desprovistas de prejuicios o, por lo menos, provistas de prejuicios más acordes con la panorámica universal, es probable que podamos reemprender la marcha que, establecida por las productoras de Barcelona y de Valencia, fue interrumpida en mala hora. Así lo esperamos, para bien de todos.

SYRA
Paseo de Gracia, 43

ALBERTI
PINTURA

SALA BUSQUETS
Paseo de Gracia, 98

CASALS GRAU
PINTURAS

gaceta cinematográfica
gaceta cinematográfica
gaceta cinematográfica

por José Palau
por José Palau



LOS NUEVOS ARISTOCRATAS de MICHEL DE SAINT-PIERRE

EL día 5 de febrero de 1957 presentábamos en el cine Alexandra «Los aristócratas», versión cinematográfica de la novela del mismo título escrita por Michel de Saint-Pierre. En la película, igual que en el libro, asistimos al conflicto de las generaciones. Conflicto entre viejos y jóvenes, entre padres e hijos. Concretamente, escritor y cineasta enfrentaban la clase aristocrática, considerada como «lo que hay de más duro y resistente en el mundo», con una nueva generación que ha dejado de creer en los valores jerárquicos propios del mundo de ayer. Un mundo y una clase que, a juicio de los jóvenes, tienen en contra el sentido de la historia.

Algún tiempo después, Michel de Saint-Pierre publicaría «Los nuevos aristócratas». Allí, el declive de una estirpe social, aquí, el amanecer de una nueva promoción dispuesta a moldear el mundo de mañana. Y lo escribió obedeciendo a un afán polémico. En efecto, en su libro anterior ambas partes —padres e hijos— quedaban igualmente justificadas, con tal de tener en cuenta el contexto histórico al que se inscribían. Después el escritor pudo ver, cómo, aquella juventud que él se había esforzado en comprender, era calumniada y eso hasta el punto de salir a la circulación el término «tricheurs» para calificarla o, mejor dicho, para descalificarla. Es lo que sucedía en el film de Marcel Carné «Les tricheurs». Entonces, Michel de Saint-Pierre quiso hablar de la juventud, no, como de una generación de tramposos, sino como de una nueva aristocracia.

Hay que explicarse. Si el autor en su anterior novela nos recordaba que «aristócrata» etimológicamente quiere decir «excelescentes», en esta más reciente deja por sentado, sin lugar a dudas, que por «nuevos aristócratas» entiende a los jóvenes que formarán la futura «élite». Lejos de considerarlos tramposos, de mala fe, se inclina ante unos seres que se distinguen por sus exigencias y por sus inquietudes. Por grande que sea la anarquía intelectual en la que muchos de ellos andan presos, la mayoría llevan el signo de una nobleza. La que consiste en una singular indiferencia por la felicidad. Esta que ha obsesionado a amplias zonas de la burguesía no constituye ya el verdadero objetivo. Más les obsesiona a estos jóvenes el hambre y sed de verdad y de justicia. Eso les conmina a una actitud de rebeldía ante un mundo que no les satisface.

En «Los nuevos aristócratas» pasa a primer término una juventud perteneciente a la alta burguesía. Jóvenes colegiales que viven intensamente la fermentación intelectual de la Francia contemporánea. Estos muchachos, para quienes las lecturas importan mucho, citan desordenadamente a Cocteau, Bernanos y Simone de Beauvoir. Para ellos las ideas son realidades vivas que actúan como fuerzas propulsoras en una conducta. Naturalmente, cuentan los impulsos, los sentimientos y las agitaciones

pasionales, pero, trascendiendo la jungla de los instintos, está este afán de verdad, de autenticidad que acusa a los mejores.

Entre éstos se encuentra el protagonista del film. Pronto ha tenido que enfrentarse con las duras realidades de la vida, al comprobar cómo la mentira se ha instalado en su hogar. Sus padres no se entienden. El repudia estas actitudes de mala fe y aspira a una vida sincera. Sinceridad que le conduce a un amor fanático de la libertad. Ello entraña graves peligros. Libre, sí, pero ¿para qué? Tan desorientado se encuentra este muchacho con el uso gratuito de la libertad, que por poco pone fin a su vida. En este momento crucial se acuerda de la lección de su profesor de Filosofía: «la vida nos ha sido impuesta; debemos afrontarla y es de cobardes desertar».

Denys de la Patellière había cuidado de la adaptación cinematográfica de «Los aristócratas». Siendo inteligente, el suyo fue un buen trabajo. Aunque literario, su film poseía una innegable calidad. Por lo que toca a «Los nuevos aristócratas», de su filmación ha cuidado un director oscuro llamado Francis Rigaud. Claro, ha contado con una materia prima de indiscutible interés y también con la asistencia del novelista, quien ha ayudado a Jacques Vilfrid en la confección del guión y de los diálogos. El resultado ha sido un film que interesó por los personajes que presenta y los temas que aborda, ya que no por su coeficiente artístico.

Interesará particularmente a quienes gustan de que el cine preste atención a esta juventud que, si lleva consigo toda la impetuosa e inexpéncia de la edad, demuestra, después de todo, cuán importantes son las cuestiones últimas referentes a la existencia de Dios y al sentido de la vida. Estas cosas se ven muy raramente en la pantalla. Quizá sea por eso que nos hemos decidido a escribir estas líneas. Creemos que están plenamente justificadas.

Intérpretes jóvenes y, con ellos, Paul Meurisse en el papel del padre jesuita que enseña filosofía. El ambiente es de un colegio religioso. Este mundo en el que se forjan las almas de una juventud ardiente, es el ángulo desde el cual el cineasta presenta cierta sociedad actual. Y, por supuesto, el motivo central de la película es el despertar de la juventud ante las realidades de la vida. Con la particularidad de que estos muchachos estudian, reflexionan y, como decíamos, conceden a las ideas una gran importancia para la conducta de la vida. No, no son tramposos; por lo menos existe el propósito de ver claro y de obrar en consecuencia.

“3 NOVIAS PARA ROBERTO”

EN EL TEATRO VICTORIA

DESPOSEIDO del teatro Cómico por razones utilitarias, ajenas a todo sentimentalismo, el inolvidable Cómico en el cual él presentó espectáculos que marcaron hitos importantes en los anales teatrales de la ciudad, don Joaquín Gasa ha reverdecido sus laureles, adquiriendo nuevo vigor, en el teatro Victoria. Desde que se hizo cargo de este local ha venido batallando para situarlo en un lugar relevante y se ha apuntado ahora un tanto de resonancia con la presentación de «3 novias para Roberto».

La innegable originalidad de esta obra estriba en la danza y solamente en la danza. Hasta ahora los números de baile eran un elemento accesorio de las comedias musicales. En «3 novias para Roberto» el baile se erige en auténtico protagonista, es la verdadera



Alfredo Alaria

esencia de la obra. Es más, en cuanto se deja de bailar, los convencionalismos del libreto, su insipidez y sus frecuentes reiteraciones se ponen sensiblemente, lastimosamente, en evidencia. En una palabra, la coreografía soberbia, fuera de serie, de Alfredo Alaria, inspirada en motivos de Mariano Mores y Mike Ribas, es lo más memorable de «3 novias para Roberto».

Alfredo Alaria manifiesta de un modo brillantísimo su completo dominio de todas las gamas expresivas de la danza. Colma de significado el menor movimiento, el menor paso y la menor actitud. Le bastan a Alaria una inclinación de cabeza o una tensión de los miembros o del cuerpo para infundirles una elocuencia insospechada.

Su coreografía, considerada en conjunto, es una inmensa respiración, jadeante, palpante, entrecortada de suspiros que proporcionan un leve alivio al dinamismo febril y arrebatador que la preside.

No se sabe qué admirar más: si el humor del cuadro oriental con inesperados injertos de «twist»; si el exotismo delirante de «Samba y malambo»; si la evocadora truculencia de «Un cafetín en Buenos Aires», o el patetismo escalofriante de «Teddy's», en donde una lúgubre y plañidera humanidad se ve reunida, ora en imponentes frescos dignos



“FANG” CELEBRA EL ÉXITO DE SUS 100 REPRESENTACIONES

El teatro Romea está de enhorabuena. El próximo martes día 26 celebrará brillantemente las cien representaciones de la discutida y aplaudida comedia de Eduardo Criado, «Fang». En el escenario de su triunfo, los artifices de este éxito teatral rodean a su director Esteban Polls y a Eduardo Criado, feliz autor que ha visto siempre pasar de «centenarias» a todas sus comedias estrenadas

del medievo, ora en grupos aterradores, que parecen exhalar todo el dolor o toda la esperanza del hombre. En todos esos cuadros, los gestos, ademanes y actitudes, henchidos de una gran originalidad, vibran con las sonoridades, como arrastrados por ellas, y, por descomulgantes que sean, crean una atmósfera homogénea y arrobadora.

Las luces, manejadas con impar destreza; los decorados

de Burman; los estupendos figurines de Julio Torres, no son un simple marco, sino que con frecuencia se erigen también en protagonistas, junto a los actores y cuerpo de baile, que actúan con un ardor, una convicción, una violencia y una expresividad corporal impresionantes.

Haciendo un esfuerzo sobrehumano y con un pundonor profesional casi heroico, teniendo en cuenta que aún no

se halla repuesto de la lesión padecida durante los ensayos, Alfredo Alaría se demuestra actor dueño del gesto en los más variados matices en sus intervenciones personales. Destacan asimismo María Asquerino, la admirable actriz, que patentiza unas insospechadas dotes de «vedette» de revista; Jovita Luna, feliz intérprete de milongas y otras canciones; Menchu Quesada e Inés Marcó, graciosas e intencionadas en sus respectivos papeles; Manuel Barrios, tan buen actor como excelente bailarín, y los divertidos cómicos argentinos Vicente Rubino y Marcos Zuken.

S. G.



UN NOVILLERO GITANO

Domingo, 17 de marzo. — Plaza Monumental. Segundo espectáculo y segunda novillada. En este festejo vimos cinco bonitos novillos de Clemente Tassara, de Sevilla, y algunos momentos interesantes del novillero gitano Vicente Fernández, «El Caracol». Las cinco reses que se lidiaron de Tassara estuvieron bien presentadas y demostraron poseer buena casta y una bravura alegre y sostenida. Hubo una, la lidiada en tercer lugar, realmente extraordinaria; resultó un novillo encastado, que se arrancaba de largo y volvía también de largo, que metía cómodamente la cabeza y que exhibió una alegría y suavidad en la embestida de las señas por los toreros. Le siguió en méritos la quinta, menos cómoda, con un nervio y una casta más pegajosa y atosigante, pero de gran bravura y nobleza. Las tres restantes dieron buen juego, no desentonaron de las anteriores. En cuarto lugar se corrió un novillo de Rodríguez Vila, de Valladolid, mansurrón y que dio mal juego. Los seis dieron un promedio de 440 kilos.

La novillada, gracias al ganado y a parte de lo que hizo «El Caracol», resultó entretenida, casi interesante. Vicente Fernández, «El Caracol», tuvo una buena actuación en el segundo novillo de la tarde. Como el panorama de novilleros, y si mucho nos apuran el de matadores de alternativa, es de una tal monotonía y pobreza, el ver a un joven gitano con hechuras de torero, con una espontánea y sana alegría y un estilo hondo y puro, que nos recuerda el toro fundamental de algunos maestros de tiempos pasados, es natural que en el aficionado un cierto optimismo e interés. «El Caracol» posee, además de la gracia de tener tipo de torero, una serie de cualidades artísticas muy estimables, sobre todo tratándose de un novillero. De él, esta tarde, nos gustó su faena de muleta al segundo novillo de la corrida. Fue una faena sobria, sobre la mano derecha, con pases de gran valor estético y eficacia en la suerte natural de algunos o cambiados otros: trincerazos, aunque creemos, dado que el animal no tenía demasiadas fuerzas, que abusó de ellos. Le vimos también adornarse con gracia y practicar siempre un toro esencial sin concesiones, un toro fundamental, con una clara intención estética, todo él sostenido además por una recia y atractiva personalidad torera. Debemos también destacar, en estos momentos de falta de oficio, su inteligencia al cortar la faena en el momento preciso, cuando el toro no tenía más pases o le quedaban muy pocos, y el llevar durante la faena —es grotesco tengamos que alabarlo— el estoque de verdad, cosa que hoy día no hace apenas nadie, demostrando con ello que les interesa muy poco matar bien al toro. Otro punto positivo de este torero gitano es que parece poseer un valor consciente y sereno, un valor reposado, y que su personalidad, al parecer, no está basada en genialidades esporádicas o en gestos momentáneos, como otros toreros de su raza, sino en un afán y afición a prueba de cogidas y contratiempos.

Esto fue lo positivo que apreciamos en el torero, al que la temporada pasada, temporada de su encumbramiento, vimos muy poco. Lo negativo fue su toro de capa encorvado y sin mando; su equivocación al pedir el cambio de varas, con una sola puya, en el quinto novillo, que tenía mucha casta, y al que después no pudo dominar. También nos parece necesario corrija su manera de matar, la perfección, ya que entra con valor, pero se queda en la cara, no cruza ni juega bien la mano izquierda.

El primer espada, Curro Montenegro, tuvo el peor lote; demostró con él poseer oficio, técnica y valor; es probable que una lidia más sosegada a su primero hubiese conseguido dominar la incierta y nerviosa arrancada del novillo. En el cuarto estuvo muy valiente y eficaz.

De Juan Sandino, «El Arenero», sólo podemos decir que posee valor y que fue una lástima le tocara el mejor novillo de la tarde, y probablemente de muchas tardes, con el cual fracasó rotundamente.

SEIS PESIMOS NOVILLOS

Martes, 19 de marzo. — Plaza Monumental. Tercer espectáculo y tercera novillada. Esta tarde de San José, las seis reses de Julio Garrido, de Jaén, nos estropearon el atractivo cartel —atractivo como tuerto en país de ciegos— de toreros. Las seis reses de Garrido, chicas —especialmente las cuatro primeras— y todas ellas sin fuerzas, pero con mucho nervio y apenas casta, dieron un juego infame. Resultaron unas reses sin embestida, probonas, de continuo movimiento, que se pasaron la tarde defendiéndose, quedándose. La tercera y la cuarta fueron ruidosamente, y con justicia, protestadas, por su falta de fuerzas. La peor, por peligrosa —era muy mansurrón—, la quinta, y la más manejable, la última. Dieron un promedio de 410 kilos.

Lamentamos sinceramente que el torero gitano «El Caracol» saliera en su segunda y seguida actuación a nuestra plaza, con una novillada tan mala. Lo lamentamos porque el torero interesa a los aficionados, nos interesa, y por culpa de las reses, no lidiables, pero sí difíciles por su poca fuerza y embestida, tuvo que actuar a la defensiva, perdido y sin saber qué hacer. Claro que el problema —esto ocurre cada día en las corridas de toros— no era sencillo, ya que si se doblaba con los novillos para sujetarlos e intentar corregir su embestida, éstos se caían, y si no se doblaba —como no hizo— entonces era imposible torosarlos. A «El Caracol», que parece poseer una cierta capacidad y eficacia en la lidia con la muleta —sus pases cambiados por bajo—, los toros sin fuerzas le traeran siempre de cabeza, como ocurrió esta tarde, porque le resultará imposible centrarse con ellos doblándose. Escuchó un aviso en su segundo.

Fernando de la Peña, mejicano, tuvo una buena actuación la temporada pasada en nuestra plaza, después no volvimos a verle porque la empresa apenas dio novilladas; el público le esperaba con cierto interés. Por culpa de la embestida pobre y ridícula en fuerzas de su primero, y la embestida bronca, por manso, de su segundo, las buenas maneras apuntadas en aquella ocasión quedaron sin refrendar; no obstante, en el quinto novillo, con la muleta demostró un claro conocimiento de la lidia al pasarle en tablas, cerrándole la salida. Como mató mal, especialmente a este segundo novillo, escuchó un aviso.

Santiago Castró, «Luguillano», cortó una oreja al último de la tarde, una res cornalona e incómoda, pero de más clara embestida. Nosotros reconocemos que estuvo valiente y decidido, pero que toreó al novillo de manera muy efectista, citando siempre a pitón contrario, con grandes retorcimientos. Muchos interpretaron estas maneras como un recurso para que el novillo embistiera, nosotros lo vimos como un grave defecto en su estilo, defecto que apuntábamos en su última actuación de la temporada pasada.

La novillada resultó un verdadero fracaso y aburrida hasta la desesperación. Los novilleros del día de los pablóromero —domingo, 10— eran peores y estuvieron peor que los de esta tarde, y no nos aburríamos porque había toros. ¿Cómo nos hubiera gustado ver a «El Caracol», De la Peña, y «Luguillano» con las citadas reses de Pablo Romero!

CRUZ

SESIONES ESPECIALES DE CINE

SABADO, 23

CINE CLUB SAN ANTONIO ABAD inaugurará esta noche a las 22'15 un nuevo ciclo (II) dedicado a la cinematografía italiana. En la revisión de realizadores de esta nacionalidad han sido seleccionados —entre otros— Zurlini, Damiani, Germi. Para la sesión de hoy, está programada la proyección del film de Valerio Zurlini «La chica con la maleta», colaborando como comentarista, Matías Ballester Cairat. La sesión se celebrará en el Colegio de las EE. PP. de San Antón, Ronda San Pablo, 72.

CINE CLUB GRANOLLERS siguiendo con el programa organizado para estos meses de primavera, ofrecerá esta noche a las 22'30, una conferencia a cargo de Juan Francisco de Lasa, que versará sobre «Festivales», proyectándose al término

de la misma la película de Tharrats «Divendres Santa».

ESCUELA DE INGENIEROS presentará en Urgel 187, a las 18'15 de esta tarde, la obra de Orson Welles «Mr. Arkadins».

CINE CLUB UNIVERSITARIO presentará su sesión 166, con la proyección del film de Emilio Fernández «Flor silvestre».

ESCUELA DE PERITOS INDUSTRIALES presentará, en el Aula Magna, Urgel 187, a las 18'15 el «Paso del Rhin» de André Cayatte. Dirigirá el coloquio, Manuel de Forn.

MARTES, 26

OLOT. El Centro Parroquial presentará una sesión cineforum que dará comienzo a las 22. Se proyectará «El séptimo sello», de Ingmar Bergman. Comentaré José María López-Llaví, colaborador de «Serra D'ora».

MIERCOLES, 27

PARROQUIA DE SAN MEDIN a las 22'30, sesión de cineforum con la proyección del film de Ingmar Bergman «El rostro». El coloquio será dirigido por el equipo de «La Claqueta».

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS. Siguiendo el Seminario sobre «Psicosis de la juventud», presentará en sesión de cineforum «Rocco y sus hermanos». La sesión —que comenzará a las 22'15— se celebrará en el Colegio de las EEPP., Diputación, 277.

VIERNES, 29

CINE CLUB MANRESA, dentro del ciclo «Las relaciones humanas en la pantalla (II)», presentará esta noche a las 22 la realización de Delbert Mann «La noche de los maridos». El coloquio será dirigido por el Dr. don Antonio Pesarrodona Almuzara. Como preámbulo a la sesión se proyectará el documental de José López Clemente «El mundo de Solana».

PROXIMO ESTRENO



SUSANA CARLOS ROBERTO CAMPOS ESTRADA CAMARDIEL

ANGEL JOSE IRAN PICAZO BODALO EORY

CARLOS BALLESTEROS

DIRECTOR JULIO COLL

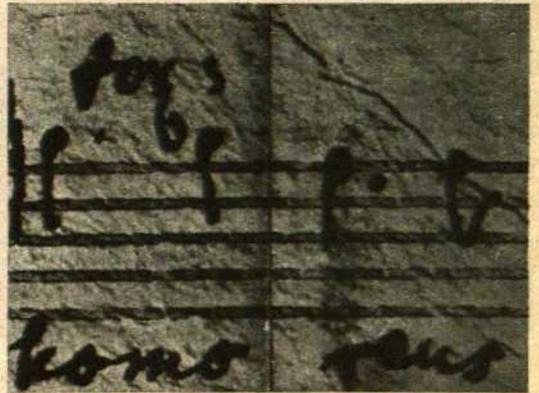
GUION PEDRO MARIO HERRERO FOTOGRAFIA JOSE F. AGUAYO

Una Película de AS PRODUCCION-ECO FILMS

MOZART - CELIBIDACHE

SIEMPRE es apasionante oír el resultado del trabajo de un director tan extraordinario como Sergio Celibidache, aún cuando el encargo que se le confía no sea el más favorable a su personalidad.

Las solemnidades mozartianas de la semana pasada tuvieron más agudos significados parciales que un valor de conjunto. Exagerando la nota, podría atribuirse a las actuaciones del músico rumano mayor trascendencia didáctica que logros estéticos. ¿Por qué? Celibidache es uno de los directores actuales más inconformistas. A pesar de su formación alemana y de su capacidad efusiva, no parece demasiado adicto a algunos aspectos de la tradicional dirección romántica y expresionista. Por el contrario, su posición es más bien extrovertida, antisentimental, y encaja perfectamente con la estética objetivista de una numerosa fracción de la música contemporánea. Dentro de esta actitud, los valores estructurales y de presentación instrumental se sobreponen a la tendencia introspectiva, tan característica de la música alemana. Para un intérprete de depurada posición objetiva, los elementos expresivos de apariencia sentimental deben ser analizados y construidos como fenómenos puramente musicales, prescindiendo de cualquier móvil psicológico. Tal criterio es válido, e incluso susceptible de iluminar puntos



Últimas notas del «Requiem» escritas por Mozart, de propia mano

finales, por el último silencio de su autor, y por la apurada intervención de un músico sin genio.

A la interpretación de Celibidache no le faltaron acertados momentos patéticos, pero, a fuerza de practicar una bien intencionada desintoxicación sentimental, la estructura emotiva resultó algo quebrada. Refiriendo nuestro comentario a la primera sesión, los números corales más logrados fueron seguramente el tremendo «Dies irae», muy completo desde todos los puntos de vista, y el «Agnus». Musicalmente estuvieron muy afinados «Domine Jesu» y «Hostias». A menor altura, dentro del buen nivel general, podemos considerar la fuga del «Kyrie», con un magnífico «staccato» de las voces, pero excesivamente sacudida; «Rex tremende majestatis», en el que decayó prematuramente el vigor; el moderado relieve del «Confutatis», que contiene los pasajes más extremos de la obra; y la blandura del «Lacrymosa», consecuencia de la inclinación de Celibidache a exagerar los matices suaves. Las intervenciones de los solistas vocales se produjeron muy equilibradamente y con muy justa dirección emotiva. Solamente pudo objetarse el «Recordare», en el que el «andante» prescrito fue convertido en un «andantino» un poco indiferente.

En términos generales, este «Requiem» tuvo una talla muy considerable, tanto por la labor de Celibidache, siempre sensacional en el gesto, como por las valiosísimas colaboraciones con que contaba. Destaquemos en primer lugar al coro, formado por la conjunción de la «Capella Clásica Polifónica», la «Coral Sant Jordi» y el «Chor Madrigal», a cuya óptima calidad pudo aplicar Celibidache lo más agradecido de sus esfuerzos. Un coro muy preciso, dúctil y afinado, con una estupenda cuerda de sopranos, y al que sólo faltaría cuidar el timbre de los tenores y reforzar los bajos. Al final del concierto, Celibidache rindió homenaje a los directores de los coros reunidos, Ribó, Martorell y Cabero, felicitándolos pública y repetidamente.

Hemos aludido ya a la ajustadísima actuación del cuarteto solista, en el que brillaron el delicado estilo de la soprano Ruth Margret Pütz, la musicalidad de la contralto Marjorie Thomas, la agilidad del tenor Louis Devos (al que el año pasado oímos en mejor forma), y la robusta voz del famoso bajo Kim Borg, adecuadamente contenida.

En la Orquesta Sinfónica de Barcelona se advirtieron los efectos de la prolija elaboración técnica de Celibidache, especialmente en cuanto a la distribución de intensidades. Un número aún mayor de ensayos hubiera podido limar los todavía perceptibles fallos instrumentales. Mencionemos la impecable colaboración de la organista Montserrat Torrent.

El concierto, verdadero festival Mozart, estaba completado por la Sinfonía Praga, que se desarrolló con cierta languidez.



Celibidache

descuidados de la interpretación. Pero es también evidentemente embarazoso, puesto que renuncia a ventajas intuitivas y a reflejos tradicionales. ¿Puede esta dificultad justificar que Celibidache, prodigioso director para Ravel, Stravinsky o Prokofiev, nos haya dado un «Requiem» de Mozart de perfección intermitente?

No existe duda alguna de que el «Requiem» de Mozart es una obra extremadamente dramática, y de que su lenguaje emotivo está más cerca generalmente del Romanticismo que del Barroco. La honda intención expresiva se presenta ya en las primeras notas del Introtito, que ascienden sobre un bajo entrecortado, hasta dar entrada a la súplica vigorosa e insistente del coro. Obsérvese en seguida el contraste entre la desesperada imploración, en lo alto de la testura, «duceat», y el manso descenso inmediato sobre la repetición «duceat eis». Únicamente citaremos este ejemplo (perteneciente a la parte inicial, enteramente terminada por Mozart), del cual siempre recordamos la intensísima versión que nos ofreció, hace unos años, Robert Shaw con su coro. Pero este carácter de contrastado dramatismo se mantiene en casi toda la obra, herida, sobre todo en los fragmentos

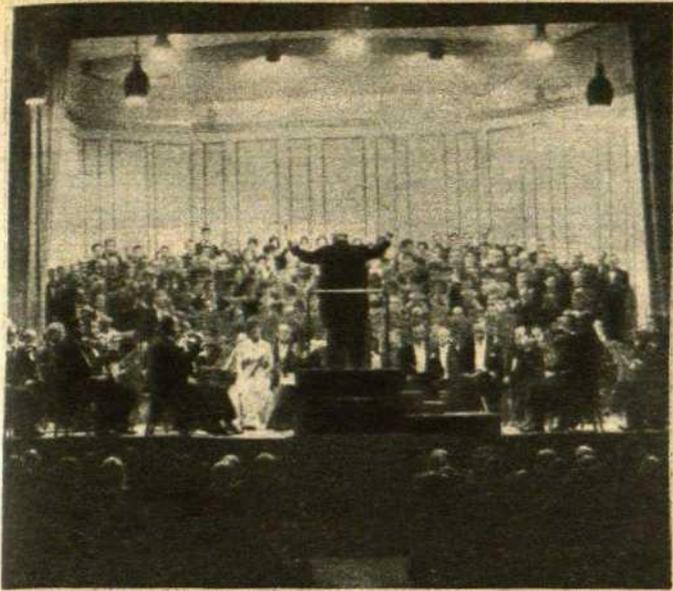
que damos, sorprendidos y jubilosos, la bienvenida. Y es aún más rotundamente nuevo en «Cool», la otra canción de este disco, diametralmente opuesta a las otras tres, que pertenece a otro personaje y a otra situación, y que recibe de Escamilla un tratamiento literalmente perfecto.

La plenitud de aciertos logra-

da en este disco nos hará desear la pronta aparición de una obra propia. De Escamilla y de su mismo equipo de colaboradores. ¡Quizá, entonces, les traducirán a ellos!

ALBERTO MALLOFRE

(1) Disco: «Salvador Escamilla canta les cançons de West Side Story», marca Ediphone, serie Edigma, n.º 13.



El maestro Luis M.^a Millet dirigiendo al «Orfeo Català» y la Orquesta Nacional en la Misa Solemnis de Beethoven, durante el concierto celebrado en el Palacio de la Música, de Madrid

EL «ORFEÓ CATALÀ» EN MADRID

EL «Orfeo Català» recibió en la pasada semana el homenaje del público musical de Madrid. Los tres conciertos celebrados por nuestros «cantaires» en la capital tuvieron el carácter de acontecimiento artístico además de una resonancia popular y sentimental de la que el «Orfeo» puede enorgullecerse y que contribuyó a que sus actuaciones tuvieran una particular vibración emotiva, captada por cuantos acudieron a escucharle. La masa coral catalana, con la Orquesta Nacional y un magnífico cuarteto de solistas internacionales, interpretó, bajo la dirección del maestro Luis María Millet, la Misa Solemnis de Beethoven, en el Palacio de la Música y en el monumental Cinema, donde el entusiasmo del auditorio fue máximamente expresivo y los aplausos interminables. También en el nuevo teatro del Ministerio de Información y Turismo, el «Orfeo Català» y su director fueron ovacionados en un recital de canciones populares, que encontraron en el público invitado a la audición un eco de extraordinaria simpatía.

Recogemos este nuevo triunfo del «Orfeo Català» unánimemente elogiado por la crítica madrileña y ampliamente refrendado por un público que ha sabido comprender y estimar las virtudes de nuestra genuina entidad musical.



El maestro Millet con los solistas de la Misa Solemnis: de izquierda a derecha, Richard Holm, Jenifer Vivyan, Josephina Vlassey e Ivan Sardi

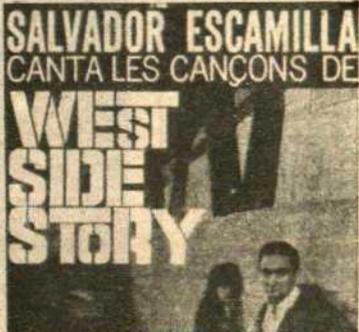
LA CANCIÓN CATALANA Y SALVADOR ESCAMILLA

YA lo decíamos hace unas semanas, en ocasión del primer festival de las nuevas voces catalanas, en el Romea: Salvador Escamilla tiene la seguridad de que está haciendo algo importante. Ahora hay a mano una nueva prueba, con su versión catalana de cuatro canciones de «West Side Story». (1)

Hacia tiempo que Salvador Escamilla buscaba una oportunidad semejante. Y ahora se le ve asido a ella con una firme convicción. Su propósito es evidente: establecer un cauce de dignidad para la canción ligera y para sí mismo despertando una primera corriente de interés por medio de canciones ya

previamente populares. Traducción pulcra, instrumentación rica y ejecución primorosa, a caballo de un éxito ya logrado. Luego, el rédito puede facilitar la propia creación. El procedimiento es razonable y Salvador Escamilla ha completado el primer paso con evidente fortuna.

En efecto, su versión de «West Side Story» es realmente un dardo en la diana. Rodeado de un equipo envidiable —Andreu, letrista; Borrell, arreglador, y un excelente grupo de músicos y técnicos— Salvador Escamilla interpreta «Maria», «Tonight» y «Somewhere» con una entrega total. Sinceridad, ternura, riqueza de matices y de acentos, emo-



tividad, expresión, junto con sus virtudes de buen cantante, que no se pueden escamotear. Y, por encima de todo, una novedad: ausencia absoluta de «divismo». Escamilla no coloca una voz bonita y educada sino que dice una canción con sentimiento auténtico. Es un Escamilla nuevo, al

No olvide que acaba de aparecer la edición íntegra de
ELS SANTS DE CATALUNYA
dentro del volumen
OBRES COMPLETES II
de LLORENÇ RIBER
prologado por el padre Miquel Batllori, y conteniendo, además,
«Vida i actes de Ramon Llull», l'«Any Cristià», etcètera
BIBLIOTECA EXCELSA Distr.: CASA DEL LIBRO

ESPECTACULOS POPULARES

CONTINUAMOS recordando a lomos de la memoria los espectáculos populares que, en los años treinta, proporcionaban una animación extraordinaria a ciertas barriadas barcelonesas. En uno de los lugares más movidos, más vivos y más luminosos de la calle Nueva, enfrente de la «Chocolatería Francesa», y entre un bar desprovisto de carácter y un pequeño restaurante con simulacros de pollos y pichones raquíticos en el escaparate, se abrió «La Marina». El dueño de este café concierto era el conocido agente artístico Benito, a quien sólo faltaba un bombín, un pañuelo blanco en el cuello y un bastón para parecer un personaje de sainete madrileño con toda su chulería agresiva, sórdida y gaseosa.

Muy curioso, ese café concierto. Y muy diverso. La entrada, con un quiosco por alquilar y unas escaleras que conducían a los pisos de la casa, parecía de muebles barato. Luego, un pasillo de color verde esmeralda con el guardarropa a mano izquierda, y a mano derecha, una mesa de juego protegida por una especie de balcón de piedra maciza con globos eléctricos esmerilados, precedía a un pe-



Cuadro flamenco en «El Rodeo»
(Dibujo de Grau Sala)

queño bar «cubista» de color naranja y negro. Por último, en el fondo, la sala de espectáculos, minúscula como una caja de cerillas. Cabían en ella cien personas escasas. Un pintor dominguero había pintado en las paredes carabelas, vapores, veleros, balandros, remolcadores, hidroaviones, gaviotas, olas enfurecidas y otros excesos marineros. La salita se hallaba exornada con banderitas de papel de todas las naciones. Los empleados llevaban una chaqueta blanca con botones dorados. Una especie de «stewards» de alpargata.

Entramos en «La Marina», al día siguiente de su inauguración. Todavía no había empezado el espectáculo. Y las «artistas» bailaban entre sí. Nos instalamos en un palco. Y aguardamos a que se acercara alguna mujer para pedir aquel cigarrillo que precedía invariablemente

a la petición de una consumición. Aquí, por lo visto, el disco era distinto.

—¿Baila usted? —me preguntó una muchacha.

—Ni bailo ni invito.

—¿Así tan de repente?

—Sí. Así nos ahorraremos palabras usted y yo.

Corrió en seguida la voz sobre la clase de individuos que había en aquel palco. Y ninguna otra mujer nos molestó durante toda la noche.

El espectáculo era de café pueblerino. Transformistas esqueléticos, bailarinas del género caballo desbocado, «frívolas» sin «sex-appeal», mujeres de pechos voluminosos y caídos y vientres abultados sobre unas piernas cortas y delgadas... Un ganado de desecho. Lo que no querían ni en el café de la Bolsa ni en los bares de la calle de Carders o de San Adrián. Tan sólo una mujer de caderas dislocadas y brutales poseía una intensidad y un tono crapuloso de cafetín norteafricano.

Como es natural «La Marina» cerró sus puertas a los pocos días de ser inaugurado el local. Parece ser que, además de Benito, cuatro individuos regentaban también el establecimiento y que éstos no conseguían ponerse de acuerdo entre sí.

Tuvo una vida menos efímera «El Rodeo». Un local extraordinariamente simpático y popular, que se inauguró a dos pasos de la calle Nueva, en el mismo sitio que ocupó antaño el adorable «Palacio de Cristal», uno de los pocos monumentos del más puro «modern-style» que quedaban, para regocijo a la sazón de los surrealistas y de los caballeros de edad avanzada que añoraban los tiempos idos. Una entrada muy pequeña y atiborrada de fotografías y de papeles de embalaje, sobre los cuales una mano enternecedoramente torpe había escrito los nombres de los artistas, precedía a una escalera regia y monumental que parecía no tener fin ni término. El público lo subía abría una puerta, cruzaba un pasillo largo y desolado, cuya aridez no conseguía suavizar el bar y el guardarropa, y entraba en «El Rodeo».

Una pequeña pista circular y elevada, iluminada por unos focos de color rojizo y azulado, unos músicos dentro de una especie de jaula sin rejas, unas mesitas redondas de mármol... «El Rodeo» tenía todo el aire de un «musette» de la «rue de Lappe». La sala estaba adornada con flores artificiales, banderitas, guirnaldas y flecos de papel, que le proporcionaban un aspecto primaveral y sonriente de fiesta callejera o de baile de máscaras perpetuo.

Los dueños del «Rodeo», en los antipodas de los que abundaban en el Distrito V, eran unas excelentes personas. Y uno de ellos, al enterarse de que hablaríamos de su café concierto en los papeles, se sentó a nuestra mesa y nos dijo confidencialmente:

—«A veure si em fa una cosa "arregladeta". Ho tindrè en compte...»

Ante nuestra mueca de dignidad ofendida, el buen hombre no insistió en sus insinuaciones. Pero su gesto contrastaba enérgicamente con la actitud arisca y grosera de ciertos dueños de establecimientos similares, cuyos modales guardaban estrecha relación con los del «tenancier» de «maison close».

EQUIPOS COMPLETOS DE PROTECCION

para el trabajo



Gafas - Mascarillas - Caretas antigás - Cascos - Botas con puntera metálica - Guantes y manoplas industriales de todas clases - Pantallas - Delantales de cuero antiácidos y antigrasas - Equipos chorro de arena - Trajes de amianto y antiácidos - Vestuario tejido aluminizado para fundiciones, hornos vidrio, etcétera. (Reflexión al calor 90 por 100) - Tapaorejas antirruido «Vencedora», etcétera

Juan Torres
Plaza Salvador Anglada, 9 (Sans)
Teléf. 239 32 04 (3 líneas) - BARCELONA - 14

PROGRAMAS MAS DESTACADOS

del 23 al 29 de marzo

SABADO, 23. — A las 2'15: Cada semana una historia. — 2'30: Panorama. — 3: Telediario. — 3'25: El hombre, ese conocido. — 3'40: Todos los deportes. Telefilm «The second best». (Apto.) — 6: Walter y la familia corchea. Nueva época (Tesoros de Nubia). — 8: «Flecha rota». — 10: Festival de la Eurovisión. — 10'30: Gran Parada. — 11'30: Silencio, vivimos.

DOMINGO, 24. — 2'55: El día del Señor. — 3'15: Otro tiempo. — 3'45: Sugarfoot. — 6: Fiesta con nosotros (infantil). — 7: Annie Oackley. — 7'30: Retransmisión en directo del encuentro Barcelona - At. Madrid. — 9: Los Flintstones. — 11: Pantalla deportiva. — 11'30: Escala en Hi-Fi. — 12: Película de largo metraje.

LUNES, 25. — 2'17: El cine. — 2'45: Panorama. — 3: Telediario. — 3'35: La novela del lunes. — 8'30: Estilo. — 9: Primera División. — 9'45: Fiesta brava. — 10'30: Amigos del lunes.

MARTES, 26. — 2'17: Mundo insólito. — 2'30: Panorama. — 3'30: Las aficiones. — 8'30: Los cinco últimos minutos. — 9'45: Foro TV. — 10'10: Tengo un libro en las manos. — 10'40: Ruta del Sol. — 11'50: Estrellas en 625 líneas.

MIÉRCOLES, 27. — 2'17: Sólo para hombres. — 2'30: Panorama. — 3'30: La tortuga perezosa. — 8: Teatro de familia. — 9'45: Enviado especial. — 10'15: Esta es su vida.

JUEVES, 28. — 2'15: Noticiero femenino. — 2'30: Panorama. — 3'45: Expedition. — 5: Silla de pista (infantil). — 8'30: Cuarto de estar. — 10: Canciones de su recuerdo. — 10'30: Perry Mason.

VIERNES, 29. — 2'16: Séptimo arte. — 2'30: Panorama. — 3'35: Bazar. — 10: Los viernes, concierto. — 10'30: Primera fila (teatro). — 11'45: Ritmo.

una
imagen
siempre
perfecta

con



TV
Inter
INTER
EL TELEVISOR
DE TODOS LOS DIAS

T.V.

por JORGE BONET - ROVIRA

TELEVISION EN CONSERVA

REALIZACION DE UN PROGRAMA DIFERIDO

EL «VIDEOTAPE» Y EL «KINESCOPIO», DOS INCOGNITAS PARA EL ESPECTADOR

UNA de las grandes incógnitas del telespectador son los programas diferidos. En estos días de gripe, cualquier ciudadano corriente, sentado cómodamente



Esta fotografía pertenece a un programa, en directo, de TVE, durante la actuación de la cantante Celu

en una butaca, y entre sorbo y sorbo de coñac, suele dedicar bastante tiempo al televisor; se apasiona, por decirlo de algún modo, con el espectáculo televisado. Pero, a medida que va profundizando en la materia y se considera buen conocedor

de los trucos y ardidés de la TV entre bastidores, le entra la duda de si le estarán dando gato por liebre. Y este gato por liebre no consiste en otra cosa que en «si el artista que actúa en aquel momento está, verdaderamente, en los estudios». El telespectador se ha enterado por la prensa o por la radio de que tal o cual personaje famoso acaba de salir de Barcelona a las seis de la tarde, en dirección a París; y por la noche, a las diez y media, aparece en las pantallas de TV actuando —eso dicen— en los estudios de Miramar.

Como es lógico le asalta la duda, se sumerge en un mundo de confusiones, y no lo entiende. Hasta que, por fin, se entera de la existencia de unos aparatos que registran por un igual la voz y la imagen. Estos aparatos se llaman «kinescopio» y «videotape». Sabidas estas dos palabras, que las compara en su utilidad a la del magnetófono, para nuestro ciudadano telespectador no hay secreto alguno. Sin embargo, él que lo cree saber todo, ignora los pormenores de la vida entre bastidores de la TV, todo lo que ocurre «fuera de cámara». Por ejemplo, ignora cómo se realiza un programa y que este mismo programa puede ser emitido en dos formas distintas: en directo, que es cuando lo que el telespectador ve está siendo tomado en aquel instante por las cámaras; o en diferido, que es cuando la imagen se registra o graba, para ser reproducida, después, en el momento que se desee.

EL «KINESCOPIO»

El primer sistema empleado por la televisión, a grandes rasgos, consiste en lo siguiente: se acopla a la cámara de televisión una cámara de cine; de este modo, se saca un film del programa y se revela como si se tratara de un noticiario o de una película de cortometraje. En general se utiliza este medio para la realización de programas informativos.

El «kinescopio» no es más que el apa-



El famoso «White Center» británico, escenario del Festival de la Eurovisión

HOY, FESTIVAL DE EUROVISION

ESTA noche, en el famoso «White Center», de Londres, se celebrará el Festival de la Eurovisión, al que concurren 16 países europeos. Representará a España la canción titulada «Algo prodigioso», de Camilo Murillo y del maestro García Morcillo. Una orquesta compuesta por cuarenta profesores se encargará de interpretar las melodías, aunque cada país participante tiene derecho a enviar su propio director. En el caso de España, es el maestro Rafael de Ibarbia.

Terminado el pase de las canciones, cada uno de los Jurados nacionales emitirá su voto telefónicamente, escogiendo cinco canciones y puntuando sobre quince puntos, a saber: cinco a la primera, cuatro a la segunda, tres a la tercera, dos a la cuarta, y uno a la quinta. Veinte personas, que no son profesionales de la música ni de la televisión, integran el Jurado nacional, y el presidente del mismo es el encargado de comunicarlo a la BBC.

En ningún caso podrá clasificarse la canción de su nacionalidad; la emisión de votos se efectuará horas antes de la función de gala, después de escuchar el programa a través de una línea de sonido, sin tener delante los rostros y las expresiones de los cantantes, de modo que sólo influya en la decisión la música escuchada. Horas después, abierto el Festival, este mismo Jurado no hará más que refrendarse en el voto emitido, que irá apareciendo en un marcador automático visible en todas las pantallas.

Esto es, en líneas generales, lo que ocurrirá esta noche, cuando nuestros telespectadores sintonicen en su receptor con el Festival de la Eurovisión. Falta sólo —claro está— el nombre de la melodía ganadora.

rato encargado de reproducir las películas impresionadas. Sus ventajas estriban en la extraordinaria manejabilidad de la cinta y en su larga duración. Pero el «kinescopio» tiene bastantes defectos, especialmente, carece de calidad fotográfica y contrastes.

Hubo que pensar en otro sistema; y surgió el «videotape».

EL «VIDEOTAPE»

Este aparato basa su sistema en los mismos principios que determinan las

sistema reside en lo difícil de los empalmes. Cuando una escena ha de cortarse, es necesario utilizar un microscopio llamado, humorísticamente, «micropele» y, sin embargo, no se consiguen muy a menudo empalmes perfectos.

REALIZACION DE UN PROGRAMA DIFERIDO

Desde que un programa de TV es ideado por su creador hasta que sale por antena, pasa por una serie de etapas de elaboración. Resuelta la parte literaria, puede

LA T.V. EN EL MUNDO

«L'ORFEO» CANTA PARA TODA ESPAÑA

DEL clamoroso éxito obtenido por el «Orfeo Catalán» en Madrid ha participado toda la nación. Los cantantes barceloneses fueron admirados como el mejor conjunto de cuantos han actuado en la capital; y gracias a la televisión, «l'Orfeo» se encargó de divulgar por toda la geografía hispánica la más bella selección de canciones y motivos populares catalanes. Cataluña lanzó ese mensaje de su mejor música en boca de su más fiel intérprete: «l'Orfeo».

EL MAS FABULOSO CONTRATO

El famoso actor de cine Jerry Lewis acaba de firmar el más fabuloso contrato de toda la historia del espectáculo. Cobrará más de quinientos millones de pesetas por presentar durante diez meses consecutivos una emisión semanal de dos horas en la televisión norteamericana.

Nunca un cómico como Jerry Lewis ha sido mejor pagado, ni siquiera Charlie Chaplin. El contrato es tan extraordinario que supone obtener doce millo-

nes le pesetas por cada actuación.

APRENDA A COCINAR

La Radio-Televisión Francesa tiene en su «Magazine féminin» una de sus mejores escuelas; claro, una escuela de cocina como puede adivinarse fácilmente a juzgar por el título del programa. Las amas de casa francesas están encantadas por las oportunas enseñanzas y acertados consejos de la «profesora» de cocina Micheline Sandrel. Para ellas, los consejos de Madame Sandrel son órdenes que se cumplen a rajatabla.

Sobre el particular se nos ocurre... que si el señor Ullastres se entera, a lo mejor crea un espacio parecido en TVE para enseñar a las amas de casa españolas a cocinar sin aceite.

TELEVISION EN LA OSCURIDAD

Diez carboneros en un túnel completamente oscuro, ni una sola partícula de luz. La demostración acaba de efectuarse en la Feria de Leipzig, en donde empleando los rayos infrarrojos se ha logrado televisar en la oscuridad completa.

Este avance científico permitirá aumentar los sistemas de control en las grandes empresas industriales, en redes ferroviarias y en tráfico aeronáutico; y, además, permitirá estudiar mejor a los animales nocturnos en su propio ambiente.

CALDERON, EN LA RAI

La Televisión Italiana, canal romano, ha puesto en antena una magnífica versión de «La vida es sueño» de Calderón de la Barca, interpretada en su principal papel por Gaetano Sbragia. Tanto la interpretación como su soberbia presentación escénica han sido unánimemente elogiadas por el crítico y los comentaristas italianos de televisión.

RISA DE AYER Y DE HOY

Una de las emisiones más celebradas por los telespectadores italianos es la titulada «Attori comici di ieri e di oggi», en la que desfilan por la «TV Nazionale» todos los grandes cómicos de Italia; cada semana se combinan seis grandes figuras, lo que viene a confirmar la extraordinaria cantidad de humoristas de que dispone Italia.



Realización de un espectáculo diferido por la televisión británica

grabaciones o «registros» en la cinta magnetofónica. Se compone esencialmente de una banda o cinta magnetofónica de materia plástica que contiene numerosas partículas de hierro. Esta cinta queda imprimida a base de «impulsos eléctricos» proporcionados por la cámara.

Una vez registrada, se sigue un proceso inverso; es decir: entonces es la cinta la que ofrece los impulsos eléctricos que han de moldear la imagen.

Para que los aficionados a la técnica tengan toda clase de detalles, añadiremos que la velocidad de pase de la cinta por el «videotape» es de 39 centímetros por segundo; y la «cabeza grabadora» gira a una velocidad de 15.000 vueltas por minuto, o sea 120 kilómetros por hora.

LA GRAN SOLUCION

Es indudable que el «videotape» es la gran solución de la TV. Supera en ventajas a la película. La cinta de «videotape» puede borrarse y ser utilizada nuevamente, cosa que no ocurre con los films. Sin embargo, la gran dificultad del

llegarse a la conclusión de que es más conveniente para determinado tipo de programas darle forma diferida. Entra en escena, entonces, el realizador. Este determina, de acuerdo con el equipo de decoradores y el director, qué clase de ambientación necesitará. Se convoca a todo el personal artístico, técnico y complementario que ha de intervenir, desde los presentadores e intérpretes hasta los encargados de llevar tabloneros de un lado para otro o los que no tienen otra misión que la de mover los focos.

Todo el mundo a las órdenes del realizador; se da la señal y empieza la emisión... Lo único es que no sale por antena; queda registrada en el «videotape». Se suelen hacer algunas pausas, especialmente cuando entran las cuñas publicitarias.

Después, a la hora fijada, se tomará la cinta grabada y se pasará, a través del «videotape», por antena. Entonces será cuando lo verán los telespectadores, como si se tratase realmente de un espectáculo realizado en los estudios, en aquel preciso momento.

AIRE LIBRE

El ascenso del Español

LA labor de Heriberto Herrera en la dirección técnica del club de Sarriá ha sido hasta el momento, si no brillante, si satisfactoria, y parece subrayar, ratificar anteriores gestiones suyas frente al Tenerife o al Valladolid, que acabaron por señalarle poco menos que como un especialista en el ascenso a divisiones superiores.

Desde hace ya varias jornadas, víctima la Real Sociedad de San Sebastián de un aparatoso desmayo que la ha dejado situada en clara tercera posición, con posibilidades escasas a disputar como máximo la Liguilla de ascenso; los de Sarriá, tienen tras ellos, siempre a escasisima distancia, al once del Pontevedra. Este es, sin lugar a dudas, su único rival con vistas al ascenso automático —hoy, igualados en puntuación tras la derrota un poco fuerte del Español en Atocha, el día de San José— y existe una tendencia a creer que todo el intríngulis del actual campeonato, tiene un meollo bien delimitado y preciso: la visita del Pontevedra a Sarriá el próximo día 7 de abril.

Cabe dentro de lo posible que en aquel encuentro —el de ida terminó con igualada a uno en el campo gallego— se decida quién asciende a Primera División. Cabe dentro de lo posible, pero no es seguro, ni mucho menos. Y los blanquiazules harían santamente, sustrayéndose a ese ambiente que se va creando —incluso a través de contraproducentes manifestaciones de técnicos blanquiazules— dando por descontado que será en aquella fecha del 7 de abril cuando se decida sin apelación posible cuál es el equipo que deba incorporarse a la División de Honor.

Para los de Sarriá llega antes que nada la visita del Orense, que no es precisamente un cualquiera. Se ha de visitar al Salamanca y al Constanca y se remata el campeonato con la visita a Barcelona del Atlético de Baleares. Esos cuatro partidos son tan importantes y decisivos como pueda serlo la visita del Pontevedra que, a su vez, ha de visitar Vitoria, Sarriá y Santander y recibir las visitas del Sabadell y Celta de Vigo. Sobre el papel, el calendario parece ser más duro para los gallegos que para los españolistas. Pero... sobre el papel las cosas fallan muy a menudo, las sorpresas se producen con mucha frecuencia. Bien harán los blanquiazules en distribuir su afán y su nervio entre los cinco encuentros que les falta disputar, dejando a un lado el clisé —incierto y peligroso— de que todo habrá de decidirse el día 7 de abril sobre el césped de la carretera de Sarriá. Antes y después de aquella fecha, pueden ocurrir —ocurrirán— muchas cosas...

CHROMIS

España tuvo al alcance de la mano el triunfo por equipos en el cincuentenario del «Cross de las Naciones»

EL magnífico escenario del Hipódromo de Lasarte, por segunda vez en el historial del «Cross de las Naciones», albergó la gran competición de final de temporada de carreras a través del campo, con la participación de once naciones.

El triunfo por equipos se lo llevó Bélgica, contra el pronóstico general que vislumbraba una fuerte lucha anglo-gala para el primer puesto. Túnez fue tercero con 127 puntos y España, quinta, con 128.

Entre Bélgica con sus 110 puntos, sumados con las posiciones de sus seis primeros corredores y los 128 de los corredores españoles, existieron solamente 18 puntos. Si en todos los equipos se registraron algunos fallos, como el de Jazy (18), en el francés, Rhadi (26), en el marroquí y Heatley (13), en el inglés, en el conjunto español se registró el abandono de Arizmendi, que había luchado en las primeras posiciones y que iba todavía en sexto lugar a poco más de un kilómetro de la meta.

Con un esfuerzo mejor calculado de Arizmendi, que pudo colocarse entre los diez primeros, España hubiera podido sumar unos 100 puntos, que le hubiera dado clara ventaja sobre los belgas. El exceso de amor propio y una combatividad mal calculada privó al equipo español de una sonada victoria en el «Cross de las Naciones». No solamente fue el abandono de Arizmendi, sino que hubo el fallo de Carlos Pérez, que debía ser uno de los puntales del equipo (fueron segundo y tercero en el Campeonato de España), que salió demasiado fuerte y acarrió después con las consecuencias de una fogosa táctica, que impidió que se escribiera la más bonita página del atletismo español en el historial de la prueba.

El tercer puesto de Haro y el sexto del tarraconense, Guardia, merecían la recompensa de este primer puesto, que se escapó... y con el que nunca se había soñado.

M.



El belga Roelants, en cabeza del Cross de las Naciones, seguido del inglés Fowler, que vencerá en la recta final. A continuación, los españoles Arizmendi (que abandonaría a los diez kilómetros y medio) y Mariano Haro, que alcanzó un magnífico tercer puesto



Tras su mediocre actuación en el reciente Cross de las Naciones en San Sebastián, el atleta francés Jazy se ha trasladado a Madrid, donde realizó diversas pruebas en las pistas de la Ciudad Deportiva madrileña. En nuestra foto, Jazy dialoga con Santiago Bernabéu en presencia de Gaston Meyer, redactor jefe de «L'Equipe». No hay noticias —de momento— de que se hablase de posibles fichajes

5 temas y su apostilla

EL fútbol es pródigo en contrastes. El Inter pareció perder pulso y su presidente Moratti, haciéndose eco de las peticiones de prensa y público, decidió intervenir en la alineación imponiendo la reaparición de Bugatti, Bolchi y Maschio. Exito total: el Inter venció por 6 a 0.

He aquí una victoria, que a Helenio Herrera no le habrá entusiasmado. Pero se consolará, sin duda, pensando en las compensaciones económicas que pueden derivarse de la conquista del «scudetto»...

El domingo último, en Málaga, Ricardo Zamora detuvo un penalty, que bien pudo dar la vuelta total al partido, que acabó, como se sabe, con la victoria del visitante Valencia.

El guardameta, preguntado sobre su intervención en la importante jugada ha dicho:

—Detener penalties no es una especialidad, sino una casualidad.

La modestia es patente. Y, seguramente, Ricardo Zamora ha dicho la pura verdad.

Los dichosos papeles de Indio tardaron meses y meses en estar en regla, hasta que a última hora llegaron a tiempo de que el brasileño pudiese coger el último autobús.

El autobús conducía a Atocha y todo parece indicar que mejor hubiese sido que lo perdiera. Dado el carácter de Heriberto Herrera, empezo a vaticinar que el arreglo de los papeles de Indio habrá servido de poca cosa.

La situación de Benítez en el Barcelona es insostenible y prácticamente puede considerarse separado del equipo.

¿Cuál será el desenlace? Los que dicen estar bien enterados insisten en señalar un destino italiano para el ex zaragocista, pero a última hora, se nos asegura que Benítez podría perfectamente ser traspasado a un club madrileño.

La aparatosa derrota del Lérida ante el Conchal el día de San José ha permitido al Europa dar un respiro notable. ¿Será por fin realidad el triunfo del histórico club graciense? En estos momentos, es innegable, que tiene bastante bien planteada la última fase del campeonato y también parece ser que los esfuerzos de última hora se han revelado eficaces.

NOTICARIO INTERNACIONAL

BATIENDO a Escocia por 10-8, Inglaterra se adjudicó el primer puesto en el Torneo de Rugby de las Cinco Naciones. Faltando únicamente por disputar el Francia-Gales, la clasificación es la siguiente: 1.º Inglaterra, 7 puntos; 2.º Escocia, 4; 3.º Irlanda, 3 y 4.º y 5.º Francia y Gales, con 2 puntos.

Las ciudades candidatas a la organización de los Juegos Olímpicos de 1968 son: Buenos Aires, Detroit, Lyon y Méjico. Una de las condiciones que exige el C.O.I. es la declaración oficial de los Gobiernos respectivos autorizando visados para todas las naciones que deseen participar.

Para los Juegos de Invierno, los candidatos son: Grenoble (Francia), Lathi (Finlandia), Lake Placid (Estados Unidos), Oslo (Noruega), Sapporo (Japón), Sion (Suiza) y Calgary (Canadá).

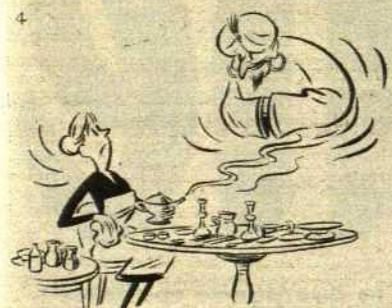
A pesar de que Suecia venció a la U.R.R.S. por 2-1, los rusos se han adjudicado el título de Campeones del mundo de hockey sobre hielo, disputado en Estocolmo. Igualados a 12 puntos (Suecia perdió por 3-1 ante Checoslovaquia), cuenta el gol average general, favorable a los rusos: 50-9 por 44-10 de los suecos. En tercer lugar, Checoslovaquia con 11 puntos; 4.º Canadá, con 9 y 5.º y 6.º 7.º y 8.º con 3 puntos, Finlandia, Alemania Occidental, Alemania Oriental y Estados Unidos, por este orden.

J. M. Couder fue eliminado por el sueco Lunqvist en las semifinales del Torneo de Alejandría (2-6, 6-3, 6-4, 2-6, 7-5). En la final Lunqvist venció al alemán W. Bungert (que había eliminado a J. L. Arilla) por 6-2, 6-2, 6-2.

En la final de dobles mixto, victoria de María Carmen Hernández Coronado-Mandarino, sobre H. Schildknecht-Burger, por 6-4, 10-12, 6-3.

J. M.

HOTEL COLON
RESTAURANTE
FIESTAS, BODAS, BANQUETES



(«Punch»)

revelado al día
reportajes
foto ramon dimas
discos de la
stereo
discos de la
toradiscos
copiamos al día
fotocopias en el acto
color
foto ramon dimas
calle de caspe 23
barcelona

Retablo

AJEDREZ por JORGE PUIG

OTRO CAMPEON DEL MUNDO: O'KELLY, EN LA MODALIDAD POSTAL

Un profesional consciente y cualificado

PARA los aficionados españoles el nombre de O'Kelly es un nombre familiar, ya que ha participado en numerosos torneos de los celebrados en nuestro país. Recordemos: Barcelona, 1946, 6.^o/8.^o; Gijón, 1949, 2.^o; y 1956, 3.^o/4.^o; Berga, 1951, 1.^o; Tarragona, 1957, 1.^o; y 1960, 2.^o/4.^o; Madrid, 1957, 4.^o; y 1961, 3.^o; además del Zonal de 1960, en que quedó 5.^o/6.^o; Llagostera, 1960, 1.^o; y Torremolinos-Málaga, 1961, 4.^o/7.^o; 1962, 5.^o; y 1963, 1.^o.

Pero tal vez para muchos el conocimiento de su personalidad ajedrecística acabe con esta fría enumeración de resultados. De ahí que, al saludarle de nuevo en Beverwijk, hayamos aprovechado la ocasión para presentar su «currículum vitae» a nuestros lectores, completando así la referencia que de él puedan tener.

Albéric O'Kelly de Galway nació en Bruselas, el 17 de mayo de 1911, de padres irlandeses oriundos de la región de Galway (Connaught).

—¿Cómo se inició en el juego?
—Empecé por casualidad.

Yo, normalmente, jugaba a las damas, pero un día vino un primo mío a mi casa con un juego de ajedrez y me enseñó a jugar. Tenía entonces doce años. Sin embar-

go no visité por primera vez un club de ajedrez hasta los dieciséis años.

—¿Cómo fue progresando?
—No hay otra forma de hacerlo que estudiando partidas de torneos y analizando aperturas. Es un trabajo que no se puede descuidar nunca. Sin adecuado tratamiento de las aperturas no es posible jugar con éxito. Cuando el adversario está bien preparado, es imposible encontrar en dos horas y



Albéric O'Kelly de Galway, en Beverwijk

CRUCIGRAMAS

CRUCIGRAMA NUMERO 1024

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
1											
2											
3											
4											
5											
6											
7											
8											
9											
10											
11											

HORIZONTALES: 1. Versículo latino que se dice después de algunas oraciones de la Iglesia. — 2. Lirio. Organo de la visión. Preposición. — 3. Prefijo que denota negación. Al revés, grato, agradable. Consonantes. — 4. Notable pintor portugués del siglo XVI. Maniatar una caballaría. — 5. Río y departamento de Francia. Mineral terroso, amarillo, usado en pintura. — 6. Nombre de varón. — 7. Tuesto. Estado musulmán del Sudán. — 8. Al revés, nombre de letra. Al revés, moneda de oro que usaban los moros africanos. Cuatrocientos. — 9. Que rodea. — 10. Dueña. Pariante. Al revés, nombre de mujer. — 11. Examen anatómico de un cadáver (plural).

VERTICALES: 1. Museo de escultura, y particularmente de piedras finas grabadas. — 2. Raya. Rica, fértil, abundante. — 3. Forma de Pronombre. Consonante repetida. Siglas con que se designa al Estado formado por la unión de Egipto y Siria. — 4. Al revés y familiarmente, persona que ayuda a otra en algún empleo o trabajo. — 5. Isla próxima a la costa de Irlanda. Nombre de varón. — 6. Achaque. Símbolo de galio. Al revés, mojón puntiagudo. — 7. Manzana. Sonidos inarticulados y confusos. — 8. Villa de Méjico. — 9. Consonantes. Al revés, número. Ultramontana. — 10. Frot. Acciones. — 11. Valor, arrojado. — L. C.

SOLUCION AL CRUCIGRAMA NUMERO 1023

HORIZONTALES: — 1. Granujiento. — 2. Rev. Ras. Ser. — 3. aT. Iauco. Ra. — 4. Nepal. Olost. — 5. Onil. F. Oooo. — 6. L. Defecto. R. — 7. laedl. Orosi. — 8. eG. Alosa. Ua. — 9. Requetebien. — 10. Su. Tan. Ilo. — 11. Celedonio.
VERTICALES: — 1. Granollers. — 2. Reten. ageiC. — 3. Ay. Pide. Que. — 4. N. IáledaU. L. — 5. Ural. Fillete. — 6. Jau. Fe. otad. — 7. Iseo. Coseno. — 8. E. olotraB. N. — 9. Ns. Oooo. III. — 10. Terso. Suelo. — 11. Oratoriano.

media lo que al otro le costó posiblemente meses.

—¿Cuáles fueron sus primeros éxitos?

—En 1934 jugué por primera vez el campeonato de Bélgica, pero no fue hasta dos años después que lo ganara por primera vez. Desde entonces he sido campeón once veces. Tomé parte ya en la Olimpiada de 1937, en Estocolmo.

«En ese tiempo —prosigue O'Kelly— empecé a jugar por correspondencia, ya que en Bélgica no era fácil encontrar jugadores para analizar o jugar partidas con tema definido.

Una vez terminada la guerra se dedica de lleno al ajedrez, participando en numerosos torneos. Su arranque partió precisamente de su victoria en Beverwijk, en el año 1946.

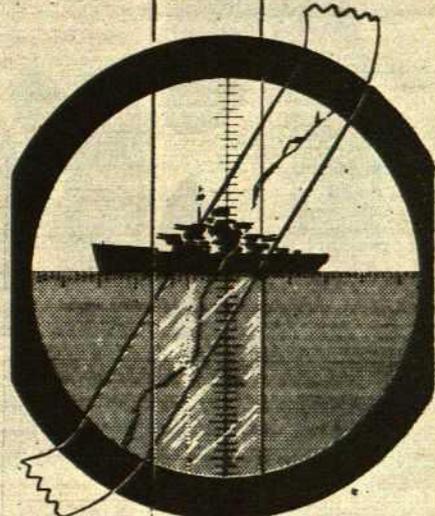
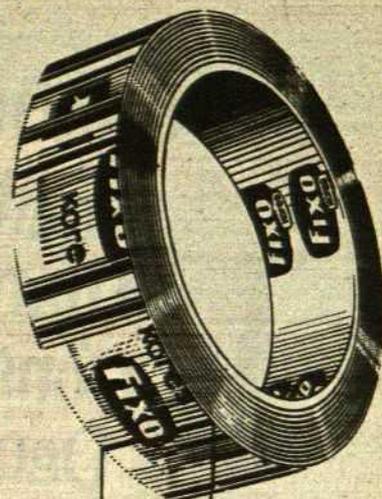
—Stolz y yo fuimos los primeros jugadores extranjeros que se invitaron en este torneo. Después de este éxito me invitaron a tomar parte en el torneo de Groninga. Aquel mismo año jugué el de Barcelona. En 1947 gané en Hilversum el primer Torneo Zonal, delante de Trifunovic, Pachman, Van Scheltinga, Alexander, Szabó y otros. Pero no participé en el Interzonal de Saltsjöbaden del año siguiente, ya que la Federación Belga no se avino a pagarme los gastos de desplazamiento desde Sudamérica, donde me encontraba.

—En Argentina disputé los torneos internacional y magistral de Mar del Plata, de 1948 —sigue refiriéndonos O'Kelly— y a continuación gané los de Sao Paulo y Río de Janeiro.

Continuó prodigándose con diversas alternativas y la suma de sus éxitos le sirvió para que en 1951, al establecerse por la F. I. D. E. los títulos internacionales, se le reconociera el de Maestro. Posteriormente, en 1956, se le concedió el de Gran Maestro.

Sus constantes desplazamientos no le dejan tiempo para demasiadas cosas. El poco tiempo libre lo aprovecha para escribir algún libro, como hizo con los encuentros Botvinnik-Smyslov, de 1957 y 1958. Colabora además en varias revistas y periódicos. Actualmente está preparando unos manuales para principiantes y jugadores medios.

Dentro de poco aparecerá en alemán una colección de 30 de mis partidas por



más transparencia



CINTA ADHESIVA

(Continúa en la pág. 69)

SEÑORES
Arquitectos,
Aparejadores,
Constructores,
Decoradores:

prueben
con su pintor
la nueva
pintura

Cromotone

INSECTICIDA - BACTERICIDA - ANTIMOHO

Una pintura en la que puede confiarse
con una gama cromática
y una calidad excepcionales:



Cromotone

es Inalterable
No huele
No es tóxica
No se cuartea ni desprende
Puede lavarse
Es de gran opacidad
Tiene gran poder cubriente
(un kilo cubre 16 m.²)

Cromotone "la pintura de hoy"

Fabricada por CROMO, S. A.
con licencias MONI, ECATINI



DE VENTA EN DROGUERIAS Y ALMACENES DE PINTURA

Solicite información a CROMO, S. A. - Villanueva, 24 MADRID (1) - Paseo de Gracia, 18 BARCELONA (7)

Retablo

AJEDREZ



correspondencia disputadas desde 1938. Dos meses después se publicará en inglés —nos refiere.

Y he ahí que hemos dado con el campeón del mundo de la modalidad postal.

—El campeonato se disputó desde febrero de 1959 hasta diciembre de 1961. Cuando juego un torneo me conceden una prórroga, y así y todo terminé un año antes de que finalizara definitivamente el campeonato.

—¿Qué clase de juego desarrolla en sus partidas?

—Me gusta el juego posicional, pero también puedo atacar. Este tipo de juego aparece menos en torneo que por correspondencia. En esta modalidad juego la combinación posicional, que ante el tablero es demasiado difícil. Sigo un plan posicional al mismo tiempo que busco la máxima agresividad en mis jugadas.

—¿Cómo enjuicia su actuación en Beverwijk?

—Estoy jugando mal, quizás sea por el frío, que es excepcional y no permite disfrutar del aire libre. Además, es también muy enojoso el tener que jugar inmediatamente después de comer. Para los jóvenes esto no tiene tanta importancia.

O'Kelly, tras un comienzo esperanzador, sólo hizo medio punto en cinco partidas, y esto le quitó toda posibilidad de hacer algo notable. Tan pronto terminó el torneo desapareció de Beverwijk, pues se fue literalmente volando a Málaga, donde tuvo el acierto de resultar vencedor, delante de Parma y Schmid.

—¿Qué opina del encuentro Botvinnik-Petrosian, que por cierto, se inicia hoy, en Moscú?

—Cuando pregunté esto mismo a Petrosian, en Varna —nos dice O'Kelly— me contestó que él jugaría finales con Botvinnik. Personalmente creo que Petrosian ganará. Quizás sea asunto de cansancio. Petrosian hace muy pocos errores y es posible que Botvinnik se cansara después de cinco horas de juego. La tensión entrará mucho en este envite. Por otra parte, Botvinnik jugó mejor contra quien le venció. Dependerá mucho también de lo que Petrosian encuentre en las aperturas.

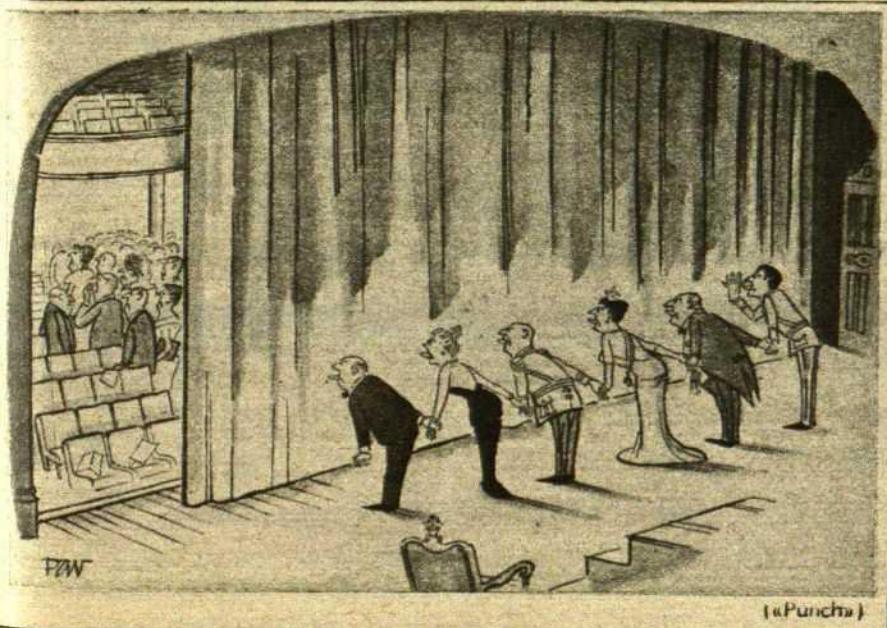
Nos volvimos a encontrar en Barcelona, donde acudí O'Kelly el 16 de febrero a dar una conferencia que nos había dado a leer en Beverwijk —y que él había pronunciado poco antes en Bruselas— y que, pareciéndonos de interés, nos pusimos en contacto con don Agustín Pujol, presidente de Honor de la F. E. D. A. y promotor de actos de divulgación ajedrecística, quien hizo posible su celebración.

A continuación ofrecemos su mejor partida de Beverwijk.

Blancas: O'KELLY
Negras: GERBEN

Defensa india de rey

1. P4D, CR3A; 2. P4AD,



(«Punch»)

LE INTERESA SABER

Palabras recientes del general De Gaulle: «Lo que Inglaterra ha hecho al correr de los siglos y en el mundo entero, se reconoce que es inmenso, a pesar de que haya habido a menudo conflictos con Francia. La gloriosa participación del Reino Unido en la victoria que coronó la Primera Guerra Mundial, nosotros, los franceses, la admiraremos siempre. En cuanto al papel que desempeñó Inglaterra en el momento más dramático y decisivo de la Segunda Guerra Mundial, nadie tiene derecho a olvidarlo.»

Las inversiones extranjeras en nuestro país realizadas el pasado año fueron de 942 millones de dólares.

Palabras pronunciadas por Pasteur en su discurso de ingreso a la Academia Francesa: «Dichoso quien lleva dentro de sí un dios, un ideal de belleza, y que le obedece: ideal del arte, ideal de la ciencia, ideal de la patria, ideal de las virtudes del Evangelio. Esas son las fuentes vivas de los grandes pensamientos y de las grandes acciones. En todas se refleja, iluminándolas, la lumbre de lo infinito.»

Recuerde este aforismo de Dumas: «La cadena del matrimonio pesa tanto, que se necesitan dos personas para llevarla... y a veces tres.»

Tigran Petrosian, serio aspirante al título que desde 1948 detenta su compañero Mikhail Botvinnik, paseando por las avenidas de Varna (Bulgaria), con ocasión de la última Olimpiada

P3D; 5. P3A, 0-0; 6. A3R, F4R; 7. P5D, C4T; 8. D2D, F4AR; 9. F×P, F×P; 10. 0-0-0, CD2D; 11. A3D, C4A; 12. A2AD, P4T; 13. CR2R, R1T; 14. F3TR, P5A; 15. A×C, F×A; 16. C4R, P6CD; 17. C(2R)3A, A2D; 18. TR1R, D5T; 19. A4T, A×A; 20. C×A, TD1D; 21. R1C, C3A; 22. C×C, D×C; 23. C3A, T2D; 24. C4R, D3C; 25. D2AD, TR1D; 26. T2D, A1A; 27. TR1D, R2C; 28. P4CR, R1T; 29. P4TR, A2R; 30. P5T, D2C; 31. D4T, D3T; 32. R1A, A3D; 33. T1T, T2C; 34. D6A, T(2C)1C; 35. T2C, T4C; 36. C×T, D×C; 37. T2R, P3T; 38. D4T, R2C; 39. D2A, T1R; 40. D4R, T2R; 41. R2A, T2A; 42. D6C+, D×D; 43. F×D, R×P; 44. T(2R)2T, A1A; 45. R3D, A2C; 46. R4R, Abandonan.



(«Punch»)



GENEROS DE PUNTO
CAMISERIA
SASTRERIA y
CONFECCIONES

CASA VILARDELL

Vía Layetana, 49 y 51 - Hospital, 36 - Carmen, 73
Mayor de Gracia, 17 - Pza. Universidad, 5



**II GRAN PREMIO
DE ESPAÑA**

**IV INTERNACIONAL
DE BARCELONA**

**Trofeo
El Mundo Deportivo**

**CRONOMETRAJE
FESTINA**



**Organización
MOTO CLUB RUTA**

24 Marzo 1963

ANTIGUO
CAMPO DE GOLF
DE PEDRALBES

MOTO-CROSS CAMPEONATO DEL MUNDO 250c.c.

DAMM

una de las mejores cervezas de Europa

Retablo

Ruta climatológica de "Destino"

"Días primaverales en la despedida del invierno"

COMO si el invierno más crudo del año, como muchos han denominado al que acabamos de despedir, hubiera querido reconfortarnos un poco, su despedida no pudo ser más suave, más agradable. Los días que antecieron a la llegada oficial de la estación primavera fueron todo un poema de excelente bondad: pocas nubes, nulas o casi nulas precipitaciones y mediciones térmicas que oscilaron entre mínimas de diez o doce y máximas de 18 a 21. Algunos dirán que ya era hora de que las condiciones atmosféricas cambiaran; y no les falta razón; pero en las cuestiones meteorológicas, como en todas las de la vida, cada circunstancia se produce a su debido tiempo, y de ahora en adelante tendremos unos meses en los que compensar suficientemente la mucha inquietud y desgracia que nos trajeron los que dejamos atrás.

Mas, como bien decíamos en uno de nuestros últimos comentarios, la bondad atmosférica no se ha limitado a nuestro país. También la mayoría de las naciones occidentales europeas han denotado el afinamiento del calentamiento térmico y, por ejemplo, Londres, París, Lisboa o Roma, facilitan mínimas y máximas de acorde con el momento actual. En cambio, permanece el frío acusado en buena parte del Este; Moscú, Varsovia o Belgrado, dan fe de ello, con mínimas varios grados bajo cero. Empero, como siempre ha ocurrido así, dentro de un mes, poco más o menos, también podrán participar del movimiento general hacia mejores temperaturas, que, como siempre, tendrá su mayor punto de elevación entre junio y agosto.

Pocas lluvias en España; las pocas que se han observado han sido debidas al pasaje de Ceste a Este de alguna que otra masa de aire húmedo atlántico; de ahí que los pluviómetros que mayor altura en milímetros han alcanzado hayan sido los de la mitad Nordoccidental. Si bien esporádicamente, Eolo ha sopladado con relativa fuerza, lo cierto es que aquello de... marzo ventoso... no se ha demostrado, cuando menos hasta el momento en que redactamos este comentario.

No parecen las situaciones generales actuales propicias para grandes movimientos, o grandes cambios. Precisamente por lo mismo, esperamos que dentro de la semana próxima los días de bondad acusada seguirán en clara mayoría, únicamente interrumpidos por esporádicos brotes de inestabilidad, que, posiblemente, en el litoral catalán ni se notarán.

DOTATE

Correo filatélico

ESPAÑA

EL Servicio Filatélico de Correos anuncia los siguientes matasellos especiales:

Vendrell, 24-26 marzo, exposición Filatélica. Valladolid, 21-28 abril, VII Semana Cine Religioso. Barcelona, 23-26 abril, III Exposición Federación Mutualidades.

Valencia, 11-13 mayo, Proclamación de la Virgen de los Desamparados como Patrona.

Nuestro estimado colega «El Correo Catalán», y en su sección diaria «Visto y oído en la ciudad», publicó recientemente una nota que mucho nos complacemos en reproducir debidamente extractada, por considerarla de interés para nuestros lectores. Dicha noticia lleva por título «Puente filatélico» y se refiere a un intercambio filatélico que se inició con la Biblioteca Universitaria de la Universidad Católica de Lublin, Polonia, a raíz de haber solicitado el libro «Una historia d'Andorra», cuyo pago efectuaron los universitarios polacos mediante el envío de sellos de correos conmemorativos de su país.

Así dio principio el puente filatélico, ya que el intercambio fue tomando envergadura entre estudiantes polacos y barceloneses. Si alguno de nuestros lectores está interesado en el intercambio, puede dirigirse a las señas siguientes, en la seguridad de que será correspondido: «Katolickiego Uniwersytetu Lobliskiego, Biblioteka Uniwersytecka, ul. Chopina, 27, Skr. Pocz. 99, Lublin (Polonia). Se solicita preferentemente la correspondencia en idioma francés.

EXTRANJERO

El próximo día 13 de abril se conmemorará filatélicamente el milenario de Luxemburgo, con una serie postal de 11 valores, reproduciendo cada uno de ellos un

SARDANAS

AUDICIONES PARA LA PRESENTE SEMANA

Domingo, día 24

EN BARCELONA

A las 12: Plaza de la Catedral, Cofla Popular.
A las 12: Parque de la Ciudadela, Cofla Principal de Badalona.

A las 12: Plaza del Duque de Gandia (Sarriá), Cofla Genisena.

A las 17:30: Plaza de San Jaime. Audición a dos coblas.

EN BADALONA

A las 12: Paseo del Caudillo, Cofla Barcinó.

EN GAVA

A las 12: Sardanas por la Cofla Principal de Gracia.

EN PAPIOL

A las 12: Sardanas por la Cofla Principal Barcelonina.

EN SAN BAUDILLO DE LLOBREGAT

A las 17: Ateneo Samboyano, Cofla Genisena.

EN ARENYS DE MAR

A las 17: Sardanas por la Cofla Principal Barcelonina.

EN SABADELL

A las 18:30: Via Massaguer, 55, Cofla Sabadell.

EN FIGUERAS

A las 12: Conmemoración del 88 aniversario de la muerte de Pep Ventura. Ofrenda de una corona de laurel en su tumba y a continuación sardanas en la Rambla Sara Jordá por la Cofla Principal de Figueras.

«El toc d'oració», Pep Ventura
«Aigua Xelida», R. Viladesau
«Els segadors», Pep Ventura-Ll. Albert
«Figueres de l'Empordà», R. Mariano
«El cant dels ocells», Pep Ventura
«Maria Consol», F. Mas Ros

EN VALENCIA (capital)

A las 12: Jardines del Parterre, Cofla de Cataluña.

LL. A.

LA ANECDOTA BREVE

—Aquí donde me ve, señora, yo soy el autor del libro «Doce maneras de hacerse millonarios».

—¿Y por qué pide limosna?

—Porque es una de las doce maneras.

—Para que no me roben el coche siempre se queda en el mi mujer.

—Un día tomé yo la misma precaución, y desaparecieron la mujer y el coche.

—Aquí está otra vez el de los plazos, papá.

—Bueno, dile que tome una silla y espere un momento.

—Ya le dije lo de la silla; pero dice que lo que quiere ahora es llevarse el piano.

Anochece en un parque público. Un mendigo tendido en un banco.

El guardia. — ¡Vamos! ¡Ya es hora de que se vaya usted!

El vagabundo. — Usted perdone, guardia. Esta noche no pienso salir de casa.

—En la próxima fiesta espero que nos honrará, coronel, con su compañía.

—¿Con mi compañía?... Señora, ¡yo mando un regimiento!

Una mujer a otra: «mi marido no sirve en absoluto para arreglar nada; por eso en nuestra casa todo funciona bien.»

En el té ofrecido por un literato: «Usted escribe, ¿verdad? ¡Qué coincidencia! ¡Yo leo!»

BRIDGE por E. PUIG

PANORAMA BRIDGISTICO

EL CAMPEONATO DE CATALUÑA por equipos ha entrado en su fase final. El equipo capitaneado por la señora Tusquets, que ya se clasificó en primer lugar en la prueba eliminatoria, sigue muy bien de juego y dando muestras de una gran regularidad.

Clasificación actual faltando solamente tres rondas: 1.º equipo Tusquets, 12 puntos. — 2.º, Rosal, 8 puntos. — 3.º, Buñil, 4 puntos. — Y 4.º, Ventura, cero puntos. En la prueba de consolación va en primer lugar el equipo Sitges, seguido del equipo Felu.

UN MATCH PARIS - BARCELONA se estará celebrando, días mediante, al aparecer este número de la Revista, los días 22, 23 y 24, en la Ciudad Condal. La prueba se disputa a 140 manos y promete ser muy interesante, aunque de franco color francés. Actúan en el equipo de París varios jugadores del actual equipo de Francia (campeón de Europa).

TOGORES, secretario de la Federación Catalana de Bridge y jugador internacional, está entrenando a las jugadoras que nos representarán en el próximo Campeonato de España, a disputar en Mallorca la primera semana de mayo.

Las señoras de Andreu, de Buxeres, de Campos, de Doménech, de Fehr, de Marqués, de Marsal, de Romero, de Solá, de Soler y Terras, que componen el equipo, están muy animadas y tienen muchas posibilidades de ganarse el derecho de representar a España en los próximos Campeonatos de Europa en Baden-Baden.

ARGENTINA - ESPAÑA, DE BRIDGE.—El equipo criollo debe desplazarse a Italia del 15 al 25 de junio para jugar con Estados Unidos, Francia e Italia la final del Campeonato del Mundo en Saint Vincent. Aprovechando este desplazamiento se está negociando entre la Federación Argentina y Española la celebración de un encuentro de bridge entre las dos naciones, que tendría lugar seguramente en el mismo mes de junio, en nuestra ciudad. El equipo argentino, campeón vitalicio sudamericano, sería una buena piedra de toque para la Selección española de cara a futuras competiciones.

AD
D 1084
A 97
R 965

PROBLEMA
NUM 1

SUR juega 7 diamantes y cumple contra cualquier defensa. Salida 3 de diamante

108652
9765
1053
8

RJ 97
RJ 32
8
J 1032

43
A
RDJ642
AD 74



motivo correspondiente a los siglos X al XX, relacionados con la historia del Principado. He aquí el detalle de la serie: 1 fr., Castillo del conde Sigefroy, fundador de la ciudad (siglo X); 1 fr., Puerta de las Tres Torres (siglo XI); 1'50 fr., abadía benedictina de Muenster (siglo XII); 1'50 fr., Blason de la ciudad (siglo XIII); 2'50 francos, Torres de Rham (siglo XIV); 2'50 fr., Virgen



Negra (siglo XV); 3 fr., Palacio Gran-Ducal, edificio renacimiento de la época española (siglo XVI); 3 fr., Ciudadela Sto. Espiritu (siglo XVII); 5 fr., Puente del castillo (siglo XVIII); 5 fr., Ayuntamiento (siglo XIX), y 11 fr., Construcciones del Milenario (siglo XX).

Esta espléndida serie comprende, como mínimo, los temas siguientes: Historia, Arte, Arqueología, Militar, Religión y Edificios.

SEMSO

GORDON, S.A.
SERVICIO RAYOS X

La moda masculina de primavera le espera en TORRENS

CALZADO DE LUJO
Torrens
DESDE 1891

CINTURONES CORBATAS GUANTES

AVENIDA DE JOSE ANTONIO, 630

El más internacional y prestigioso
de los altos jabones de Europa



Jabón



La Caja

MYRURGIA
ESPAÑA

